



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM**  
**PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN CIENCIAS POLÍTICAS Y**  
**SOCIALES**

**UNA VIDA QUE CONTAR: CONSTRUCCIÓN Y NARRATIVA DE UNA HISTORIA**  
**DE VIDA COMO MEDIO PARA COMPRENDER LA VIOLENCIA Y DELINCUENCIA**  
**EN LA ETAPA JUVENIL**

**(TESINA)**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:**  
**ESPECIALISTA EN SEGURIDAD PÚBLICA**

**PRESENTA:**

**LIC. GERARDO EDUARDO VÁZQUEZ VELÁZQUEZ**

**DRA. ERIKA TAPIA NAVA**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UNAM**

**MÉXICO, CIUDAD DE MÉXICO, SEPTIEMBRE 2022.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## PALABRAS INICIALES

### *Ojos de miedo*

Tengo miedo de aquellos que navegan sin destino,  
miedo de quienes obligan a los árboles a dar frutos antes de la mañana,  
miedo de los que miran sin ojos,  
miedo por los días que pasan del amanecer al anochecer.

Unos zapatos miran la fragilidad,  
otros observan aves pequeñas queriendo ser pavorreales,  
algunas otras se zambullían de manchas,  
y otras más bebieron agua real de espumas.

Algunos prueban frutas maduras,  
otras más, de rojo mar tiñen su pelaje,  
pero ambos llevan zarzamoras rosas en las alas.

¿Quién sueña con nidos vacíos?

Los “otros” son los que rompen en las ramas.

Son “esos” quienes cortan abrigo de plumas,

o quizás es la oscura noche que asesina sin matar, aún no lo sé...



**-Hades Velázquez.**

## AGRADECIMIENTOS

Gracias a **Dios** por darme vida, salud y la oportunidad de concluir ésta etapa.

A **Santa Bárbara Bendita** de quien soy un fiel adepto.

Agradecido eternamente con mi *alma mater*, la Máxima Casa de Estudios en México, La **Universidad Nacional Autónoma de México**, la cual me abrió las puertas de sus aulas desde agosto del 2008 en el nivel de **Iniciación Universitaria**. Gracias a ello tuve una educación de calidad junto con una serie de historias y experiencias en la entrañable y querida **Escuela Nacional Preparatoria 2 “Erasmó Castellanos Quinto.”**

Así mismo a la **Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**, la cual me brindó las herramientas necesarias para convertirme en un naciente investigador social con una consciencia de los males que aquejan a México y el Mundo.

De igual forma, un reconocimiento para todos los que colaboran y trabajan dentro del **Programa Único de Especializaciones en Ciencias Políticas y Sociales**, especialmente dentro de la especialidad en **seguridad pública**.

Infinitamente agradecido con mi madre **María Elena** y mi padre **Rodolfo**, así como al resto de toda mi familia.

Un agradecimiento muy particular es para mí tutora, la **Dra. Erika Tapia Nava**, por su tiempo, dedicación e instrucción, no pude ser tan afortunado en contar con una gran maestra que me guio adecuadamente en la construcción de ésta investigación y en la propia cátedra brindada dentro de la especialidad.

En esa misma tesitura agradezco a los profesores que fungieron como mi jurado (sinodales), por su tiempo y dedicación para poder leerme, de quienes recibí comentarios y acotaciones que fueron muy precisos:

- ❖ **Dr. Christian Ascensio Martínez**
- ❖ **Dr. Rodrigo Meneses Reyes**
- ❖ **Dr. Emilio Daniel Cunjama López**
- ❖ **Dr. Carlos Hernández Alcántara**

Gracias a **Armando S.** por ser el enlace para conocer una vida, una historia que merecía ser contada

Y por último, pero no menos importante, gracias a *Byron* por tener la disposición, el tiempo y la apertura para contarme tu vida, por ser el ejemplo del dolor y sufrimiento que existe en la juventud, tu voz será escuchada y tu historia no pasará desapercibida, gracias por existir.

## DEDICATORIAS

En primer lugar, quiero dedicar ésta investigación a la primera persona que no solo confió en mí, sino que me cobijó en tiempos donde mis primeros pasos estaban errantes sin saber su destino. De ella tuve mi primer voto de amor y confianza quien vaticinaba que tendría un futuro lleno de logros y dicha. A una **GRAN SEÑORA**, a mi querida abuela, **María del Rocío Amalia Velázquez Coria** (†)

Éste esfuerzo es también dedicado a mi madre, **María Elena**, quien desde su juventud hasta la actualidad ha confiado en mí, ha trabajado por mantenerme, siempre confiando en mis virtudes. Gracias madre, sin tí, nada de esto sería realidad.

Dedicado también para mi familia (**Vázquez Velázquez**) de quienes me siento orgulloso de tener los apellidos, y es un tributo como tal, un título que se agrega a nuestra historia y de quien deseo ser el ejemplo para las futuras generaciones de la familia.

Dedicado a mi tío **Armando** de quien siempre ha sabido aconsejarme y apoyar también mis estudios y en el trayecto de vida, de igual forma para mi tía **Margarita** de quien aprendí el valor del estudio, así mismo a mi tío a **Luis Alberto** de quien he aprendido a comprender la felicidad de éste mundo.

Sin duda todo este esfuerzo es dedicado a mis hermanas, hermanos, primas y primos de quienes me siento orgulloso de ser el mayor así como un ejemplo para todos ellos, todos y cada uno de ustedes saben lo mucho que representan en mi vida.

Ésta investigación me permitió encontrar también mi propio árbol, dedicado a mi padre, **Rodolfo**, de quién pude hallar un sentimiento guardado entre hojas secas y arenas del tiempo.

A mí otra familia (**Martínez Anaya**) de quienes tengo presente el valor del esfuerzo y la perseverancia, poniendo en alto el nombre de México en tierras al norte de América.

Así mismo esto es dedicado a todos aquellos **profesores y profesoras** que desde el nivel de **Iniciación Universitaria** y hasta las clases en la **especialidad**, tuve los mejores consejos y cátedras. Muchos de ellos notaron mis virtudes y capacidades, desde la historia, la biología, las matemáticas, la literatura o las propias ciencias sociales tuve a seres maravillosos con profundo amor por la docencia.

Finalmente dedicado a todos **los y los jóvenes** de la **Ciudad de México** que sueñan con una vida mejor.

**Título: “La luna sabe”**

Santa Grifa, Santa Grifa, perro

La Luna sabe todo perfectamente de mí  
Cuando yo andaba en las noches, solo por ahí  
Huyendo de los problemas  
Si me decía no temas

La Luna sabe todo perfectamente de mí  
Cuando yo andaba en las noches, solo por ahí  
Huyendo de los problemas  
Si me decía no temas

Solo ella me veía cada que salía  
Por no ver cosas en casa, que si las vieras, tú tampoco verlas querías  
Y me veía en la esquina sentado  
Solito yo pensando por no poder hacer nada con solo 11 años

El cigarro te relaja la completo con la caja  
En mi bolsillo una lumbre porque sé que va a hacerme falta  
Oye, *vato*, ¿tienes una *laira* que me prestes?  
Dime si has fumado mota; no, pero a ver qué se siente

Que tengo ganas de olvidar  
Hay cosas en las cuales ya no quiero pensar  
Si me va a invitar, préndase que  
Creo que necesito saber, *wey*  
Bajo la Luna y entre ponchada y fumadas  
Empecé a volar de la nada  
Yo no sabía qué estaba bien o mal  
Y empecé a despelucarla y a envolverla en la canal (En la canal)

Así empecé a olvidar lo malo  
Mientras, me la pasaba fumando y viajando

Otro churrito para olvidar el problema  
Enferma, que mi pensamiento más se quema  
Y ahí estaba el *vato*, fumando solo en el patio  
Esforzando el coco pa' escribir algo pa'l barrio  
Bajo la luz de la Luna (la Luna)  
El tiempo se esfuma

La Luna sabe todo perfectamente de mí  
Cuando yo andaba en las noches, solo por ahí  
Huyendo de los problemas  
Si me decía no temas

La Luna sabe todo perfectamente de mí  
Cuando yo andaba en las noches, solo por ahí  
Huyendo de los problemas  
Si me decía no temas (no temas)

Cuántas veces caminé sin rumbo, ya lo olvidé  
Cuántas latas de aerosol en la avenida me gasté  
La neta, yo no lo sé, al chile ya perdí la cuenta  
Solo me acuerdo de un billete de a 50

Que me acompañaba en la noche para comida  
Y la Luna por un lado diciendo "la noche es fría"  
Que anda rondando la muerte, ella no se fía  
No me voy, nel, hasta que mi lata este vacía

¿Pa' qué me quieres en mi casa, si na' más 'tán peleando?

Yo no soy de los que se va a quedar mirando  
Solo la Luna sabe dónde estoy, cómo me siento  
Solo ella vio que del peligro iba corriendo

Desde que me quisieron aventar amarrado al río  
Desde ese día, solamente en ti confío

Ni siquiera en Dios porque en veces me aprieta  
Luna, si me ves, recuerda que te veo a la vuelta

Hay a mar de estrellas, pero Luna solo hay una  
La que me demostró que, como ella, no hay ninguna  
La que vio por mí cuando me puse bien *pedote*  
Y la que vio mi debut cuando me puse locote

La que me sigue siguiendo cada que salgo a la noche  
La que me acompaña cuando no hay para el transporte  
Y la única que miraba cuando salía de casa  
Porque, en la familia, no había cupo para el *whassap*

Buscando una salida, buscando un desahogo  
Fue cuando encontré lo que hoy en día es mi logro  
El *hip-hop*, la música, las drogas, las caguamas  
El toque, el pase y unas cuantas damas

Todo eso bastó cuando el diablo quiso mi alma  
Por mi vida rápida, pero yo le puse calma  
La Luna e' la única que sabe de mi daño  
Si ves a mi carnala, dile al chile que la extraño

Mi inocencia arruinada, mi infancia acabada  
Cada fumada, cada tomada es para olvidar  
Cada problema, cada escena, que viven en mi tatema  
Que me hacen llegar a cosas extremas

Luna, tú has estado conmigo  
Cuando estoy solo me he expresado  
Cuando tengo unas ganas que no controlo  
Me pongo a fumar y me pongo a pensar  
¿Cuánta cosa más tendré que soportar? (Tú, rífatela)



Creo que mi mente no deja de pensar  
No volteeé para atrás jamás  
El toque lleno de flamas  
El *homie* con la caguama

Cada compa tiene su historia en esta vida, yo no le veo alegría  
Más que cuando estoy fumando de la María  
Bajo de ella, acompañado de una botella  
(Una noche de aquellas)

La Luna sabe todo perfectamente de mi  
Cuando yo andaba en las noches, solo por ahí  
Huyendo de los problemas  
Si me decía no temas

La Luna sabe todo perfectamente de mí  
Cuando yo andaba en las noches, solo por ahí  
Huyendo de los problemas  
Si me decía no temas (No temas)

La Luna sabe todo perfectamente de mí  
Cuando yo andaba en las noches, solo por ahí  
Huyendo de los problemas  
Si me decía no temas

**Compositor:** Margarito Castellanos Hernández

**Artista:** Ñego El Quetzal ft. La Santa Grifa

**Año:** 2019

## ÍNDICE GENERAL

<b>Introducción</b>	11
<b>CAPITULO 1 Estrellas y Cometas Teóricos en la Comprensión de la Juventud y su Órbita.</b>	25
1.1- De seguridad a seguridades	25
1.1.1- La seguridad pública y su conflicto con la juventud	26
1.1.2- ¿Seguridad humana o seguridad ciudadana?	28
1.1.3- El enfoque necesario en la juventud y la seguridad	31
1.1.4- La resiliencia, concepto necesario de entender y aplicar	32
1.2.- En palabras jóvenes	34
1.2.1- Lo joven visto desde la madurez	35
1.2.2- Juventud bravía y marginada	37
1.3.- Violencia, presencia y asecho	39
1.3.1.- La construcción de lo masculino desde la violencia	40
1.3.2.- Una juventud digital abandonada en una modernidad vacía	42
1.3.3.- La violencia como cosa aprendida y cultural	45
1.3.4.- La violencia en fases y espacios	47
1.4.- Entre dichos y hechos: ¿qué es la delincuencia?	50
1.4.1.- Estructura individual: la persona	52
1.4.2.- Estructura ambiental: configuración social	56
1.5- Vulnerabilidad: construcción de grupos	60
1.5.1.- Los desviados o la unión de iguales	61
1.5.2.- Todos para uno y uno para todos	63
1.5.3.- Conquista de un mundo ajeno	64
1.5.4.- Los factores de riesgo como una galaxia de elementos circundantes	65
<b>CAPITULO 2 El Espacio: Cometas, Asteroides y Otras Constelaciones Jóvenes</b>	68
2.1.- El espacio físico como medio	68
2.1.1.- La calle, el barrio, la colonia y la unidad	73
2.1.2.- Miedo, inseguridad y preocupación en el espacio	77
2.1.3- La noche, manto de un submundo	80
2.2.- Juventud: Relación de violencia, delincuencia en un medio físico y geográfico	82

2.2.1.- Aspectos relativos a la vulnerabilidad	85
2.3.- El origen: La juventud en diferentes latitudes	87
2.3.1.- La Ciudad de México, ciudad de contrastes	89
2.3.2.- Tláhuac, alcaldía con un pasado sangriento y cruces de olvido	93
2.3.3.- Tláhuac en el 2022 ¿y mañana qué será?	100
2.4.- Lo que queda en el lugar y en sus habitantes	103
<b>CAPITULO 3 Una vida que contar, heridas de espinas</b>	110
3.1.- Principio: de Michoacán a los primeros pasos	110
3.1.1.- Juego de niños	113
3.2.- Soledad, se buscan padres	118
3.3.- El paso de las aventuras	123
3.3.1.- La escuela mi segunda casa	123
3.3.2.- Descubrir un camino peligroso	128
3.3.3.- Miradas ajenas en la casa	133
3.4.- Giros de 180° y 360° grados	140
3.4.1.- Mutación: desconocimiento de uno mismo	140
3.4.2.- Una bendición inesperada	144
3.4.3.- Anexo: un reto de vida y rechazo	148
3.4.4.- Mi propio árbol	154
3.4.5.- Byron Juárez, yo, mañana no sé	162
<b>Conclusiones</b>	167
<b>Bibliografía</b>	179
<b>Anexos</b>	189
Anexo 1 – Acuerdo de donación	189
Anexo 2 – Entrevista sesión 1 “Familia”	190
Anexo 3 – Entrevista sesión 2 “Escuela”	191
Anexo 4 – Entrevista sesión 3 “Barrio, colonia y calles”	192
Anexo 5 – Entrevista sesión 4 “Drogas, amigos y anexo”	193
Anexo 6 – Entrevista sesión 5 “Vida delictiva, gustos y percepciones”	194

## INTRODUCCIÓN

*Alguna vez me pregunté ¿hasta dónde llega la juventud? A lo que un Dios de tierras lejanas y extrañas me respondió: “no busques más allá de lo que es evidente y a su vez una ilusión del tiempo...”*

**-Hades Velázquez.**

En el momento en que se debía de presentar un proyecto de investigación para cursar la especialidad en seguridad pública, el tema que presenté fue “el tráfico de armas en la Ciudad de México”, sin embargo después de analizar y reflexionar sobre la viabilidad del tema y mi propio interés como investigador es que cambia, descubriendo así lo que realmente me interesaba conocer; el problema desde sus raíces.

Por ello, la violencia y delincuencia en la etapa juvenil resultó ser la clave para explicar ¿por qué los jóvenes que delinquen tienen acceso a armas de fuego? ¿Cuál es su medio de acceso a ellas así como su aprendizaje para utilizarlas?

El problema de la presente investigación surgió por la necesidad de comprender ¿porque un joven se vincula a la violencia y delincuencia? Destacando factores como: la edad, el círculo de amigos, lugar de residencia, grupo o pandilla, incluyendo a su vez diferencias cruciales.

Sin duda, la delincuencia juvenil ha sido un tema recurrente en diversos tiempos y latitudes del mundo, actualmente continúa siendo un problema vigente, anclado a una realidad social llena de violencia en sus diferentes representaciones cada vez más letales.

Dicho de otra manera, la importancia de hablar sobre juventud, violencias y delincuencia en esta etapa de la vida, tiene su importancia en diversos aspectos, entre ellos el político, social y de propia seguridad, esto debido a que de acuerdo con Naciones Unidas, los jóvenes en el mundo representan: “1.200 millones de jóvenes de 15 a 24 años, el 16% de la población mundial. Para el 2030 [...] se estima que la cantidad de jóvenes habrá aumentado en un 7%, llegando así a casi 1.300 millones.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Organización de las Naciones Unidas, ONU, *Juventud 2030 Trabajando con y para los jóvenes*; Nueva York, NY, USA, 2014, Sitio web: <https://www.un.org/es/global-issues/youth#:~:text=Situaci%C3%B3n%20mundial%20de%20la%20juventud,as%C3%AD%20a%20casi%201.300%20millones.>

La violencia y delincuencia acechan a la juventud en sus diversas manifestaciones y etapas de su desarrollo, generalmente asociado a factores como: abandono o maltrato familiar, vínculos afectivos precarios, rechazo y estigmatización por su apariencia física, exclusión en el ámbito escolar, social, cultural y recreativo. Sin mencionar la falta de oportunidades y precariedades que se traducen en situaciones críticas para la juventud como: deserción escolar, adicciones, aislamiento, participación en grupos o pandillas, escenarios de agresividad y la propia delincuencia.

Me parece importante iniciar con la siguiente afirmación: la juventud es un sector vulnerable por diversos aspectos que a lo largo de la investigación se expondrá. Por otro lado, es necesario externar que la juventud y su posible camino a una carrera delictiva es de especial atención por parte de las instituciones de procuración de justicia y de seguridad, sin mencionar la relevancia que tiene para el propio constructo social.

Posteriormente, era casi imposible no otorgar una definición de “juventud” y claro no fue algo difícil ya que desde mi postura como integrante de este grupo etario me fue sencillo poder entender aquellos autores así como a las organizaciones tanto internacionales como nacionales que explican o dan cuenta de lo que es la juventud. Amén de tener un conocimiento no solo por el hecho de “pertenencia” sino por analizar las variables en cuanto a la explicación de este concepto que tienen ramificaciones interesantes. Quizás lo complejo en ello fue estar de acuerdo con un rango de edad, ya que en este aspecto los parámetros son diversos cuando se habla de juventud.

Pero hablar de ésta etapa de vida, también es pensar en lo irreverente, lo contestatario, de todo aquello que configura a un joven, sin considerar la región donde habita, los problemas a los que se enfrenta. Si bien no se buscó hablar de un juventud mundial y mucho menos de una juventud latinoamericana, porque incluso desde el aspecto de la juventud de América Latina existen diferencias abismales entre los jóvenes.

Ahora bien, a lo largo de la presente investigación se plasman una serie de conceptos, teorías, temas de las agendas locales, nacionales e internacionales, que versan sobre un tema como lo es la violencia y delincuencia en la etapa juvenil; sin duda un tema extenso no solo dentro de los parámetros u ópticas por las cuales se puede analizar, sino por la complejidad e inmenso mar de información que se localiza en medios físicos y electrónicos por diversos autores

que han dedicado su vida a investigar sobre estos temas, en otras palabras y como coloquialmente se les conoce: “los juvenólogos”.

La perspectiva teórica y contextual de la violencia o como posteriormente se va a definir y catalogar como “violencias” y la propia delincuencia en la etapa juvenil resultan ser un fenómeno social que crece vertiginosamente afectando de manera directa e indirecta a las esferas de lo familiar, lo social, lo económico incluso lo cultural. Es un reto que enfrentan constantemente las autoridades de gobierno, los padres o tutores así como los demás integrantes de la familia y la propia comunidad vecinal, las cuales tienen una percepción de inseguridad elevada debido a los reiterados actos delictivos que ocurren de manera cotidiana en la calle, el barrio o la colonia.

Para el ámbito de la seguridad pública y ciudadana es relevante el presente tema por aquellos aspectos de vulnerabilidad en la etapa juvenil que se encuentran a merced de los grupos del crimen organizado y por las propias condiciones de precariedad y marginalidad que propician generaciones en condiciones de pobreza y aislamiento social.

Por otro lado, representa una oportunidad para hablar sobre una vía de justicia y solución del conflicto que la propia seguridad pública no toma en cuenta, ésta va más por una vía de castigo o punitiva que por una opción de reparación del tejido social o consideración de las cuestiones que rodean al sujeto en conflicto con la ley.

Es bien sabido que existen parámetros para entender a la seguridad de una forma unilateral, como aquella que versa sobre acciones coercitivas y propias para la defensa y seguridad nacional, en esta también se localiza la propia seguridad pública desde una primicia la cual busca mantener la paz y la estabilidad entre los ciudadanos, por medio de acciones alejadas de una visión integral de prevención y cuidado.

Por otro lado, las llamadas “seguridades” versan sobre una gama de alcances multifactoriales que contemplan desde la seguridad ciudadana, hasta la seguridad energética, alimentaria e incluso jurídica o humana. Encontré necesario contraponer algunos de estos enfoques frente a la seguridad pública, ya que en términos reales, ésta última variante de la seguridad no considera aspectos sociales que son vitales para la búsqueda y el propio mantenimiento de la paz junto con el desarrollo comunitario e individual.

Así mismo se apuntaló de forma certera otro concepto (resiliencia) que va ligado a la seguridad y que es el estado por el cual se busca una “regeneración” un proceso o paso por el cual se planea un “regreso a las condiciones normales” después de sufrir un daño o atentado; esto se aplica para sistemas políticos que sufren catástrofes naturales pero también para aquellos individuos que han tenido escenarios de terror, alteración o afectaciones y que se busca retornar a un estado de normalización en sus valores habituales.

Si para un Estado, el pensar en resiliencia resulta ser un plan de gobierno o una forma para solucionar conflictos; para los jóvenes que tienen constantes afectaciones por el medio en el que se desarrollan, los cambios físicos y biológicos que experimentan y demás. Anclar el concepto de la resiliencia como un método o idea necesaria de entender y ejercer debería ser una alternativa con alta probabilidad de mejorar aquellos escenarios de perturbación y/o afectación.

Además se abordó un concepto que resulta lastimoso y sensible para cualquiera que entienda las diferentes manifestaciones y afectaciones que provoca la violencia, esa forma que asecha en diferentes espacios, estratos sociales sin distinción por nación, etnia, color de piel, poder adquisitivo, entre otras categorías. La violencia se anida, se hace presente, se ejerce y se ha utilizado a la largo de las diferentes épocas de la humanidad, desde aquellas primeras civilizaciones hasta nuestros días.

La investigación se configuró a partir de la reconstrucción de una historia de vida por medio de cinco sesiones<sup>2</sup> de trabajo en las cuales dentro de una serie de diez cuestionamientos abiertos por sesión, se buscó indagar en la vida del entrevistado haciendo especial énfasis en los aspectos de violencia y delincuencia, como aquellos motivos que marcan el inicio y desarrollo de una vida criminal.

El objetivo general de ésta investigación fue el análisis mediante la construcción de una historia de vida para identificar si los factores de riesgo específicos individuales, interpersonales y ambientales: tales como el abandono o ausencia por parte los padres, la violencia familiar y las propias condiciones físicas del lugar de residencia fueron elementos para generar un acercamiento a la violencia, delincuencia y el consumo de drogas.

---

<sup>2</sup> Se suman una entrevista piloto y una entrevista de conclusión.

Así mismo, dentro de aquel objetivo general, se desprendieron objetivos adyacentes que tuvieron una importancia para comprender la problemática en su conjunto, por un lado la necesidad de describir aquellos factores endógenos del seno familiar como: las estructuras de violencia generacional, la ausencia afectiva por parte de los padres y la configuración familiar para identificar el origen de aquella reproducción de acciones o sentimientos.

Identificar si las condiciones de ausencia de alguna figura paternal, precariedad y marginalidad social son condicionantes para generar un sentimiento de rechazo social y delincuencia juvenil, así como la comprensión de las dinámicas de interacción y creación de grupos afines cercanos a ambientes de drogadicción, delictivos y violentos.

Inicialmente se realizó una entrevista piloto<sup>3</sup> o exploratoria<sup>4</sup> con la finalidad de identificar la viabilidad del entrevistado para la investigación, conocer su disponibilidad de tiempo y hasta qué punto estaría dispuesto a compartir su vida. Para fortuna mía, encontré a un joven con un interés por narrar su historia con lujo de detalle y sin pena alguna por expresar sus sentimientos y vivencias. Aquella primera reunión fue un jueves 24 de junio de 2021. Esta primera entrevista buscó tener la propia función de exploración abarcando así un panorama general de temas que el tentativo entrevistado podría ofrecer.

Una vez que se construyó el índice posible de entrevistas se informó al entrevistado la forma de trabajo y la finalidad de los audios con los que se resguardarían los testimonios. Cabe señalar que los guiones o el hilo conductor de cada sesión temática fue ideada a partir de lo expuesto en la entrevista exploratoria de acuerdo a los temas que mencionaba el entrevistado.

Por su parte, la primera entrevista a profundidad realizada un 28 de junio de 2021 la cual se tituló como “Familia” siendo ésta una de las más importantes de las cinco sesiones, ya que a partir del constructo familiar es que nació mi interrogante para conocer el origen de esa vulnerabilidad. En esta sesión los hallazgos fueron sustanciosos y dejaron ver la complicada y fracturada conformación familiar.

---

<sup>3</sup> Por motivos de eficiencia y con el fin de otorgar un panorama y estructura de la mecánica de trabajo se adjunta en el apartado de “anexos” los guiones de las diferentes sesiones de entrevistas.

<sup>4</sup> En aquella entrevista exploratoria o piloto, se hizo sólo una pregunta y todas las respuestas, pausas y demás acciones correspondían directamente al entrevistado, para de ésta manera, dejar al sujeto en cuestión de explayarse en su narración oral, la pregunta fue directa: “¿Cuéntame de tu vida? y ¿A qué te dedicas?”



La segunda entrevista se realizó el 5 de julio de 2021, en esta segunda sesión se buscó el origen de aquellas “violencias” e incipientes actos de desacato escolar que pudieran convertirse en los indicios de una vida criminal (el *Bullyng*), titulada como “Escuela” el entrevistado cuenta desde sus experiencias en la etapa de la primaria donde era un chico “aplicado” en el estudio que no tenía conflicto alguno hasta los aspectos de violencias, acceso a las drogas y el constante decaimiento en su rendimiento escolar, llegando al punto de tener un bachillerato trunco.

Lo que respecta a la tercera sesión avanzó con el estudio de la zona donde habita el sujeto de la investigación, a la cual llevó por nombre: “Barrio, colonia y calles” ésta fue realizada el 12 de julio de 2021, en esta entrega se propuso analizar la convivencia al interior de la unidad habitacional, las características de la población así como las ofertas recreativas, deportivas entre otras que se localizan a un rango corto en relación a la colonia y las adyacentes.

En la siguiente sesión, la cuarta que llevó por nombre: “Drogas, anexo y amigos”, realizada el 4 de septiembre de 2021 que tuvo como propósito descubrir aquel mundo de las drogas en la que el entrevistado incursionó y hasta la fecha sigue estando involucrado, su paso por el anexo (Casa de Rehabilitación Tlaltenco) igualmente tiene una relevancia no sólo para él sino para su familia y como éste comprendió esa decisión. Otro aspecto que me pareció interesante agregar en esta sesión fue el tema de sus “amigos”, los que supuestamente lo apoyan pero que a final de cuentas y como él lo expresa en la última entrevista (de conclusiones) lo abandonaron y traicionaron cuando se encontraba pagando una condena en el Reclusorio Oriente.

La última entrevista estructurada con diez cuestionamientos tuvo dos fines particulares: el primero fue conocer su trayectoria criminal, se ideó que en la última sesión de trabajo se cuestionara sobre este tema ya que así me ganaría la mayor confianza de mi entrevistado para contar una serie de acciones contrarias a la ley y que de acuerdo con sus palabras: “eres el único que le he contado esto”, por otro lado, la segunda parte de ésta sesión buscó crear una amalgama para cubrir aquellas heridas expuestas que fueron taladradas por medio de mis cuestionamientos a lo largo de las sesiones de investigación, en aquellas preguntas se cuestionaba sobre sus gustos y aficiones de modo que lograra despejar su mente de aquellos pasajes tormentosos. Por esas razones la sesión de entrevista se tituló como: “Vida delictiva, gustos y percepciones” realizada el 23 de septiembre de 2021.

De una manera global las cinco sesiones de entrevistas que anteriormente se enunciaron constituyeron la función de análisis detallado, en cuanto a las temáticas abordadas, donde en conjunto con la observación participante y etnográfica se pudo vislumbrar un panorama y la propia configuración de una historia de vida.

Esa propia observación participante permitió una convivencia con el entrevistado para conocer también su forma de ser, actividades en la colonia y su propia interacción con su grupo de amigos, así mismo se logró mimetizar con el ambiente para pasar por un lado como desapercibido y por la otra, lograr una observación cercana con el objeto de estudio y su pandilla o “clika”. Metodológicamente, aquella observación participante dentro de la historia de vida permitió conocer diferentes aristas de lo narrado por el entrevistado, aquel ejercicio de observación o de campo es explicado por Rosana Guber como: “[...] observar sistemáticamente y controladamente todo aquello que acontece en torno al investigador [...] y participar, tomando parte de las actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella”.<sup>5</sup>

Por último, la entrevista de “conclusión” realizada el pasado 29 de agosto de 2022, no estaba contemplada en la serie de entrevistas iniciales. Sin embargo, tuvo su relevancia a modo de “cierre” de la investigación para establecer la función expresiva donde se hizo un balance de la situación, contrastando la información que fue hallada entre sesión y sesión para así otorgar una respuesta a la pregunta inicial de investigación y la propia interpretación de lo narrado por el entrevistado junto con todo aquello que se observó al convivir en el medio donde se desarrolla.

En otro aspecto se buscó realizar aquella sesión extra por otros motivos que se describirán a continuación. Primero, porque se buscaba obtener el “acuerdo de donación”, medio por el cual el entrevistado me cedió los derechos de uso, reproducción y control de sus testimonios de vida. Por otro lado, hace unos meses el amigo que fue el enlace para conocer y escuchar a mi entrevistado me había comentado que el propio entrevistado estaba pagando una condena en el Reclusorio Oriente y posteriormente salió y preguntó por mí ya que tenía la necesidad de contarme lo que había pasado en el reclusorio y todo lo concerniente al año que no tuvimos comunicación.

---

<sup>5</sup> Rosana, Guber. *El salvaje metropolitano, reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, “Capítulo 8: La Observación participante: nueva identidad para una vieja técnica”, Buenos Aires, Argentina: Paidós, p.109.

En aquella entrevista a modo de “conclusión” la estructura fue un poco más libre, con la pregunta de “¿Qué ha sido de tu vida en este año que no nos vimos?” Con lo que el entrevistado explicó a detalle lo vertiginoso que fue ese año desde septiembre de 2021.

Por otro lado, estas sesiones de trabajo estuvieron acompañadas de una observación participante<sup>6</sup>, en la que en algunas ocasiones tuve la oportunidad de convivir con su círculo cercano de amigos<sup>7</sup> mientras disfrutaban del tiempo bebiendo alcohol o consumiendo alguna droga, en ese tenor existieron otras ocasiones donde recorrí el barrio junto con el entrevistado mientras me narraba experiencias en la colonia junto con aspectos familiares.

Al finalizar cada visita con mi entrevistado, escribí una serie de bitácoras al que le di por nombre “Mi diario de campo”, en ellas describí minuciosamente “el antes”, “durante” y “después” de las sesiones de trabajo, en las cuales expresé las experiencias, opiniones e impresiones que bajo mi óptica pude observar, aquello que no se decía con palabras y lo que cruzaba por mi mente al estar en contacto con el entrevistado, muchos de estos recursos estuvieron adheridos a una tradición etnográfica<sup>8</sup> y antropológica<sup>9</sup>, en aras de tener una

---

<sup>6</sup> Este tipo de análisis u observación tiene dos fines, una vez que se estudió sobre la respectiva metodología, se “convivió” con el sujeto de investigación y sus amigos con “el traje de investigador” por dentro y por fuera integrarme como “uno más” de los asistentes: “[...] consiste en dos actividades principales: observar sistemáticamente y controladamente todo aquello que acontece en torno del investigador [...] y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella [...]” Rosana Guber, *op.cit.*, p.109.

<sup>7</sup> Se buscó ganar una confianza y saber que el entrevistado sería escuchado, detalle clave para la investigación y la propia interpretación de lo expuesto en las sesiones de trabajo. Para Franco Ferrarotti el aspecto de “escuchar es valioso por lo siguiente: “[...] capacidad de escuchar, a saber realizar la búsqueda más allá del simple reporte sociográfico-inventarial [...] los “objetos” de la investigación debe instaurarse una relación significativa, una auténtica *interacción*, que [...] involucre de manera natural a las personas sobre las que se conduce la investigación [...]” Franco Ferrarotti, “Las historias de vida como método”, *Convergencia*, revista de ciencias sociales ISSN 1405-1435, núm. 44, p.17.

<sup>8</sup> Luca Giliberti refiere en esta cita a Geertz (1992) en su texto “La Interpretación de las Culturas” donde otorga una definición de la investigación etnográfica así como los alcances de la misma, y para efectos de lo que fue esta investigación, resultaron ser útiles y necesarios: “[...] tipo de investigación social que, a través de la convivencia y la interacción directa y prolongada con los contextos y los sujetos de estudio, tiene como objetivo realizar una *descripción* densa de la realidad social [...] la convivencia prolongada e intensa con los sujetos investigados propicia un conocimiento profundo y fiable, capaz de desmontar los estereotipos y los tópicos que existen sobre estos grupos juveniles”. Luca Giliberti, “Las bandas juveniles en la sociedad contemporánea: marginalidad y resistencia”, *Revista Vínculos de Historia*, ISSN 2254-6901, núm. 5, p.123.

<sup>9</sup> Juan Cajas dentro de su artículo “violencia y narcotráfico Reflexiones desde la Antropología” explica lo que consiste realizar un trabajo de investigación incrustado dentro de la propia antropología, donde hay una transfusión de comunicación entre el entrevistado y entrevistador, efecto que resultó cierto dentro de todas estas serie de entrevistas en las que cada vez que transcribía o analizaba las grabaciones me quedaba pensando en la vida de éste joven: “El trabajo de campo de los antropólogos al hacer énfasis en el acercamiento al *otro*, interroga sobre el lugar desde el cual los actores de la violencia intervienen, como agentes o como víctimas [...] La literatura antropológica [...] se encarga de establecer asociaciones entre la violencia y formas de control social, de intercambio, parentesco,

aportación de otras disciplinas para así forjar una visión multilateral de lo que representó para mí esta investigación y el propio trabajo de campo.

Finalmente se persiguió analizar si el factor de riesgo ambiental (características de la colonia y la unidad, presencia de bandas de jóvenes en las esquinas o paredes *graffiteadas*) configuraban una condición de vulnerabilidad y acercamiento a conductas desviadas. En este caso, se partió de la hipótesis de que un joven es susceptible de vincularse a la violencia, la delincuencia y las drogas por una razón del factor de riesgo específico interpersonal, focalizado en la familia, específicamente en la ausencia de afecto y motivación. Los factores interpersonales y ambientales aumentan esta desviación una vez que el joven se expone a ellos con la edad. Por tal motivo encuentra en un grupo de amigos afines, en la drogadicción y ambientes violentos un sentido a su existencia.

Como se ha descrito anteriormente, tanto las entrevistas como la observación participante fueron herramientas claves para el análisis y comprensión de la información, la respectiva metodología empleada a la largo de la investigación, fue de un corte cualitativa<sup>10</sup>.

Para la propia utilización y codificación de las narraciones orales, la estrategia y técnica de investigación, fueron los relatos de vida<sup>11</sup> en los que se segmentaron las temáticas de análisis dentro de las cinco sesiones de trabajo en donde se aplicó la técnica de entrevista de historia de vida.

En cada una, se buscó adentrar en los temas respecto a la temática abordada, para configurar de éste modo, la respectiva entrevista etnográfica<sup>12</sup>, una vez que se segmentaron por

---

incesto [...] Juan Cajas, “Violencia y narcotráfico reflexiones desde la antropología”.2007, *Fractal Revista Trimestral*, vol. X, núm. 38, consultado el 12 de octubre de 2021, sitio web: <https://www.mxfractal.org/F38Cajas.htm>

<sup>10</sup> “[...] Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación.” Roberto, Hernández Sampieri *et al.*, 2014, *Metodología de la Investigación*, sexta edición, México: McGraw Hill, p.7.

<sup>11</sup> Los relatos de vida, se analizaron y construyeron a partir de lo expuesto por Daniel Bertaux que describe como las: “[...] tres fases: exploratoria, analítica y expresiva [...] exploratoria: [...] busca cubrir el máximo posible de aspectos de la vida social, analítica: [...] comparación de los fenómenos, del esbozo de tipologías, del paso de “ideas” a hipótesis y expresiva: [...] se podría defender la idea de que una vida tomada en su totalidad pudiera servir de prueba a una hipótesis teórica; pero un fragmento o segmento puede, como mucho, servir de ilustración.” Daniel, Bertaux. “Los relatos de vida en el análisis social”, 1989, *Revista Historia y fuente oral*, núm. 1, pp. 89, 91 y 95.

<sup>12</sup> “[...] entrevista etnográfica [...] conversación amistosa entre informante y entrevistador convirtiéndose este último en un oído, alguien escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le interesan. Su propósito es realizar un trabajo de campo para comprender la vida

bloques temáticos, las entrevistas a profundidad<sup>13</sup>, se comenzó a rastrear aquellos momentos en los que existiera una serie de acciones contrarias a lo “normal o establecido” en relación a sus actividades y actitudes. Así mismo se ideó que las sesiones tuvieran una duración de por lo menos una hora.

El propio proceso de tratamiento, comprensión, interpretación y construcción de las entrevistas a profundidad formuló en sí mismo un método biográfico<sup>14</sup>, el cual permitió de una manera global, observar e indagar lo analizado para hilvanar la historia de vida del entrevistado en cuestión.

Un aspecto que resulta importante señalar es la forma en como tuve contacto con el entrevistado, todo ello se dio por medio de una conversación casual con un amigo de la localidad, al cual le comenté que estaba en la búsqueda de algún joven que cubriera aquellas características de “violencia y delincuencia” para hacerle una entrevista, el amigo de nombre *Enrique* fue el enlace con *Byron*, el sujeto de la investigación, ambos viven en la misma unidad habitacional, comparten una edad similar y se conocen desde la infancia fue así que por medio del efecto llamado “bola de nieve”<sup>15</sup> pude tener contacto y comunicación con el joven en cuestión.

---

social y cultural de diversos grupos, a través de interpretaciones subjetivas para explicar la conducta [...]” Laura Díaz Bravo *et al*, “La entrevista, recurso flexible y dinámico.”, 2013, *Revista Investigación en Educación Médica*, vol. 2, núm. 7, p.164.

<sup>13</sup> Mismas que fueron formadas por etapas y temas presentes en cada pregunta, guardando siempre la libertad de la propia conversación, destacando que algunas preguntas estarían formuladas para crear “el ambiente de confianza” ya que estas preguntas en palabras de S.J. Taylor y R. Bogdan: “[...] tienen la finalidad de ayudar a romper el hielo. Puesto que algunas personas pueden preguntarle al investigador qué quiere saber, es una buena idea anotar algunas preguntas generales antes de ingresar en el campo. Por lo general son buenas aperturas preguntas como “¿podría darme una perspectiva de este lugar?” y “¿Cómo entró usted en esto?” S.J. Taylor & R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados* “La observación participante. Preparación del trabajo de campo”, 1987, Barcelona, España: Paidós, p.51.

<sup>14</sup> Este método en conjunto con las entrevistas a profundidad así como la observación etnográfica contribuyó al: “[...] conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los propios sujetos [...] en un contexto social en el que prima la diversidad de adscripciones y referencias, muchas veces contradictorias entre sí.” Ana Lía Kornblit, *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* “Capítulo 1. Historias y relatos de vida: una herramienta clave”, 2007, Buenos Aires, Argentina: Biblios, p.6.

<sup>15</sup> Este tipo de recolección lo definen Fabiola Baltar y María Gorjup como: “[...] una técnica para encontrar al objeto de investigación. En la misma, un sujeto le da al investigador el nombre de otro, que a su vez proporciona el nombre de un tercero, y así sucesivamente. Este método suele asociarse a investigaciones exploratorias, cualitativas y descriptivas, sobre todo en los estudios en los que los encuestados son pocos en número o se necesita un elevado nivel de confianza para desarrollarlas. Fabiola Baltar & María Gorjup. “Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas”, 2012, *Revista Intangible capital*, vol.8, p.131.

En la propia transcripción de los audios grabados, se realizó un desmembramiento de diversos fragmentos para hilvanar con los supuestos de las teorías, los autores abordados y demás elementos aunados a una interpretación propia.

La respectiva observación etnográfica en el medio físico (Unidad Habitacional San Rafael Atlixco y calles adyacentes) donde habita el entrevistado, también son analizados por medio de postulados de aquellas teorías que plantean como es que la condición y la propia infraestructura propician un ambiente de peligro y de acercamiento a sectores violentos o grupos delictivos.

Es necesario señalar que ésta investigación tiene un impacto social, por el simple hecho de estar observando el medio físico, la manera de expresarse del entrevistado, así como para describir los alrededores de la colonia (La Estación) en la que habita, lo que en palabras de Rosana Guber, es un trabajo de campo que logra rescatar: “[...] la importancia [...] para visualizar las diferencias entre lo que la gente hace y lo que dice que hace.”<sup>16</sup>

La metodología de las propias entrevistas junto con las técnicas empleadas permitió explicar de una manera detallada, fidedigna y de creación propia, una explicación y comprensión de aquellos motivos que propician una “conducta desviada” dentro de un constructo social.

Las conclusiones o producto de la investigación resultaron en una aportación a la comprensión de la delincuencia y violencia juvenil desde una óptica etnográfica, en primer nivel desde las ciencias sociales y políticas, para imprimir un significado de herramientas propias de la seguridad pública. Dejando en claro, el aspecto sociológico, incluso antropológico que contribuirá al entendimiento de este problema alejado de una visión institucional o simplemente teórica.

Desde un principio no se buscó una representatividad, sino un elemento de análisis que permitiera conocer a profundidad el caso seleccionado. En otras palabras una de las diversas intenciones fue la de otorgar una palabra a aquellos jóvenes que no tuvieron las mismas oportunidades de desarrollo y tuvieron una vía alterna nada factible para los cánones establecidos o bien contar un mentor que pudiera alejarlos de una vida violenta y delictiva.

---

<sup>16</sup> Rosana Guber. *La Etnografía Método, campo y flexibilidad*, 2001, México: Grupo Editorial Norma, p.65.

Debo señalar que además de las entrevistas realizadas, se ejerció una observación participante, donde conviví con los amigos del entrevistado y en las que escuché sus conversaciones. Por un momento me hice pasar por uno más de ellos. En ciertos aspectos dejé de ser “yo” para formar parte de ese grupo de iguales que tiene el gusto por cierta música (principalmente rap y trap), que fuma marihuana y que con un lenguaje corto y directo acompañado de modismos propios del grupo se comunican entre ellos.

En la primera parte de esta investigación, se explica desde lo micro, aquellos conceptos primigenios que poco a poco dieron una referencia en cuanto a los alcances y aproximaciones del tema.

Considerando lo antes expuesto en el capítulo primero, se abordó la delincuencia en dos vías; por un lado el ámbito individual donde se analizó la forma en que la delincuencia afecta al sujeto tanto como víctima como quien ejerce la misma, mientras que para el segundo enfoque, se adentró en la estructura ambiental, en otras palabras, la configuración o constructo social por el cual un mal cómo lo es la delincuencia se hace presente. En este capítulo se establece el tema de la vulnerabilidad y como ésta afecta en diferentes etapas y espacios, a su vez se muestra cómo estas condiciones generan la “alineación” entre sujetos con características y pasados paralelos. Los factores de riesgo se hacen presentes para dar la apertura al segundo capítulo donde se desarrollaron mediante las temáticas abordadas.

En el segundo capítulo se abordó el espacio y como éste influye en la condición de vulnerabilidad, violencia y delincuencia en la etapa juvenil. Se habla sobre la calle, el barrio y la colonia, aquello que genera identidad, conjunto de personas y elementos físicos que genera apego y aparente “protección” o alienación.

Por su parte, estos espacios cobran diferentes matices, a raíz de la hora en que se transita o habita, por ello, la noche tuvo especial énfasis para hacerle mención y como todas aquellas prácticas ilícitas, disruptivas o desviadas cobran fuerza en estos espacios a altas horas de la noche.

De nueva cuenta se vuelve a retomar una constante que fue en toda la investigación, ¿qué es la juventud?, solo que aquí se le vincula con la violencia y la delincuencia en el espacio físico y geográfico para entender ¿el porqué de ésta forma desviada se hace presente?, para así

comprender y algo que se dejó en claro, que no es una absoluta responsabilidad del individuo su actuar, sino que hay una fuerte relación y carga con el medio donde se desarrolla, sobre ésta última postura fue por la que se guio la investigación.

Sin duda todo un panorama que deja en claro cómo es que la juventud enfrenta no solo una serie de retos en su entorno, sino al interior de sus familias, ya que como se podrá observar en el trabajo de investigación, la violencia domestica ha sido una constante en Tláhuac desde hace cinco años y se mantiene en cifras rojas a diferencia de otras alcaldías de la ciudad; lo que presupone un daño severo al tejido social y la comunicación así como el afecto dentro de las distintas estructuras familiares.

A modo de conclusión del mencionado capítulo dos, se da cuenta de lo que hay en la alcaldía, de los operativos que han logrado avances lentos, pero que a final de cuentas, siguen una visión de seguridad unilateral, sin considerar los aspectos o propuestas de la seguridad ciudadana o humana, que busca precisamente llegar al origen y gestación de la violencia y la delincuencia; el hogar y sus integrantes.

Dentro de los hallazgos de la investigación, en el capítulo tercero y último se muestra el resultado de una serie de sesiones (seis) de entrevistas a profundidad con un joven con una historia interesante, por ello la necesidad del título principal: “Una vida que contar: construcción y narrativa de una historia de vida como medio para comprender la violencia y delincuencia en la etapa juvenil”.

Estas entrevistas, comenzaron con una hora de duración en la entrevista piloto, con la sencilla pregunta: ¿cuéntame sobre tu vida?, se destacaron las impresiones narrativas y observables que pude tener en este ejercicio de campo y etnográfico, para entender el medio y todo aquello que no quedó plasmado en las grabaciones de los audios.

Dentro del primer apartado de este tercer capítulo se abordaron los antecedentes familiares, los recuerdos de la infancia y todo aquello que pudiera servir para construir y apuntalar los aspectos de vulnerabilidad, reproducción y aprendizaje de la violencia, así como las heridas de la infancia que dejaron llagas o marcas que aún no logran borrarse.



Posteriormente, los siguientes apartados del tercer capítulo tienen matices narrativos que con una sutileza y pluma muy particular busqué contar una historia a partir de lo escuchado, observado y analizado dentro de la teoría y en voz del entrevistado.

Las sesiones de entrevistas fueron temáticas; la primera sesión buscó indagar sobre la estructura familiar de ambos progenitores hasta la propia consumación de su familia del entrevistado, para la sesión dos, se construyó un camino de preguntas para entender el aspecto escolar, las violencias, los retos, los conflictos entre otros motivos que están relacionados a este espacio de socialización.

Para las últimas tres sesiones se indagó en temas que fueron más densos y delicados de contar por parte del entrevistado, como la situación que se vive en su barrio, la colonia y sus calles, una forma de llegar a la sesión cuarta y rescatar los aspectos medulares del mundo de las drogas y su paso por el anexo, una experiencia que en palabras del entrevistado “no quisiera recordar”, finalmente la última sesión tuvo como objetivo encontrar pistas o indicios de aquellas acciones y circunstancias en las cuales la violencia y la delincuencia juvenil se manifestaron, dejando a un lado cualquier prejuicio posible y siempre con la mirada de investigador.

La sesión cinco de entrevistas por su parte se tituló: “Vida delictiva, gustos y percepciones”, estos últimos dos elementos fueron la amalgama para cerrar un ciclo de sesiones de entrevistas y generar un “parche” para aquellos recuerdos de los cuales el entrevistado en muchas ocasiones rompía en llanto.

Finalmente en la conclusión se da cuenta de lo esencial de las narraciones orales aunado a lo analizado en la última sesión de “cierre” en la que el sujeto cuenta sus últimas experiencias y se realiza un balance de la situación, llegando así a una visión global de análisis y resultados finales.

Sin duda, este trabajo de investigación marcó mi experiencia como joven investigador tanto a nivel académico como personal.

# CAPÍTULO 1 ESTRELLAS Y COMETAS TEÓRICOS EN LA COMPRESIÓN DE LA JUVENTUD Y SU ÓRBITA

**RESUMEN:** *A continuación se desarrollarán aquellos temas centrales para comprender el caso de la historia de vida. Iniciamos con una clasificación de lo que significa la seguridad, para ello se aborda desde la seguridad pública hasta la seguridad humana con el fin de asegurar nuestra postura respecto a los jóvenes en conflicto con la policía o bien su categorización negativa ante lo “joven”. Siguiendo con ello, se procederá a describir y justificar lo que es la juventud, partiendo de una concepción multifacética de lo que los jóvenes representan en pleno siglo XXI. Otro punto medular en este capítulo será explicar la razón de la violencia desde su concepción más primigenia hasta lo necesario para entender a la juventud de una manera discreta. Finalmente se describirá lo que es la delincuencia y bajo qué condiciones se aplica para un sector que resulta ser vulnerable en su entorno más que por su propia personalidad, culminando así con los factores de riesgo y sus aspectos de oportunidad para el respectivo análisis de la historia de vida.*

*No hay jóvenes malos, sino jóvenes mal orientados*

**- San Juan Bosco**

## 1.1.- De seguridad a seguridades

Hablar sobre seguridad es difícil no solo por el área o perspectiva que nos vayamos a enfocar, sino por la propia naturaleza de la palabra, analizando su etimología se dice que la palabra seguridad proviene del latín, *securitas, -ātis*, lo que significa: “cualidad de seguro”<sup>17</sup> o sentirse seguro.

Aunque la propia seguridad resulta ser un conflicto en su propia concepción, ya que son diversos los significados que adquiere, desde una seguridad emocional hasta el hablar de una seguridad energética. Existe toda una serie de matices que dan una razón de seguridad, paralelamente, cada gobierno, organismo regional e internacional, así como código o ley tienen su propia definición de este concepto multifacético.

---

<sup>17</sup> Real Academia de la Lengua Española. “Seguridad”, recuperado el 1 de mayo de 2021, sitio web: [seguridad | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE](#))

Si se indaga sobre el nacimiento del concepto desde una perspectiva política, es necesario decir que fue Michel Foucault quien en su libro: *El Nacimiento de la Biopolítica*<sup>18</sup> expone aspectos de la corriente liberal y cómo frente a ésta surge la necesidad de sentirse seguro, de tener una protección/defensa por parte del Estado que posee el control de la violencia así como sus medios para proteger a su población de amenazas internas o externas.

Foucault entiende al liberalismo como un árbitro, una forma de control para aquellos temores que podría tener a la población insegura respecto a su integridad, frente aquella seguridad sobre su persona: “[...] manipula los intereses [...] de los mecanismos de seguridad/libertad, del juego seguridad/libertad que debe garantizar que los individuos o la colectividad estén expuestos lo menos posibles a los peligros.”<sup>19</sup>

En esa misma idea, es importante señalar que la supuesta “seguridad” que nos ofrece el Estado está en relación a los factores reales de poder, de aquello que se puede observar, aquello que habla bien de un gobierno o un gobernante.

Por eso mismo, la seguridad entendida desde su origen primigenio deja en claro la dualidad que existe entre esa “cualidad de sentirse seguro” y la libertad que se merece o se debe tener en relación con cuestiones como el poder adquisitivo o la región donde se habita.

Entre muchas otras razones y aunado a la historia de vida, se podrá entender porque la seguridad (en su sentido básico) no contempla aspectos humanos o factores que suceden al interior del núcleo familiar y donde se deja de lado la óptica de esas “seguridades” cercanas a la ciudadana o la persona, incluso se podría hablar que se carece de la visión de una seguridad y/o responsabilidad emocional.

Por ello, si se requiriera enunciar una “seguridad” conveniente sería hablar de una que contemple desde el aspecto más ontológico hasta la necesidad más básica para tener una vida digna y propio sentido de vivirla como lo plantea la seguridad humana.

### **1.1.1.- La seguridad pública y su conflicto con la juventud**

---

<sup>18</sup> Michael Foucault, *Nacimiento de la Biopolítica*, 1979, Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p.86.

Para entrar en materia de seguridad pública tenemos el mismo conflicto que el concepto de seguridad, en el que existe una gama de significados y concepciones que dan cuenta de los alcances y perspectivas por las cuales la seguridad pública ocupa su lugar dentro del sistema político.

Octavio Orellana, explica como el Estado tiene a su cargo aquella responsabilidad de salvaguardar mediante la seguridad pública la integridad de los habitantes en determinado territorio: “[...] se ve precisado a implementar políticas sociales a través de las decisiones normativas, [...] creación de leyes a través de los órganos que para ello tiene el propio Estado y que se traducen en instituciones que rigen la vida de la sociedad en todos y cada uno de sus múltiples aspectos [...] que tiene que ver con la seguridad pública”.<sup>20</sup>

Son precisamente esas leyes que controlan diversos aspectos vinculados a la seguridad pública las que no alcanza a vislumbrar como lograr un bienestar individual, sin mencionar que en situaciones la visión relacionada de seguridad y paz social está encaminada a una vía punitiva y dogmática.

Por otro lado, la propia visión de seguridad se perfila por un aspecto de castigo y el pago de una condena, alejándose así de una acción que busque la restauración: como la solución y políticas encaminadas a la realización de un modelo que reconstruya el tejido social, escenario o modelo que busque atender las fallas que existen al interior del núcleo familiar y los retos que se enfrentan en sociedad.

En esa misma tesitura, es preciso señalar una serie de teorías<sup>21, 22</sup> que explican cómo la supervisión familiar o bien la omisión en los cuidados puede configurar un escenario de estrés, caos y crisis (emocional y psicológica) para los integrantes del círculo familiar.

---

<sup>20</sup> Octavio A. Orellana Wiarco, *Seguridad Pública profesionalización de los policías*, 2016, México: Porrúa, pp. 17-18.

<sup>21</sup> Cesar Rebellon expone tres principales teorías que dan cuenta o desarrollan la explicación de las fallas que puede tener la familia en la protección (al menos haciendo referencia a los infantes y adolescentes): “[...] teoría de la tensión centrada en los conflictos familiares asociados al trauma y las situaciones estresantes. La teoría de control social que visualiza a la familia como institución de afecto y control directo así como la importancia del autocontrol, y la teoría del aprendizaje que resulta la capacidad que tienen las personas de ser influenciadas.” Gabriel Tenenbaum Ewig, “Infracción y desistimiento: influencias en los adolescentes en conflicto con la ley de la Ciudad de México”, 2016, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LXI, núm. 227, p. 199.

<sup>22</sup> Si bien las teorías antes mencionadas tienen una relación crucial en el tema de investigación, Atehortúa (1992) hace una clasificación de las mismas en “micro” y “macro” para tener un mayor panorama de análisis: “Entre las

Éste tipo de visiones dejan de lado o bien se deslindan de esa responsabilidad de atender los factores que coadyuvan a tener un cuadro de complicaciones, a final de cuentas, el tiempo presente de un joven y sus actos son solo un reflejo de las acciones, frustraciones, heridas, aciertos y emociones que se van acumulando a lo largo del tiempo, mismas que se gestaron en la infancia.

Además, existe una constante en las instituciones de seguridad y protección, así como de aquellos agentes encargados de garantizar esa certidumbre de integridad, en otras palabras, es un fracaso institucional el no considerar y no aportar con instrumentos jurídicos un enfoque especializado en atender el “todo” del problema.

Forjando así un ambiente de miedo ante la incapacidad: “[...] aparece un ambiente de pérdida de credibilidad y confianza [...] construyéndose [...] un imaginario social formado por espacios de tensión [...]”<sup>23</sup> en otras palabras, se construyen espacios catalogados o etiquetados como de riesgo, donde sus integrantes adquieren esa misma carga antagónica por parte de la carencia de acciones alternas para solucionar los conflictos.<sup>24</sup>

### **1.1.2.- ¿Seguridad humana o seguridad ciudadana?**

Una vez que se han otorgado los argumentos para explicar porque la seguridad pública se aleja de una concepción o alcance que pueda garantizar esa satisfacción de necesidades mínimas para el desarrollo individual, se procederá a comprender las razones de una seguridad humana y su relación con la seguridad ciudadana.

Para entender la propia seguridad humana, es preciso analizar ¿qué es el desarrollo humano? Buscando no entrar en conflicto con alguna definición, describiremos elementos que constituyen como tal a este concepto tan amplio.

---

primeras describe las psicoanalíticas, las biológicas, las perspectivas situacionales y las de “etiquetaje”, poder y necesidades; dentro de las teorías “macro” incluye la teoría de la anomia y la tensión, la del aprendizaje social de la agresión de Bandura y Walters, la teoría de la frustración, así como la de la subcultura, la de asociación diferencial y la de control social [...]” Patricia Ballesteros de Valderrama, *et al.* “La Pandilla Juvenil: breve revisión y análisis funcional de un caso”, 2002, *International Journal of Clinical and Health Psychology*, vol.2, núm. 2, p. 337.

<sup>23</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, “El color del miedo bajo el desorden del paisaje urbano en la Ciudad de México y la zona metropolitana”, 2011, *Revista Criminalidad*, vol. 53, núm.1, p.283.

<sup>24</sup> Es conveniente destacar que el conflicto en su concepción no resulta ser algo antagónico sino un “factor de crecimiento”, esto ya que en palabras de Elena Azaola: “[...] implica un trabajo orientado a la obtención de un nuevo equilibrio más estable que el anterior.” Elena Azaola, “Infancia y violencia” en *Crimen, castigo y violencias en México*, 2008, Quito, Ecuador: Flacso Ecuador, p. 226.

El desarrollo humano concierne a los elementos o condiciones necesarias para el curso de una vida digna de algún individuo, el cual es un: “[...] proceso de ampliación de la gama de opciones [...] que dispone la gente; la seguridad humana significa que la gente puede ejercer esas opciones en forma segura y libre.”<sup>25</sup>, donde se respeten sus derechos humanos.

Una vez que se ha descrito lo que es el “desarrollo humano” es menester para efectos de ésta investigación, exponer a que nos referimos con “desarrollo de la juventud” ya que en cada etapa de la vida del ser humano se requieren de cuidados específicos<sup>26</sup>, para los jóvenes son condiciones que de acuerdo con el informe *Prevención social de la violencia, Construyendo modelos de intervención con jóvenes* de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) de 2015, describe este tipo de desarrollo como el: “[...] acceso equitativo a oportunidades y condiciones de vida [...] proceso social que garantiza los derechos específicos de este sector [...] Tiene como fin la libertad, la calidad de vida, el bienestar y el progreso del joven en su dimensión individual [...]”<sup>27</sup>

Si bien la seguridad humana surge en las conflictivas décadas<sup>28</sup> del siglo pasado, son diversos los alcances que tiene y es claro su objetivo, esta visión y en relación al nacimiento del concepto de seguridad en unión con el nacimiento del liberalismo, bajo ésta óptica el centro teórico es el propio ser humano. Haciendo un paralelismo, podríamos entender cómo es que en aspectos de la seguridad (humana) el hombre vuelve a estar en el centro de la discusión, tal como sucedió en el periodo del Renacimiento, donde el ser humano vuelve a tener esa importancia para el Estado, las políticas y el arte.

---

<sup>25</sup> PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009-2010. Abrir espacios a la seguridad ciudadana y el desarrollo humano*, 2009, Colombia, p.30.

<sup>26</sup> Ejemplo de ello sería la geriatría, rama específica de la medicina que se encarga del cuidado y desarrollo de las personas de la tercera edad. Por ello es clave describir para efectos del caso presentado, la descripción del desarrollo juvenil.

<sup>27</sup> Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). *Prevención social de la violencia. Construyendo modelos de intervención con jóvenes*, 2015, México, p.21.

<sup>28</sup> Específicamente entre las décadas de finales de los años 40’s, 50’s y 60’s por la etapa de la posguerra (II Guerra Mundial). Así mismo las décadas de los 70’s, 80’s e inicios de los 90’s tuvieron momentos de tensión a raíz de los diferentes conflictos militares, políticos, religiosos y de otras índoles que puso en riesgo la seguridad integral de todo el mundo, en otras palabras, “el telón de acero” o la llamada: “Guerra Fría”.

El mencionado concepto nace a partir de dos visiones: « La première est celle empruntée par le gouvernement canadien [...] adopté le concept et créé un réseau d'États y souscrivant. [...] avec l'idée de la < responsabilité de protéger > »<sup>29</sup>

Por otro lado, la segunda visión reitera sobre aquella idea de proteger, haciendo una diferencia considerable respecto a la visión militar o de defensa que se conoce de la seguridad *per sé*: « [...] insiste sur les relations entre les différents types de sécurité et sur l'importance particulière du développement comme stratégie de sécurité. [...] pour insister à la fois sur la sécurité des individus et sur le caractère interdépendant des composantes de la sécurité »<sup>30</sup>

Debe por tanto, ser esa estrategia que contemple en el centro del desarrollo al hombre, para efectos de esta historia de vida (agregamos) la importancia focalizada en la atención al problema de la delincuencia y violencia en la etapa juvenil, comprendiendo los antecedentes para lograr una restauración óptima impregnada de un humanismo en las directrices.

Es preciso tener en cuenta que la visión de seguridad ciudadana es el:

“[...] conjunto de perspectivas y acciones que definen la forma en que las sociedades perciben y enfrentan los riesgos y amenazas de su entorno [...] (busca) el desarrollo de los fenómenos y relaciones sociales, más allá de sancionar o contener las conductas violentas que se encuentran fuera de la ley como lo hace la seguridad pública [...] introduce una nueva forma de entender el ejercicio de la ciudadanía, la protección de la vida y los bienes de las personas [...]”<sup>31</sup>

Si se logra esa unión entre seguridad humana y ciudadana se podrá: “[...] entender que la seguridad no es el único valor ni es un valor que pueda ser asegurado con prescindencia de la equidad y de la libertad.”<sup>32</sup> Acercando así los lazos de coordinación y participación entre la ciudadanía y el gobierno junto con sus directrices y planes de seguridad y de justicia.

---

<sup>29</sup> [La primera es producida por el gobierno canadiense (...) adopta el concepto y crea una red de Estados y suscriptores (...) con la idea de la responsabilidad de proteger]. Mary Kaldor, “La sécurité humaine: un concept pertinent? ”, 2006, *Politique étrangère*, vol., núm.4, p.904.

<sup>30</sup> [insiste sobre las relaciones entre los diferentes tipos de seguridad y sobre la importancia particular del desarrollo como estrategia de seguridad (...) para recalcar sobre la seguridad de los individuos y sobre el carácter interdependiente de los componentes de la seguridad.]. *Ibidem.*, Mary Kaldor, p.904.

<sup>31</sup> Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). *op.cit.*, p.59.

<sup>32</sup> PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *op.cit.*, p.37.

De esta manera se forjará el desarrollo de la seguridad pública. Dejamos como ejemplo el caso del ejército mexicano: que, a diferencia de los ejércitos del mundo, éste se ha especializado en la atención de catástrofes naturales por ejemplo el Plan DN-III.<sup>33</sup>

### **1.1.3.- El enfoque necesario en la juventud y la seguridad**

Quizás lo crucial en un nuevo enfoque sería pensar en la falla del concepto o la antítesis de lo que es la propia seguridad, en otras palabras, la (in) seguridad subjetiva que se entiende como: “[...] percepción o sensación influida por múltiples factores racionales e irracionales, conscientes e inconscientes, entre los cuales cabe mencionar el temperamento, la experiencia, los prejuicios, la información ‘objetiva’ y las opiniones de los demás.”<sup>34</sup>

Aquella percepción u opiniones lo que aseguran, es una clasificación de las zonas (riesgosas) así como los perfiles de los que habitan en ellas, con categorías denotativas que incluso por sus rasgos fenotípicos aplican etiquetas negativas.

Cabe señalar que esa (in) seguridad se traduce en actos como: “[...] robo a transeúntes, robo a casa habitación y robo de vehículos [...]”<sup>35</sup> los hechos antes mencionados constituyen en sí, una violencia, una percepción que moldea “el ambiente” de alguna colonia, barrio o pueblo.

Partiendo de la explicación de lo que es la (in) seguridad y aquellos patrones de fallas o limitaciones, es importante señalar algunos instrumentos internacionales que han dejado el énfasis no solo en los postulados de la seguridad y calidad humana, sino en la importancia que tiene atender de una manera consciente el fenómeno de la delincuencia juvenil y su tentativa de peligro para la sociedad y en esa línea coadyuvar a la recuperación del tejido social.

---

<sup>33</sup> De acuerdo con el portal electrónico de la SEDENA del Gobierno de México, éste plan en particular, se explica como el: “Instrumento operativo militar que establece los lineamientos generales a los organismos del Ejército y Fuerza Aérea Mexicanos, para realizar actividades de auxilio a la población afectada por desastres de origen natural o humano, optimizando el empleo de los recursos humanos y materiales para su atención oportuna, eficaz y eficiente; apoyando además, en la preservación de sus bienes y entorno.” En esa misma línea, sus programas de estudio militar, han incluido a una visión de derechos humanos, con lo que una evolución de la seguridad pública y los policías es posible para atender los problemas y retos de los jóvenes en situación de vulnerabilidad. Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) Gobierno de México, “Qué es el plan DNIII”, 1 de agosto de 2019, consultado el 20 de junio 2021, sitio web: <https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/que-es-el-plan-dn-iii-e>

<sup>34</sup> PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *op.cit.*, p.28.

<sup>35</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p. 282



En 1989 la Organización de las Naciones Unidas (ONU), adopta un instrumento de observación conocido como: La Convención sobre los derechos del niño, ratificada por nuestro país un año después en 1990.

En ese año la ONU adopta unas directrices conocidas como: Directrices de Riad en las que: “se reconoce que la prevención de la delincuencia juvenil es parte esencial de la prevención del delito en la sociedad y pone especial énfasis en la necesidad y la importancia de aplicar una política progresista”<sup>36</sup>

Con respecto a los anteriores instrumentos internacionales, se busca repensar aquellas acciones que han sido efectivas en otras latitudes y entender la razón de atender la cuestión de la delincuencia juvenil desde una óptica focalizada a la prevención y restauración de los que son vulnerables: los jóvenes en zonas marginadas o periféricas como primer nivel, posteriormente ejecutar acciones dirigidas a todos los jóvenes ya que la vulnerabilidad afecta partiendo entre otros aspectos desde la carencia afectiva, la cual se presenta en todos los niveles socioeconómicos.

#### **1.1.4.- La resiliencia, concepto necesario de entender y aplicar**

Aunado a las concepciones anteriormente señaladas, es necesario decir que la seguridad pública hace omiso o mínimo el anclaje del concepto de “resiliencia”, mismo que dentro de toda su gama de aplicación y alcances teóricos, es una explicación integral focalizada en el sujeto y en la comunidad para su propia restauración. Es por ello que la visión de seguridad pública queda lejos de ayudar al problema de la violencia y delincuencia juvenil, al dejar de lado los problemas y retos que enfrentan las familias en aspectos como el control paternal o la responsabilidad emocional. En contraposición existe una estigmatización referente al ser joven, principalmente por los cuerpos policiales que ha sido utilizados para violentar y sofocar a “lo joven” y la forma en que son detenidos.

Por ello mismo, esa “capacidad” en la que: “[...] hombres, mujeres, comunidades, instituciones y países de anticipar, prevenir, recuperarse y transformarse como consecuencia de

---

<sup>36</sup> Andrés Calero Aguilar, “El nuevo sistema de justicia para adolescentes en México” en *Derechos Humanos temas y problemas*, 2010, México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, p.248.

una crisis, estrés o cambio”<sup>37</sup> resulta interesante para el análisis de los alcances o mejor dicho, la capacidad de reestructuración que puede tener un ser humano o sistema político para regenerarse y sobrepasar una escena de caos y conflicto.

Por ello mismo, estamos convencidos que la visión de seguridad que debe estar plasmada para efectos de ésta investigación, es una en la cual se tenga presente la calidad de vida y condición humana, que contemple cuestiones relacionadas al desarrollo individual e incluso agregaríamos una visión de resiliencia.

Es necesario explicar a que nos referimos con resiliencia<sup>38</sup>, pues bien es aquella capacidad o cualidad de algún individuo de hacer frente o reconstruir aquel pasaje catastrófico o situación que puso en riesgo su integridad física o psicológica, para continuar con el trayecto de su vida sin que ese “trauma” o “situación” le impida tener un desarrollo humano.

En el campo de la psicología existe el concepto de resiliencia individual (al cual consideramos *ad hoc* de lo que se presenta) el cual apela a la: “confianza en uno mismo, coordinación (capacidad de planificación de la actuación), autocontrol”<sup>39</sup> y “compostura (nivel de ansiedad bajo) y persistencia en el compromiso”,<sup>40</sup> en situaciones adversas.

Como forma de complementar las aportaciones del concepto de “resiliencia individual” del área de la psicología, es importante mencionar otros elementos que son necesarios para tener una fortaleza y regresar a los valores originales y no quedarse en la deriva del problema, tales como: “la perspicacia”, “independencia”, “relación”, “iniciativa”, “humor y creatividad” así como la “moralidad”.

---

<sup>37</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Juventud empoderada, futuro sostenible. Estrategia del PNUD para la juventud 2014-2017*, 2014, Nueva York, USA, p.20.

<sup>38</sup> Para analizar lo que es la resiliencia, es menester señalar ¿qué es el Índice de Desarrollo Humano?, el cual considera tres parámetros para explicar si hay o no un buen “desarrollo”, los tres índices son: el nivel de salud, que contempla la disponibilidad de personal médico y la esperanza de vida de una población, el segundo es el índice de la educación, el cual toma en cuenta la escolaridad en sus diferentes niveles, por último el tercero es el índice de ingreso, que prácticamente versa sobre el poder adquisitivo de la población. Dicho de otra manera: “El IDH sintetiza el avance promedio de tres aspectos básicos del desarrollo humano, medido en un rango de cero a uno, en el que los valores más cercanos a uno significan un mayor desarrollo humano. [...]” Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo México, “Desarrollo humano”, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, consultado el 21 de marzo de 2022, sitio web: [https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in\\_depth/desarrollo-humano.html](https://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in_depth/desarrollo-humano.html)

<sup>39</sup> En las siguientes líneas este aspecto del autocontrol cobrará mayor fuerza para explicar ciertas condiciones que existen en la juventud y como esto beneficia estar alejado de espacios de riesgo o agentes con condiciones de vulnerabilidad.

<sup>40</sup> Albert Oriol-Bosch, “Resiliencia”, 2012, *Revista Educación Médica*, vol. 15, núm. 2, p.77.

Todo ello sin dejar de lado un concepto ontológico que a lo largo del tiempo el hombre se ha cuestionado constantemente desde la física o la filosofía, el sentido de la vida: “[...] capacidad de los seres humanos de encontrar el significado de la propia existencia, encontrando una razón de ser, sentido a las cosas y a las circunstancias; lo cual supone el desarrollo de la trascendencia y la espiritualidad.”<sup>41</sup>

Para el caso que posteriormente se describirán en los hallazgos, es clave apuntalar algunos aspectos de la resiliencia, en la que este concepto tiene un enfoque que logra coadyuvar al caso en cuestión, para Masten y Powell (2007) la resiliencia contempla: “[...] patrones de adaptación positiva en contextos de riesgo significativo o de adversidad.”<sup>42</sup> El estar consciente de la situación y lograr una adaptación o aspectos positivistas, pueden lograr una propia regeneración.

Agregando a esta definición y retomando lo anteriormente señalado en la primera parte de este capítulo, la resiliencia constituye parte de esas capacidades que desarrolla el ser humano para lograr una restauración o bien, subsistir a las crisis que se presente y así tener una calidad de vida. Por ello mismo, si la seguridad pública contemplara la resiliencia como parte de sus directrices para solucionar el problema de raíz, tendríamos a una visión integral para atender los retos que enfrentan los jóvenes al interior de sus casas.

## **1.2.- En palabras jóvenes**

Al igual que las anteriores vertientes de la seguridad, resulta complejo dar una definición concreta de juventud, por la diversa cantidad de concepciones y perspectivas a la misma, esto en parte por los diferentes criterios de cada país, organismos internacionales, informes y demás que clasifican a la juventud por un rango estimado de edad.

Para efectos de esta investigación se buscará describir el concepto de la juventud desde una visión integral con alcances cercanos a comprender el caso de estudio presentado.

Si se busca construir una idea de juventud que no encuentre conflicto alguno con algo escrito en una ley o en algún estudio, se podría decir que la juventud es aquel anhelo de ambrosía,

---

<sup>41</sup> Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p. 38.

<sup>42</sup> Enrique Aguiar Andrade & Guadalupe Acle-Tomasini, “Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: elementos que favorecen la adaptación escolar”, 2012, *Revista Acta Colombiana de Psicología*, vol. 15, núm. 2, p.54.

un éxtasis de pasión o simplemente un pasaje que corre veloz en la vorágine del tiempo y los peligros de los que aún están en el camino.

En la literatura la historia o incluso en la cultura, las figuras (en su mayoría masculinas) de la juventud han estado cargadas de simbologías y etiquetas que han servido como referentes de la vitalidad que debe tener un joven.

Por ejemplo: “El Sigfrido de Wagner, mezcla la pureza, fuerza física, espontaneidad y vitalismo, constituye el primer tipo de adolescente moderno”. “[...] (Según Ariés) [...] la juventud es la edad privilegiada del siglo XVII; la infancia, del siglo XIX, y la adolescencia, del siglo XX”<sup>43</sup>. En los diferentes ámbitos y momentos en los que la juventud se desarrolla, ha adquirido matices que forman su posición, valor, suerte o muerte.

### **1.2.1.- Lo joven visto desde la madurez**

En ese trayecto de vida, hay oportunidades e infortunios que pueden marcar el futuro del próximo adulto en sociedad el cual: “[...] comienza a entrenarse ejerciendo ciertos derechos y cumpliendo obligaciones que un adulto no podría soslayar en su interacción con los demás”.<sup>44</sup>

Dicho de otra manera, se perfila en relación con: “[...] lo joven o lo juvenil se va a ir configurando con respecto a lo no-joven, representado por los mundos adultos [...]”<sup>45</sup> Bien se podría señalar como un proceso de maduración o preparación para una vida de responsabilidades impuesta por un constructo social.

Por necesidad y sin la intención de justificar alguna actividad que resulte ilícita, dentro de todos los retos que enfrentan los jóvenes, es preciso señalar que en ocasiones se ven condicionados o son presas de los elementos que circunnavegan en el ambiente de riesgos explicado por diversas razones que posteriormente se irán vislumbrando.

Gabriel Tenenbaum Ewig describe que “las desventajas” no solo afectan en un plano económico o social sino que: “[...] incide en el curso de la vida de muchos jóvenes que tiene que

---

<sup>43</sup> Agustín Lozano Vicente, “Teorías de teorías sobre la adolescencia”, 2014, *Revista Última Década*, vol. 22, núm. 40, pp. 23-24.

<sup>44</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, “La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual”, 2015, *Revista Papeles de población*, vol.11, núm. 43, p.220.

<sup>45</sup> Alfredo Nateras Domínguez, “Adscripciones indentitarias juveniles: tiempo y espacio social”, 2010, *Revista El Cotidiano*, núm. 163, p.18.

interrumpir su 'vida juvenil' para enfrentar las responsabilidades que los adultos no cumplen [...].”<sup>46</sup>

Aunado a la visión de Jiménez Ornelas, son precisamente esas responsabilidades en una etapa temprana lo que dificulta o corta el curso de la vida del joven, para transitar a la realización de una serie de acciones contrarias a lo que su edad le corresponde.

En relación con las desventajas presentadas por Tenenbaum, Agustín Lozano añade que son esos retos o desafíos producto de esas responsabilidades no cumplidas por los adultos, en los que: “[...] el joven se enfrente a una pluralidad de trayectorias vitales que están en la base de sus problemas personales, los conflictos a los que da lugar y temores percibidos por los adultos”<sup>47</sup>. Siendo un reflejo<sup>48</sup> de lo aprendido por los padres o tutores.

Aquella preparación para esas responsabilidades (en muchos casos sin razón alguna, solo impuestas) recaen en una serie de adjetivos esperados, de esperanzas basadas en prototipos caducos, Alejandro Jiménez lo determina como una “presión social” en la que: “[...] la cultura proyecta dos modelos de ser: uno apunta a la comprensión de las conductas adultas, y en otro a los patrones genéricos, masculino o femenino.”<sup>49</sup>

Esto más allá de ser una cuestión incluso de exclusión (al no cumplir los cánones) supone un fracaso en la medida en que no se sigan los estándares<sup>50</sup>: una carrera profesional, un trabajo extenuante, una heteronormatividad imperante, una familia, presencia de hijos, en otras palabras un modelo al cual seguir y por el cual se busca borrar del mapa a la juventud; aquella que es bravía, aquella que tiene con cada generación una forma de protestar y ver la vida.

---

<sup>46</sup> Gabriel Tenenbaum Ewig, “Delincuencia juvenil, violencia familiar y mercado de trabajo. Las configuraciones de los descuidos familiares en los adolescentes en conflicto con la ley de la Ciudad de México”, 2018, *Revista Estudios Sociológicos*, vol. 36, núm. 107, p.346.

<sup>47</sup> Agustín Lozano Vicente, *op.cit.*, p.25.

<sup>48</sup> No es casualidad que exista una réplica de los padres en los hijos, es en la etapa de su juventud o adolescencia en la que; desde ademanos hasta la reproducción de errores se hacen presentes y es en este punto donde se ejercen responsabilidades ajenas a su edad y tiempo, un ejemplo de ello, sería el embarazo a temprana edad.

<sup>49</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.220.

<sup>50</sup> Estándares que fueron construidos a partir de la experiencia, errores, aciertos y creencias de aquellos que formularon la idea de lo que es la juventud: “[...] en función de sus experiencias reproductoras en las estructuras cultural, social y de personalidad de un mundo de la vida institucionalizado [...]” Juan Antonio Taguenca Belmonte, “El concepto de juventud”, 2009, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71, núm. 1, p.160.

Por otro lado, una juventud que teme a los compromisos y las relaciones monógamas, que carece de una estabilidad laboral o bien una carencia o nula oportunidad en cuanto a las ofertas educativas.

### **1.2.2.- Juventud bravía y marginada**

Aunado a lo que considera Jiménez Ornelas: “Ser joven [...] constituye una condición que muy probablemente deriva en una nueva forma de marginalidad e injusticia, ya que viola el derecho a una vida digna”<sup>51</sup>.

Sin embargo, esa injusticia o marginalidad no aplica para todos los jóvenes con la misma intensidad que ocurre en las periferias, en los pueblos sin servicios básicos o en los hogares de ciudades urbanizadas con una violencia arrogante en sus casas.

Así mismo, más allá de esa marginalidad que no aplica para todos, se puede ver presente por “momentos cruciales” de los cuales Gonzalo Saraví explica como:

“[...] oportunidades y constreñimientos vividos en esta etapa marcan profundamente las posibilidades y condiciones futuras de bienestar e inclusión; [...]” desde un aspecto psicológico hasta social, es como a un joven, el haber tenido determinadas experiencias o falta de oportunidades puede constituir un: “[...] momento crítico en los procesos de socialización y construcción de subjetividad que marcan con la misma profundidad los espacios de integración social y cultural de los individuos; las dimensiones subjetivas de la desigualdad resultan claves en esta etapa. [...] constituyendo [...] el proceso de fragmentación social”.<sup>52</sup>

Como se ha mencionado, la juventud se caracteriza por esa energía, esa vitalidad y la forma de ser tan disruptiva y como en todas las cuestiones de la vida, existen categorías antagónicas que de cierta manera forman también parte de esa explicación de juventud como: “[...] la decisión, la valentía para violentar[...].”<sup>53</sup>

---

<sup>51</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.228.

<sup>52</sup> Gonzalo A. Saraví. *Juventudes fragmentadas, socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*, 2015, México: Flacso México, p.31.

<sup>53</sup> Por su parte el PNUD agrega que los jóvenes llevan ambos roles de víctimas y actores: “[...] los jóvenes son ambos víctimas y perpetradores en las sociedades violentas en las que viven”. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *op.cit.*, p.10.

A su vez “[...] son los más vulnerables y deseosos de experimentar nuevas formas de existir y ser reconocidos por otros individuos”<sup>54</sup>, en su mayoría adultos, expresiones y acciones que buscan dar alguna señal o simplemente ser escuchados, en otras palabras obtener una voz por medio de la osadía.

Agustín Lozano agrega otras expresiones que merecen ser mencionadas para efectos del análisis de la historia de vida en el desarrollo de esta investigación, donde el joven: “[...] puede expresar mucha energía y actividad desmedida y alternativamente mostrarse indiferente y desganado; puede pasar de la euforia a la depresión, de la vanidad a la timidez, del egoísmo al altruismo idealista [...] encuentra entonces justificación la rebeldía y la crisis personal.”<sup>55</sup>

Lo inverosímil, “lo aventado”, entre otras expresiones también constituyen lo que es ser joven, en donde todo parece ser un mundo por conocer, una vida por la cual se busca escribir páginas de gallardía, aventuras y experiencias que marquen un antes y un después entre la monotonía de la desigualdad y los infortunios.

Por su parte Agustín Lozano explica una idea volátil de la juventud, mientras que Alfredo Nateras ofrece una visión en donde la violencia no es parte de la juventud sino del propio medio que influye en una actitud agresiva al mundo exterior: “[...] por ser jóvenes no se es violento; los jóvenes regularmente viven en mundos violentos [...] algunos de ellos ejercen la violencia [...] la mayoría de ellos y ellas [...] padecen la violencia en el ámbito familiar [...]”<sup>56</sup>.

Sin afán de imponer una visión institucional de la juventud, resulta interesante señalar la siguiente consideración de juventud que aparece en el Informe de 2013 del Panel de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015: “Los adolescentes y jóvenes de hoy [...] están formando el desarrollo social y económico, desafiando las normas sociales y los valores, y construyendo<sup>57</sup> las bases del futuro del mundo.”<sup>58</sup>

---

<sup>54</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.249.

<sup>55</sup> Agustín Lozano Vicente, *op.cit.*, p.27.

<sup>56</sup> Alfredo Nateras Domínguez, *op.cit.*, p.22.

<sup>57</sup> Contrario a lo que postula el Informe, Juan Antonio Taguenca, expone que el crear esa propia lucha por la autoconstrucción se gana “un mundo de la vida errado” esto por la construcción de: “[...] normas, valores y estéticas [...] afirman su libertad, al mismo tiempo que la niegan”. Esto sin duda sería errado, ya que, por mucha libertad que se busque, el mundo exterior, los vestigios del pasado y demás elementos están presentes, tanto así que se “construye esa base del futuro del mundo” que menciona el PNUD, con lo que, para ganar ciertas libertades hay que ceder otras

Ese desafío que se menciona es producto de un descontento por los valores impuestos, la economía informal en la que muchos jóvenes participan es fiel ejemplo. Se hace una confrontación directa a las normas y valores construidos por aquellos que dejaron u olvidaron la juventud en un baúl de leyes y una doble moral en sociedad.

### 1.3.- Violencia, presencia y asecho

La violencia en la historia de la humanidad ha tenido diversas formas de manifestarse, desde aquellos primeros individuos en sociedad que comenzaron a sentir odio o algún sentimiento negativo frente al “otro” y para ello encontraron la forma de desahogar ese sentimiento en la violencia, en la mayoría de los casos en dirección contra alguien de menor fuerza o en una condición vulnerable.

Comenzando por indagar sobre el origen de la palabra violencia<sup>59</sup>, es necesario decir que: “[...] deriva del latín *violentia, vis maior*, fuerza mayor, ímpetu [...] es la fuerza o energía desplegada impetuosamente [...]”<sup>60</sup> en esta referencia nos adentra a elementos que se vinculan con una acción física, posteriormente se describirán otros elementos o fases de la violencia y sus manifestaciones<sup>61</sup>.

Como un arma la cual tiene el objetivo de causar daño, la violencia resultar ser una herramienta o “estrategia” que de acuerdo con Andrés Pueyo es: “[...] una estrategia<sup>62</sup> que se

---

cosas. No hay una juventud que pueda ser completamente errada ni completamente libre, ni siquiera de la vertiginosa mente se puede escapar a pensar diferente sin ser juzgado. Juan Antonio Taguenca Belmonte, *op.cit.*, p.177.

<sup>58</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *op.cit.*, p.5.

<sup>59</sup> Es conveniente hablar de “violencias” ya que éstas se manifiestan en diferentes ámbitos por los cuales, solo se requiere de al menos dos sujetos que tengan un rol identificado: el agresor y la víctima quien recibe ese daño.

<sup>60</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.218.

<sup>61</sup> La manifestación de violencia no solo afecta a quien la ejercer y quien la recibe sino a quien la está presenciando, exista o no algún lazo familiar, este tipo de violencia catalogado como infelicidad producida por el acto.

<sup>62</sup> Complementando a lo descrito por Pueyo, aquella estrategia, también resulta ser psicológica, en la que se busca un objetivo particular. Santiago Redondo Illescas junto con el propio Andrés Pueyo, describen que para ese fin se requiere de un: “[...] sujeto que la ejerce, la utilización de diferentes recursos [...] que convertirán [...] un comportamiento o serie de comportamientos dirigidos a lograr un objetivo.” En muchas ocasiones, esas estrategias psicológicas o físicas están dirigidas de una manera consciente y otra sin la noción del daño que se provoca, sólo para satisfacer sus objetivos o deseos, posteriormente analizaremos el impacto que tiene sobre un niño o joven estas acciones. Antonio Andrés Pueyo & Santiago Redondo Illescas, “Predicción de la violencia: Entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia”, 2007, *Revista Papeles del Psicólogo*, vol. 28, núm. 3, p.159.



utiliza para resolver conflictos y que tiene consecuencias dañinas para los otros (y a veces también para uno mismo) “[...] tiene una finalidad que puede ser controlar a otros [...].”<sup>63</sup>

Es precisamente ese control, sobre el cual se ejerce contra algún indefenso o bajo de condiciones para hacer frente a esa estrategia, en diversas ocasiones y como resulta con la violencia, esta se hace presente sin la intención o sin darse cuenta del daño causado.

### **1.3.1.- La construcción de lo masculino desde la violencia**

Se ha expuesto que la violencia a lo largo del tiempo en diferentes sociedades y espacios se ha presentado como una opción para obtener tal o cual beneficio, sin embargo y aunque no exclusivo, en la mayoría de los escenarios, la violencia se asocia a lo masculino, a la virilidad y la propia fuerza, ese comportamiento que garantiza un honor o seguridad.

En palabras de Ella Page, el: “[...] comportamiento masculino que busca garantizar la posición dominante de ciertos hombres sobre otros [...]”<sup>64</sup> a su vez, esa posición de dominio se ejerce en: “[...] entornos, contextos y situaciones donde viven y desarrollan su actividad cotidiana: familia, escuela, compañeros (pares o grupo de iguales), trabajo, ocio [...].”<sup>65</sup>

Concretamente no estamos rastreando el origen o efectos de la violencia en adultos o en hombres contra mujeres, aunque es adyacente, el objetivo primario es aquella violencia que parte de los jóvenes, como receptores<sup>66</sup> tanto como quienes la propician, esto debido a la etapa en la que recurren a ella.

---

<sup>63</sup> Antonio Andrés Pueyo, “Violencia juvenil: realidad actual y factores psicológicos implicados”, 2006, *Revista Rol de Enfermería*, vol. 29, núm. 1, p.40.

<sup>64</sup> Ella Page, “Hombres, masculinidad y armas de fuego ¿Podemos romper el vínculo? *Revista « International Action Network on Small arms »*”, 2009, *Red de mujeres de IANSA*, p.2.

<sup>65</sup> Andrés Pueyo, *op.cit.*, p.47.

<sup>66</sup> Es conocido que los jóvenes varones son los que están más propensos a sufrir una violencia o asesinato en las calles, por la forma en que interactúan y lo vulnerables que son para los grupos criminales, dejando en claro que la violencia que sufren las mujeres (adolescentes principalmente) se gesta más en el hogar con una serie de “violencias” que van desde la minimización hasta el feminicidio o agresiones físicas. Por su parte, el *Estudio Mundial sobre el Homicidio de 2013*, señala lo siguiente: “[...] cerca de 95% de los homicidios a nivel global son hombres [...] la tasa de homicidios de hombres es casi cuatro veces mayor que la de mujeres (9.9 contra 2.,7 de cada 100, 000), siendo la más alta la de América (30 por cada 100, 000 hombres) [...]” UNODC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *Estudio Mundial sobre el Homicidio*, 2013, Nueva York, USA, p.3.

Por ejemplo: “[...] la mayoría de los jóvenes que se comportan de forma violenta lo hacen durante periodos más limitados, en la adolescencia<sup>67</sup>, y tras haber mostrado pocos o ningún signo de problemas de comportamiento durante la infancia.”<sup>68</sup>

Vinculado a la idea anterior, aquel comportamiento durante la infancia, no es más que una dinámica de violencia, catalogada como “encadenamiento<sup>69</sup> o repetición”: “Un tipo de violencia puede llevar a otra [...] se ha comprobado que los jóvenes que cometen delitos proceden de hogares violentos o sufrieron abusos de diversa índole en su infancia [...] la violencia familiar está ligada a la violencia juvenil, la conducta delictiva o la violencia escolar.”<sup>70</sup>

Es una relación o ciclo que va en constante cambio en cuanto al ámbito y en una continua reproducción. Visto de otra manera, se puede entender que esta violencia presentada en la etapa de la adolescencia no es casualidad, sino un signo de juventud en cuanto al poco o nulo temor que se tiene por el castigo y sus consecuencias,

Sin embargo, no hay que dejar de lado que el origen de la violencia no nace de una forma espontánea, sino que es una reproducción, un aprendizaje. Es entonces durante el núcleo familiar y sus integrantes que se gesta un ejercicio de violencia al ser un recurso instintivo y básico para “solucionar” o “ganar” algún conflicto, por ende, la violencia resulta ser una cosa aprendida y ejercida en diversas manifestaciones por cualquier integrante del hogar.

Según Marcos Rojas: “[...] la violencia constituye una de las tres fuentes de poder humano [...] la violencia cruel es la forma más baja y primitiva de poder porque solo puede usarse para

---

<sup>67</sup> Considerando el rango de edad (de 15 a 35 años) y el género (masculino), se puede encontrar que: “[...] una de cada siete víctimas a nivel global es un joven del continente americano [...]” Por lo que, los varones jóvenes de América tiene una mayor probabilidad de morir a causa de los conflictos con grupos del crimen organizado y estrechamente relacionado con: “[...] actividades delictivas [...] conflictos interpersonales [...]” UNODC, Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *op.cit.*, pp. 3-4.

<sup>68</sup> Andrés Pueyo, *op.cit.*, p.53.

<sup>69</sup> Es importante aclarar que la idea de “encadenamiento” es concebida como una dinámica de las “violencias”, una idea que ha sido plasmada por la propia Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), donde se señala como a la letra se menciona: “[...] ser víctima de violencia familiar [...] en la infancia, favorece la repetición como agresor en una etapa adulta. [...]” Por ello el reiterado “encadenamiento” no supone una condición de esclavitud, sino un aspecto en el cual se ejercen los “patrones” de “violencias” aprendidos y reproducidos en la infancia y en posteriores etapas de la vida, dejando en claro que esa “repetición” se convierte en una desilusión para el propio tejido social. Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.46.

<sup>70</sup> *Ibidem.*, p.46.

castigar, para destruir, para hacer daño. No todos tenemos acceso al dinero ni al conocimiento y en cambio, cualquiera tiene acceso a la violencia [...].”<sup>71</sup>

Si bien es cierto, es una reproducción de lo aprendido en casa, de aquellos que abusan de su poder de edad o autoridad para ejercer una cohesión sobre otro, siendo el infante o el joven blanco fácil de ejecutar mencionada acción.

Como aquello que es aprendido, sin duda la familia gira entorno a la violencia que es reproducida, que es ejercida en otros espacios, a decir verdad, son diversas las causas que generan violencia, para focalizar nuestro objetivo, nos referiremos a dos en particular; causa psicológica y familiar.

La primera de ellas se explica como: “[...] alteraciones en el desarrollo psicoemocional [...] antecedentes de hechos traumáticos o de abuso en la infancia [...]” mientras que lo familiar: “[...] deficiencias [...] como la falta de supervisión de los padres, la violencia física, emocional o sexual y la incapacidad para el manejo de situaciones de crisis [...] sistemas familiares con estructuras rígidas o demasiado flexibles [...].”<sup>72</sup>

### **1.3.2.- Una juventud digital abandonada en una modernidad vacía**

Otro aspecto que moldea a “la juventud o lo joven” en pleno siglo veintiuno es la astucia y conocimiento que puede tener sobre las redes sociales<sup>73</sup>, la tecnología e incluso el *argot* de diversos personajes que se han convertido en “virales” por las plataformas digitales (*Facebook*, *Instagram*, *Tik Tok*, entre otras) o los famosos “memes” (ilustraciones gráficas con un humor particular), son solo la punta del *iceberg* que encierra los peligros del *internet* y las plataformas de entretenimiento (*Netflix* o *Spotify*<sup>74</sup>).

---

<sup>71</sup> José Guadalupe Salazar Estrada *et al*, “Factores asociados a la delincuencia en adolescentes de Guadalajara, Jalisco”, 2011, *Revista Papeles de Población*, vol. 17, núm. 68, p.112.

<sup>72</sup> Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.49.

<sup>73</sup> Esta generación que se caracteriza por el uso y goce de las redes sociales es explicada como: “La Generación R (Red)” en la que: “Los jóvenes de hoy son la primera generación que llega a la mayoría de edad en la era digital y que vive no sólo el acceso más grande a computadores e *Internet* sino el impacto cultural de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en la sociedad y en su visión de la vida y del mundo”. Yamith José Fandiño Parra, “Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos”, 2011, *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, vol. II, núm. 4, p.154.

<sup>74</sup> En estas dos plataformas de entretenimiento, hay una vasta oferta de contenido catalogado como “explícito” o bien que no tiene algún control y cualquier adolescente que tenga acceso a la cuenta del padre o tutor o un hermano mayor

El uso de las tecnologías tiene una estrecha relación o “camino” para con la violencia y delincuencia, ya que en diversos portales de la llamada *deepweb* o en grupos de *Facebook*, los más jóvenes se ven atraídos por: mensajes, imágenes o anuncios que prometen cosas llamativas, pero que en realidad se exponen a un mundo de: venta de armas, pornografía explícita o *amateur*, virus cibernéticos o individuos que buscan tener material sexual de jóvenes y adolescentes.

Por desgracia, en las legislaciones<sup>75</sup> queda excluido este aspecto en la descripción de juventud y no hay mecanismos que puedan bloquear estos accesos (a menos los controles parentales que pocas veces sirven de freno). Si bien existen adultos con ese conocimiento, carecen de ese “sabor” para comprender y darle forma a algo que pertenece al nicho de “lo joven”<sup>76</sup> o por el contrario se aprovechan de la “ingenuidad” de aquellos jóvenes los cuales tiene como protector o compañía a los medios electrónicos y no los padres o tutores (carencia de una vigilancia constante).

Concretamente, los jóvenes en las diferentes épocas se han diferenciado no sólo por la moda, gustos o frases, sino por una serie de elementos sociales que constituyen un prototipo de juventud de acuerdo con el tiempo, lugar y oportunidades para su desarrollo, las nuevas tecnologías han llegado a revolucionar la forma de percibir el mundo y la propia comunicación.

Por ello: las modas, la forma de comprender el mundo, la cultura, su música, incluso sus ídolos son desdeñados por ser disruptivos<sup>77</sup>, al ser figuras cargadas de una protesta a un constructo social, a una serie de generaciones que dudaron en ejercer aquella juventud. Es una acción de identidad y de pertenencia en una órbita de marginalidad y desigualdad.

---

de edad, hará tener el acceso a series (como “Narcos” de *Netflix*) o canciones/podcast que tengan en su contenido mensajes que inciten a las “violencias”, la delincuencia o la sexualización de los jóvenes.

<sup>75</sup> Al menos en México, la policía cibernética trabaja en intervenir o inspeccionar conversaciones por redes sociales y el *WhatsApp*, la *Ley Olimpia*, fue un parteaguas para frenar el acoso, la violencia de género y los daños a la integridad como persona por el tema de la pornografía. Sin embargo, el *internet* es algo intangible, no es posible legislar de una forma absoluta a un “espacio” que no es físico, que es transfronterizo y peligroso.

<sup>76</sup> La construcción de “lo joven” corresponde a un factor de “generación” y tecnologías, donde es importante destacar el punto de las redes y plataformas digitales en la construcción de la juventud; caso contrario fue para aquellos jóvenes de los años 60’s, 70’s u 80’s e incluso 90’s donde sus guías para moldear su personalidad fueron el cine (principalmente *Hollywoodense*, las bandas de *rock* o personajes gráficos que retrataban modelos a seguir en cuanto a lo femenino y lo masculino).

<sup>77</sup> Ejemplo de ello, la cantante dominicana “Tokischa” o el puertorriqueño “Bad Bunny” que se han caracterizado por sus canciones explícitas, forma de vestir y expresarse de una manera irreverente y contestaría, los cuales han recibido por un lado diversas críticas negativas y por otro un inmenso público joven que los venera, pero que a final de cuentas es la forma de expresarse e incluso de “protestar” por la calidad y “violencias” que sufren los jóvenes en sus respectivos países; escenario que no está alejado de lo que viven los jóvenes en otros países de Iberoamérica.

Por su parte Luca Giliberti expone como el uso de estas plataformas digitales permiten una sensación de “estar juntos dentro de un espacio compartido”, un espacio en el que se rompen las barreras del poder adquisitivo<sup>78</sup> o la distancia: “[...] hay una conexión permanente entre mundo virtual y mundo real. [...]” (es así como *Facebook*) “[...] puede ser interpretado como un tercer espacio donde se articulan elementos de la cultura local, del lugar de origen y elementos culturales globales” [...].”<sup>79</sup>

En otras palabras: “[...] la idea de “ser joven” varía en el tiempo y espacio dependiendo de las características que asume cada sociedad”<sup>80</sup>, destacando los cánones anteriores a ese tiempo para ejemplificar el modelo a seguir.

A final de cuentas, los prototipos a seguir o figuras están contruidos en buena medida por el medio físico y la instrucción que reciban de sus superiores (padres o tutores) aunque pudiera parecer mordaz, una realidad es que dentro de sus lugares de origen los jóvenes: “[...] llevan marcados en la frente [...] su raza, origen y condición social, por lo que algunas veces puede adivinarse sin muchas dificultades su futuro.”<sup>81</sup>

Sin la necesidad de catalogar a un joven como una generación por su nacimiento, es valioso señalar como los jóvenes se construyen<sup>82</sup> así mismos por medio de las redes sociales (y series de plataformas digitales de pago) como se ha mencionado con anterioridad, su lenguaje y frases resultan claves, incluso los videojuegos<sup>83</sup> son generacionales y tienen sus propios matices de acuerdo a la época en que fueron desarrollados.

---

<sup>78</sup> *Instagram* y *Tik Tok* ha tenido esa forma de generar interacción, rompiendo las barreras del poder adquisitivo, aunque no está de más, mencionar que se ha catalogado a la plataforma *Tik Tok* de clasista al dar prioridad en el algoritmo de vistas a personas de piel blanca con resoluciones en sus videos, frente a otros con calidad menor y con rasgos morenos o negros. Sin embargo, en este mundo que poco a poco logra estar interconectado, se pueden expresar mediante fotos y música su forma de percibir su día a día como cualquier otra persona sin distinción por el nivel económico.

<sup>79</sup> Luca Giliberti, “Las bandas juveniles en la sociedad contemporánea: marginalidad y resistencia”, p.125.

<sup>80</sup> Héctor Castillo Berthier, “De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social”, 2002, *Revista Desacatos*, núm. 9, p.60.

<sup>81</sup> Héctor Castillo Berthier, “Pandillas, jóvenes y violencia”, 2004, *Revista Desacatos*, núm. 9, p.125.

<sup>82</sup> “[...] se construyen como tal en sus relaciones de oposición con las estructuras de las instituciones adultas y sus agentes [...] a través de sus interacciones colaborativas con sus otros significativos, con los que construye un “sujeto liberado” Juan Antonio Taguena Belmonte, *op.cit.*, p.176.

<sup>83</sup> Este aspecto también ha tenido su evolución donde la apología de la violencia y delincuencia han estado presentes, por ejemplo, el llamado juego “Gran Theft Auto: San Andreas”, es un juego de realidad virtual el cual va de un hombre con pinta de delincuente que gana “estrellas” por cada robo u homicidio que comete en la ciudad. Ese fue

Estas nuevas tecnologías además de beneficiar en el conocimiento, la comunicación y demás procesos de globalización, han constituido también espacios inseguros, donde existe una normalización de las “violencias”, la delincuencia ha encontrado la forma de interactuar con jóvenes y hacer atractivo un negocio de la muerte.<sup>84</sup>

Más adelante se especificarán como esas condiciones (en la mayoría de los casos de vulnerabilidad) debilitan la posibilidad de tener una plusvalía o un destino con mejores condiciones de las que vivieron sus progenitores.

Yamith Fandiño Parra expone que no basta con solo comprender aquellos adjetivos y categorías de lo que es “ser joven” o la propia “juventud” en la extensión de la palabra, sino en considerar “factores y variables” que se adhieren a lo joven, ya que esto: “[...] conlleva [...] asumirlos como sujetos históricos y actores sociales enfrentados a incertidumbres que determinan y configuran no sólo las cuestiones que los influyen sino las singularidades que los caracterizan.”<sup>85</sup>

Aquellas incertidumbres están rodeando a la juventud con diferentes representaciones en las distintas épocas y espacios de desarrollo, sin embargo, hay algunas que son constantes, tales como: la pobreza, las drogas, el alcohol, la falta de oportunidades laborales y escolares, incluso podríamos señalar la figura del Estado o la policía que cataloga a la juventud como algo negativo.

Con relación a lo expuesto por Fandiño, Juan Taguena considera que la juventud se: “transformar radicalmente su deber ser joven presente en función de su deber ser adulto futuro [...] construyéndola desde su propio presente, lo que trae como consecuencia su negación de adulto futuro [...] históricamente [...] ha adquirido tintes marginales estigmatizados, y lo joven construido desde lo institucional –procede del mundo adulto [...]”<sup>86</sup>

### **1.3.3.- La violencia como cosa aprendida y cultural**

---

solo un ejemplo entre una larga lista de videojuegos así como series y películas que incentivan a los más jóvenes a portar un arma, asesinar y tener actitudes violentas.

<sup>84</sup> Fiel ejemplo fue el de un grupo de jóvenes en el estado de Jalisco que estaban en busca de trabajo y al encontrar una “supuesta oferta de empleo” se encontraron con integrantes de un grupo del crimen organizado con el fin de adherirse a sus filas, siendo secuestrados inmediatamente, si se negaban o intentaban escapar eran ejecutados. Afortunadamente, un grupo de estos jóvenes fueron rescatados por elementos de la Guardia Nacional en un operativo.

<sup>85</sup> Yamith José Fandiño Parra, *op.cit.*, p.155.

<sup>86</sup> *Ibidem.*, p.162.

En esa misma línea, es importante señalar el aspecto cultural que adquiere la violencia en la juventud, ya que las redes sociales y los medios de comunicación se han encargado de hacer una apología de la violencia como una forma de lograr estatus o poder, estos dos elementos son atractivos para aquellos que viven en condiciones vulnerables y marginales, en otras palabras se hereda la violencia como algo cercano.<sup>87, 88</sup>

Ahora bien, el propio medio físico junto con el nivel de ofertas culturales y de recreación puede otorgar un panorama en cuanto al nivel de violencia y vulnerabilidad pueda existir en un lugar en particular, analizado de otra manera lo cultura y lo deportivo pueden fungir como frenos o contrapesos a la violencia imperante en las distintas esferas sociales.

En cuanto a la esfera de lo familiar, si se cuentan con hogares en ambientes de constantes discusiones, agresiones y una “n” cantidad de eventos violentos se tiene la primera esfera de la peligrosidad. La segunda, la calle o el barrio el cual puede tener aún más presencia de hostilidad por su propia naturaleza, sin mencionar los riesgos que aumentan al ejercer la violencia como herramienta de supervivencia, forjando así un medio de aprendizaje; todo ello forma las plataformas necesarias para el uso, goce y aprendizaje de la violencia.

La carencia de espacios de recreación configura una situación que conduce al ocio desmedido y la búsqueda de acciones que liberen aquella adrenalina presente en cuerpos jóvenes ávidos de tener una voz propia o emociones fascinantes.

Si bien, el pasado (la infancia) de un joven configura como será en sus primeros años de juventud y adultez, esto se traduce en una serie de factores que moldean el grado en que la violencia se presentará, para Andrés Pueyo: “El hecho de haber sufrido castigos físicos severos o

---

<sup>87</sup> O bien algo “[...] glamoroso y como un pasaporte hacia una vida, mejor repleta de mujeres dispuestas y bienes de consumo”. Ella Page, *op.cit.*, p.4.

<sup>88</sup> Estas series televisivas, generan modelos aspiracionales, un ritual de masculinización, donde el antítesis del héroe queda relegado a un segundo plano, mientras que la figura del narco (joven) se vuelve atractiva no solo por su vestimenta y físico sino por sus bienes materiales, tales series televisivas como: “Los Capos”, “El Cártel de los Sapos”, “El señor de los cielos”, “La reina del sur”, “Narcos contra *zombies*”, “Narcos” o incluso la película “El Infierno” (2010), son tan solo algunos de los tantos ejemplos que se ofertan y llegan a un público joven. Ciertamente la oferta fílmica o televisiva deja muy de lado o extinto, la posibilidad de tener películas o series clasificadas dentro de lo “culto” o “arte”, las cuales tendrían un efecto contrario, respecto a la concepción de “lo masculino” o la vida en sociedad.

presenciado actos de violencia en el hogar, la falta de supervisión y vigilancia por parte de los padres y la asociación con compañeros delincuentes son otros factores importantes.”<sup>89</sup>

Aquellos castigos severos que menciona Pueyo aunado a la falta u omisión en la vigilancia de los infantes en el seno familiar, dice más allá de simples carencias de autoridad en los padres, sino de un tipo de violencia particular, la violencia familiar donde actos como los antes mencionados crean entre los integrantes del núcleo familiar propiamente destrucción y heridas: “[...] enmarcada en un contexto de desequilibrio de poder, incluye conductas de una de las partes que [...] ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación”<sup>90</sup> (no precisamente al propio infante, sino a cualquier otro miembro de la familia).

Es así como las colonias o barrios considerados como zonas rojas o de alta marginalidad<sup>91</sup> son puntos de alerta para aquellos niños y jóvenes que buscarán subsistir en ese medio, donde por desgracia y en la mayoría (no todos) recurrirán a rastrear o ejecutar actos violentos como forma de defensa o de mostrar<sup>92</sup> aquel dominio sobre otro.

José Luis Cisneros y Daniel Cunjama en su artículo: “El catatónico de lo humano; un acercamiento a la sociología de la violencia”, exponen diversos aspectos y alcances que tiene la violencia, así como sus resultados, explican que: “[...] una violencia que trasciende el tiempo y el espacio para instaurarse en lo más profundo de la cultura de un pueblo [...] para la colectividad [...]”<sup>93</sup>

#### **1.3.4.- La violencia en fases y espacios**

Dentro de ese trascender de la violencia existen ciertos factores o formas que estructuran el nivel, forjando el impacto que pueden tener en una sociedad las manifestaciones de violencia, Luca Giliberti nos habla de tres principales formas de violencia las cuales son:

---

<sup>89</sup> Andrés Pueyo, *op.cit.*, p.57.

<sup>90</sup> Elena Azaola, *op.cit.*, p.228.

<sup>91</sup> La marginalidad, exclusión o poco acceso a centros de esparcimiento y oferta cultural, se constituyen como un aspecto ambiental o estructural que es generador de una de las causas de la violencia juvenil, por ser específica y por tener ciertas problemáticas que propician un ambiente hostil y de peligrosidad.

<sup>92</sup> El que un tipo de violencia específica se ciña a un lugar en especial, supone un temor constante entre las nuevas generaciones, la repetición de patrones y el miedo latente.

<sup>93</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.90.



“La primera forma es la violencia estructural, ejercida por un sistema que marginal socialmente los jóvenes en cuestión-que protagonizan situaciones de precariedad económica y social [...] excluye [...] las formas legítimas de bienestar. En segundo lugar (,) hay la violencia física [...] ejercida tanto por ellos (jóvenes) [...] pero también entre miembros de un mismo grupo [...]

La tercera dimensión de la violencia es la simbólica, y también podemos considerar que se ejerce tanto sobre ellos como por ellos. [...].”<sup>94</sup>

De las formas que menciona Giliberti, el aspecto de la precariedad económica y social se puede comprender a partir del análisis que se realiza al entrevistado en la historia de vida, en lugar de ver el fenómeno de una forma aislada, es preferible entenderlo como una historia, con una cronología propia en la que: “[...] un proceso social cuyos acontecimientos sociales subyacen a la historia misma del sujeto [...] a lo largo de su historia ha fomentado diversas formas [...] para ejercer la violencia.”<sup>95</sup>

Es precisamente en ese historial que la violencia física y simbólica<sup>96</sup> se hacen presentes, agregando que todo parte de un espacio donde se aprende a ser violento; el hogar y los integrantes de este, como primer lugar en la que el individuo repite modos de hablar, formas de observar, tipo de agresión, acciones en contra de su persona, entre otros elementos que constituyen un ritual<sup>97</sup> de violencia aprendido<sup>98</sup>, entre otros valores “familiares.”

Otro concepto que merece ser conveniente añadir y que va en relación a la violencia familiar y los aspectos de vulnerabilidad, es la “negligencia” que de acuerdo con Elena Azaola: “[...] es el fracaso repetido para proporcionar al niño [...] los estándares mínimos de

---

<sup>94</sup> Luca Giliberti, *op.cit.*, p.126.

<sup>95</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.91.

<sup>96</sup> Hay aspectos que denotan un acto violento, como se ha referido con anterioridad, no solo el aspecto físico entra en la categoría, el ámbito psicológico, verbal y material tiene un rol preponderante en la idealización de un acto violento, en diversos escenarios: “[...] involucra al propio ser del hombre y no significa necesariamente terror, destrucción o aniquilación física del otro, sino el despliegue de estrategias de coerción para conseguir lo deseado.” René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.218.

<sup>97</sup> Es importante señalar que en la violencia que se aprende o se adquiere, existen teorías que apuestan por esta vía, dejando a un lado, el aspecto criminológico que culpa al individuo en lugar de las circunstancias que rodea al joven violento: “[...] la nueva criminología, la teoría de las guerras, teoría del conflicto militar, antropología de la violencia y la psicología social”. José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.91.

<sup>98</sup> Concretamente es preciso señalar que lo aprendido en casa o bien la reproducción de ciertos patrones, corresponde a una cuestión donde esos valores o protección del hogar se ha difuminado con el paso del tiempo y el aumento de la marginalidad social, sin mencionar el desgastado tejido social.

alimentación, vestido, atención médica, educación, seguridad y satisfacción a sus necesidades tanto físicas como emocionales.”<sup>99</sup>

Focalizando en el objetivo de la investigación, se ha de señalar que la violencia que ocurre contra y por los jóvenes está más allá de algo aprendido en las calles o el hogar<sup>100</sup>, sino que responde también a una cuestión de: “vulnerabilidad social.”

Esta vulnerabilidad social resulta de una: “[...] relación entre la disponibilidad de los recursos materiales o simbólicos de los actores [...] acceso a la estructura de oportunidades sociales, económicas, culturales que provienen del Estado, del mercado y de la sociedad”<sup>101</sup>. Retomando el último aspecto, aquella sociedad que en muchos casos desdeña a la juventud sin mencionar las etiquetas de violencia con la que se le adjudica.

Aunque se está apostado por una vía la cual “culpa” a los elementos adyacentes para que un joven o una persona cometa actos violentos, se desdeña aquella visión que trate de culpar solamente al sujeto sin tener en cuenta su situación. Sin embargo, eso no exime la naturaleza propia del ser humano y su capacidad de cometer agresiones o cualquier otro acto que atente contra su propia integridad (bien jurídico) u otras personas, así como cualquier otro bien que pueda ser dañado.

Por tanto, la violencia que es ejercida contra y por jóvenes resulta ser de un análisis particular en la que se entrelazan diversos elementos que parecieran aislados pero que en realidad tienen una fuerte relación en el modo de actuar o replicar ciertas prácticas deleznable.

Daniel Cunjama y José Luis Cisneros explican que la violencia es “parte de la cultura” y por nacer y ser ejercida por el propio ser humano, surge “la diferencia de ideas entre los seres humanos” donde el motor principal es la desigualdad, la carencia, y por tanto es: “[...] una fuerza

---

<sup>99</sup> Elena Azaola, *op.cit.*, p.243.

<sup>100</sup> Como expone Héctor Castillo Berthier, en los hogares los jóvenes crecen con la violencia: “[...] hay abusos y maltrato, o bien sufren de los diferentes comportamientos violentos de sus seres más allegados, aprenden desde pequeños a responder en la misma forma cuando tienen que enfrentar alguna situación de enojo o frustración [...]” Héctor Castillo Berthier, *op.cit.*, p.118.

<sup>101</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.244.

destruktiva que resuelve las contradicciones antagónicas [...] motivada por cuestiones sociales e ideológicas. [...].”<sup>102</sup>

Como se ha argumentado a lo largo de este apartado, este “ritual” es reproducido en aquellos espacios donde resulta ser fértil para ejercer la violencia, pensando en un fiel ejemplo: la escuela, espacio de interacción por excelencia y también de agresión (*bullying*) cometida por los diferentes actores que conviven en aquel espacio.

La calle, como un ambiente de hostilidad en la que se aprenden nuevas formas de violentar, donde hay blancos fáciles, donde existen (de acuerdo con el lugar, colonia en específico) condiciones propias que generan un aspecto o ambiente de temor.

En el espacio de la calle o el barrio, por generaciones han existido elementos que son motores de violencia; la pobreza y la marginalidad, aquellas desventajas que obliga al sujeto a actuar de manera osada, frente a una sociedad que oculta el dolor ajeno, pero que a su vez crucifica el actuar o manera de exigir esa voz perdida.

Finalmente, Cisneros y Cunjama anclan ideas que son claves para entender las aristas de la violencia, una que actúa desde: “[...] vías primordiales para la construcción social de una realidad [...] donde además el propio Estado”<sup>103</sup> y el sistema: “[...] de estructura social es violento [...] expulsa de los beneficios sociales a un gran número de los miembros de una sociedad”.<sup>104</sup>

#### **1.4.- Entre dichos y hechos: ¿qué es la delincuencia?**

Para hablar de delincuencia, bien se podrían enunciar una serie de actos catalogados como: “delictivos” o “ilegales” en los que uno o más sujetos se ven involucrados en tal cometido.

Sin embargo, hablar de delincuencia es más que repetir lo que dice una ley o un código. Partiendo de la definición que ofrece la Real Academia de la Lengua Española, describe que esta

---

<sup>102</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.95.

<sup>103</sup> El cual tiene el tan mencionado “monopolio de la violencia” (*ius puniendi*) se ve obligado y en muchos casos con gusto de ejercer, aquel poder para vejar ideas o acciones que vayan en contra de la norma o lo establecido. Es una violencia aceptada en la cual se ha depositado en sus manos con el favor del pueblo.

<sup>104</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.37.

palabra proviene del latín *delinquentia*, que en su significado sería como: “cualidad o acción de delinquir.”<sup>105</sup>

Más allá de la definición que focaliza a lo singular, como expone René Jiménez en su estudio: *La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual*: “La delincuencia es una forma de inadaptación social y al producirse esa anomalía se da un desafío a la misma sociedad y a su normatividad de convivencia [...] la delincuencia es poliforme.”<sup>106</sup>

Esta misma delincuencia<sup>107</sup> se genera en estos espacios<sup>108</sup> de desarrollo, de visualización, en los que se rompe con esa “normatividad”, hay una alteración que genera rechazo y miedo. En tanto que la actividad delictiva se genera a partir de un individuo que no logra encontrar una forma de integración, quedando así en un aspecto o plano de arraigo donde se confabulan elementos sociales y psicológicos<sup>109</sup> para que generar ese “aislamiento.”

Los elementos que anteriormente se señalaron que forman parte de los estragos que generan esa falla en la integración del sujeto en sociedad, suponen cuestiones interiores, mientras que la propia delincuencia se interrelaciona con otros elementos que de acuerdo con la interpretación de Teodoro Hernández de Frutos a partir de la “teoría de la tensión” de Albert Cohen explica: “[...] se relaciona con la cultura y ésta a su vez se encuentra estratificada por sexo, edad, raza, etnia, ocupación, ingresos y clase social.”<sup>110</sup>

En cuanto a ese conflicto con la sociedad o complejidad para integrarse, se explica cómo es que un acto delictivo puede ser una: “[...] situación asocial de la conducta humana y en el fondo

---

<sup>105</sup> Real Academia de la Lengua Española, “Delincuencia”, consultado el 14 de julio de 2021. sitio web: <https://dle.rae.es/delincuencia?m=form>

<sup>106</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.237.

<sup>107</sup> Que en muchos casos es la búsqueda de aquella voz que fue reprimida y atacada, responde la misma manera en que fue tratada, en otras palabras: “[...] la delincuencia es una expresión de impulsos desviados originados por la frustración, inseguridad ansiedad y sentimiento de culpa.” Helena Morales Ortega & Jennifer Castillo Bolaños, “La vulnerabilidad societal, el rol de la familia, la Teoría Integrativa de Lode Walgrave para explicar la delincuencia juvenil”, 2008, *Revista Justicia*, vol. 13, núm. 3, p.45.

<sup>108</sup> Incluso más allá del espacio es un fenómeno: “[...] estrechamente vinculado a cada tipo de sociedad y es un reflejo de las principales características de la misma [...]” René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.239.

<sup>109</sup> Si bien la delincuencia genera un rechazo y temor, hay una constante en este fenómeno que es la: “[...] incapacidad de adaptación al medio social [...]” esta “alteración” tiene efectos negativos para el individuo o joven (quienes son los más vulnerables y la edad en la que se inicia un historial criminal en la calle) no solo en su persona sino su lugar en sociedad en la que genera: “[...] desviación e inadaptación [...]” incluso para ser motivo de estudio desde la: “[...] psicología social [...]” René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.237.

<sup>110</sup> Teodoro Hernández de Frutos, “Estratificación social y delincuencia cuarenta años de discrepancias sociológicas”, 2006, *Revista Internacional de Sociología*, Vol. LXIV, núm. 45, p.201.

una ruptura de la posibilidad normal de la relación interpersonal [...] <sup>111</sup> frente a los ojos institucionalizados, se dice que es un fracaso del individuo en sociedad cuando realmente es un fracaso de la familia” <sup>112</sup> como institución.

Así mismo para dar paso a las siguientes aristas de lo que es la delincuencia y así comprender el nacimiento de esa evolución de actos contrarios a la ley y la sociedad, es necesario analizar la estructura y dinámica donde la delincuencia se presenta: “[...] estructura individual de la personalidad y la estructura ambiental en la que se ha movido el delincuente.” <sup>113</sup>

Ambas estructuras se abordarán en lo sucesivo para comprender esas motivaciones que tienen para cometer un acto delictivo y esas razones que impulsan a ejercerlas en un medio público que es visualizado por las estructuras sociales y de seguridad.

#### **1.4.1.- Estructura individual: la persona**

Cierto es que cada ser humano adquiere a determinada edad una consciencia de su existencia o ciertas directrices aparecen para marcar su destino. Aunque como es de esperarse, los errores y los infortunios son parte de la vida, tener fallas te recuerda que estás viviendo, siendo así, en la etapa juvenil es un tiempo por el cual se aprende y se construye o se desconfiguran ideas, valores, sentimientos entre otros aspectos.

En ese tenor, si hablamos de jóvenes delincuentes estos adquieren ciertas características que van más allá de la motivación <sup>114</sup>, surgen por razones adyacentes a su persona o bien por motivos de vulnerabilidad, en otras palabras, factores de riesgo que propician tal conducta.

Al encontrarse en una vulnerabilidad, el indefenso y carente de comprensión recurre a los elementos que tiene cerca o bien lo próximo, según Helena Morales y Jennifer Castillo, explican cómo esta acción de “ritualismo” en la que: “[...] el individuo baja sus expectativas para

---

<sup>111</sup> José Guadalupe Salazar Estrada *et al*, *op.cit.*, p.106.

<sup>112</sup> Este fenómeno se genera cuando no existe una figura de autoridad, un referente a quien admirar, por tanto, para que exista lo que es “la delincuencia” es necesario que exista: “[...] un delincuente, una víctima y un guardián incapaz de proteger, en el tiempo y el espacio.” Yezmín Calvillo Saldaña, “Espacio y delincuencia: un caso de estudio del robo a transeúnte en el Centro Histórico de la Ciudad de México”, 2014, *Espacialidades Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, vol. 4, núm. 2, p.120.

<sup>113</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.237.

<sup>114</sup> Se debe anticipar la diferencia entre los motivos y las causas para cometer tal o cual acto, la propia motivación: “[...] son las razones voluntarias que impulsan al actor; las causas son factores involuntarios –objetivos o inconscientes- La balanza entre los factores y los motivos está condicionado por las circunstancias propias del tiempo y lugar”. PNUD. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *op.cit.*, p.44.

conseguir los fines, pero usando los instrumentos institucionalizados con los que cuenta”.<sup>115</sup> Dicho de otra manera, el individuo vulnerable buscará acceder o tener sus objetivos de otras formas poco convencionales o con elementos cercanos a su comprensión (camino de la delincuencia).

Si bien, esos instrumentos en muchos casos son elementos básicos, eso da cuenta del alcance y capital con el que tiene para cometer tal o cual acción contraria a la ley y en respuesta a una necesidad.

Hemos de señalar que se evita catalogar como tal “delincuente<sup>116</sup>” ya que se busca desmitificar esa categoría impuesta o ganada, sin mencionar el desarrollo de esas motivaciones para ejercer un acto delictivo.

Generalmente quien se ve obligado o atraído para cometer el acto delictivo está impulsado por una serie de humillaciones o rechazo por parte de la sociedad<sup>117</sup> en contra de su persona, una marginalidad que resulta grotesca y violenta, es así que quien comete tal o cual acto contrario a la ley: “No tolera ninguna forma de humillación ni cualquier amenaza, por pequeña que sea, que suponga un riesgo de su imaginaria superioridad [...] su mismo cuerpo y atuendos ordinarios son todo un signo exterior de la misma inmadurez [...]”<sup>118</sup>

Si en el proceso de la infancia, en la escuela (primaria y secundaria principalmente) o en el propio núcleo familiar, el sujeto en cuestión sufrió de humillaciones, malos tratos o la propia violencia contra su persona o algún integrante vulnerable de su familia, es muy probable que cargue con un sentimiento de odio que se reflejará sobre aquella sociedad o comunidad, forjando así una forma de expulsar ese rechazo o herida de la infancia, su “imaginaria superioridad” como

---

<sup>115</sup> Helena Morales Ortega & Jennifer Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.44.

<sup>116</sup> Si bien la delincuencia no tiene un rango específico en el cual se cometa, para efectos del caso presentado a lo largo del apartado “entre dichos y hechos: ¿qué es la delincuencia?” se hace una referencia constante a la delincuencia juvenil, por ello la necesidad de describir las acciones o motivaciones para cometer tal o cual acto delictivo.

<sup>117</sup> Para las corrientes positivistas es todo lo contrario, se atribuye la responsabilidad de sus actos al propio sujeto, dejando de lado el pasado, la trayectoria y las dificultades que el sujeto en cuestión pudo haber tenido y por ende tener una actitud desviada o delincencial: “[...] la persona que delinque no es capaz de elegir entre el bien y el mal, lo que da lugar a la necesidad de impartirle un tratamiento o alguna forma de corrección.” En otras palabras, bajo esta visión se busca más una justicia de castigo que una justicia restaurativa la cual busca atender y comprender el problema de raíz. Omar Huerta Díaz *et al*, “David Matza: perspectiva criminológica de la deriva a la delincuencia juvenil”, 2016, *Revista Criminalidad*, vol. 58, núm. 3, p.52.

<sup>118</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.238.

menciona Jiménez Ornelas. Otra cuestión que se relaciona con la delincuencia juvenil, son los grupos de pares o pandillas, aquellos individuos que tienen un pasado paralelo, que encuentran un sentido a su existencia e inserción dentro del grupo.

Theo Roncken explica que las pandillas tienen dos fines o razones de existir, en las cuales su motivación nace a partir de esa propia identificación entre jóvenes en otras palabras una: “[...] respuesta a las necesidades de los adolescentes [...] de contar con espacios de socialización”<sup>119</sup> mismos que no se encontraron en instituciones como la familia o la escuela (o bien que, a partir de la expulsión estos jóvenes se buscan entre sí). Para el segundo sentido que Roncken expone: “[...] generar un sentido de identidad, de pertenencia y de reconocimiento social en contextos de exclusión [...]”<sup>120</sup>

Siendo este el espacio físico, la calle, el barrio o el parque, el sujeto que es expulsado por voluntad propia o ajena de su hogar, encontrará los recursos que tenga al alcance y por consecuencia en la congregación con estos mismos jóvenes buscarán cometer un acto contrario a la ley para satisfacer sus necesidades, estos: “[...] desarrollan una actividad antisocial más intensa dentro del grupo porque no sólo nadie les criticará, sino que se valorará su audacia y valentía.”<sup>121</sup>

Posteriormente con extractos del caso de estudio, se confrontarán las distintas concepciones que se tienen de la delincuencia en la etapa juvenil, sin embargo, es importante señalar que muchos jóvenes transitan por este fenómeno como una “etapa”<sup>122</sup>, existen situaciones que propician aquel punto de retorno<sup>123</sup> o, por el contrario, su contribución a un historial criminal.

---

<sup>119</sup> Theo Roncken, “Capítulo 4 Avances empíricos en el desarrollo de una metodología de mapeos combinados para el estudio de la violencia e inseguridad ciudadana en procesos urbanos”, en V. Loreto Correa (comp.), *Sociedad, Seguridad y Conflicto en América Latina*, 2018, Panamá: SIEC, p.81.

<sup>120</sup> *Ibidem.*, p.81.

<sup>121</sup> José Guadalupe Salazar Estrada *et al*, *op.cit.*, p.109.

<sup>122</sup> Por los diferentes antecedentes y motivos, el primordial de ellos, las crisis familiares son generadoras de una actitud retadora e impetuosa, en la que en muchos casos: “[...] es algo transitorio, utilizado para llamar la atención a falta de autodominio, mientras que para otros se convierte en norma de vida”. René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.243.

<sup>123</sup> Se entiende el punto de retorno como aquel momento por el cual, el joven se da cuenta de su realidad, comprende la naturaleza de la situación y comienza a pensar dos veces en las consecuencias que podría traer contra su persona, su familia o personas con las que tenga un real aprecio o afecto, para Omar Huertas Díaz, lo refiere a la libertad que según este autor, depende de dos factores: “[...] la liberación episódica del condicionamiento moral y/o el rompimiento con el yo [...]” Dicho de otra manera, hay una lucha entre el actuar y el “yo interior” el cual apela a los

Se agrega que la situación de vulnerabilidad no está condicionada a una cuestión exclusiva de marginación, ya que en cualquier sector de la población se puede presentar este fenómeno e incluso en la búsqueda de aquellos grupos de jóvenes que han sido violentados en sus hogares. Con lo que este problema no es exclusivo de sectores marginados.

Continuando con lo anterior, si se logran satisfacer las necesidades materiales o económicas que en el hogar se carecen, se está frente a una situación en donde el sujeto: “[...] tiene mayor probabilidad de delinquir cuando perciba que las ganancias que se derivan del delito tienen mayor valor que los costes asociados a él [...].”<sup>124</sup>

Concretamente, los jóvenes que no tienen esas carencias<sup>125</sup> y que aun así buscan estar inmersos en un universo de delincuencia, la fuerza que genera esa acción de acercamiento lo provoca la carencia afectiva, en otras palabras, un factor de riesgo. Mismo efecto (y en muchos casos) en hogares donde desde temprana edad se vivió con la violencia por integrantes de la familia o externos a la misma.

Para complementar lo antes expuesto, queremos agregar un término que engloba ciertas situaciones por las cuales los jóvenes que llegan a delinquir lo hacen “ocasionalmente” guiados por una fuerza de expulsión, en la que llegan a tener el remordimiento de seguir y encuentra el punto de retorno.

Para ello, David Matza agrega el término “deriva” en el que es una: “[...] fase en la cual los jóvenes pueden quebrantar ciertas leyes en determinadas ocasiones y contextos, pero sin estar de modo alguno condicionados a hacerlo ni mucho menos a hacerlo todo el tiempo.”<sup>126</sup>

Aquella fase “ocasional” sin necesidad de estar adherido a una repetición de romper las leyes, también es comprendido como un “escape” o una alteración a una normalidad, “la deriva” apela a una permisibilidad: “[...] hace posible [...] la delincuencia al remover temporalmente las restricciones que controlan a los miembros de la sociedad, pero en sí misma no aporta el

---

sentimientos, lo correcto, el afecto, entre otros elementos que configuran lo que es un ser humano. Omar Huerta Díaz *et al*, *op.cit.*, p.54.

<sup>124</sup> Helena Morales Ortega & Jennifer Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.41.

<sup>125</sup> Aunque en casos aislados, es menester destacar que existen casos de jóvenes con alto poder económico o buena posición social que se dedican a delinquir por el simple “gusto” y la adrenalina que esta práctica genera, llegando a cometer actos en contra de su familia, para poder pasar a la calle, ligado a ello el mundo de las drogas.

<sup>126</sup> Omar Huerta Díaz. *et al*, *op.cit.*, p.51.



compromiso de realizar actos ilícitos.”<sup>127</sup> Como una forma de protesta dentro de aquel núcleo (familiar o escolar) el cual no ha logrado tener esa voz y ese lugar. Dicho con otras palabras, es un tiempo no continuo por el cual se busca ser disruptivo o la forma de llamar la atención.

Matza explica cómo desde los años 60's, la imagen de la juventud se ha transformado o vista como algo “subterráneo” algo contrario. Esto no es de extrañarse si analizamos que en aquella década en el mundo comienzan las movilizaciones estudiantiles, la revolución sexual o el movimiento de paz por las guerras alrededor del mundo entre muchas otras luchas sociales que en su mayoría fueron lideradas por jóvenes, de ahí lo disruptivo y contrario a las normas establecidas. Forjando así, un etiquetamiento basado en prejuicios por las personas de mayor edad que no comprendían esa disrupción.

En ambos casos, el habitar, aprender y ejercer acciones en la calle, o realizar actos delictivos por propia autoría supone un camino para obtener un beneficio económico y con ello, llegar a un aliciente: la droga, que en los grupos de jóvenes que delinquen es su boleto a un mundo donde son escuchados, donde el hambre se olvida y las penas parecen disolverse en una pastilla, cigarro o piedra.

Más allá de ver al joven como un peligro o un poseedor de un estigma, David Matza señala la figura del joven como: “[...] disperso [...] puede cambiar su forma de actuar si recibe un trato y enseñanzas adecuadas, además de confiarle un grado de madurez que cambie su manera de conducirse con el paso de los años”.<sup>128</sup>

En otras palabras, pensar en acciones alternas que propicien su desarrollo de manera integral en los diferentes aspectos de su vida, pero principalmente en lo emocional junto con sus capacidades y fortalezas de comunicación dejando en claro su posición y valor en esta sociedad.

#### **1.4.2.- Estructura ambiental: configuración social**

---

<sup>127</sup> *Ibidem.*, p.57.

<sup>128</sup> Omar Huerta Díaz, *et al*, *op.cit.*, p.59.

El aspecto de las drogas que anteriormente se señaló, sirve como punto de partida<sup>129</sup> para dilucidar lo que pensamos en cuanto a los peligros y la responsabilidad que tiene el medio físico o ambiental en la estructuración del fenómeno como lo es la delincuencia juvenil.

Según la teoría de Farley y Farley: “[...] la conducta delictiva es [...] el resultado de un ansia exagerada por buscar estímulos y oportunidades que ofrece el ambiente para satisfacer esa necesidad [...] búsqueda de sensaciones [...] como el abuso del alcohol, consumo de drogas o criminalidad.”<sup>130</sup> Ese ambiente que es insólito, que es despiadado con el ajeno y por el cual se aprende a evolucionar negativamente.

Yezmín Calvillo en su estudio: *Espacio y delincuencia: un caso de estudio del robo a transeúnte en el Centro Histórico de la Ciudad de México*, destaca como el aspecto del lugar juega un rol importante, conforme a su relación con la criminología ambiental de la Escuela de Chicago para explicar ciertos factores asociados a la peligrosidad o percepción de delincuencia o miedo en sectores en particular.

Para Calvillo la criminología ambiental: “[...] introduce la dimensión espacial en el estudio de los hechos criminales, se enfoca [...] en el papel del espacio en relación con el tiempo, la ubicación y el tipo de delitos cometidos”.<sup>131</sup>

Por tanto, el espacio es un lugar de socialización y a su vez de confrontación con una realidad en donde la delincuencia está presente, así como la manifestación de hechos que atentan contra la integridad humana, desde lo físico hasta lo psicológico, claro que, en mayor o menor medida dependiendo del contexto situacional.

Para la Escuela de Chicago, el ambiente tiene un efecto particular, el cual genera que: “[...] las personas que habitan en ambientes con normas diferentes a las del conjunto de la sociedad acaban “contagiándose” de esos comportamientos y valores criminales”.<sup>132</sup>

---

<sup>129</sup> Debido a la problemática que aqueja a la población principalmente joven y el fácil acceso que se tiene al mundo de las drogas, sin mencionar las consecuencias que trae consigo convertirse en consumidor, productor o vendedor de la misma.

<sup>130</sup> Helena Morales Ortega & Jennifer Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.41.

<sup>131</sup> Yezmín Calvillo Saldaña, *op.cit.*, p.113.

<sup>132</sup> Helena Morales Ortega & Jennifer Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.42.

Se ha explicado la configuración del espacio físico como un factor de peligro, donde habitan ideas, acciones e integrantes que propician un problema latente, pero a decir verdad, hay que ir más allá de lo superficial, de aquello que se puede observar y analizar las dinámicas de convivencia, de actuar así como aquellas prácticas que ocurren en la privacidad.

Dentro de las teorías que abarca la criminología ambiental<sup>133</sup> y que dan una respuesta al desarrollo de la propia criminalidad, son tres las teorías que se abordan: la teoría de las actividades rutinarias, la teoría de la elección racional y la teoría del patrón delictivo.<sup>134</sup>

La primera de ellas postula lo siguiente: “[...] sugiere que (,) al presentarse una situación de bajo riesgo y alta recompensa, cualquier persona cometerá el crimen”.<sup>135</sup> Esto se puede entender a partir de la tentativa, aquellas ideas que surgen en la mente del individuo y que lo puede llevar a cometer o no tal acto (sea delictivo o no).

En el caso de los jóvenes, es necesario agregar un aspecto llamado “autocontrol”<sup>136</sup> que es la limitación por la cual, pueden evitar o continuar con una acción, analizando las consecuencias y el precio que se pagará si se comete.

¿Por qué un joven se vincula o se ve interesado en estar en un mundo de delincuencia? Por los antecedentes en su hogar (entre otros factores propios en cada caso), su comportamiento está en razón de vivir en un: “[...] ambiente de agresividad: familia, colonia, amigos.”<sup>137</sup>

En este aspecto, se integra la segunda teoría dentro de la criminología ambiental, el enfoque de las actividades rutinarias, en las que la motivación y el freno (ya sea otro sujeto o lugar)<sup>138</sup>

---

<sup>133</sup> Ahondando en el aspecto de aquellas teorías de la criminología ambiental, es conveniente señalar dos postulados del modelo ecológico que da una explicación basado en la teoría de sistemas para comprender la posición del humano en sociedad y su rol: “1) que todo ser humano es un ser dinámico y en constante desarrollo y 2) que toda persona se desarrolla dentro de un ambiente cambiante [...] se afectan de modo multidireccional y se modifican continuamente unos a otros.” Estos postulados sin duda dejan entrever la dinámica social e individual de los sujetos en sociedad a lo largo del tiempo, por ejemplo: en la Edad Media, todos los integrantes del pueblo hacía público su quehacer en el mundo en los núcleos o villas populares, al pasar las épocas y las transformaciones socio-culturales, estas acciones poco a poco fueron siendo más privadas, y las calles actualmente como las conocemos se transformaron más como de tránsito y de un proceso de etiquetamiento voraz para aquellos que la hacen suya. Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.18.

<sup>134</sup> Yezmín Calvillo Saldaña, *op.cit.*

<sup>135</sup> *Ibidem.*, p.118.

<sup>136</sup> En palabras de Howard Becker es una fuerza arrasadora, en la que: “El delincuente empieza a verse así mismo como una “bola de billar”, imagen que condensa la sensación de ser impulsado contra su voluntad a situaciones nuevas [...]” Howard, Becker, *Outsiders hacia una sociología de la desviación*, 2009, México: Editores Siglo XXI, p.47.

<sup>137</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.242.

definen el actuar del joven: “[...] el crimen ocurre cuando confluyen tres elementos: una meta apropiada, un delincuente motivado y la falta de un guardián adecuado [...] el lugar es fundamental para esta perspectiva [...].”<sup>139</sup>

Finalmente, la teoría del patrón delictivo analiza: “[...] la interacción de los delincuentes con su entorno físico y social que determinan su elección en cuanto a los objetivos [...] considera cómo las personas y las cosas participan en el movimiento de la delincuencia en el espacio y el tiempo [...]”<sup>140</sup>

En tanto que la situación, viabilidad, la meta apropiada, la motivación, carencia de un freno (vigilancia o agente familiar) así como el espacio y tiempo juegan una mecánica o ingredientes para que el acto delictivo se perpetre.

En otras palabras, son las heridas que se llevan consigo las que demuestran el trasfondo, la forma altiva y “guerrillera” de expresarse que demuestra una respuesta a los malos tratos sufridos y humillaciones que dejaron llagas difíciles de borrar.

De acuerdo con René Jiménez, es una: “[...] respuesta personal a una agresión social. La sociedad ha negado al joven algo que le era necesario. La culpa del delito debe ser repartida entre la sociedad y el delincuente. La violencia viene a ser una respuesta a ese vacío existencial que experimenta la juventud [...].”<sup>141</sup>

Así mismo, como la propia sociedad en aquel ambiente hostil, no solo discrimina, agrede u ofende, sino que “etiqueta”, sin posibilidad alguna de comprender el trasfondo de aquellas vidas jóvenes, sólo se limita a configurar una narrativa llena de prejuicios y adjetivos negativos que evocan a un cercano en esas condiciones, a un reflejo que tienen en casa y que desdeñan con insultos al que está en condición desfavorable, para llamarle: “delincuente”, “malviviente” o “escoria de la sociedad.”

---

<sup>138</sup> El lugar presenta características propias en las cuales permiten o inhiben que la conducta delictiva pueda ser concretada, por otro lado, la supervisión policial, el alumbrado o los establecimientos con videocámaras; aunque no eximen que se cometa un delito, generan una precaución para quien tenga la idea de cometer un acto delictivo. Es un freno sabiendo la forma en que podría ser arrestado o en el peor de los casos, linchado (en algunas colonias y comunidades, el linchamiento es una práctica que se recurre para reprimir a aquellos sujetos que comentan actos como robo o violencia).

<sup>139</sup> Yezmín Calvillo Saldaña, *op.cit.*, p.118.

<sup>140</sup> *Ibidem.*, p.119.

<sup>141</sup> René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.243.

Continuando con esta idea de etiquetamiento hay dos efectos que produce, uno realizado por la sociedad en la que es de menor grado respeto al segundo, el cual es producido por los cercanos (familia o amigos) del individuo, es quizás el más doloroso, porque no reconoce el error, la sangre o la similitud de rasgos.

Según Helena Morales y Jennifer Castillo, el etiquetamiento:

“[...] la sociedad etiqueta como desviados determinados comportamientos que el individuo, mediante la interiorización de los estigmas que le atribuyen llegan a asumir, comenzando así su carrera delictiva [...]

Un individuo se convierte en delincuente cuando otras personas significativas le etiquetan como tal, pasando así el desviado en una víctima de los procesos de etiquetamiento [...] el etiquetamiento produce dos efectos. [...]

[...] aparece una estigmatización que tiene una repercusión social negativa que tiende a consolidarse con el tiempo [...]

[...] el individuo asume la imagen de delincuente, ajustando su personalidad de acuerdo a esta imagen.”<sup>142</sup>

Esto constituye no solo un rechazo a lo familiar o a la sociedad, ser altivo frente estos orígenes que le etiquetan como tal, sino en su propia persona como el antagónico, el mal de un núcleo familiar, el error del ambiente. Con lo que genera mayor voluntad y deshumanización para generar tal o cual acto contrario a la ley.

### **1.5.- Vulnerabilidad: construcción de grupos**

Habiendo explicado a detalle la condición o elementos que configura lo que es la juventud, los parámetros de la seguridad y lo referente a la violencia y delincuencia es momento ahora de señalar ¿por qué la juventud es vulnerable?

Se dice que la vulnerabilidad es una desventaja, una circunstancia que lleva consigo una serie de impedimentos para el desarrollo de un individuo en sociedad, en palabras de Diana Lara

---

<sup>142</sup> Helena Morales Ortega & Jennifer Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.48.

Espinosa: “[...] es un estado de riesgo al que se encuentran sujetas algunas personas en determinado momento.”<sup>143</sup>

En el entendido de esa desventaja o riesgo que sufren los jóvenes, es comprensible como buscan integrarse en grupos o pares similares entre ellos, ya que cargan la misma cruz por la cual han sido marginados por su origen (la familia) así como el presente (el constructo social).

Con esas similitudes se le otorga una voz, un lugar del cual se carecía, esto permite: “[...] a los miembros salir de lo individual a través de la construcción de un colectivo [...]”<sup>144</sup> como lo describe Luca Giliberti, se configura un “refugio afectivo” es el ritual de una hermandad que aparentemente otorga cobijo pero que en realidad otorga un camino poco rentable.

La forma en que estos jóvenes se integran es a partir de razones como el barrio, la edad, los antecedentes y problemas que tienen, así como un interés que surge para olvidar por un momento los retos que tienen por delante. Estos grupos (más adelante pandillas) se congregan con el interés de tener a “alguien de confianza” ya sea para pasar el rato o para solucionar algún conflicto.

### **1.5.1.- Los desviados o la unión de iguales**

Una vez que se han descrito la composición junto con los motivos por los cuales los jóvenes se unen en grupos o pandillas, resulta necesario explicar cómo Howard Becker en su libro: *Outsiders, hacia una sociología de la desviación*<sup>145</sup>, expone lo que es ser un “outsider” su formación en grupos y también el concepto de desviado.

Se dice que en los grupos hay una serie de reglas, unos códigos no escritos que facilitan la alineación a ciertos beneficios, forjando así su modo de convivencia y acciones permitidas o prohibidas<sup>146</sup> Por ejemplo, si pensamos en un grupo de clase escolar, los subgrupos o equipos se alinearán de acuerdo con sus gustos en común, el género, forma de expresarse o incluso por la preferencia de ciertas asignaturas o géneros musicales.

---

<sup>143</sup> Diana Lara Espinosa, *Grupos en situación de vulnerabilidad*, 2015, México: Comisión Nacional de Derechos Humanos, p.24.

<sup>144</sup> Luca Giliberti, *op.cit.*, p.128.

<sup>145</sup> Howard Becker, *op.cit.*

<sup>146</sup> *Ibidem.*, p.21.

En el proceso de la juventud hay mareas de emociones no solo en el aspecto biológico, sino en cuanto a los sentimientos. Se está en la búsqueda de un mundo por conocer, Rogelio Marcial explica cómo en esta etapa se indaga en la necesidad de encontrar independencia fuera del núcleo de origen que es la familia: “[...] es un temor/identificación con la agresividad, en la sustitución del afecto paterno<sup>147</sup> que les permita generar motivaciones [...] para sus frustraciones y ansiedades [...]”<sup>148</sup>

En la conformación de grupos y la desviación están más relacionados de lo que parece, ya que, si en un grupo de pares se establecen reglas para su funcionamiento, el no acatarlas o seguirlas, conllevará a un proceso de exclusión o de desviación: “[...] al aplicar esas normas a personas en particular y etiquetarlas como marginales.”<sup>149</sup>

Esta propia desviación no solo ocurre del grupo hacia el individuo, sino del propio sujeto que puede rechazar tales cánones establecidos. Esto se está pensando en un nivel micro (un grupo de nivel secundaria o preparatoria) si lo analizamos con relación a un joven respecto de una sociedad (grupo) entenderemos como el ser disruptivo es igual a ser desviado, lo mismo con aquellas prácticas ilícitas (delincuencia y drogas), por el hecho de no estar en la norma de lo establecido o de “lo correcto”.

Es por tanto que el “outsider” es aquel que vive en contraposición a lo establecido, excluido del grupo, un navegante errante en ese mar de marginación y arrogancia. A su vez, ese *outsider* es producto de aquel constructo social, paradójicamente.

Por esas razones, la juventud en las diferentes décadas (principalmente a partir de los años 60's) ha sido etiquetada como un peligro, casi como una enfermedad que se presenta en la etapa de la vida, cuando realmente es la reproducción de los modos y acciones de aquellos que pertenecen al mundo adulto.

---

<sup>147</sup> Para efectos de la historia de vida, la figura paterna cobra una relevancia particular, sin mencionar el autocontrol que se verá reflejado en el consumo de drogas así como las acciones contrarias a la ley. Dejando en claro además, la importancia del afecto en el seno familiar.

<sup>148</sup> Rogelio Marcial, “Capítulo XIII. Jóvenes en conflicto con la ley: los retos de la prevención” en M. Pablo Moloeznik & A. Rodríguez Sumano (comp.), *Seguridad y justicia en Jalisco Escenarios y propuestas*, 2016, México: Universidad de Guadalajara, p.258.

<sup>149</sup> Howard Becker, *op.cit.*, p.28.

En otras palabras, las situaciones, latitud y condiciones son los ingredientes que propician una unión de jóvenes con vidas paralelas en las que buscan encontrar a aquellos “hermanos” que la vida arroja por medio de la exclusión y la propia discriminación, “la élita” como se pueden referir al “grupo”.

### 1.5.2.- Todos para uno y uno para todos

Se ha reiterado en el punto de cómo los jóvenes buscan alinearse o mezclarse en estos grupos donde encuentran comprensión, pero también localizan la oferta de un mundo de ilusiones falsas y dependencia letal, el mundo de las drogas.

Se llega a un punto de hermandad en la que se desdibuja la individualidad para pasar a una unión fortalecida, una verdadera familia la cual significará: “[...] ser solidario, alimentar a otro pandillero o asesinar por tu pandilla [...] considerado [...] una auténtica forma de vida”<sup>150</sup>. La vestimenta, la música, incluso los tatuajes y frases configuran ese sentido de pertenencia y protección entre ellos.

Por las anteriores características es que se forja una marginación por lo ajeno a ese grupo o pandilla, de nuevo la exclusión se genera entre las diferentes visiones. Por ejemplo, si a un centro comercial como Perisur o Santa Fe<sup>151</sup>, un grupo de jóvenes con características antes señaladas entra en alguna tienda, el oficial de seguridad prestará especial interés en su labor de vigilancia a diferencia de un pareja que llega en una camioneta último modelo con una forma de caminar altivamente, la reacción del policía será totalmente servicial casi como dispuestos a rendir una reverencia.

---

<sup>150</sup> Héctor Castillo Berthier, *op.cit.*, p.108.

<sup>151</sup> Centros comerciales localizado al sur y poniente de la Ciudad de México, que se caracterizan por su opulencia, marcas y tiendas exclusivas en las cuales su propia infraestructura y localización, están excluidas (salvo en Perisur) del acceso por medio de un transporte público como el metro. Sino que su propio espacio constituye una forma de excluir a aquellos que no tienen los recursos o apariencia para pertenecer a ese lugar. Fiel ejemplo es el retratado en el película, *Amarte Duele* donde en el primer bloque de la película se observa la condición de las clases sociales en la alcaldía Cuajimalpa, donde un grupo de jóvenes considerados de clase baja son menospreciados al interior del Centro Comercial de Santa Fe, a diferencia de otro grupo de amigos que llegan con guarura y en una camioneta blindada, lo que configura una escena de segregación, humillación y etiquetamiento a lo “joven”, lo “pobre” y el lastimoso “clasismo”. Incluso en entrevista, el actor que interpreta a “Ulises” en el film antes señalado, Luis Fernando Peña declaró que en el momento del rodaje, muchas personas al interior del centro comercial lo miraron de una forma arrogante y humillante, al estar con una vestimenta “poco” aceptada para los estándares de los clientes del lugar (portaba un pantalón de mezclilla largo, con un *jersey* de los “pumas” y una patineta en mano). *Amarte Duele*, Dir. Fernando Sariñana, Intérpretes: Martha Higareda, Luis Fernando Peña, Ximena Sariñana, Andrea Damián, Alfonso Herrera y Armando Hernández, 2002, AltaVista Films, Videocine, DVD.



### 1.5.3.- Conquista de un mundo ajeno

Decimos que es la lucha por conquistar un mundo ajeno, un mundo construido por aquellos que olvidaron la juventud o incluso de los que decidieron saltar esta etapa y adoptar modos antaños, por ello la constante necesidad de moldear esos espacios por parte de estos jóvenes.

Aunque dejamos en claro que, el buscar un lugar para poder consumir drogas, es una conquista en sí del espacio pero de forma negativa ya que no beneficia a su salud, sólo por ese hecho sin necesidad de caer en una etiqueta burda. Por otro lado, la carencia de esos espacios o habitar en la periferia supone un conflicto para su propio desarrollo y con ello, la configuración y acercamiento a prácticas como el alcoholismo o la drogadicción.

La búsqueda por conquistar espacios es responder a una dominación o control de un grupo mayor (el constructo social) o lo que en palabras de Antonio Taguenca explica como: “[...] la cultura dominante es el estándar por el cual se juzgan [...] Una cultura dominante no necesita ser la de la mayoría de la gente; es simplemente la cultura del grupo de la sociedad que tiene suficiente poder [...]”.<sup>152</sup>

Esa dominación o poder está articulado de una forma para cerrar espacios a los jóvenes y no hablamos solo de aquellos que son para recreación, sino de los laborales o incluso políticos, donde se limita el acceso, donde un requisito como la experiencia es obligación condicionada.

Ciertamente, este punto de lo laboral no es el eje de la investigación, tiene su valía mencionar, ya que una juventud que no estudie y no trabaje (nini) supone un problema mayúsculo para la sociedad y el Estado.

Esta dominación es representada en diversos aspectos, para Alfredo Nateras es: “[...] imponer [...] concepciones del mundo [...] instrumentadas vía las normas, los valores, las reglas, las percepciones [...] los estigmas y los prejuicios [...]”.<sup>153</sup> Mismos que son empleados desde la niñez del joven, en la que se aprende o se reniega de ellas. En muchos casos, ese desacato o rechazo es aprendido por los padres que igualmente fueron jóvenes o se convirtieron en progenitores a una corta edad y que cruzan por efecto en cadena, repitiendo los patrones de comportamiento.

---

<sup>152</sup> Juan Antonio Taguenca Belmonte, *op.cit.*, p.163.

<sup>153</sup> Alfredo Nateras Domínguez, *op.cit.*, p.18.

Finalmente, esas categorías infra valorativas son las que generan el rechazo, miedo y/o exclusión, el propio estigma que Paul Zaffaroni explica como este: “[...] se orienta a todo su grupo de pertenencia, que en nuestra región son los jóvenes de barrios precarios.”<sup>154</sup> Reiterando en el aspecto del etiquetamiento por el poder adquisitivo y la marginación.

#### **1.5.4.- Los factores de riesgo como una galaxia de elementos circundantes**

Como anteriormente se ha explicado a detalle los alcances de la seguridad, la pluralidad en el concepto de resiliencia, aquellas condiciones de marginalidad así como su impacto, lo delicado y doloroso que puede ser la violencia y delincuencia en la etapa juvenil, así como aquellas condiciones que propician la vulnerabilidad de éste sector, es momento de entender los elementos a partir de una construcción que se engloba como “factores de riesgo” que coadyuvan o hacen una serie de consecuencias adversas para el desarrollo de la juventud.

En la familia se dan procesos de aprendizaje, de conocimiento y de cuidados que suponen los elementos necesarios para aquellos niños puedan atravesar la adolescencia, considerado como un periodo difícil por los distintos cambios físicos y emocionales por los que se transmuta, para posteriormente llegar a convertirse en adultos funcionales y con valores bien cimentados.

Sin embargo, este curso muchas veces no se cumple, se interrumpe o bien toma un cause distinto. De acuerdo con David Farrington, estos factores de riesgo son: “[...] eventos en el curso de vida de las personas que incrementan la exposición al riesgo de cometer un delito. [...]”<sup>155</sup>

Si bien es cierto, la definición de Farrington sobre factores de riesgo contempla cualquier periodo de vida, para efectos de ésta investigación, nos vamos a centrar en las etapas iniciales de desarrollo, la infancia y la adolescencia, como fases de la vida que resultan interesantes, no solo desde la óptica de la psicología sino desde un enfoque social donde se aprende un estilo de vida.<sup>156</sup>

---

<sup>154</sup> E. Paul Zaffaroni, *La Palabra de los muertos, conferencias de criminología cautelar*, 2011, México: Editorial Ediar, p.574.

<sup>155</sup> Gabriel. Tenenbaum Ewig, “Violencia Juvenil, familias y calles ¿Dónde se “rescatan” los adolescentes de Montevideo en conflicto con la ley?”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 31, núm. 42, p.153.

<sup>156</sup> Esto porque, el resultado de la crianza o de aquellos momentos de tensión o peligro forman a un adulto con una personalidad cubierta de heridas provocadas por agentes del núcleo familiar y externos.

Hablamos sobre acciones que pueden aprenderse u orientar al individuo hacia un comportamiento particular y a diferencia de lo que estipula Farrington, donde lo focaliza a la conducción de cometer un delito, para Andreas Hein W. más que llevar a la consumación de un acto delictivo, se “disminuye la probabilidad de tener un desarrollo pleno”, con lo que se puede afirmar que no todo joven que tiene un riesgo latente se convertirá en delincuente, esas “fallas o peligros” se pueden manifestar de diversas formas.

Hein agrega el concepto de “conducta de riesgo” la cual: “[...] se refiere al resultado sobre el comportamiento que tienen dichos factores”<sup>157</sup> destaca cuatro aspectos de riesgo: “a) abuso de alcohol y drogas”, “b) relaciones sexuales no protegidas”, “c) bajo rendimiento, fracaso o deserción escolar” y “d) delincuencia, crimen o violencia.”

Si bien las conductas de riesgo antes enunciadas, responden a los propios factores de riesgo, es preciso señalar que dentro de estos hay una gama de origen y de resultados posibles, van desde un “nivel individual” hasta “el nivel sociocultural” siendo considerados como: “[...] características o circunstancias detectables en relación con una persona [...] asociadas a sufrir un daño o la vulneración de un derecho [...]”<sup>158</sup>

Existe un modelo ecológico planteado por Bronfrenbrenner el cual considera estos aspectos tanto individual como global o sociocultural, en los que se debe dejar en claro la falla no solo en los antecedentes de la persona sino en aquellas instituciones, políticas y gobiernos encargados de garantizar las condiciones necesarias de subsistencia: “[...] un factor de riesgo a nivel familiar puede ser la ausencia física o emocional de los padres [...] los factores de riesgo social hacen referencia a situaciones del macrosistema, la ineficiencia de políticas públicas y la carencia de servicios que ofrecen las instituciones [...]”<sup>159</sup>

Habiendo analizado el origen primigenio de lo que es la “seguridad” así como sus vertientes desde dos ópticas (unilateral<sup>160</sup> y multilateral<sup>161</sup>), es importante reconocer y entender

---

<sup>157</sup> Andreas Hein W, “Factores de riesgo y delincuencia juvenil, revisión de la literatura nacional e internacional”, 2004, *Fundación Paz Ciudadana*, pp.3-4.

<sup>158</sup> Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.24.

<sup>159</sup> *Ibidem.*, p.24.

<sup>160</sup> La visión unilateral de la seguridad nace en los albores y a la par del concepto de Liberalismo que Foucault definió y en relación al panorama político mundial (Guerra Fría), la óptica de seguridad fue encaminada a cuestiones de defensa, espionaje y meramente militares, coercitivas dicho de otra forma.

las diferencias y puntos en común entre las seguridades; pública, humana, ciudadana entre otras a que a lo largo de la investigación se mencionarán (incluso como la seguridad afectiva) que tendrán un peso considerable en la comprensión de la historia de vida, fiel ejemplo de ello el concepto de resiliencia.

Posteriormente en el siguiente capítulo se brindarán las características de las condiciones físicas, socioculturales y geográficas que tienen una relevancia para entender todo el entramado de esta historia de vida. Como bien se sabe, conocer el contexto, la situación e incluso la cronología permiten entender aquellos factores de riesgo y esas situaciones de vulnerabilidad, sin dejar de lado el actuar y sentir de un ser humano en sus condiciones socioculturales en su lugar de residencia.

---

<sup>161</sup> Por su parte, ésta otra gran rama de la seguridad nace a partir del desarrollo de diferentes organismos regionales e internacionales en la década de los 90's con tareas específicas como el medio ambiente o la cuestión energética, el desarrollo de la visión humana en diferentes campos, entre otras, supusieron una extensa ramificación de "seguridades" encaminadas a lograr un mapa de protección.

## **CAPÍTULO 2 EL ESPACIO: COMETAS, ASTEROIDES Y OTRAS CONSTELACIONES JÓVENES**

**RESUMEN:** En éste capítulo *se describirán y apuntalarán aquellos aspectos presentes en el medio físico por el cual el joven resulta ser vulnerable, envuelto en una serie de elementos que pusieron su vida en riesgo, propiciando la participación en actividades delictivas.*

*Así mismo, se llegará a delimitar y exponer el espacio en el que se desarrolla la historia del caso de estudio, la alcaldía Tláhuac al sur-oriente de la Ciudad de México, cuna de un pasado histórico y también de elementos de marginalidad, peligrosidad y cultura.*

*En cualquier esquina de la calle, la sensación de lo absurdo puede golpear a cualquier hombre en la cara*

**-Albert Camus.**

### **2.1.- El espacio físico como medio**

Habiendo explicado algunos aspectos que configuran la representación sobre los jóvenes en situación vulnerable donde se han anclado la visión de seguridad y resiliencia necesaria para el caso en cuestión. Es momento ahora de analizar las circunstancias así como los puntos que rodean al espacio donde se desarrolla la respectiva historia de vida que guía el desarrollo de ésta investigación.

El hombre desde las primeras civilizaciones ha buscado la necesidad de adherirse a un lugar, un espacio en el cual se transforme y se desenvuelva conforme a su desarrollo y objetivos, estos mismos espacios han adquirido cargas o etiquetas de pertenencia que forjaron identidades.

Estos pequeños lugares poco a poco fueron creciendo, a partir de los descubrimientos científicos, el comercio y la generación de costumbres, entre otros elementos. Estos grupos sedentarios comenzaron a formar pequeños poblados, villas, ciudades y como ahora lo entendemos, unas megalópolis que con el tamaño de su población resultan apabullantes para cualquier incauto que desconozca las vías de movilidad o la forma de interactuar.

El sentido de pertenencia a un lugar, ha tenido referentes importantes a lo largo de la historia de la humanidad, ya que a partir de tener afecto o estar en una misma sintonía con los

habitantes de una región determinada, nacen lazos de fraternidad e identidad, es el punto del nacimiento cultural, por otro lado se forman personajes que resultan ser estandartes o bien símbolos de admiración, respeto o de liderazgo.

Ciertamente como en todas las comunidades y tiempos, la juventud ha tenido un lugar particular en la formación y construcción de estos espacios. Muchos de estos jóvenes se han convertido en agentes claves del desarrollo, la creación cultural o la política. Por el contrario como en todas las circunstancias, existe lo desviado, lo que (moralmente) está apartado de la noción de “lo correcto” de una población, aquello que por temor o prejuicio es rechazado.

Es en estos aspectos donde los jóvenes resultan ser blancos fáciles para su manejo, control o bien para reproducir actitudes y acciones contrarias a la ley, el Estado y la propia población. ¿Por qué hablar de una cuestión vulnerable? Sencillo, debido a la carencia de madurez mental y física aunado a las necesidades y desconocimiento de un mundo que parece hostil, que no se vislumbra fácilmente para aquel joven que tiene un hedonismo elevado con aspiración a ser el centro del planeta, que por situaciones adversas se encuentra relegado a la periferia.<sup>162</sup>

Existen jueces<sup>163</sup> y no hablando en un sentido jurídico, sino refiriéndose al juez por excelencia que ha castigado, premiado y también ha etiquetado a todo aquel que así lo tenga bien merecido y en un primer momento, se puede pensar en la iglesia, pero en este tiempo actual la institución religiosa antes mencionada ha perdido poder sobre la sociedad, es básicamente el constructo social el que juzga y etiqueta.

Aquel constructo que etiqueta y denota ciertos aspectos o conductas de la sociedad, está catalogado como un “criterio institucional” alejado de una autoridad gubernamental, sino un

---

<sup>162</sup> Si bien, no todos los jóvenes experimentan estas situaciones, ya que es una realidad distinta para aquel joven que habita en Coyoacán, Benito Juárez o la alcaldía Miguel Hidalgo, donde hay condiciones propias, no solo físicas, sino demográficas y de poder adquisitivo donde la mecánica de vida es totalmente diferente, al ser la misma entidad federativa (la capital del país), entre Benito Juárez y Tláhuac existe una marcada diferencia abismal. Para efectos del caso de investigación, el trabajo girará en torno en aquellos jóvenes que habitan en la periferia oriente, siendo más específicos en la propia alcaldía de Tláhuac y los límites fronterizos con la alcaldía Iztapalapa que es donde se desarrolla buena parte de la historia de vida.

<sup>163</sup> Jueces los cuales se adjudica o se les otorga el título para dar un veredicto con un peso social: “[...] cada sociedad escoge cuáles conductas censurar como mala prohibitiva y cuáles son las sanciones que impondrá para cada tipo de delitos.” PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *op.cit.* p.53.

ritual donde: “[...] la misma sociedad clasifica y desclasifica las conductas normales, anormales, desviadas, sociales, privadas, etcétera.”<sup>164</sup>

De manera integral es necesario entender que ese “poder” de juzgar, tiene también un objetivo, que es a final de cuentas es generar una alineación a lo establecido, lo normado. Theo Roncken comprende que ese control tiene dos fines, uno positivo y uno negativo: “En su sentido “positivo” [...] es ejercida desde la sociedad hacia el Estado, a fines de consolidar el bien común [...] el control “negativo” consiste en una acción de vigilancia y control<sup>165</sup> que el Estado despliega en la sociedad para fortalecer y legitimar su poder.”<sup>166</sup>

Aquellos controles positivos y negativos ejercidos por la propia sociedad que buscan tener un control sobre los demás habitantes de un sector, adquieren una calidad de jueces. Para ejemplificar esta noción de Theo Roncken, hay que recordar la escena de la película *Malena*<sup>167</sup> (2000) del director Giuseppe Tornatore en la que casi al final del filme, las mujeres del pueblo comienzan a rapar, golpear y vejar a una mujer que se dedica a tener una vida sexual libre toda vez que su esposo (de Malena) se va a la guerra (ambientada en tiempos de la Segunda Guerra Mundial), es agredida por estas mujeres, al considerarla un mal para la sociedad y con una conducta contraria a lo normado, a fin de dar una lección para cualquier otra mujer que decida seducir a un hombre casado.

Retomando el ejemplo anterior, la propia sociedad adquiere un lugar de jurado que en palabras de Luca Giliberti: “La comunidad confiere sentido a las existencias de todos, aunque no se conozcan directamente los demás participantes”<sup>168</sup> Estos son los encargados (principalmente) de la formación de mecanismos de control, se configuran a partir de diferentes rituales que provocan generar un juicio a partir de la vestimenta, forma de hablar, la edad o simplemente (y es quizás lo más cruel que pueden hacer) juzgar en relación a la condición socioeconómica o composición familiar.

---

<sup>164</sup> Wael Hikal, “Howard Becker: ¿El contemporáneo de la escuela de Chicago? La teoría del etiquetamiento en el proceso de criminalización”, 2017, *Revista Vox Juris*, vol. 33, núm. 1, p.107.

<sup>165</sup> Un ejemplo de esa vigilancia y control sobre la población, es el caso del gobierno chino que furtivamente despliega mecanismos de control y supervisión a sus ciudadanos, incluso dentro de las zonas marginadas adyacentes a las grandes ciudades, sin mencionar las políticas tan estrictas con los extranjeros que visitan la nación asiática.

<sup>166</sup> Theo Roncken, *op.cit.*, p.85.

<sup>167</sup> *Malena* “escena donde Malena es agredida por todas las mujeres de Sicilia”, Dir. Giuseppe Tornatore, Intérpretes: Mónica Bellucci, Guiseppe Sulfaro, Elisa Morucci, Luciano Federico, Matilde Piana, Pippo Provvidenti y Franco Catalano, 2000, Italia & Estados Unidos, Medusa Films, Miramax, DVD.

<sup>168</sup> Luca Giliberti, *op.cit.*, p.125.

Pensar en una panacea donde se conjuguen aspectos homologados como: el nivel económico, ofertas culturales, deportivas, sin conflictos religiosos, entre otros aspectos, sería el ideal de una utopía con características esperadas, logrando así la poca o nula necesidad de juzgar o catalogar al resto de la población. Ciertamente esto está alejado de la realidad, ya que en casos aislados<sup>169</sup> se ha logrado esa convivencia pacífica con un nivel homogeneizado. La envidia o el miedo entre otros sentimientos estarán presentes al interior del ser humano y es casi impensable tener una sociedad sin acciones o pensamientos negativos.

Retomando el punto del control y la vigilancia aunado a la figura que adquiere la familia dentro de este ritual plagado de idealizaciones, es importante señalar que hay ciertos rasgos con tintes autoritarios mismos que: “[...] facilitan una apelación a estigmas y temores frente al otro [...] La comunidad y una mayoría de las familias asumen responsabilidades de vigilancia, control y corrección basadas en acuerdos explícitos o implícitos sobre los significados del bien común y su defensa frente a sospechados adversarios.”<sup>170</sup>

Esta serie de temores frente al “otro” o lo desconocido, no es nuevo, tiene un trasfondo cultural e histórico desde las primeras civilizaciones del mundo antiguo hasta nuestros días. Por otro lado y en el caso que a continuación se comenzará a entrever, uno de los mayores retos que enfrenta un joven no es la propia comunidad la cual juzga y etiqueta, sino aquellos factores o agentes que se encargan de llevar al incauto a una vorágine de catástrofe y dolor; las falsas amistades, calles deterioradas, carencia de espacios lúdicos de recreación o de cultura y lo más atenuante, la peligrosidad que se vive al interior del hogar<sup>171</sup>, los integrantes de la misma, la violencia y el miedo que existe al convivir con personas que pueden propiciar daños irreparables en el joven que comienza a vivir.

---

<sup>169</sup> En las naciones escandinavas como: Suecia, Dinamarca, Noruega o incluso Finlandia, se han caracterizado por tener niveles óptimos de desarrollo en general, se cuenta con los servicios necesarios y sus niveles criminales son los más bajos en el mundo. Dejando a un lado el aspecto del terrorismo que asecha a Europa o la presión política que ejerce la Federación Rusa, estas naciones no tienen algún temor latente, por ello mismo sus habitantes gozan de buenos niveles de gobierno, lo que se traduce en una paz y verdadera seguridad ciudadana.

<sup>170</sup> Theo Roncken, *op.cit.*, p.89.

<sup>171</sup> Es importante señalar que esa violencia en el hogar o temor latente ha sido y es un factor constante que afecta de manera física y emocional a los más jóvenes de la familia, entendido como una violencia “interpersonal” en sus mayores niveles puede llegar a la muerte, esta es cometida por lo general: “[...] por un compañero íntimo o un familiar [...] afecta a todos los países, sin importar su riqueza, nivel de desarrollo ni factores de riesgo y protección [...]” De manera involuntaria esta violencia se traduce en una negligencia por parte de los padres o el tutor a cargo. UNODC Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *op.cit.*, p.5.



El espacio *per sé*, no tiene vida propia es inerte (al menos si hablamos de una imagen urbana), dicho de otra manera es nutrido por los hombres y mujeres que le añaden su forma de ver el mundo, de sentir y hacer valer su autoridad. El espacio que carece de alumbrado público, de calles dañadas (terregales), paredes con rayones o incluso el deambular de vagabundos, perros callejeros o comunidades alejadas del centro de la ciudad constituye una peligrosidad<sup>172</sup> para la juventud, siendo el propio entorno el culpable de la precariedad y vacío en la población joven.

José Luis Cisneros y Daniel Cunjama en su artículo: “El color del miedo bajo el desorden del paisaje urbano en la Ciudad de México y la zona metropolitana”, refieren a Robert Park, perteneciente a la Escuela de Chicago, con su teoría de círculos concéntricos en la cual habla sobre: “[...] la relación (que existe) del espacio urbano con el delito, afirmando que en ciertas zonas, sobre todo las más cercanas a los centros industriales y en las que paradójicamente se anidaba la pobreza y el delito.”<sup>173</sup>

Es aquella periferia<sup>174</sup> la que forma un sentido de marginalidad, carencias y su vez mayor cohesión o aprecio por lo que se le rodea, la gente que lo habita es quien le da propiamente vida. Misma que puede ser en forma positiva o de un tinte negativo si se trata de una periferia asociada con la inseguridad o la violencia.

La zona donde habita el joven entrevistado para esta investigación, corresponde a una región que limita al norte con la alcaldía Iztapalapa, solamente dividido por una cadenas de minas y volcanes<sup>175</sup>, ésta parte de la alcaldía Tláhuac es el inicio de la demarcación en la Ciudad de México, aquí los servicios son básicos, no hay en un radio considerable inmediato alguna plaza o parque de recreación.<sup>176</sup>

---

<sup>172</sup> Según Shaw y McKay, esa “desorganización social” se traduce en: “[...] deterioro físico [...] gran número de familias desestructuradas, elevadas tasas de delincuencia, alcoholismo, pobreza y prostitución [...]” Este último aspecto también se hace presente sobre la Avenida Tláhuac, a escasos metros del lugar de residencia del entrevistado de la investigación, donde a partir de las 23 horas, la prostitución de mujeres y chicas transexuales se hace evidente sobre la Avenida Tláhuac. Helena Morales Ortega & Jennifer Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.42.

<sup>173</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.277.

<sup>174</sup> Es clave señalar, que el cuadrante que se está estudiando a partir del domicilio del joven en cuestión, corresponde a las siguientes colonias: La Estación, San Miguel Zapotitlán, Zapotitlán Tláhuac, Santa Ana Poniente y Gutiérrez Nájera.

<sup>175</sup> Principalmente el Volcán Xaltepec, a unas cuantas calles del cuadrantes de las colonias antes descritas.

<sup>176</sup> La oferta de atracciones más cercana a la zona descrita, se localiza a 10 minutos en automóvil y 47 minutos a pie, al sur se localiza “El Bosque de Tláhuac”, espacio creado a partir de 1985 donde existe una pista considerable para correr, hacer ejercicio entre otras actividades, una alberca semi olímpica con un costo y por si fuera poco una “mini marquesa” con costos en todos sus servicios (montar a caballo y cuatrimotos), así como un faro Tláhuac (centro

### 2.1.1.- La calle, el barrio, la colonia y la unidad

Es bien sabido que en el mundo no existe un lugar que sea absolutamente seguro en toda la extensión de la palabra, hay lugares arraigados, despoblados o de difícil acceso que propician un temor latente, donde el ataque de un animal salvaje o algún efecto de la naturaleza supone una incertidumbre o inseguridad a la integridad humana, sin la necesidad de vincular el miedo o daño a algo exclusivo del hombre.

Sin embargo, es posible hablar de lugares que tienen los estándares mínimos para la subsistencia humana, donde hay una certidumbre de seguridad junto a un porcentaje generoso de paz el cual asegura nuestra integridad como seres humanos y genera una certeza.

Se dice que la propia inseguridad no existe, esta afirmación tiene lógica si se piensa que solo haya un temor universal, son diversas aquellas inseguridades: “[...] existen (in) seguridades o sea grados específicos de (in) seguridad de distintos individuos frente a distintos riesgos.”<sup>177</sup> Aquellos grados o inseguridades van en una relación de acuerdo al lugar y el espacio del que se trate.

Dicho de otra manera, son los matices los que otorgan esos temores de inseguridad, donde etiquetas como: “esa colonia está pesada”, “allá matan” o “por donde no pasó Dios” son algunas de las tantas expresiones que se tienen para describir un lugar con mala fama. Por ello es que los espacios van adquiriendo una tonalidad de peligrosidad, construida a partir de aquellos individuos que se encargan de alimentar a partir de las prácticas o representaciones vividas.

Por ello mismo, es importante hacer un énfasis en cuanto a la importancia del espacio para la seguridad pública, ya que el objetivo de cualquier gobierno debe ser el de ofrecer y garantizar los estándares necesarios para el libre desarrollo, la paz pública y la certeza o calidad de transitar

---

cultural), a 24 minutos a pie al sur se localiza el “Parque Solidaridad” uno de los más grandes en la región, a 13 minutos caminando al norte de la demarcación se encuentra una alberca semiolímpica con un precio mensual para su uso. En el mismo tiempo que se hace para llegar al Parque Solidaridad se encuentra “El Deportivo Zapotitlán” en el que su mayor atractivo son los equipos de fútbol, mismos que tienen un costo de inscripción, arbitraje y demás pagos. A 33 minutos se llega al cine más cercano “Cinemex Tláhuac” y el centro comercial “Parque Las Antenas” a 1 hora con 10 minutos caminando (en el centro comercial basta decir que para los servicios de recreación y consumo se necesita una cantidad considerable para costear lo que se oferta). Cabe señalar que con la catástrofe del 3 de mayo de 2021 donde se desplomó una parte de la línea 12 del metro (cerca del metro Olivos), la movilidad ha sido todo un caos en la zona, tan solo para llegar de metro Nopalera (el metro más cercano a la unidad donde vive nuestro entrevistado) hasta el metro Periférico Oriente, era un recorrido que se hacía en tan solo 10 minutos en metro, ahora este trayecto se traduce en una hora por medio de los servicios de autobuses que auxilian a la zona del siniestro.

<sup>177</sup> PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *op.cit.*, p.29.

sin temer por su integridad o sus bienes. Siendo así el espacio una condición o parámetro de buena calidad en su seguridad.

Esa construcción realizada por aquellos individuos que a partir de hacer tal o cual acción contraria a la ley, está: “[...] influida por múltiples factores de carácter personal y social [...] el delito puede ser concebido como el último eslabón de una secuencia de causas y motivos que acercan más y más a la comisión del acto.”<sup>178</sup>

Para hacer efectivo un delito, existen factores que anteriormente se señalaron en el informe del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), que van desde lo interno hasta lo expresado por el constructo social, dicho de otra manera: “[...] el miedo puede convertirse en un elemento que limita y desvanece el tejido social, encierra al sujeto y clausura el espacio público.”<sup>179</sup> Forma en la que se construyen barreras de cristal o invisibles las cuales en primer lugar van a limitar su acceso al interior y por el otro, moldeará a los que se encuentran en esa esfera como un reflejo a su semejanza.

El miedo<sup>180</sup> que vive y se nutre en la propia convivencia social, contiene matices y éste a su vez, genera cambios en el pensamiento, en la forma de actuar o vestirse, por lo que el espacio termina estando a merced o condicionado por aquellos que le agregan valores negativos a tal o cual barrio y/o colonia.

Por otro lado, la percepción al interior resulta curiosa, ya que para los integrantes de un “barrio pesado” pueden tener un grado elevado de certeza en su percepción de inseguridad o lo “pesado” que es vivir en tal o cual lugar. Existe además una dualidad interesante, ya que entre los integrantes de la misma, está la presencia de un código no escrito el cual pregona la siguiente creencia: “barrio respeta barrio”, con lo que no se roba, hiere o agrede a un vecino de aquella colonia o barrio complicado (a menos que sea un ajuste de cuentas entre iguales).

Por ejemplo, en el estudio de Arturo Alvarado *La violencia juvenil en América Latina*, analiza diversas respuestas como la siguiente:

---

<sup>178</sup> PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *op.cit.*, p.48.

<sup>179</sup> José Luis Cisneros y Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.288.

<sup>180</sup> Aquel miedo queda registrado no solo en la mente de los que habitan el lugar sino de los externos, como una “memoria colectiva” que configura los: “[...] espacios, lugares y sujetos (como un) [...] conjunto de miedos acoplados a una imaginario social [...]” *Ibidem.*, p.283.

“Perciben a sus barrios como seguros y al mismo tiempo reconocen que son peligrosos, en los que hay altos índices delictivos, excesos en la venta y en el uso de drogas legales e ilegales, y en algunos [...] la portación y venta de armas de fuego entre jóvenes es aceptada y hasta es habitual. [...] muestra una adaptación de estos jóvenes a la violencia localizada en sus entornos. [...] En ocasiones los jóvenes se muestran como testigos indiferentes, evadiendo las situaciones conflictivas; en otras ocasiones tienen que adoptar un rol activo, constituyéndose en miembros activos de las bandas para no ser víctimas de esta violencia.”<sup>181</sup>

Esto lejos de ser una normalización, cae en una paradoja, ya que, aunque existen esos códigos no escritos, y se toma como “normal” las conductas desviadas no solo de los jóvenes sino del resto de los integrantes de aquella colonia, barrio o unidad habitacional, persiste el etiquetamiento o estigmatización y el temor latente por sufrir un daño, al reconocer que viven en un espacio difícil, por no decir con alta marginalidad y conflicto.

A decir verdad, la violencia y la delincuencia se hacen presentes en diferentes modalidades, por lo que, el que exista un “pacto de no agresión”, se refrenda que esto no exime que la violencia esté presente entre los integrantes de una colonia, barrio o unidad habitacional.

Rescatando el último fragmento de lo señalado por Alvarado, esa “indiferencia” de la que los jóvenes son parte, se puede entender por la falta de madurez, la poca credibilidad que guardan sus palabras frente a los adultos, o simplemente evitan estar incluidos en discusiones que no les dará algún beneficio, caso contrario es cuando se trata sobre ellos o sus acciones (contrarias a la ley).

Si existe un efecto de “expulsión” directo o indirecto del joven hacia la calle, se vive y se transforma en ese espacio, Gabriel Tenenbaum Ewig, explica como ese “habitar” comprende efectos tales como: “[...] la exposición a fenómenos problemáticos como [...] consumo de etílicos y de sustancias psicoactivas, riñas, detenciones policiales arbitrarias, entre otros.”<sup>182</sup>

---

<sup>181</sup> Arturo Alvarado, “La violencia juvenil en América Latina”, 2013, *Revista Estudios Sociológicos*, vol. XXXI, núm. 91, p.238.

<sup>182</sup> Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.210.

Sin dejar de lado, todos aquellos modos y formas de ser que se aprenden en este medio que resultan ser hostil y a su vez un medio de aprendizaje<sup>183</sup> así como una serie de ritos para poder actuar de tal o cual manera: “[...] la exposición a la ilegalidad [...] aumenta notoriamente en comparación con espacios reglados y supervisados como la familia, el trabajo y la educación, aunque también en ellos se producen circunstancias de conflicto y abuso”.<sup>184</sup>

Otro aspecto clave para comprender el por qué estos jóvenes son expulsados de sus hogares corresponde a una barrera o lineamientos de los espacios, donde por motivos de movilidad, poder adquisitivo entre otros, estos jóvenes tienen pocas probabilidades de estar en otros espacios debido a sus circunstancias de origen. Retomando la previa cita de Gabriel Tenenbaum Ewig se mencionó que el trabajo y la educación son lugares donde también ocurre ese efecto de expulsión, toda vez que no se cubren los aspectos esperados de normas de comportamiento o alineamiento al sistema, por ello, si en los espacios de socialización y lo adyacente al hogar enmarcado dentro de un contexto de violencia y criminalidad preserva características de rechazo a “la rebeldía” o euforia de la juventud, estos espacios como la escuela terminan siendo el último lugar donde les gustaría estar.

El propio sistema que es ajeno a las nuevas generaciones, plagado de un pensamiento que hace poco o nulo el intento por integrar a estos jóvenes no a su ritmo de trabajo sino a una dinámica de comprensión y relación. En el cual el conflicto termina siendo ser un astro (luna) en diferentes ámbitos en los que se desarrolla un joven.

Por si fuera poco, el espacio de origen (barrio o colonia) tiene una carga importante en cuanto a su percepción del mundo y la categoría que estos llevarán a cualquier lado que deseen hacerse presentes, la pertenencia se transforma en un ola en forma negativa ya que: “[...] suele estar asociada a la ausencia de personas con estilos de vida que pongan de manifiesto la cultura del esfuerzo individual y colectivo, que contribuyan a mejorar las condiciones de vida y a un futuro más deseable”.<sup>185</sup> Por el simple hecho de pertenecer a cierto estrato social, colonia, barrio

---

<sup>183</sup> Evito agregar una carga positiva o negativa, ya que resulta ser trivial, se puede inferir que si se enseña a robar se tratará de un aprendizaje negativo, si por el contrario se aprende un oficio o arte tal como *rapear* o *grafitear* se puede considerar como positivo al promocionar sus habilidades motoras y cognitivas.

<sup>184</sup> Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.215.

<sup>185</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.255.

o incluso color de piel, de una manera equivocada se “determina” o agregan ciertas categorías desfavorables.

### **2.1.2.- Miedo, inseguridad y percepción en el espacio**

Anteriormente se ha descrito como el espacio es construido a partir de valores, ejemplos, personas que otorgan una esencia, una categoría o incluso etiqueta a lo que “ellos” y los “otros” logran identificar como su barrio, lugar de origen, “su gente”, en el entendido que cada colonia, barrio o pueblo se configura a partir de sus personajes, historia y los elementos que previamente se han señalado.

Las concentraciones humanas responden a factores, culturales, políticos, económicos y sociales que configuran una composición junto con un creciente sentimiento de pertenencia e integridad, Arturo Alvarado lo analiza como: “Los asentamientos precarios son muestra de concentración y co-presencia de conductas violentas, y del proceso de segregación [...] (social). Estos barrios reúnen a jóvenes en condiciones de educación de mala calidad y con pocos estímulos para mantenerse en la escuela, numerosas formas de asociación violenta, bandas, pandillas, circulación de mercancías ilegales, de drogas y de armas [...].”<sup>186</sup>

Concretamente la calle como espacio ha tenido categorías negativas para quien vive o la hace suya, por ejemplo la afirmación: “niño de la calle” supone categorías de pobreza y marginalidad o incluso de vagancia, cuando el constructo social solo juzga a partir de lo que en el imaginario colectivo se vive. Donde no se presta una explicación o entendimiento al trasfondo que habita en aquellos cuerpos atormentados por la desigualdad y la carencia en todas sus manifestaciones.

Por ello, la calle a lo largo del tiempo ha tenido diversas etiquetas que conllevan a lo negativo, Héctor Castillo Berthier explica cómo los grupos de jóvenes buscan este espacio para convivir, hacerlo suyo, haciendo hincapié en lo siguiente: “[...] no solo se han mantenido sino que han aumentado, aunque ya no se autoproclamen “bandas” como tal.”<sup>187</sup>

Como en toda sociedad, el tiempo moldea los pensamientos, la convivencia y la forma en que una persona o un grupo de individuos se auto adscribe o denomine de cierta manera. Por ello,

---

<sup>186</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.254.

<sup>187</sup> Héctor Castillo Berthier, *op.cit.*, p.62.

hablar de una “banda”, se ha transformado, mismos que desarrolla: “[...] un lenguaje original, extravagante, con códigos propios, difíciles de captar por un observador externo.”<sup>188</sup>

Esa serie de códigos, ademanes, entre otros aspectos son los que consagran no solo a una etapa juvenil, sino un lenguaje propio<sup>189</sup>, uno que está alejado de cualquier regla gramatical, uno en el que bastan palabras claves y concisas para comunicar un mensaje.

Señal que es difícil de entender por aquellos que se alejan de ese círculo, edad o simplemente viven en otra realidad. Agregando a lo que Berthier expone, es loable pensar en cómo ese lenguaje escapa de la comprensión básica, sino que se requiere de captar en momentos precisos y lo más complejo, entender que es lo que hay detrás de ese discurso, conocer aquellos sentimientos<sup>190</sup> que se ocultan debajo de capas mentales y procesos que han bloqueado las ataduras de pasados complejos.

Hilando lo dicho por Berthier, esa conquista que realizan los jóvenes con un discurso propio responde no solo a la carencia de espacios, sino por la propia necesidad de congregarse con sus pares o su “clica” como también se llegan a autodenominar.

Como se ha descrito con anterioridad, la infraestructura dañada o abandonada es un ingrediente para prácticas contrarias a la ley, por lo que la transformación de esos espacios en grandes murales<sup>191</sup>, es sin duda una forma de tener una voz en sociedad, Gabriel Tenenbaum Ewig lo analiza como una sustitución del espacio conflictivo por: “[...] un espacio de recreación, pero también por un espacio compuesto por personas con intereses parecidos, personas con las cuales se puede convivir”.<sup>192</sup>

Continuando con la explicación de lo que conlleva habitar el espacio de la calle, es necesario comprender su estructura, la forma en que están trazadas las avenidas, los puentes, los

---

<sup>188</sup> Héctor Castillo Berthier, *op.cit.*, p.62.

<sup>189</sup> Mismo que implica: “[...] conocer y compartir códigos de conducta muchas veces muy costosos [...] ([...] conductas delictivas, machistas, adictivas, etcétera)”*Ibidem.*, p.62.

<sup>190</sup> Sentimientos o emociones que son complejos para el joven (por lo general del sexo masculino) expresar por el miedo al “¿qué dirán?” o parecer afeminado por el simple hecho de expresar por ejemplo una carencia de afecto materno o paterno. Persiste en muchos jóvenes de la periferia y con características particulares una falta de deconstrucción en su masculinidad y lo que conlleva una responsabilidad afectiva no solo para con su persona.

<sup>191</sup> Esta palabra es para expresar los *graffities* que se encuentran en bodegas abandonadas, puentes o grandes muros, en lo que muchos jóvenes buscan expresar su sentir, su arte, su voz interior.

<sup>192</sup> Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, pp. 209-210.

comercios y que a final de cuentas otorgan una razón de como los individuos añaden valores o formas a ese entornos.

Para Daniel Cunjama y José Luis Cisneros las: “Colonias, barrios, callejones, avenidas y bajo puentes, son contemplados como espacios cuya realidad cotidiana se dibuja de manera trágica por el horror que los acecha, lugares concebidos como el refugio de ladrones de automóviles o de asaltantes”<sup>193</sup> Las propias condiciones de una región dan una explicación de cómo se le da un doble uso<sup>194</sup> a esos elementos que se incrustan en la colonia, el barrio y las propias calles.

El doble uso, está vinculado a lo deteriorado del lugar, el espacio o la infraestructura, lo cual se presta para generar un tiempo de diversión, ocio o socialización entre los pares. En otras palabras: “El espacio físico ha perdido su condición: ahora pertenece [...] a los bandidos, a los actores del narcotráfico [...]”<sup>195</sup>

En estos lugares y tiempos precisos, se recurre a un consumo particular (sin mencionar el alcohol o el tabaco) nos referimos a: “[...] el uso de drogas en espacios recreativos supera al espacio de socialización familiar, ya que para los adolescentes las drogas están aceptadas social y culturalmente, y no constituyen un riesgo.”<sup>196</sup> Dentro de un mundo, donde la permisibilidad está presente, no hay afecto familiar y éste encuentra en las drogas y lo que conlleva su consumo; un escape rápido para sus penas en esta vida.

Se podría afirmar que en el lugar donde uno crezca, todos los habitantes y elementos adyacentes a la persona, configuran un encuadre de comportamiento, de capital cultural<sup>197</sup> y en particular de una forma de comportamiento que dará como resultado una explicación de un antes

---

<sup>193</sup> José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.100.

<sup>194</sup> Como casas abandonadas, parques en mal estado, azoteas entre otros aspectos.

<sup>195</sup> Juan Cajas, *op.cit.*

<sup>196</sup> Francesc Xavier Uceda *et al*, “Adolescentes y droga: su relación con la delincuencia”, 2016, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 15, p.73.

<sup>197</sup> Entender al capital cultural es analizar la dinámica de un algo que es adquisitivo, que se tiene al alcance, incluso se podría afirmar que es aquello con lo que se nace en un núcleo, los elementos que pueden proveer a un ser humano de un bagaje cultural, para Pierre Bourdieu, el capital cultural es entendido en relación a un: “[...] valor relativo [...] del portador de un determinado título, en relación a los otros poseedores de títulos y también, de manera inseparable, establece el valor en dinero con el cual puede ser cambiado en el mercado de trabajo.” Para dar mayor ejemplo de su explicación, al inicio del artículo menciona el ejemplo de niños de diferentes clases y su relación con el “éxito escolar” vinculando este factor a ciertos beneficios específicos. Pierre Bourdieu, “Los tres estados del capital cultural”, 1979, México: Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, p.5.



y un después en la vida de estos jóvenes, esto: “[...] implica incorporar todas o las más importantes de estas prácticas para integrarse y convivir con el resto de los vecinos. [...] si las características del barrio son la inseguridad, la peligrosidad y la violencia<sup>198</sup>, los vecinos tengan que adoptar ciertas estrategias de protección o naturalizar dichos fenómenos y sensaciones.”<sup>199</sup>

La comunicación y el léxico de los jóvenes tiene matices, formas y metáforas cortas para expresar sus emociones o acciones, éste lenguaje está estrechamente relacionado con lo aprendido en las redes sociales o los grupos de amigos, por ello, la “calle” no es entendido como la banqueta, los autos o las casas, porque estos elementos no son seres vivientes y no generan un sentido de interacción, más bien se refiere a: “[...] los amigos y al ‘estar’ en el espacio público, frecuentemente, de su comunidad.”<sup>200</sup>

Siendo así que son las personas quienes dan vida a esa “calle”, ese espacio que espera ser ocupado momentáneamente para su goce y uso. Viéndolo de otra manera, no es ir a la “calle” sino ir a una segunda “casa”, una segunda “familia” que no buscará su daño (al menos el grupo cercano, más no los grupos rivales o personas que tienen un sentido de miedo o negatividad frente a estos jóvenes).

Precisamente en el punto de habitar la calle, es que tiene sus virtudes o sus defectos, ya que al ser algo público aunado a la poca fuerza que tiene la policía por mantener el orden o más allá de eso, sino de la visión de respeto al poder judicial o las leyes, la ciudad en sí misma es: “[...] un laberinto; en sus intersticios habitan los extraños, los *otros*, los que comercian con el miedo y la prohibición. La otredad se cristaliza en formas inéditas del miedo.<sup>201</sup> Temor al diferente: al sospechoso de conducta *desviada* al tatuado –puede ser mara-, al inmigrante –puede ser ladrón- [...]”<sup>202</sup>

### **2.1.3.- La noche, manto de un submundo**

---

<sup>198</sup> Esta violencia tiene un lugar particular, la llamada “violencia urbana” misma que: “[...] modifica los ritmos y el comportamiento de la vida urbana la cual se rige por la representación de una victimología pueril [...] construyen [...] espacios o regiones, catalogados como más violentos, en un contexto global [...]” José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.100.

<sup>199</sup> Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.211.

<sup>200</sup> *Ibidem.*, p.210.

<sup>201</sup> Este miedo que va más allá de la otredad, se ve reflejado en el interés de “guardarse” escapar de lo público, buscando así lo privado volviéndose así: “[...] un catalizador de la seguridad, que diluye el miedo [...] la idea de lo privado, lo propio y lo exclusivo, se encuentra asociada a la seguridad [...]” José Luis Cisneros & Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.289.

<sup>202</sup> Juan Cajas, *op.cit.*

Como anteriormente se ha señalado; el deambular de vagabundos, perros callejeros, jóvenes en motocicletas a una velocidad sobresaliente, recrean el espacio que resulta ser temido, que resulta ser de alerta. A la luz del día<sup>203</sup>, estas acciones disminuyen por dos factores: primero por el deambular y densidad de gente que acude a los mercados, plazas o establecimientos a realizar su vida cotidiana y dos por la visibilidad que existe, el freno<sup>204</sup> resulta ser las miradas de un volumen considerable de personas y autoridades judiciales.

Son esos dos puntos por los cuales, no es rentable drogarse en las calles, deambular por las mismas, o simplemente recorrer distancias en motocicletas<sup>205</sup> en altas velocidades.

Por el contrario, la noche o madrugada si tiene los elementos propicios para generar las acciones que previamente se enunciaron. Al respecto Francesc Xavier Uceda, Javier Navarro y Vicente Pérez explican que la noche guarda especial interés para aquellos que busca divertirse, que tiene en mente jugarse ciertos riesgos: “La cultura del ocio nocturno influye en las categorías que se elaboran sobre el placer, la diversión, las relaciones sociales, el consumo del alcohol y drogas, etcétera. [...]”<sup>206</sup>

La propia noche o madrugada guarda un especial interés por estar asociado a lo oculto, lo negativo, aquella que está fuera de la vigilancia. Ha decir verdad, esto es cierto porque en altas horas de la noche, la afluencia de la gente es mínima o nula, el patrullaje se reduce considerablemente, y solo aquellos que bienaventurados exploran ese mundo de luna llena, encuentran el escape al mundo vigilado, a aquel que juzga y oprime.

---

<sup>203</sup> Actualmente, el día ya no es un impedimento para cometer tal o cual acción contraria a la Ley, sin embargo el riesgo de ser víctima de algún delito aumenta conforme termina el día y avanza la noche.

<sup>204</sup> Agregamos que actualmente, ya no existe una hora segura, los “atracos” o incluso los secuestros se dan en plena luz del día a la vista de la sociedad; aunque sí disminuye considerablemente respecto a las condiciones propias de las altas horas de la madrugada.

<sup>205</sup> Estos vehículos además de estar a un precio más bajo comparado con un automóvil y evidentemente más rápido que una bicicleta, han constituido el prelude de algo negativo, el color o la percepción que tiene la gente del miedo en zonas violentas, por ello, en el submundo de la noche, más que una forma de distracción o de “rondín” por las calles, supone el instrumento de trabajo para el narcomenudeo, posteriormente se darán más parámetros de esta crónica que retrata un poco de la imagen que se vivió en Tláhuac en el año de 2015, en este fragmento se rescata que durante la noche los mercados ilícitos están a la orden, por ejemplo: “[...] Son las 12:35 pm del jueves 2 de abril de 2015 y Moisés enciende su motoneta para salir a repartir “los dulces del día”, como él le dice a la cocaína.” Son estas horas, donde la policía no tiene fuerza suficiente para inspeccionar al número de motocicletas que transitan por las desoladas calles y que bajo sus equipajes guardan misterios de lo ilícito. Camila de Buen, “Mafia nueva, una realidad en Tláhuac”, Agencia Universitaria de Noticias (Aunam), 29 de julio de 2015, consultado el 25 de junio de 2022, sitio web: <http://aunamnoticias.blogspot.com/2015/07/mafia-nueva-una-realidad-en-tlahuac.html>

<sup>206</sup> Francesc Xavier Uceda *et al*, *op.cit.*, p.71.

En concreto no es viable pensar que solo el joven se “escapa” o “busca” la noche, sino que existen otros motivos por los cuales la noche y la calle son un conjunto aceptable, Gabriel Tenenbaum Ewig agrega que estos jóvenes: “[...] huyen de sus casas en el día y vuelven en la noche, [...] solamente duermen y se alimentan en el hogar porque allí no encuentran un espacio para <estar>”,<sup>207</sup> Donde no solo es la noche quien influye para que un joven intente estar fuera del hogar y habitar la calle.

En el cuadrante donde habita el entrevistado, es preciso mencionar la importancia del submundo que es la noche, lo que implica para un joven el deambular por las calles a altas horas de la madrugada; en primer lugar todos los días lunes existe un mercado sobre ruedas que se extiende por varias calles, llegando con la frontera con Iztapalapa, hay una vasta variedad de objetos y productos que se pueden encontrar, en las noches de estos días, algunos comerciantes se quedan hasta tarde para dar el “rol” o bien buscar un aliciente en sus vidas.

El resto de las noches, las calles en la madrugada están casi vacías, no es extraño escuchar balazos al aire entre los cuadrantes o a lo lejos, el deambular de los vagabundos es una constante, se vive un ambiente de miedo e inseguridad el solo caminar por esas horas, cuando la única luz viviente, son unos tacos que valientemente brindan servicio hasta ya entrada la madrugada.

Como se ha descrito brevemente, el submundo nocturno es tenso y complejo, son pocas o escasas las unidades policiales que se pueden escuchar dando el “rondín”, por estas razones, como lo expresa Francesc Xavier Usceda, estas condiciones son propicias para aquel desenfreno, el acercamiento a “lo ilícito”, “lo oculto” e incluso podríamos agregar; “lo misterioso y peligroso.”

Esta relación de factores o elementos presentes en la noche, se puede entender a partir de la criminología de la disuasión, donde el espacio tiempo influye en que existan actos delictivos, en otras palabras, las condiciones generan un resultado negativo, no es cuestión de azar, sino de entender la causa y efecto; si un joven decide deambular por las calles de noche con su grupo de pares, el objetivo o el efecto será encontrar lo ilícito, lo que se oculta del día y de la justicia, aquello que es tentador y fácil de obtener.

## **2.2.- Juventud: Relación de violencia, delincuencia en un medio físico y geográfico**

---

<sup>207</sup> Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.209.

Como anteriormente se ha señalado y se vuelve a reiterar, los jóvenes son los puntos fáciles por los cuales otros sujetos buscan ejercer y extender su poder a través de ellos, forma de dominación que se vuelve territorial y simbólica generando así un color del miedo.

Cunjama y Cisneros, hablan sobre tres fenómenos por los cuales hay temor por parte de la población y como ya se ha dicho forjan la percepción de inseguridad, a continuación se mencionarán esos tres factores que explican el color de un barrio o colonia:

“[...] el incremento de la participación de jóvenes en actos ilícitos cada vez más violentos, [...] resultado de su incorporación a las filas del crimen organizado [...] aventura aislada, por falta de oportunidades educativas o laborales.”

“El segundo [...] la importancia que adquiere el desarrollo urbano y su vinculación entre la ciudad y la delincuencia [...]”

“El tercero [...] conjunto de temores que moldea una percepción estereotipada de sujetos y espacios difundidos por los medios de comunicación [...]”<sup>208</sup>

A diferencia de las décadas pasadas, el primer fenómeno al cual hacen referencia los autores ha tenido una evolución hacia algo más agresivo y sin compasión. La forma sanguinaria e incluso deleznable para generar daño o actos ilícitos ha estado últimamente influenciada en primer lugar por lo aprendido en el hogar, las prácticas de violencia desmedida, por el otro aspecto, las redes sociales y las series televisivas han elaborado una apología<sup>209</sup> a la cultura del narcotráfico, sin dejar de lado la vinculación que tienen estos grupos del crimen organizado o “cabecillas” los cuales han fomentado y realizado esas maneras tan sanguinarias de realizar tal o

---

<sup>208</sup> José Luis Cisneros y Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.284.

<sup>209</sup> Es bien sabido que la palabra “apología” por su origen etimológico proviene del griego “ἀπολογία” lo cual se traduce como la defensa o postura sobre alguna discusión, una defensa de tal o cual argumento. Por su parte, la “apología del delito” es interpretada de una forma peculiar en América Latina, esto según lo refiere Arnoldo Delgadillo Grajeda con la crítica que realiza el experto en medios televisivos, Álvaro Cueva, donde explica cómo estas series, telenovelas o programas veneran o rinden un culto o bien la propia “defensa” de lo que representa ser un narcotráfico; desde su indumentaria hasta su dialéctica, donde: “[...] los queremos, los respetamos [...] Lo hacemos porque en este rincón del universo hay algo podrido en el sistema y nuestros criminales [...] han sido mejores, en muchos sentidos, que nuestras mismísimas autoridades” En otras palabras, su virilidad, astucia, forma de vestir, hablar entre otras características físicas, han tenido mayor impresión (en especial en la población joven), que provoca una apología, una defensa de aquello que consideran disruptivo, modelos a seguir, un camino fácil para salir de la pobreza y la marginación, a si vez, toda esta parafernalia configura el fracaso de las instituciones y del propio combate a las fuerzas criminales. Arnoldo Delgadillo Grajeda, *Televisión y narcocultura. Cuando los narcos se ponen de moda*, 2017, *Revista interpretextos*, p.89.

cual acción delictiva. Por eso mismo, el primer factor ha tenido un cambio negativo en estos últimos años.

Sin mencionar que en diversas latitudes del país, la idea de ser un “sicario” tener camionetas, dinero, mujeres a su disposición, entre otros elementos o bienes, han generado en la población joven (masculina) una forma fácil de llegar a ese “estatus” esa idea (falsa) en la que se puede salir de la pobreza, donde la oferta de las drogas parece rentable para cuerpos que necesitan olvidarse de los problemas en casa y las severas heridas de afecto.

Para el segundo factor, tiene un peso considerable si aquel barrio o colonia se encuentra en la periferia de alguna ciudad, puesto que la: “[...] <violencia estructural> al vivir en barrios segregados, con grandes privaciones, de difícil acceso, concentración de pobreza, desigualdad y escasa presencia de servicios públicos y de empleos<sup>210,211</sup>, genera un rezago y una baja en cuantos a las oportunidades escolares, laborales y de recreación. Sobre esa periferia recae un manto que perfila y segrega a su población, que estructura una perspectiva donde la oferta cultural y deportiva se desvanece, el color o la propia forma en que se encuentran las calles asemeja a lo rural, a lo peligroso.

Se crea una esencia de baja plusvalía debido a las condiciones físicas en donde las calles, banquetas, parques abandonados, entre otros están dañados, se forja así una imagen negativa de la colonia (as), por lo que, se presta el escenario para cometer actos ilícitos o bien para ser un consumidor, productor o comerciante de drogas o cualquier otra mercancía que resulte de lo ilícito. Sin mencionar que las violencias se hacen presentes desde lo más mínimo.

Dentro de esa periferia y colores, existen sub fronteras que son implementadas por aquellos grupos/bandas que entienden como su “territorio”, donde agregando el sufijo “los de la” o “los del” se comprende que es un barrio, calle, unidad habitacional o colonia “enemigo” por el que se está prohibido pasar, a menos que se busque generar problemas o supremacía, “[...] la pertenencia a un barrio o banda configura su libertad de movimiento, dado que si bien pueden

---

<sup>210</sup> Es clave señalar que alrededor de la zona de análisis, los empleos escasean, los que existen son de acciones primarias, como en tiendas, abarrotes, mercados, trabajos de carga y en menor medida en fábricas donde se llegan a requerir a ingenieros, fuera de ello, la oferta laboral es escasa y con bajos sueldos, sin mencionar las precarias condiciones de trabajo.

<sup>211</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.232.

moverse en este espacio y en algunas zonas de la ciudad, existen fronteras “invisibles” entre un barrio u otro, o incluso entre el territorio de una pandilla y otro [...].”<sup>212</sup>

Dicho de otra manera, los medios de comunicación, la opinión pública y los integrantes de aquellas colonias “recrean esa imagen”, donde una colonia o conjunto de ellas ganan una fama por ser peligrosas, por ser núcleos donde anida la desconfianza, la marginación y las iracundas emociones de sus pobladores.

Por esos motivos, el espacio físico geográfico está estrechamente relacionado con los jóvenes y como estos tienen una percepción al respecto. Dejando en claro que el camino o las ofertas que se cuentan en esa colonia, son nulas de progreso y por el contrario abundan trabajos básicos en los cuales el salario es poco y las jornadas de trabajo extensas, sin ninguna o pocas prestaciones.

### **2.2.1.- Aspectos relativos a la vulnerabilidad**

Si bien existen factores internos<sup>213</sup> y externos<sup>214</sup> que propician un riesgo para los jóvenes, hay elementos que resultan ser contundentes. En el Informe: *Prevención social de la violencia, Construyendo modelos de intervención con jóvenes* de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) de 2015, se habla de cuatro aspectos que configuran esa violencia urbana y para efectos del caso de estudio, se mencionarán solo tres de estos aspectos que tiene una relación significativa:

En primer lugar se encuentra la “Concentración demográfica”: “El perfil de las víctimas y victimarios es consistentemente el de varones jóvenes (entre los 15 y 35 años de edad),

---

<sup>212</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.239.

<sup>213</sup> Básicamente los factores internos se encuentran al interior del hogar, en el núcleo familiar donde los integrantes de la misma tienen una responsabilidad en el cuidado y la protección de los menores, por ello mismo puede existir vulnerabilidad y presencia de violencias, para terminar de configurar un problema de desarrollo en lo social y lo psicológico.

<sup>214</sup> Uno de los riesgos o factores que convierten a un joven a la vulnerabilidad también surge a partir de lo exterior, desde aquellos profesores que no cuentan con la capacitación adecuada para tratar asuntos de esta índole (jóvenes con problemas familiares [carencia afectiva o violencias] así como interpersonales), hasta las propias instituciones de gobierno y justicia, en el Informe de 2010 de la Secretaría de Seguridad Pública titulado “Jóvenes y Narcocultura” se refiere al autor Chas Critcher en cuanto al peligro de la “cultura poco observante” la cual favorece: “[...] las conductas delictivas, así como crecer y formarse con valores morales poco claros o ambiguos. Ambas situaciones están presentes en la sociedad mexicana y se constituyen como factores de riesgo a los que están expuestos los jóvenes.” Gobierno Federal. Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana. Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana. “Jóvenes y Narcocultura”, 2010, México, p.16.

particularmente en condiciones de exclusión e inequidad social [...].”<sup>215</sup> En relación al aspecto demográfico, Arturo Alvarado destaca el porcentaje de mortalidad en jóvenes: “En México la mortalidad por homicidio de hombres jóvenes se coloca en 25.8 contra 2.7 en las mujeres.”<sup>216, 217</sup>

Retomando el aspecto anterior, se puede hablar de una violencia que afecta prioritariamente a hombres en regiones por los cuales son más vulnerables, en esa misma idea no se desdeña la violencia que ocurre contra la mujer en contextos familiares que igualmente es dolorosa, se dice que esta tendencia de víctimas masculinas corresponde: “[...] a la delincuencia organizada y las pandillas, (así como) [...] el homicidio interpersonal cometido por un compañero íntimo o un familiar [...].”<sup>218</sup>

La “Dinámica grupal” se localiza en segundo lugar, donde: “[...] las conductas antisociales y violentas operan primordialmente por asociación y no bajo una lógica individual, ejemplo de ello son las pandillas<sup>219</sup> [...].”<sup>220</sup> Esta “alineación” o “asociación” responde a un efecto de identidad o mimetización, donde hay un ritual homogeneizador entre los jóvenes, que, además de ser vecinos, tienen historias paralelas, daños y violencias que son similares por lo cual, el unirse o asociarse entre iguales, genera esa confianza y protección de una “familia”, una que llega a ocupar el lugar de aquellos padres, hermanos, abuelos entre otros que no pudieron de proveer de afecto o de las condiciones básicas para su desarrollo y comprensión.

Así mismo, se encuentra el aspecto de la etnografía la cual es: “[...] más relevante sobre el tema (que) encuentra [...] que la violencia tiende a estar fuertemente relacionada con sentimientos de falta de respeto sistemático, percepción de ilegitimidad y autoritarismo por parte

---

<sup>215</sup> PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *op.cit.*, p.56.

<sup>216</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.236.

<sup>217</sup> Retomando el rango de edad (15 y 35 años) referido por Arturo Alvarado en cuanto a la mortalidad por homicidios entre hombres y mujeres jóvenes, de acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2021, se tiene cuenta de un total de: 8,930 homicidios, de los cuales un 88.64% corresponde a varones con un total de 7,916, mientras que para las mujeres, esta cifra es sumamente menor; corresponde al 11.35% con número de 1,014 muertes. Con lo que se puede entender que los hombres jóvenes son más propensos de ser víctimas de un homicidio, ciertamente no se resta importancia a las mujeres víctimas, pero se deja en claro para efectos de la historia de vida y lo que conlleva la dinámica social de los varones jóvenes.

<sup>218</sup> UNODC Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *op.cit.*, p.3.

<sup>219</sup> En el desarrollo del tercer capítulo, se contrastará la visión o significado de lo que es “la pandilla” para entender la nueva dinámica que surge entre estos jóvenes y con estricto apego a lo encontrado en las entrevistas a profundidad.

<sup>220</sup> PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *op.cit.*, p.56.

de algunas autoridades e instituciones: escuela, policía, gobiernos autoritarios, sistema de justicia [...] y una débil cultura de la legalidad.”<sup>221</sup>

Anteriormente se ha descrito que la expulsión del hogar ocurre por cuenta propia del joven o por indicación del padre o tutor, sin embargo, las llamadas “violencias” están presentes en ámbitos como el escolar, donde nuevamente sino se está bajo el canon establecido o simplemente no se cumple con los estándares requeridos, surge la alternativa de la expulsión, ya sea voluntario o por instrucción. Paralelamente, este efecto ocurre igualmente con los cuerpos policiales en contra de jóvenes o pandillas. Contribuyendo así a la vulnerabilidad que llevan bajos sus hombros diversos jóvenes con daños desde el núcleo familiar.

Como se ha vislumbrado a lo largo de los distintos apartados, el habitar en la periferia, supone un alejamiento no solo físico sino un reflejo de la precariedad y la violencia en sus distintas manifestaciones<sup>222</sup>, por ello se puede entender que la desigualdad social es: “[...] la condición por la cual las personas tienen un acceso desigual a los recursos y posiciones que la sociedad valora. La desigualdad social se relaciona con las diferentes posiciones de la estructura social.”<sup>223</sup> Este efecto tiene el mismo patrón de acción que la violencia, no es exclusivo de una región, clase o individuos, sino más bien es un aspecto generalizado.

En esa misma tesitura, resulta ser algo sistemático, continuo y constante, aquella desigualdad o brecha social, la que impide tener un desarrollo, una evidente desventaja frente a otros (minorías) que tienen los recursos, el acceso, las condiciones para subsistir y llegar a ciertos espacios que para jóvenes de la periferia parecen impensables.

### **2.3.- El origen: la juventud en diferentes latitudes**

La dinámica social, política y económica, junto con el avance de las nuevas tecnologías, el riesgo latente por el calentamiento global, los recientes conflictos bélicos que asechan al mundo como el conflicto militar ruso en Ucrania, sin mencionar los movimientos separatistas en diversas

---

<sup>221</sup> Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.56.

<sup>222</sup> En este aspecto no estamos dejando de lado el resto de la violencia que ocurre en la ciudad, está presente, sin embargo la magnitud y forma de actuar de los cuerpos policiales así como de los propios vecinos, impide que esa violencia incrementa o sea algo sanguinario y voraz para los jóvenes que ahí habitan (alcaldías del centro).

<sup>223</sup> Alejandro Tsukame Sáez, “Deserción escolar, reinserción educativa y control social del delito adolescente”, 2010, *Revista de la Academia*, núm. 15, p.46.



regiones del mundo, ponen en riesgo a una población en particular; los jóvenes como uno de los primeros sectores que resienten aquellas alteraciones políticas, sociales o económicas.

Concretamente se sabe que los jóvenes en el mundo, de acuerdo con el informe: “Juventud 2030 Trabajando con y para los jóvenes”, expone los principales retos que enfrenta este sector de la población y la importancia que estos han adquirido en la esfera política y social.

Según la Estrategia de las Naciones Unidas para la Juventud, en el mundo los jóvenes tienen su mayor número en comparación con otras etapas de la humanidad, se estima que son: “[...] 1.800 millones de personas de las cuales cerca del 90% viven en países en desarrollo, donde constituyen una gran parte de la población”<sup>224</sup> Ciertamente, es necesario dejar en claro la postura que tiene Naciones Unidas respecto a la juventud en especial énfasis en aquellas naciones que no logran tener los estándares óptimos de crecimiento o desarrollo, sin duda todo ello responde a una serie de antecedentes históricos, políticos y económicos que han dejado en desventaja a “n” cantidad de sistemas políticos en el mundo y con ello un rezago en sus diversas manifestaciones, siendo la juventud la población más vulnerable y afectada por estos efectos.<sup>225</sup>

Los casos de jóvenes exitosos en el mundo son diversos, sin embargo, la posición que muchos de ellos ganan en sus naciones de origen, no se replican en naciones que van por el camino del desarrollo, donde la juventud es relegada a un segundo plano.<sup>226</sup>

Como ya se ha mencionado, el número de jóvenes sobresale en aquellos países que sus condiciones están en camino de ser óptimas, en esa categoría entra nuestro país, donde de acuerdo con los resultados del Censo de Población y Vivienda 2020: “México ocupa el lugar

---

<sup>224</sup> ONU-YOUTH2030. *Juventud 2030 Trabajando con y para los jóvenes*. Naciones Unidas: Organización de las Naciones Unidas, p.4.

<sup>225</sup> En la actualidad para los jóvenes resulta complejo la obtención de un empleo con horarios y sueldos competitivos (haciendo énfasis en las naciones en vías de desarrollo de América Latina), el acceso a la educación de calidad es un privilegio más que un derecho, por eso mismo, el negocio más rentable o la oportunidad más sencilla que se oferta a los jóvenes vulnerables; ha sido y es actualmente la vía criminal acompañada por el alcohol y las drogas, lo que supone la fórmula necesaria para acabar con una juventud pensante y con potencial para aportar a su respectiva nación.

<sup>226</sup> Por ejemplo, la activista medioambiental, Greta Thunberg, una joven sueca de 19 años que enfrentó al expresidente estadounidense Donald Trump por la poca importancia que le daba al calentamiento global y sus efectos en el mundo, generó una sisma en la población mundial, reivindicando así la postura y fuerza que tienen los jóvenes en este siglo XXI. Claro que en este ejemplo, tuvo esa visualización no solo por las condiciones en las que se dio este hecho, sino por el origen de la joven, caso contrario sería por ejemplo el de un joven de Centroamérica que lucha por salir de su país debido a las condiciones de inseguridad. Aunque existe esas voces y esos jóvenes, muchas veces estas no tienen el remanente y medios que Thunberg.

número 11 en población a nivel mundial, por debajo de Japón y por encima de Etiopía, permaneciendo en el mismo lugar con respecto a 2010.”<sup>227</sup>

### 2.3.1.- La Ciudad de México, ciudad de contrastes

Para efectos de esta investigación, en concreto en la Ciudad de México se presentan características particulares que articulan una ciudad compleja para sus habitantes, no solo por la cuestión demográfica, de movilidad, ambiental o de seguridad, sino por la vulnerabilidad a la que están expuestos una cantidad considerable de jóvenes.

El investigador Arturo Alvarado menciona que: “Una gran cantidad de estos jóvenes viven en un mundo mayoritariamente urbano, con ciudades segregadas, desiguales, de difícil acceso y movilidad de servicios públicos básicos mal distribuidos y con espacios públicos y barriales muy violentos.”<sup>228</sup> Por ello mismo, existen colonias en las diferentes alcaldías que tienen buenos, aceptables y bajos niveles de desarrollo, por desgracia en una gran mayoría de las colonias específicamente de la zona oriente de la ciudad presenta las características mencionadas por Alvarado, en otras palabras hay una volatilidad en cuanto a la configuración entre colonias, no solo hablando desde un índice socioeconómico, sino estructural (carencia de servicios y seguridad) e incluso orográfico.

Por lo general se tiene el entendido que en las grandes ciudades confluyen oportunidades interesantes para los jóvenes, en el caso de la Ciudad de México es considerada una de las ciudades más grandes del continente y del mundo<sup>229</sup>, si se contempla como zona conurbada<sup>230</sup> el

---

<sup>227</sup> INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Presentación de resultados, Estados Unidos Mexicanos*, 2020, México, p.9.

<sup>228</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.230.

<sup>229</sup> En el caso de la Ciudad de México (al menos considerando solo las 16 alcaldías sin los municipios conurbados del Estado de México e Hidalgo) tiene una población destacable a nivel nacional e internacional, por ello mismo es un reto gobernar una megalópolis con retos y dificultades propias. Si se toma como referencia la palabra “megalópolis” es preciso señalar que se explica cómo un: “[...] espacio en el que interactúan diversas metrópolis que mantienen flujos con un enfoque de sistema metropolitano [...]” Dentro de dicha definición se destaca el aspecto del “flujo” que es constante y necesario para las economías de los estados que se ven involucrados (Estado de México, Tlaxcala, Hidalgo, Morelos, Puebla y la Ciudad de México), es también conocida como la “Corona regional del Centro de México” es interesante su mención debido a que, una de las problemáticas que es constante como la inseguridad y los factores de riesgo para jóvenes se relaciona con los diversos flujos de personas de estados a otros, primordialmente a la capital, en busca de trabajo y educación, a medida que los costos de la vivienda aumentan, las periferias comienzan a poblarse y comienza a “sobresaturarse” la ciudad así como la calidad en sus servicios. Roberto Eibenschutz Hartman & Ligia González García de Alba, “Megalópolis del Valle de México, desafíos en el espacio de las interacciones metropolitanas” en Alex Pizzio *et. al* (comp.), *Desarrollo regional en perspectivas comparadas. Los casos de Brasil y México*, 2020, Brasilia, Brasil: Verbena Editorial, p.181.

número aumenta en relación a la densidad poblacional. La oferta cultural es basta (concentrada en el núcleo de la ciudad), la educación también se concentra en la capital, motivo por el cual muchos jóvenes de otros estados se ven obligados a migrar a la Ciudad de México, respecto a la oferta laboral sucede el mismo efecto.

Por ejemplo, en el pasado *Censo de Población y Vivienda 2020*<sup>231</sup> realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, se encontró que en la Ciudad de México habitan: “9, 209,944” habitantes, dentro de los que destacan: “4, 805, 017” mujeres y “4, 404, 927” hombres, la capital es la segunda a “nivel nacional por su número de habitantes.”

De acuerdo con el Fondo de Población de las Naciones Unidas en México (UNFPA México), en nuestro país, el número de jóvenes llega a la cifra de “[...] 31.2 millones de personas adolescentes y jóvenes de 15 a 29 años, de los cuales 10.8 millones son adolescentes [...] el 52.9% de las personas adolescentes y jóvenes en México radican en 8 entidades federativas [...] (una de ellas) Ciudad de México.”<sup>232</sup>

Por lo que, gobernar esta ciudad así como cualquiera de sus alcaldías es complejo por las diferentes problemáticas y retos que enfrentan, entre la más apremiante ha sido y es una constante: la seguridad ciudadana.<sup>233</sup> En cada demarcación hay severos problemas de esta índole, desde el robo a transeúnte hasta extorsión y secuestros.

---

<sup>230</sup> Es importante señalar que la Ciudad de México con sus 16 alcaldías, el Estado de México con sus 59 de 125 municipios y 1 municipio del Estado de Hidalgo conforman la llamada “Zona Metropolitana del Valle de México, que de acuerdo con cifras del INEGI, hay una densidad poblacional de “21, 804, 515” habitantes, es considerada una de las más grandes a nivel regional e internacional. INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Censo de Población y Vivienda 2020*.

<sup>231</sup> Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), “Cuéntame, Número de habitantes, población”, consultado el 20 de marzo de 2022, sitio web: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/>

<sup>232</sup> Fondo de Población de las Naciones Unidas en México (UNFPA México), “Adolescencia y Juventud”, consultado el 20 de agosto de 2022, sitio web: <https://mexico.unfpa.org/es/topics/adolescencia-y-juventud>

<sup>233</sup> Si bien, la paz y el desarrollo han sido conceptos constantes en las ciencias sociales, para los ciudadanos el tener una certeza en cuanto a su integridad y sus bienes es un reclamo constante para con las autoridades y también un temor latente en diferentes latitudes del mundo, donde el miedo asecha a la humanidad. Por ello establecer y pensar en un concepto de “seguridad ciudadana” resulta factible, pues esta perspectiva enmarcada dentro de la seguridad multifactorial, supone: “[...] la creación colectiva de un ambiente propicio y adecuado para la convivencia pacífica de las personas [ésta perspectiva] [...] incluye a todos los ciudadanos y a las instituciones del Estado [...] pone énfasis en las labores de prevención y control [...] de los factores que generan violencia e inseguridad [la mencionada rama de la seguridad] [...] incluye la seguridad jurídica, la seguridad social, la defensa del principio de legalidad y del medio ambiente, la lucha contra la pobreza, el respeto a los derechos civiles y políticos, así como el derecho a tener condiciones económicas y sociales que permitan el desarrollo de todas las potencialidades. Como se puede comprender, esta variante de la seguridad es extensa y complementa diversos aspectos que resultan ser esenciales para el bienestar y desarrollo del individuo así como de la población en su conjunto, va más allá de

Por lo que, en materia de seguridad pública, los gobiernos de la ciudad así como de las alcaldías han quedado rebasados por el crimen organizado, las bandas criminales y todo aquel provisto de un arma de fuego o arma blanca dispuesto a robar en unidades de transporte público. El caos de la inseguridad se hace presente en sus diferentes manifestaciones y magnitudes, sin mencionar las violencias constantes.

Cada demarcación tiene sus etiquetas y categorías bien identificadas por la población capitalina, es preciso señalar que existe un estigma o imagen negativa de acuerdo a la alcaldía de origen, esto por las problemáticas particulares (altos niveles de inseguridad por ejemplo), o incluso por la distancia y condición rural de tal colonia dentro del territorio de la Ciudad de México. De acuerdo con Arturo Alvarado, ese proceso de “discriminación” ocurre: “[...] cuando salen de sus barrios y se dirigen a otros puntos de la ciudad, que no corresponden a sectores populares [...] la segregación de estos sectores de la población está enlazada con su percepción; [...]”<sup>234</sup>

A decir verdad, la capital tiene matices muy marcados y su vez muy cercanos, ya que basta con moverse unos kilómetros de un punto a otro para encontrar niveles socioeconómicos diversos, cada colonia, incluso calle o sección tiene características propias junto con desigualdades.

Resultaría inocuo poder comparar las necesidades de los habitantes sin entender que para algunos resulta básico y esencial el abasto del agua, mientras que para otros, será la de ofrecer áreas especiales para el esparcimiento de sus mascotas como los perros.

La dinámica social junto con los servicios que se ofrecen se concentran (en su mayoría) en el centro de la ciudad (principalmente en: Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc, Benito Juárez y Coyoacán), ciertamente las alcaldías de la periferia tiene sus atractivos turísticos y naturales, sin embargo lo que más escasea son los empleos y el acceso a los servicios de educación, de forma contraria lo que más persiste es la insegura y la compleja movilidad.

---

“planes de acción” sino que busca generar una integración y coordinación de funcionamiento en pro de la ciudadanía. José Luis Palacios Arzate & José de Jesús Sierra Velázquez “El concepto de seguridad ciudadana: una perspectiva desde los estudios para la paz” en José Luis Estada Rodríguez (coord.) *Seguridad Ciudadana: Visiones compartidas*, 2014, México: Universidad Autónoma del Estado de México, pp.60-61.

<sup>234</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.239.

Sin duda un tema que está presente y resulta ser un motor para generar un estado de afectaciones entre los jóvenes, es el mundo de las drogas, aquellas que llegan con facilidad pero que difícilmente se puede renunciar a ellas debido a los pactos que se hacen para obtenerla o bien por las propias reacciones fisicoquímicas que suceden en el cuerpo humano cuando se consumen.

Claro está que las drogas no llegan a las manos de los distribuidores o consumidores por efecto espontáneo, sino que, los grupos criminales se encargan de hacer girar la maquinaria y obtener ingresos económicos así como poder en tal o cual territorio.

Así mismo estos grupos del crimen organizado aprovechan las circunstancias débiles que ocurren en el espacio, los jóvenes, sus objetivos y las propias instituciones de gobierno, entre estas últimas para sobornar, coadyuvan en sus actividades o poder para ejercer las negociaciones de la droga así como su distribución, en otras palabras aprovechan: “[...] los vacíos de poder que surgen entre el final del conflicto y el establecimiento de instituciones sólidas [...].”<sup>235</sup>

La Ciudad de México hasta hace poco más de 10 años era considerada como una “isla de seguridad” respecto al resto de los estados de la república que han tenido escenarios de violencia que rayan en lo sanguinario e inhumano. La capital por ser la sede de los poderes de la unión, el centro científico y cultural tiene su valía y por ende su propia observancia, con lo que la infiltración de grupos criminales es algo que gradualmente se ha estado gestando en tiempos recientes.

En la reseña del libro *Narco CDMX, el monstruo que nadie quiere ver* de Sandra Romandía, David Fuentes y Antonio Nieto, se hace una descripción cronológica de las escaladas que han tenidos los grupos del crimen organizado en su intento por apoderarse de la Ciudad de México, el primer acto que se menciona fue el de 2007 donde dos empleados del Aeropuerto de la Ciudad de México fueron decapitados y fueron colgadas sus cabezas en el Peñón de los Baños.

A partir de ese hecho, han ocurrido otros actos atroces que han estremecido a los capitalinos y con ello se ha roto la “burbuja de seguridad” aquella imagen de una ciudad libre de narcotráfico. Es importante agregar que en el texto antes referido los autores identifican a zonas como: el corredor Roma-Condesa, Zona Rosa y Eje Central como modo de operación de los grupos criminales para la venta de droga y el llamado “cobro de piso” (muy al estilo de la mafia

---

<sup>235</sup> UNODC Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, *op.cit.*, p.7.

italiana), otro lugar donde existe una fuerte presencia de violencias e inseguridad es en la zona de Tepito, en la que se ha forjado una evidente interacción de otros grupos con los ya existentes en la región y con ello el fortalecimiento de su poderío.

Como anteriormente se ha señalado, los mayores atractivos de la ciudad se concentran en las alcaldías centrales de la capital y paradójicamente han sido espacios rentables para los criminales que buscan la conquista del territorio para así continuar con su negocio ilícito. A diferencia de los lugares más alejados del centro<sup>236</sup> que han servido para efectuar casas de secuestro u operaciones de estupefacientes y demás comercios o actividades ilícitas.

En otras palabras, la propia criminalidad existente en la ciudad (como el robo a transeúnte o robo de autopartes) tiene ya una larga historia, sin embargo, desde hace veinte años los niveles de violencia han aumentado, los robos en muchos casos están aunados de la violencia física, todo ello con una fuerte interacción del narcotráfico desde que en 2007 comienza a penetrar en la ciudad.

La seguridad de los habitantes se ha visto mermada, y el tejido social se ha visto severamente dañado, donde son los más jóvenes y las futuras generaciones las que tienen que lidiar (vivir o morir) con esta problemática.

Un tema que trastoca diversos temas, son los asesinatos, secuestros, violencias entre otros males que están al asecho, dejando así una ciudad convulsionada por estos actos en los que muchos jóvenes tienen un camino bifurcado: hacer caso omiso e intentar sobresalir o bien caer en las falsas promesas de una vida fácil.

### **2.3.2.- Tláhuac, alcaldía con un pasado sangriento y cruces de olvido**

El vivir en la periferia y estudiar o trabajar del lado oriente y poniente de la ciudad, supone un desgaste no solo físico sino una brecha muy larga para acceder a los espacios de cultura, recreación y propia educación, incluso cuando se cuente con un automóvil particular los tiempos de traslado terminan siendo extensos y cansados.

---

<sup>236</sup> Sur de Tlalpan, extremos de Cuajimalpa, la zona de los Dínamos en la Magdalena Contreras, sembradíos de Milpa Alta, pueblos de Tláhuac, elevaciones y montañas de las alcaldías Xochimilco e Iztapalapa, en esta última se destaca la Sierra de Santa Catarina.

Retomando los postulados de Alvarado: “[...] otros jóvenes de las mismas edades en barrios marginados, populares, tendrán oportunidades mucho más limitadas y tendrán, en cambio, mayores retos para enfrentar situaciones violentas.”<sup>237</sup> Como a lo largo de toda la investigación, existe aspectos medulares que explican cómo se genera un cultivo de situaciones vulnerables que logran atrapar a los jóvenes, aquellos que están en condiciones poco propicias para hacer frente a esos peligros que rondan incluso en sus propios hogares.

En el caso que es de nuestro interés, como antes se ha señalado la alcaldía Tláhuac tiene características propias, con 7 pueblos originarios con un pasado prehispánico, donde se destacan tres de ellos al tener zonas de chinampas como las de Xochimilco, es por tanto una alcaldía con tradición, ubicada al extremo oriente de la Ciudad de México, con una generosa frontera al norte con la alcaldía Iztapalapa, Xochimilco al sur junto con Milpa Alta y a su extremo oriente con el municipio de Chalco en el Estado de México, es considera una de las alcaldías más alejadas del centro de la ciudad y una de las más rurales.

El solo hecho de estar “alejada” del centro de la ciudad junto con sus características propias, configura un lugar con precariedad y retos para los jóvenes, Arturo Alvarado describe estos “espacios” como a continuación se cita:

“[...] territorios no muy lejanos encontramos jóvenes que viven encerrados en los barrios populares, en muchos casos en áreas periféricas o de difícil acceso, con servicios públicos básicos precarios, con bajo nivel socioeconómico, con menor acceso a la escuela, a los servicios de salud, al transporte, con espacios y oportunidades para el empleo y la recreación [...] otros que excluye y segrega a grandes grupos de población [...] hay diferencias en las formas que los jóvenes enfrentan las situaciones de privaciones, en las relaciones con las autoridades y en las políticas que crean los gobiernos para tender sus problemas [...]”<sup>238</sup>

Las alcaldías que lideran la mayor cantidad de población en la capital son Iztapalapa y Gustavo A. Madero con: 1, 835, 486 y 1, 173, 351 habitantes respectivamente. Para el caso que

---

<sup>237</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.232.

<sup>238</sup> *Ibidem.*, p.234.

se desarrolla en la alcaldía Tláhuac<sup>239</sup> la población oscila cerca de los trescientos noventa y dos mil trescientos trece habitantes, siendo la cuarta alcaldía menos poblada en comparación al resto de las demarcaciones de la Ciudad de México.

Tláhuac tiene una historia particular, condiciones tanto físicas, naturales y sociales que la han convertido en una región alejada de la sede del gobierno de la Ciudad de México, una alcaldía que se construyó a partir de grandes extensiones de tierras de cultivo<sup>240</sup> y ganado desde el origen de pueblos originarios de datan de tiempos prehispánicos.

También ha sido una demarcación que se ha caracterizado por lo “bravío” de su gente, la cual ante cualquier injusticia se organiza y ejercen justicia de propia mano<sup>241</sup>, una alcaldía que para su acceso/salida solo cuenta con dos vías (Avenidas Tláhuac<sup>242</sup> y Chalco) y una más rural cruzando por la sierra de Santa Catarina, con lo que se podría hablar de una “división espacial” marcada entre aquellas otras alcaldías que cuenta con otros servicios de transporte o vías alternas que facilitan el acceso, esto sin duda es el: “[...] resultado de procesos de integración urbana desigual, informal, de segregación residencial, en donde se dan diversas formas de violencia crónica que han acompañado los procesos de urbanización en América Latina.”<sup>243</sup>

Si bien, la propia alcaldía tiene una homogeneidad entre sus colonias, los pueblos originarios<sup>244</sup> así como las zonas fronterizas con el estado de México aún conservan su ambiente

---

<sup>239</sup> Como en todos los vestigios prehispánicos es complejo otorgar un significado o traducción absoluta a una palabra, para efectos de comprender el significado de la palabra “Tláhuac” es importante señalar que: “[...] con raíces de la palabra Cuitlahuacas. Tláhuac es aféresis (supresión del primer sonido) [...] Tláhuac proviene de la etimología náhuatl autlahuia derivado de la palabra Nahuatlautlauia y significa Lugar que Cuida el Agua [...] Fray Alonso de Molina (1571) lo definió como “Tener Cuidado o estar a cargo de algo”. Gobierno de la Ciudad de México, Alcaldía Tláhuac. “Monografía Alcaldía de Tláhuac”, 2018-2021, México, p.4.

<sup>240</sup> Actualmente es posible observar diversos terrenos en venta, en las zonas más profundas de la alcaldía, las grandes parcelas de cultivo continúan en su funcionamiento como forma de subsistencia de diversas familias que han heredado tradición y cultura por el cultivo así como el ganado, mismo que es perceptible a unos cuantos metros de las estaciones del Servicio Colectivo Metro (línea 12): Tláhuac y Tlaltenco.

<sup>241</sup> Ejemplo de ello los linchamientos ocurridos en San Juan Ixtayopan en 2004.

<sup>242</sup> Con relación a la catástrofe la de la línea 12 donde el pasado 3 de mayo de 2021 se desplomó una de las estructuras elevadas, cerca de la estación del metro Olivos donde parecieron cerca de 26 personas y demás heridos. La reconstrucción de la misma lleva más de un año y el tránsito a vuelta de rueda en diferentes horarios, con lo que ha sido un caos la movilidad, sin mencionar la baja en cuanto a la plusvalía de la vivienda en la demarcación.

<sup>243</sup> Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.255.

<sup>244</sup> “[...] existen siete Pueblos Originarios cuyas raíces se encuentran en la época prehispánica, poseen incontables tradiciones, costumbres y riquezas [...] conservan zonas de chinampería que forman parte del polígono declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1987 dentro del antiguo Lago de Xochimilco; [...] San Pedro Tláhuac, San Francisco Tlaltenco, San Juan Ixtayopan, San Andrés Mixquic, San Nicolás Tetelco, Santa Catarina Yecahuitzotl y Santiago Zapotitlán.” Gobierno de la Ciudad de México, Alcaldía Tláhuac, *op.cit.*, p.14.



natural y ancestral aunque eso no exime que la violencia se haga presente en las diferentes colonias y calles.

Se ha dejado entrever en el apartado anterior el nivel de inseguridad que vive la ciudad, donde se ha opacado a la mayoría sino es que en su totalidad a todas las alcaldías<sup>245</sup>, Tláhuac no es la excepción, ya que como se ha dicho, en 2007 el narcotráfico comienza a infiltrarse en la capital, con lo que esta alcaldía termina siendo un blanco fácil por sus condiciones geográficas y orográficas.

Como en toda demarcación o provincia, existen “puntos o zonas rojas” las cuales tienen como características la letalidad de la violencia y el ambiente de inseguridad, en la demarcación que corresponde a este caso de estudio, son las siguientes colonias las que han presentado una alerta por parte de los pobladores al argumentar los diversos actos delictivos que ocurren en sus calles y en su cotidianidad: “[...] colonias como Del Mar, La Draga, La Nopalera, Agrícola Metropolitana, La Estación y Zapotitlán [...]”<sup>246</sup> Posteriormente se hará hincapié en ciertas colonias que desde hace algunos años han concentrado los niveles más altos de criminalidad y violencia en sus diferentes manifestaciones.

Para comprender la historia de Tláhuac al menos en los últimos años es necesario hablar de un personaje que puso en la vista de los medios de comunicación a la demarcación a raíz de sus atrocidades cometidas en dicha alcaldía, nos referimos a José de Jesús Pérez conocido como “El Ojos” que de acuerdo con investigaciones, desde los años noventa tuvo relevancia en la región ya que era miembro: “[...] de una famosa banda de secuestradores [...] Los Caletri y a partir de 2012 (formó) su propio cártel (y) se hizo visible en Tláhuac.”<sup>247</sup>

---

<sup>245</sup> De acuerdo con Sandra Romandía, David Fuentes y Antonio Nieto: “[...] La Familia Michoacana, Cártel de Sinaloa, Los Caballeros Templarios y el Cártel Jalisco Nueva Generación. Estos grupos buscaron expandirse hacia la Ciudad de México. En el 2014, 10 delegaciones tenían a narcomenudistas operando.” Cindy Nereida Rejón Hernández, “Sandra Romandía, David Fuentes y Antonio Nieto. Narco CDMX, el monstruo que nadie quiere ver. Ciudad de México: Grijalbo, 2019. 175 páginas”, 2020, *Revista Ciencias y Humanidades*, vol. XI, núm. 11, p.463.

<sup>246</sup> Elia Baltazar, “Quién era “El Ojos”: el capo narco que inspiró el corrido de Javier Reyes”, Diario digital argentino Infobae, (9 de febrero de 2018): consultado el: 25 de junio de 2022, sitio web: <https://www.infobae.com/america/mexico/2018/02/09/quien-era-el-ojos-el-capo-narco-que-inspiro-el-corrido-de-javier-reyes/>

<sup>247</sup> *Ibidem*.

Este personaje que es oriundo de la alcaldía, específicamente de la colonia La Nopalera, el cual en 2016 logró tener su propio corrido, tuvo un efecto en la población específicamente joven; un adoctrinamiento o referencia de personaje redentor.

La situación de riesgo o vulnerabilidad para la juventud de esta alcaldía bien se puede resumir en la estrecha relación que ha tenido el crimen organizado y su interés en estos jóvenes, principalmente del nivel básico de educación (cuarto, quinto y sexto grado de educación primaria así como los tres grados de la secundaria), esto con el fin de ser reclutados, convertirlos en consumidores, captadores de otros jóvenes o simplemente distribuidores de su mercancía ilícita (droga).

En una crónica de 2015 para la Agencia Universitaria de Noticias (AUNAM)<sup>248</sup>, Camila de Buen expone como en: “[...] una secundaria ubicada en la Colonia Miguel Hidalgo [...] la narcocultura ha atrapado a muchos de los alumnos, quienes a su vez logran transformaciones conductuales [...]”<sup>249</sup> Esta escuela secundaria<sup>250</sup> es el nido de dos bandas criminales enfocadas en actividades delincuenciales (como el robo a transeúnte en espacios públicos o acciones como pagos en baños o cuotas de la propia secundaria), donde además han adoptado formas de comportamiento, vestimenta e ideología de integrantes del narcotráfico, aprendidas por un lado por los narcotraficantes o peones que tienen en la zona merodeando y por los medios de entretenimiento que se han encargado (reitero) de hacer una apología a la violencia y la llamada “narcocultura.”<sup>251</sup>

---

<sup>248</sup> Proyecto del Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza focalizado para los alumnos (de las cuatro áreas de estudio) con sede en el edificio “E” de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México: “[...] forma parte del proyecto *Sala de redacción, Agencia informativa y Periódico estudiantil*, de la licenciatura de Ciencias de la Comunicación, y se suscribe en el Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME). “Los inicios de Aunam”, Agencia Universitaria de Noticias (Aunam), 14 de agosto de 2008, consultado el 26 de junio de 2022, sitio web: <https://aunamnoticias.blogspot.com/2008/08/los-inicios-de-aunam.html>

<sup>249</sup> Camila de Buen, *op.cit.*

<sup>250</sup> En esta escuela por lo que se cuenta, se han visto actos de adicción, conductas no aptas para la escuela (como el daño a la propiedad de la secundaria o el llamado *bullying* entre sus compañeros), ejemplo de las personas que buscan captar a nuevos jóvenes, está el caso de un joven llamado: “[...] Moisés R., quien es todo un narcomenudista encargado de reclutar más adolescentes para la banda de “Los ratones”.” *Ibidem.*

<sup>251</sup> Si bien el origen de “la narcocultura” puede ser diversa, para Jorge Alan Sánchez Godoy, la explicación a este concepto nace en: “[...] el municipio de Badiraguato, en la sierra de Sinaloa, y es justo ahí donde ha logrado cohesionar una identidad muy particular; su génesis se remonta a la década de 1940, pero es hasta entrada la de los setenta cuando se puede considerar como una institución imaginaria consolidada [...]” Jorge Alan Sánchez Godoy,

En la crónica antes señalada se da cuenta de cómo diversos jóvenes en un rango de edad entre los 12 y 15 años<sup>252</sup> se vieron involucrados y atrapados por las tentaciones de esta narcocultura y cartel que estuvo presente en Tláhuac con un auge en los años 2015, 2016 y 2017, forjando así nuevos miembros para sus filas, bandas criminales como “Los ratones” o “Los Ubas”,<sup>253</sup> estos últimos rivales de la primera banda antes mencionada y ambas vinculadas al narcotraficante “El Ojos.”

Muchos de estos jóvenes en el tiempo del apogeo del narcotraficante antes señalado, lo tenían en una categoría de un benefactor o alguien bondadoso, un personaje a quien admirar o seguir.<sup>254</sup> Como al inicio de este segundo capítulo se mencionó que en tales lugares, ciudades, villas etcétera se crean figuras que terminan siendo populares e idolatrados, claro está que hay quienes son nocivos<sup>255</sup> para la sociedad como el antes mencionado, lo idealizan de una manera como se expresa a continuación: “[...] “algún día voy a vivir así”, “quiero ser como ‘El Ojos’ para tener varo” [...] es un delincuente que se caracteriza por no buscar pleito y ayudar a los que puede.”<sup>256</sup>

Siendo líder del cártel de una alcaldía, sus acciones poco a poco se fueron expandiendo al resto de las alcaldías adyacentes, una de ellas en particular, Coyoacán, específicamente en la

---

“Proceso de institucionalización de la *narcocultura* en Sinaloa”, 2008, *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara*, p.79.

<sup>252</sup> Es alarmante pensar que “niños” de nivel básico como primaria y secundaria se vean involucrados en este proceso de narcocultura, donde aprender sobre violencia, lujos y lo que conlleva una vida delictiva, les parece atractivo, para Carlos Cruz es explicado como: “[...] ahora los cooptan en edades más tempranas, de 12, 13, 14 y 15 años de edad. Señala que la incorporación de jóvenes también se está dando con mayor fuerza en zonas urbanas [...] el éxito de la delincuencia organizada con los adolescentes y jóvenes, se debe en gran medida a que esas organizaciones están dando “trabajo y reconocimiento”, algo que se les niega en otros ámbitos sociales. [...] muchos padres permiten que sus hijos se involucren en las redes de contrabando.” Gobierno Federal. Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana. Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana, *op.cit.*, p.12.

<sup>253</sup> En la crónica se detalla por voz de uno de sus miembros el cual: “[...] afirman que ésta nació en un Colegio de Bachilleres (Plantel 16 Tláhuac), “Manuel Chavarría Chavarría”[...].” Camila de Buen, *op.cit.*

<sup>254</sup> Existen dos posibles teorías que dan explicación del porqué surge esta “idealización”, la primera de ellas se basa en la idea de “la carencia de la figura paterna” por ello la necesidad de estar en bandas criminales lideradas por hombres los cuales llegan a emular la figura de autoridad y de protección para el joven en cuestión, la segunda apunta a: “[...] las aspiraciones gangsteriles, tienen su origen en la necesidad de atención y reconocimiento familiares [...] es sólo una vía para canalizar la decepción por la vida; el origen de la violencia, de las aspiraciones criminales [...]” teniendo como su origen el fracaso de la familia como institución de protección y afecto. Gobierno Federal. Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana. Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana, *op.cit.*, p.15.

<sup>255</sup> Antagónicos por sus medios violentos, contrarios a la ley y formas que atentan contra la dignidad como persona y la propia vida, un bien jurídico establecido.

<sup>256</sup> Camila de Buen, *op.cit.*

Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, al tener un mercado (clientes) en un lugar de grandes extensiones con una autonomía que impide a los policías entrar a sus circuitos junto con una vigilancia por parte de la UNAM desprovista de armas y con la facultad de observar, difícilmente podrían hacerle frente a un cartel con sus armas y modos de operar. En esa idea de intervenir, estuvo: “[...] liderado por “El Micky”, hijo de “El Ojos” (finalmente) [...] “El Micky” es capturado y el Cártel de Jalisco Nueva Generación se hace presente en CU de acuerdo con los últimos reportes.”<sup>257</sup> Uno de los motivos que en su momento preocupó al sistema de seguridad pública de la ciudad, fue que este grupo criminal (Cártel de Tláhuac) lograra avanzar al centro de la ciudad y ocasionar un enfrentamiento con otro grupo fuerte como lo es “La Unión Tepito.”

Si bien, este personaje surge en una alcaldía “alejada” del centro, sus acciones en su momento tuvieron en temor al resto de las demarcaciones en la ciudad, actualmente son diversas facciones y “cabecillas” que buscan ganar terreno y poderío<sup>258</sup> en la capital del país.

Posteriormente el 20 de julio de 2017 en la colonia Conchita Zapotitlán en la alcaldía previamente mencionada, fue abatido Felipe de Jesús Pérez “El Ojos” líder del Cártel de Tláhuac, en una operación como parte del grupo de “Inteligencia de la Armada de México”: “[...] quien es asesinado en la confrontación (el líder del cartel se dedicaba a) [...] la extorsión y secuestro en Tláhuac, Milpa Alta, Xochimilco e Iztapalapa, además [...] narcomenudeo en Iztapalapa, Xochimilco, Coyoacán, Milpa Alta y Tlalpan [...] aliado de los Beltrán Leyva.”<sup>259</sup>

Ciertamente con esta captura se da la imagen que las políticas de seguridad van avanzando paso a paso, lamentablemente lo que ocasiona es la conformación de pequeños cárteles o células con “cabecillas” menores que tienden a ser más violentos e irreverentes que el líder que ha caído.

Sin embargo, quedan casos en el olvido o hasta la fecha no se sabe con exactitud a raíz de las acciones emprendidas por este capo, por ejemplo el caso de los 64 jóvenes que aún no se

---

<sup>257</sup> Cindy Nereida Rejón Hernández, *op.cit.*, 465.

<sup>258</sup> Un detalle importante a destacar, es que los grupos o células presentes en la ciudad trabajan de forma más sigilosa en el centro de la CDMX, aunque no está alejada la visión que estos puedan actuar igual o peor como lo hacen los criminales en ciudades como; Reynosa, Nuevo Laredo o Morelia, donde la violencia es de una letalidad elevada sin distinción de persona.

<sup>259</sup> *Ibidem.*, p.464.

cuenta con su paradero y que presuntamente fueron raptados y asesinados por: “[...] "El Ojos", pues aseguraban (los padres) que obligaba a muchachos a trabajar para él en sus mototaxis y carritos de golf que usaban como servicio de transporte. Si se negaban, los mandaba secuestrar.”<sup>260</sup>

### **2.3.3.- Tláhuac en el 2022 ¿y mañana qué será?**

Actualmente la situación en materia de seguridad no ha tenido avances favorables, se ha volcado compleja a raíz de diversos acontecimientos (como el accidente de la línea 12) que ha dejado a la población de la alcaldía molesta, sin mencionar los retos que enfrentan con respecto a los servicios de agua, obra pública y el propio color e incertidumbre en cuanto a la seguridad.

Los nexos<sup>261</sup> que los distintos grupos criminales han tenido con los servidores públicos permea en la planeación e implementación de los operativos de seguridad con fines a abatir a los líderes de aquellas células criminales.

De acuerdo con diversos medios de comunicación, el pasado mes de marzo del 2022, en redes sociales se comienza a circular imágenes donde se apreciaba una “narcomanta” colocada en la explanada delegacional de Tláhuac, en la que se podía leer el mensaje de amenaza a la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum y al Secretario de seguridad, Omar García Harfuch argumentando que la actual alcaldesa (Berenice Hernández y el anterior jefe delegacional Rigoberto Salgado) no tuvieron las capacidades para gobernar, al final del mensaje las siglas “MZ” con presunta relación al Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG), liderado por Nemesio Oseguera Cervantes.

De acuerdo con una nota publicada por Sara Pantoja en la revista Proceso del 27 de marzo de 2022, los habitantes de la alcaldía tienen temor por dar su opinión respecto al miedo que se vive, expresiones como: “[...] “¡Está complicado!”, “es muy delicado y tenemos miedo”, “¡las

---

<sup>260</sup> Elia Baltazar, *op.cit.*

<sup>261</sup> Estos nexos igualmente fueron ejercidos por Felipe de Jesús “El Ojos” quien: “[...] pagaba a elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal y a funcionarios del área de investigación por su apoyo”. *Ibidem.*, p.464.

cosas están muy mal!”<sup>262</sup> Son algunas de las expresiones que se manifestaron de forma anónima para el trabajo de investigación de la revista antes mencionada.

Como era de esperarse, entre los habitantes y los elementos de la procuración de justicia, se escucha el rumor que ahora el CJNG tiene presencia en la alcaldía, tal como se puede relacionar con la “narcomanta” colocada en la explanada de la demarcación en marzo del presente año (2022).

Se sabe que en la demarcación está la existencia de otros grupos (menores) con influencias en alcaldías cercanas: “[...] Los Rodolfos –que dominan en Xochimilco, Milpa Alta y Magdalena Contreras–, así como del grupo del Güero Fresa, quien también siembra terror en Iztapalapa y Xochimilco [...].”<sup>263</sup>

Como anteriormente se señaló puntualmente, la desarticulación de los líderes o “cabezas fuertes” genera la creación de células menores con acciones más agresivas, a decir verdad, esta situación de narcotráfico ya no es exclusiva de Tláhuac, ya que de acuerdo a las autoridades en la: “[...] zona oriente se tiene ubicados con operaciones delincuencia a Los Richis, Los Tanzanios, El Duke, Los Cano, Los Miraviones y El Avispa.”<sup>264</sup> Con lo que, un trabajo en conjunto con las diferentes alcaldías debería de ser crucial, de hacer cosa contraria, se estaría fragmentando las fuerzas para hacer frente a diversos grupos criminales que buscan ganar terreno y generar miedo entre la población, las instituciones y los gobernantes.

Retomando las localidades de la alcaldía en cuestión y como se hizo la acotación anteriormente, en una nota periodística antes referida: “Quién era “El Ojos”: el capo narco que inspiró el corrido de Javier Reyes” del 2018, se enunciaban ciertas colonias como “puntos o zonas rojas” donde la violencia se anidaba, sin embargo, con los informes del Secretario Omar García Harfuch, se vuelven a repetir algunas colonias como zonas donde se han realizado cateos (y por ende enfrentamientos con los integrantes de los grupos criminales) y en otras están

---

<sup>262</sup> Sara Pantoja, “Tláhuac: las cifras del miedo”, *Revista Proceso* N° 2369 (2022), p.24.

<sup>263</sup> *Ibidem.*, p.25.

<sup>264</sup> *Ibidem.*, p.25.

contempladas para “el primer semestre de 2022” como prioritarias en atención a delitos como el robo a transeúnte, negocio y robo de autopartes.

Entre las colonias que se han realizado los cateos se encuentran las siguientes: “[...] Agrícola Metropolitana, Barrio de Guadalupe, Barrio de Los Reyes Conchita A, Conchita B, Emiliano Zapata, La Turba, La Concepción Miguel Hidalgo, Rancho de Tejomulco, San Francisco, San Francisco Tlaltenco, San Miguel Zapotitlán, Selene primera y segunda sección y Tlaltenco”.<sup>265</sup> Respectivamente las colonias que tendrá aquella “atención” por lo alarmante de su situación serán: “[...] Santa Ana Poniente, Las Arboledas, Del Mar, Miguel Hidalgo, La Estación, San Francisco Tlaltenco y Los Reyes. [...]”.<sup>266</sup>

Otra particularidad de estos grupos criminales, ha sido su modo de operar, ya que más allá de cobrar el famoso derecho de piso, han utilizado a los famosos “mototaxis<sup>267</sup>” como “mulas” para transportar y traficar con mercancía de la droga, sin mencionar que muchos de ellos conducen bajos efectos de algún estupefaciente. En los últimos años han sido los constantes accidentes y fallecimiento por las volcaduras de las calandrias por ir a una alta velocidad debido al efecto de no estar en sus cinco sentidos. Sin mencionar que las condiciones geográficas de algunas colonias no permiten el libre movimiento de estos medios de transporte, además que no existe una regulación y hasta la fecha es desconocido su liderazgo o afiliación.

En las capturas destacables, la institución judicial pertinente ha logrado abatir a dos integrantes del cartel de Tláhuac, el primero de ellos: “[...] el 16 de marzo Francisco N, identificado como operador y primo del actual líder del Cártel [...] de la colonia La Turba [...] presunto responsable de delitos [...] narcomenudeo [...]”. Así como el cateo donde fue capturado en la colonia: “[...] San Miguel Zapotitlán, [...] Cristian N, [...]” por los mismos cargos que se le imputan a su homólogo Francisco N.”<sup>268</sup>

En los actos que se mencionaron en la “narcomanta” y de los cuales se deja en claro que la administración pasada y la actual a cargo de la alcaldía no han logrado tener resultados favorables, es preciso señalar que actualmente en la demarcación están a la alza los siguientes

---

<sup>265</sup> Sara Pantoja, *op.cit.*, p.25

<sup>266</sup> *Ibidem.*, p.25.

<sup>267</sup> Estos también conocidos como: “[...] “halcones” de la delincuencia organizada para avisar cuando hay operativos policíacos o para obstaculizarlos [...]” Tal como sucedía en tiempos de “el ojos”. *Ibidem.*, p.25.

<sup>268</sup> *Ibidem.*, p.25.

delitos: “[...] robo de vehículo con y sin violencia, robo a conductor, robo a pasajero de vehículo, robo a negocio con violencia, robo a repartidor y robo a pasajero a bordo de microbús.”<sup>269</sup>

Todo ello ha configurado una serie de problemas vinculados con el crimen organizado, donde si se le agrega la imagen de una alcaldía con poca accesibilidad, carente de servicios de recreación cercanos y en los puntos más alejados; carencia de servicios básicos, la seguridad está quedando rebasada.

Si bien se ha dejado un retrato claro de la condición física y un diagrama que demuestra la peligrosidad y los niveles de violencia en la alcaldía y en sus diferentes colonias que constituyen un cinturón de alta vulnerabilidad para sus habitantes. Es menester señalar que de las colonias que se hicieron mención, en una de las que se menciona guarda especial interés para esta investigación ya que es el lugar donde creció y vivió la mayor parte del tiempo el entrevistado, por si fuera poco, el resto de las colonias que se mencionan son adyacentes o cercanas a la colonia en cuestión, colonia La Estación.

#### **2.4.- Lo que queda en el lugar y en sus habitantes**

Las cifras y la realidad dan cuenta de un Tláhuac convulsionado por la violencia, la inseguridad y los actos criminales donde las acciones no parecen hacer mella entre los diversos grupos delictivos. Por su parte, Sara Pantoja nos refiere a unos datos del Observatorio Nacional Ciudadano el cual señala la situación “alarmante” que se registró entre: “[...] febrero de 2021 y febrero de 2022 el delito de extorsión aumentó 300% [...] Asimismo, el delito de violación creció 60% y el de violencia familiar 33%.”<sup>270</sup>

Centrándonos en este último, sobre “la violencia familiar” se dice que aumentó un 33%, lo curioso al analizar las cifras del Semáforo Delictivo<sup>271</sup>, es que este parámetro ha tenido una constante en la alcaldía Tláhuac; todo el 2015 en el rubro de “violencia familiar” apreció en rojo, el 2016 mismo caso, salvo en el mes de enero que apareció en amarillo, por su parte el 2017 volvió a registrar un color rojo en todos los doce meses. Para el año 2018, la situación es casi la

---

<sup>269</sup> Sara Pantoja, *op.cit.*, p.24

<sup>270</sup> *Ibidem.*, p.24.

<sup>271</sup> Semáforo Delictivo, *Semáforo Delictivo en Distrito Federal*, consultado el 17 de junio de 2022, sitio web: <http://df.semaforo.com.mx/>



misma, salvo en el mes de septiembre que se muestra en color amarillo, para 2019 sólo el mes de enero apreció en verde (favorable) mientras que el resto de los meses continuaron en rojo.

Por su parte en el año 2020<sup>272</sup> (inicio de la pandemia por el virus SAR-COV-2 “Covid-19”) de enero a marzo y de julio a diciembre apreció en rojo, sólo; abril, mayo y junio pudieron permanecer en amarillo. Posteriormente en el 2021 todo el año este rubro apareció en rojo, en lo que va de este año 2022 desde enero hasta mayo (que es el último mes que se tiene una muestra) los niveles se conservan en rojo.

Estos parámetros, representan una alerta para las familias, ya que para efectos de la historia de vida, es conveniente hacer énfasis en este delito que ha estado en aumento y desde hace siete años, ha sido constante el color rojo, como símbolo de alarma pero a su vez de miedo respecto a la situación que viven los jóvenes, sus padres, tutores y demás miembros en sus respectivas familias.

Dicho de otra manera, el origen o factor de riesgo mayor está presente en la familia, el lugar y las personas con las que supuestamente se deberían de gestar acciones vinculadas con el afecto y la protección. Analizando todo el trasfondo de la situación del narcotráfico en la alcaldía, se puede entender porque diversos jóvenes (entre los 12 y 15 años) recurren a estos capos del crimen quienes les ofrecen aquello de lo que carecen en el hogar; reconocimiento, aprecio así como bienes materiales, un camino fácil a esa vulnerabilidad y cruces que llevan consigo.

Lo que queda en estos momentos en la alcaldía son operativos y cateos para diezmar las fuerzas de las células presentes así como los vestigios del cártel de Tláhuac, en relación a una nota del diario El Universal en su versión digital, titulada como: “Detienen a expareja sentimental de “El Ojos”, líder del Cártel de Tláhuac” con fecha del 23 de junio de 2022, se menciona como es que este operativo además de retener drogas y demás herramientas para las acciones ilegales que cometían los familiares de “El Ojos”, fue detenida: “[...] Bertha Alicia “N”, expareja

---

<sup>272</sup> Se menciona que a raíz del confinamiento por la pandemia, los conflictos y la violencia familiar se incrementaron en diversas latitudes de México y el mundo. Por ello la necesidad de señalar el primer trimestre del año 2020.

sentimental de Felipe de Jesús Pérez, El Ojos, y madre de El Felipillo, hijo del líder abatido en 2017 [...].”<sup>273</sup>

Misma que se dedicaba a: “[...] transmitir la información que desde prisión Luis Felipe, “El Felipillo”, ordenaba para que continuaran las operaciones familiares [...].”<sup>274</sup> Estas acciones de cateo no solamente fueron implementadas en Tláhuac, sino en la vecina alcaldía de Iztapalapa, cabe señalar que el grupo criminal antes mencionado no solo actuaba o actúa en la demarcación de Tláhuac, sino en las alcaldías adyacentes al sur y poniente de la ciudad.

Las acciones emprendidas por parte de los familiares de “El Ojos” que estaba en libertad era la de sostener los gastos de los familiares que se encuentran en prisión, la nota señala algunos de los delitos por los cuales obtenían sus ganancias, tales como el: “[...] despojo de inmuebles y predios, los cuales son vendidos o arrendados de manera ilegal, robo de hidrocarburo, venta y distribución de droga, extorsión y cobro de piso [...].”<sup>275</sup>

Con ello, se demuestra que una vez que es capturado o abatido el líder de una determinada organización, se está frente a un negocio familiar, donde las rejas no son impedimento para seguir subyugando a la población y cometiendo actos delictivos. Mientras tanto la alcaldía está sumida en manos de criminales, de rodillas frente a la demagogia rampante por parte de aquellas autoridades de administraciones pasadas que permitieron el avance de grupos criminales así como su colaboración con éstos en negocios ilícitos.

Por su parte el Secretario de Seguridad Ciudadana de la Ciudad de México, en conferencia de prensa por medio de su red social de *Instagram* al día siguiente (24 de junio de 2022), expuso las acciones operativas que se realizaron en las zonas oriente y poniente de la ciudad, mismas zonas donde anteriormente se ha señalado que grupos y células criminales diversas mantienen sus operaciones.

Agradeció el apoyo en conjunto con el gobierno federal, así como con la Secretaría de la Defensa Nacional y el gobierno del Estado de México en el que se identificaron otros tres grupos

---

<sup>273</sup> Kevin Ruiz, “Detienen a expareja sentimental de “El Ojos”, líder del Cártel de Tláhuac”, Diario *El Universal* (versión digital), (23 de junio de 2022); consultado el 25 de junio de 2022, sitio web: <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/detienen-expareja-sentimental-de-el-ojos-lider-del-cartel-de-tlahuac>

<sup>274</sup> *Ibidem.*

<sup>275</sup> *Ibidem.*

criminales, denominados como “los chacales y/o los cuervos” en palabras de Harfuch. Así mismo en el texto de la publicación se lee lo siguiente:

“Además, en la @alcaldia.tlahuac, se ejecutaron 13 órdenes de cateo, donde fueron detenidas siete personas más de esa misma célula; se aseguraron cantidades de droga, armas de fuego y un laboratorio clandestino.”<sup>276</sup>

Ahora que se ha vislumbrado las condiciones por las cuales se presenta el respectivo caso de estudio, es preciso señalar como existe una relación entre las condiciones que propician un color, un matiz o bien una referencia sobre peligrosidad.

Ciertamente cada espacio preserva condiciones particulares donde hay elementos que detonan tal o cual efecto negativo en este caso para con los jóvenes, pero el propio espacio tiene también una esencia particular, donde son sus habitantes quienes deforman y controlan la configuración del lugar.

Si bien, lo que se observa y ejerce en el espacio o la calle es una réplica de lo que se conoce en el hogar, en el núcleo que anteriormente se ha descrito respecto a la responsabilidad que ha tenido la familia en la reproducción de esa violencia, valores o cualquier otro aprendizaje inculcado o aprendido a modo de repetición por los integrantes de los hogares.

Son esas características en las que: “[...] la relación entre el lugar, el habitar y el miedo cobran fuerza cuando estos (espacios) [...] expresan el reflejo de una imagen formada del ambiente social y físico que se atestigua en la cotidianidad; se trata de un ambiente que impide el encuentro, que rompe la afinidad del sujeto con su espacio, expulsa y margina [...]”<sup>277</sup>

Ese rompimiento con la afinidad que refieren Cunjama y Cisneros genera una desagregación del individuo frente a lo normado, frente a aquello a lo que se ha establecido, letras que no están en un código ya que todo el ritual nace a partir de la palabra del constructo social.

---

<sup>276</sup> Omar H García Harfuch [@omargharfuch] (24 de junio de 2022) *Resultado de diversas acciones operativas para detener a los generadores de violencia, en la #CiudadDeMéxico y el #EDOMEX* [video informativo]. Instagram: <https://www.instagram.com/tv/CfNKfu8JcM3/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

<sup>277</sup> José Luis Cisneros y Emilio Daniel Cunjama López, *op.cit.*, p.288.

El miedo, el lugar y el habitar son esos elementos que forjan precisamente la peligrosidad y el nivel de la misma, ese temor también es presentado por la sensación de estar invadido, de estar sometido a un grupo rival<sup>278</sup>. Si bien en líneas anteriores se ha advertido que dentro del mismo barrio hay una protección no escrita. Hay grupos o bandas rivales que buscarán aumentar su poder y resultado de ello, el conflicto entre jóvenes.

Una forma de generar una marca de poder, es aquel espacio donde se realizan actividades como el consumo o venta de drogas, esto no solo para los habitantes, sino para aquellos grupos rivales que con anterioridad se ha dejado entre ver, como es que tienen una rivalidad y fronteras dibujadas por sus creencias y conocimientos previos. “[...] el consumo de los adolescentes en espacios recreativos se modula en función tanto de sus necesidades de consumo como del espacio cotidiano y lúdico en que socializan con las sustancias.”<sup>279</sup>

Una vez analizado el medio físico y aquellos factores que confluyen para generar una situación de riesgo, se mencionan dos conceptos: “el enfoque integral de la reinserción social” y el “tratamiento de resiliencia”, el primero de ellos postula que los adolescentes o jóvenes: “[...] necesitan un entorno que los acompañe, los motive y les transmita pedagógicamente recursos de superación para sobreponerse a las dificultades [...] (mientras que el segundo aspecto) postula que las personas se sobreponen a las experiencias adversas a pesar del contexto negativo que los rodea [...]”<sup>280</sup>

Se deja en claro que como lo postula el segundo enfoque (tratamiento de resiliencia), no por nacer en un lugar de la periferia con condiciones de vulnerabilidad suponga una condicionante para convertirse en algo ajeno a la norma o la superación, son barreras sí, más no un impedimento para ser alguien destacable, en muchos casos, el acompañamiento, afecto y autocontrol son las piezas necesarias para que el motor de aquellos jóvenes llegue a buen puerto.

---

<sup>278</sup> Aunque son pocas las bandas con prácticas de los años 90’s, sigue existiendo rivalidad entre pequeños grupos de jóvenes que tienen la necesidad de defender aquello que ellos consideran como suyo: “Las campales entre estos grupos se gestan en su mayoría por la defensa del barrio ante la entrada de una pandilla al territorio considerado como propio o por la agresión de miembros de una pandilla hacia otra” Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.252.

<sup>279</sup> Francesc Xavier Uceda *et al*, *op.cit.*, p.72.

<sup>280</sup> Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.354.

Como se ha explicado y construido en este capítulo, el espacio y todos aquellos elementos circundantes que rodean a la vivienda, la escuela así como la comunidad, constituyen una estructura de relaciones sociales; en las que los jóvenes tiene un rol particular.

Las propias condiciones físicas, sociales y culturales de México, dan en primera instancia un panorama del severo daño que se tiene al tejido social, en el aspecto de la Ciudad de México, es una visión de pocas oportunidades laborales, educativas y/o culturales, deportivas entre otras para aquellos jóvenes que habitan en zonas poco favorables, la periferia en otras palabras, donde la movilidad, los costos y aquellas reglas no escritas (estratificación social) impiden que estas actividades sean de fácil acceso.

En otras palabras, entender a una alcaldía como Tláhuac, dentro de una serie de colonias que hacen frontera con la vecina alcaldía de Iztapalapa, supone una dinámica compleja de supervivencia y desarrollo, donde el color de la peligrosidad y la oferta tan cercana al mundo de las drogas está al asecho, con lo que se mezclan los ingredientes necesarios para desarticular a los jóvenes alejándolos<sup>281</sup> de un camino de desarrollo.

Era necesario abordar estos elementos para comprender bajo qué condiciones sociales, estructurales, físicas y sociológicas, habita el entrevistado, el cual se ha forjado aquí no solo desde su persona, sino desde lo aprendido en la familia y todo aquello que conlleva vivir en una de las alcaldías con mayores retos en cuanto a seguridad, justicia social, servicios, entre muchos otros aspectos.

Para entender una historia, el espacio o territorio es vital, el tiempo un factor crucial para comprender las dinámicas de interacción y volatilidad en cuanto a las narraciones que a continuación se presentarán.

Si bien, ésta historia de vida que se desarrolla en el siguiente capítulo (tres), buscó generar una serie de paralelismos de otras vidas, junto con una serie de reflejos en la introspección de los lectores y de aquellas otras historias de jóvenes que aún no se han contado, que no tienen la propia voz para manifestar lo que conlleva tener una “cruz” o una serie de pesares en su vida.

---

<sup>281</sup> Ciertamente este “alejamiento” no solo es provocado por aquellos agentes que habitan la calle y que viste una piel de “amigos”, esta desviación es generada en la mayoría de los casos y como origen, en los o alguno de los integrantes del núcleo familiar, el lugar donde se supone debería existir protección y seguridad, se convierte en una jaula de aprendizajes alejados de una vida sana.

Todo el panorama principalmente de la alcaldía en cuestión tiene una estrecha relación con la vida del entrevistado, se entrelazan las cuestiones de movilidad, marginalidad social, vulnerabilidad entre otros aspectos que dan cuenta o explican porque un joven se ve atraído a los vicios y esparcimiento en la calle, donde una constante no solo en Tláhuac sino en el resto de la ciudad es la negligencia o falta de atención por parte de los padres, tutores o cualquier otro familiar que se encargue del cuidado y protección de un menor de edad.

Sin otro particular, la historia que se describe y construye a continuación no expresa en ningún momento algún interés o imposición por parte del narrador, los nombres y datos particulares han sido cambiados para efecto de proteger la identidad del entrevistado así como de su familia.

## CAPÍTULO 3 <sup>282</sup>, <sup>283</sup>, <sup>284</sup> UNA VIDA QUE CONTAR, HERIDAS DE ESPINAS

**RESUMEN:** *En este capítulo se exponen los principales hallazgos recopilados, producto de una serie de entrevistas a profundidad, en las cuales se buscó reconstruir una vida a partir de los rubros como: la familia, el lugar de residencia, la escuela, las drogas y la vida delictiva. Por medio de una narración que buscará formar un criterio para comprender la violencia y delincuencia en la etapa juvenil, dejando en claro que cada sujeto es producto de sus circunstancias, ninguno elige a su familia pero sí a su destino y forma de ser feliz frente a las adversidades de un mundo cruel.*

*Las grandes aflicciones jamás han enseñado, y mientras dure el mundo jamás enseñarán ninguna buena lección a parte alguna de la humanidad. Las miserias extremas, igual que las más grandes dichas; dejan ciegos a los hombres*

**-Edmund Burke.**

### 3.1.- Principio: de Michoacán a los primeros pasos...

Al analizar todos los temas anteriores que otorgan una radiografía o mejor dicho una cartografía de lo que sucede en la ciudad específicamente en Tláhuac, así como aquellas cuestiones o acciones que generan vulnerabilidad en los jóvenes. Es momento para desarrollar una historia de vida de una persona que desconocía totalmente y que sin duda es una vida que merece ser explicada y analizada desde la óptica de las ciencias sociales y propiamente desde de la seguridad pública.

Al estar en la recta final de la especialidad y una vez que se analizó la teoría, era necesario entrar en la investigación de campo enfrentarme a aquello que jamás había realizado pero que a su vez guardaba un ansía por querer hacerlo e interpretarlo. Fue a raíz de un amigo de la colonia, *Enrique*, al cual frecuentaba en el mismo gimnasio a quien decidí un día comentarle sobre el tema de mi investigación y mi inquietud por entrevistar a un joven que tuviera las características que estaba buscando, a lo que me respondió que conocía a varios “compas” que bien podría contarme

---

<sup>282</sup> A lo largo del capítulo se explicará en forma de narración los hallazgos de una serie de seis entrevistas semiestructuradas que tuvieron el fin de obtener una construcción de vida, a partir de rubros como: la familia, la escuela, el mundo de las drogas, el barrio o la colonia y aquellos aspectos delictivos

<sup>283</sup> En *CURSIVAS* se escribirá aquello que fue extraído de las declaraciones del entrevistado, el resto de los conectores y construcción de la historia corresponde a una narración creada por el autor de esta investigación.

<sup>284</sup> Por motivos de confidencialidad, algunos datos (como nombres) han sido modificados, esto con el fin de proteger la identidad del entrevistado que se encontraba pagando una condena en prisión.

su vida, pero tendría que “chechar” cuál de ellos sería el correcto para evitar a alguien que sólo buscaría sacarme dinero o simplemente no cooperaría.

Al cabo de dos semanas este amigo, me tiene una respuesta y me dice: “ya tengo a quién buscas” y viéndolo en retrospectiva no pudo elegir a alguien mejor respecto a su vida y sus características. Fue así que un día se programó una visita/charla muy breve en las áreas comunes de la unidad habitacional donde el entrevistado vive. Por recomendaciones del profesor Daniel Cunjama, iba dispuesto a hacer una “entrevista piloto” algo muy breve, donde con la sencilla pregunta: “¿qué me podrías contar de tu vida?” se haría un diagnóstico para considerar la viabilidad del sujeto y analizar hasta donde estaría dispuesto a contar, sin alguna gratificación de por medio.

Aquella tarde se había programado a las 14:30 horas, sabía que al interior de la unidad me sentiría “inseguro” por no conocer a nadie, salvo al amigo (quien me puso en contacto con el entrevistado) que ese día por temas laborales no me pudo acompañar, lleno de ideas, reservas y con una indumentaria que rasgaba entre lo sencillo y lo oculto, me decidí a emprender aquella misión.

Al llegar al lugar entre el bullicio de la gente en el tianguis y el Sol en su mayor fulgor, mi mente vagaba por diversas ideas y un ligera ansiedad por realizar aquella primera entrevista piloto, ahí mismo no observaba que estuviera alguien afuera del portón aguardando mi llegada, me comunicaba con él por medio de *Messenger* y fue así que salió repentinamente y me invitó a pasar, aquel primer saludo por parte del entrevistado fue tan espontáneo y directo, algo que en ese instante pensé: “¿quién sin antes conocerte te saluda como si te conociera de años?”, total que entré a la unidad y del lado izquierdo había una extensa área verde con una barda a su alrededor; posteriormente, me presento con mi pseudónimo con el que muchas personas me conocen (Hades) y me es más fácil y sencillo así.

Cualquiera diría que la conversación fue corta y sencilla, pero no, fue todo lo contrario, en cuanto le explico brevemente de que se trataba ésta investigación y las posibles sesiones de entrevistas (cinco), él sin ningún obstáculo aceptó, como si quisiera volar sus palabras llenas de sentimiento y dolor para ser captado por mis ávidos y sorprendidos sentidos.



El cronómetro comienza a caminar, las aves aparecen como el sonido de fondo, el cielo se pinta de gris, mis ojos y demás sentidos se ponen en alerta para observar y comprender aquello que se dice, aquello que no se expresa, aquello que está oculto entre palabras que se maquillan con una verdad dolorosa. Con el evocar de la sencilla pregunta *Byron Juárez* (posteriormente me referiré a él por su nombre y/o apellido) es directo y lo que parecía ser una charla de diez minutos, se convirtió en un tiempo de cincuenta minutos para exponer 19 años de vida, iniciando con las raíces familiares las cuales en sus palabras son: [...] *soy [...] de familia de sangre michoacana*<sup>285</sup> [...] *de parte de mi padre (mi familia) es mafiosa. A diferencia [...] también pues es de Michoacán y también [...] así de mafia.*

No pude evitar recrear en mi mente una imagen de narcotráfico, drogas y armas al escuchar sus primeras palabras, lo que en su momento se fue difuminando y tornándose de otro color al que en un principio se formaba en mi mente, a pesar de ello, *Byron Juárez* deja en claro que: [...] *He vivido pobrezas [...] sé lo que es sentir no comer [...]*. Nace un 9 de septiembre de 2002 el primogénito de ambos padres, orgullo de su padre por ser varón y también al hijo que le tocó estar olvidado (como más adelante se dejará entrever).

Con la pregunta de ¿Quiénes conforman tu familia, tu círculo cercano?, *Byron* lo resume a lo siguiente:

*[...] mi familia, ahora sí que es mi madre, mis hermanos*<sup>286</sup> *los que viven conmigo, esa es mi familia*<sup>287</sup>

---

<sup>285</sup> De acuerdo con Burgos: “[...] la familia, es una entidad social, un(a) instancia humana, voluntaria, libre, racional y cultural.” Siendo el primer contacto y forma de socialización y aprendizaje en la infancia, el niño se forja a partir de lo que observa, los valores inculcados, por ello el pensar en una apología de la violencia, el crimen o el consumo de drogas fue el primer escenario que tuvo *Byron* en relación con su familia. Enrique Aguiar Andrade & Guadalupe Acle-Tomasini, *op.cit.*, p.54.

<sup>286</sup> Ejemplo de una fragmentación y posterior configuración familiar: “En poblaciones vulnerables es frecuente que la familia de origen se encuentre fragmentada o sea disfuncional [...] es necesaria una visión de familia extendida, considerando las relaciones de abuelos, tíos, primos [...] u otro tipo de relaciones sociales que signifiquen un apoyo para las persona en dificultad [...]” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.39.

<sup>287</sup> Con fracturas familiares, los integrantes de la misma se convierten en: “[...] vulnerables de la población [...] las familias monoparentales [...] que han sufrido diversos accidentes biográficos, y, muy especialmente, los jóvenes.” Gonzalo A., Saraví, *op.cit.*, p. 32.

*[...] yo lo manejo así como mis hermanos [...] son mi familia, o sea [...] estoy más con ellos, estoy más así conviviendo, no hablo mucho, no somos de hablar, no somos así de convivir [...]*

*El mayor por parte de mi mamá*

Sin tener pautas o un guion para delimitar las respuestas (ya que de esa manera se construyó la pregunta de la sesión piloto así como de las siguientes sesiones) [ver los anexos del 2 al 6] de *Byron*, cuenta el resumen de su vida de una forma estructurada y cronológica, una vez que da una imagen de su nacimiento se lanza a recrear aquella etapa de la infancia, aquellos tiempos donde todo parece grande, donde no hay miedo al mañana o donde simples juegos de niños resultan ser emocionantes y enigmáticos, dicho de otra forma un mundo por conocer:

*[...] jugué con canicas, con trompos, escondidillas con Enrique<sup>288</sup>, todavía llegué a jugar [...] futbéis, fútbol [...] fue una infancia bonita [...] desde chiquito [...] me han inculcado seguir por el camino y la tradición de mi familia, la mafia, las drogas y es forma aguerrida por la que somos conocidos en el barrio.*

### **3.1.1.- Juegos de niños**

La infancia o los primeros “juegos de niños” en la vida de *Byron* los describió de una forma muy especial, recuerda con una añoranza muy particular los años donde no había preocupaciones mayores y lo que se deja entrever es que no existía malicia en su entorno (al menos desde lo que él observaba o comprendía), sus recuerdos se basan en relación a su unidad habitacional: *[...] teníamos las canchas [...] había juegos... desde [...] cuatro años y se ocupa para fumar mota, ahora sí que fueron los vecinos los que propiciaron otro uso al área verde. Muchos de los vecinos saben quién es “el Byron”. Una vez con uno de los vecinos (el papá de Enrique) con el que tenía una amistad, me miró a los ojos y le conté un poco de mí, a lo que me respondió: [...] no manches carnal, tienes unos huevotes para aguantar todos esos pedos. Y la realidad es que sí.*

Para la pregunta de: ¿Quiénes de tus familiares o tu mamá estuvieron contigo en... cuando te criaron, tus primeros años? Expresa el apoyo material pero no afectivo:

---

<sup>288</sup> Amigo de la infancia y hasta la actualidad

*Todos me han visto, pero nunca, o sea, nunca se acercaron así como para apoyarme<sup>289</sup>, solamente mis abuelitos<sup>290</sup> hasta la fecha.*

Así mismo, se le cuestiona la relación con sus padres y la idea que tiene de ellos:

*De mi papá no puedo hablar mucho, o sea, porque no...no son cosas así como que...*

Para hablar de su madre de manera expresa y honesta deja entrever ese rencor:

*[...] y hasta la infancia, con mi madre pus, o sea, te digo me ha visto, me habla, pero nunca me dice, nunca... como que [...] siente que no tiene derecho a decirme las cosas, porque yo se lo he... o sea, como que no, no me dice nada, como hijo, de madre a hijo.*

*[...] en la infancia la sentí así, me daba cosas que pus necesitaba, me daba cosas que yo necesitaba, como toda la madre, pero pus no, no lo que yo busco...*

Byron reconoce el esfuerzo que hizo su madre por comprarle lo que a su alcance tenía para practicar el fútbol, sin embargo el afecto maternal es algo que jamás pudo darle, no por no querer, sino por no saber cómo hacerlo, debido a su pasado de violencia e inseguridades:

*[...] desde los 10 años, siempre pus me, me fui a jugar, [...] mi mamá no más me da pa mis tenis, me da para mis cosas, pero no... nunca así como [...] si he sentido afecto, como lo ha llevado, pus o sea, lo he sobrellevado y hasta el día de hoy pus me llevo bien con ella, no le oculto nada, sabe que fumo, sabe cómo soy, [...] nos hemos perdonado<sup>291</sup> y hasta el día de hoy, ahora sí que, yo con mi madre ahí estoy [...]*

---

<sup>289</sup> Aunque el entrevistado asegura que “todos” le han visto, se puede comprender que esa afirmación no es del todo cierta, por la forma en que tuvo descuidos o negligencia por parte de sus abuelos y su propia madre, Elena Azaola explica ese concepto como un “fracaso”: “[...] repetido para proporcionar al niño [...] los estándares mínimos de alimentación, vestido, atención médica, educación, seguridad y satisfacción a sus necesidades tanto físicas como emocionales [...] la negligencia puede ocasionar daños emocionales más severos y duraderos que el maltrato físico. [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.243.

<sup>290</sup> Se afirma que esa negligencia que explica Azaola depende estrechamente de los cuidadores o las referencias familiares, quienes son las: “[...] personas del hogar familiar que actúan o deberían actuar [...] como principales cuidadores de los adolescentes [...] se responsabilizan ante la situación [...] y tienen filiación biológica [...] con los adolescentes.” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p. 337.

<sup>291</sup> Aunque persiste un sentimiento de rencor por el abandono sufrido y la carencia afectiva, Byron conserva un amor hacia su madre: “[...] los adolescentes [...] adoptan actitudes agresivas hacia los padres. El adolescente en el fondo siente que los necesita, pero no lo quiere admitir. El amor se convierte en agresión [...] culpar a los padres de todo lo

*[...] en vez de, el rencor que tenía antes cuando ella llegó acá [...] estaba con ella, pero nunca el afecto<sup>292</sup> ¿no sé si entiendas? [...] por parte del fútbol me iban a ver pero, o sea, yo sentía padre y todo, pero [...], nunca de afecto<sup>293</sup>*

La falta de afecto, tiene sus orígenes desde sus padres, especialmente desde la abuela de *Byron*, la cual siempre quiso tener un hijo varón, al no ser así, ella fue sumamente estricta junto con su esposo con sus hijas. Quizás eso explique la falta de afecto que ella pudiera sentir, sin mencionar la violencia vivida con el padre de *Byron* y su embarazo tan joven, por ello la pregunta que busca indagar la relación de su madre con sus abuelos:

*[...] me dice que sí era muy este... mi abuelita que era muy estricta<sup>294</sup>, como a mí me cuidó, como son 3 mujeres, carnal, mis abuelitos tuvieron 3 mujeres, mi mamá, bueno mi abuelita Josefina, este, siempre quiso tener un varón...*

*[...] yo no le hago tanto caso a mi abuelito, o sea, le tengo su respeto, todo, lo amo, pero no, yo para hacerle caso así como de padre o de abuelito no, no lo escucho no, a él no es casi de hablar<sup>295</sup> [...]*

---

que le está pasando [...]" P.J. Ruiz Lázaro, "Psicología del adolescente y su entorno", 2013, Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica y el Caribe, CODAJIC, Madrid, España, p.3.

<sup>292</sup> Es evidente la falta de afecto por parte de la madre de *Byron*, esto por su propia carencia afectiva de la niñez y por los conflictos que tuvo con el padre de éste, ella reconoce el amor que le tiene, pero no deja de lado el miedo o rechazo al pasado que fue un relación dañina: "La ausencia de apego elimina la posibilidad de que los padres establezcan controles [...] el proceso de socialización se dificulta [...] aumenta la probabilidad de que el hijo desarrolle una conducta delictiva." Lourdes Mirón Redondo *et. al.* "Un análisis de la relación entre ambiente familiar y delincuencia juvenil", 1988, *Revista de Psicología Social*, núm. 3, p.166.

<sup>293</sup> Se conoce que la abuela materna de *Byron* fue sumamente controladora y estricta con la madre del entrevistado, por ello mismo, ella buscó escapar de ese control y como resultado un embarazo a una corta edad, lo que supuso un suplicio para ella: "Muchos niños [...] víctimas de negligencia tienen madres con problemas de apego. La mayoría de estas madres han reportado haberse sentido no deseadas en su infancia y una alta proporción fueron separadas de sus padres." Elena Azaola, *op.cit.*, p.245.

<sup>294</sup> La forma "estricta" de la abuela no es replicado con *Byron* por ser varón, pero sí otros prejuicios que dañaron al nuevo integrante familiar: "[...] los traumas familiares son transgeneracionales [...] y muchas veces la repetición de patrones [...] se hace de forma inconsciente [...] Cuando no se aborda el trauma se corre el riesgo de permanecer con heridas abiertas que a su vez causan otro tipo de problemas y reproducen la violencia. Los sucesos traumáticos afectan la calidad de los vínculos afectivos [...] Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.47.

<sup>295</sup> En aquella frase, deja entrever que el abuelo materno no tuvo una vigilancia o bien no tuvo el interés de ocupar una figura de autoridad para con *Byron*: "[...] la vulnerabilidad se incrementa cuando [...] no se supervisa adecuadamente [...] si un niño [...] es objeto de malos tratos físicos o de abandono físico o emocional, resultará más vulnerable a los perpetradores que le ofrecen atención y afecto o a sus estrategias de intimidación." Elena Azaola, *op.cit.*, p.241.

Cuando se busca indagar características del padre de *Byron*, es claro que se repiten patrones de comportamiento e incluso de vida, pues él decidió suicidarse a temprana edad dejando unos hijos a su suerte, con un historial de pandillerismo e igualmente la presencia de unos padres estrictos, así es como *Juárez* lo describe:

*Mi papá falleció a los 21, 22 años de edad, creo [...] me tuvieron como a los 16 años, como a los 15-16*<sup>296</sup>

*[...] por aquí por la colonia era muy conocido y demás [...] No, no trabajaba, era la época de cholos [...] andaba en los barrios, nunca trabajó [...] era pandillero [...] aquí en la Zapo, que “Los aztlanes”, ellos eran “Los pañales”, creo, así les puso mi tío Bruno, que los de allá de la Florencia, así. Los aztlanes [...] me platicaba mi tío, su hermano, Bruno [...]*

Es importante aclarar que las “pandillas” como las que menciona *Byron* en las cuales su padre tenía una relación, no son las condiciones o grupo de jóvenes que en un 2022 existen, en palabras del investigador Christian Ascensio Martínez: “[...] en la CDMX se han diluido y transformado en agrupaciones transgresoras, no necesariamente violentas ni territoriales [...] buscan la pertenencia, el esparcimiento y cierta seguridad y estabilidad en entornos sumamente desfavorecidos.”<sup>297</sup>

*Mi papá tiene dos hermanos [...] siempre me han platicado de: “ir a cholear” (argot de aquella banda) es así como de que, algo más, cuando me lo cuentan como que... mi tío Bruno me lo dice lo que es, [...] yo nunca he sido como de preguntar por mi papá o qué ¿qué hizo?, ellos solitos sacan el tema.*

---

<sup>296</sup> La primera y gran ruptura familiar que sufre el entrevistado es precisamente con el suicidio del padre, posteriormente el abandono de la madre, constituye la segunda ruptura, de acuerdo con Gabriel Tenenbaum Ewig, aquellas rupturas suponen una afectación: “[...] de manera significativa a los niños, haciéndolos más propensos a cometer infracciones que quienes han padecido el fallecimiento de uno de sus padres [...] Todo ello puede intensificarse con la falta de afecto y empatía de los padres, en especial, la que deriva de la madre.” Por ello mismo, su necesidad de “llamar la atención con sus acciones desviadas.” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.200.

<sup>297</sup> El investigador Christian Ascensio agrega además que éstos grupos de jóvenes en espacios de vulnerabilidad (particularmente) mantienen ciertos elementos como una constante que son: “[...] trayectorias de vida compartidas [...] marcadas por la exclusión, la desigualdad y la carencia de muchos bienes y servicios básicos.” Esto mismo ha sido un aspecto que se ha identificado al cabo de la investigación, como un motivo u objetivo para generar unión entre “iguales” que logran una mimetización no solo por sus gustos, sino por sus heridas y carencias afectivas en el hogar. Fernando Guzmán Aguilar & Leyla Cárdenas. “Las pandillas hoy: no violentas, transgresoras y con intereses recreativos”, UNAM Global, consultado el 12 de abril de 2022, sitio web: <https://unamglobal.unam.mx/las-pandillas-hoy-no-violentas-transgresoras-y-con-intereses-recreativos/>

*[...] mi papá ahora sí que pus entre más chiquito pus sí salió más cabrón que mi tío Bruno. De sus hermanos... pus era él que metió a mi tío Bruno era el que traía la pandilla, mi papá era el que se enfrentaba de todos ellos, eran... imagínate de los tantos que tenían... acá, papá era: gordito, chaparrito como así (señala a un señor que cruza por la unidad con esos rasgos fenotípicos similares) así de ese pegue, así igualito, estaba más chiquito, me ves, te enseño una foto de mi papá o así y no, tengo la mirada tengo sus gestos, tengo todo, pero no, no físicamente no, mucho de mi papá no.*

Al igual que fueron los padres de la madre de Byron, los padres de su papá repitieron el mismo esquema, fuerte disciplina y baja calidad afectiva:

*[...] yo creo que fue así, fue muy culera, les pegaba con tablas, les pegaba con, les enterraba hasta los clavos, carnal, les daba con cables, todo, todo lo que te imagines [...] lo más triste, carnal, o sea, les exigía y todo, carnal y no, tampoco el afecto. Nunca les dio afecto [...] sentía a su manera y así me lo expresan [...]*

Para concluir con la descripción de su padre, se le cuestionó sobre los sentimientos que guarda por él y su reacción cuando lo va a visitar al panteón:

*[...] No sé mucho, na más sé que se suicidó<sup>298</sup>, que fue pandillero, no puedo decirte cómo fue realmente mi papá, si nunca me lo... y yo nunca he buscado así como que mi papá, no.*

*[...] llegué a visitarlo, ya tiene tiempo, hace 12 años creo más, 3-2 o más, pero me acuerdo que cuando fui, le pedí que me aconsejara ¿no?, pero pues no, ni por sueños ni por nada, carnal, ahora sí que no, no tengo respuesta.*

El deporte como ocurre en muchos niños y jóvenes, resulta ser un “escape” u oportunidad para sobresalir de los problemas que sufren en casa, encuentran particularmente en el fútbol un aliciente en sus vidas. Esto debido a lo “económico” o sencillo que es poder jugar aquel deporte.

---

<sup>298</sup> El suicidio fue la única salida (fácil) que tuvo el padre de Juárez para escapar de una realidad de responsabilidades, conflictos, drogas entre otras cuestiones por ello mismo: “Es necesario comprender que la muerte es el eslabón final de una cadena de factores de riesgo y situaciones de exclusión en contextos violentos que afecta la historia y el desarrollo de millones de jóvenes mexicanos, así como comprender cómo se encadenan.” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.54.

Así es como desde sus ocho años hasta los quince, *Juárez* se dedicó a practicar el balompié, entre sus narraciones explica como la falta de recursos económicos le impidieron poder escalar o formar parte de un club para convertirse en futbolista profesional; a su vez recuerda como de otras calles aledañas así como otras unidades habitacionales iban a: [...] *echar reta, éramos como 50 personas a la unidad cada quien con su reta de 5 equipos.*

Para la edad de los diez años, cuenta cómo conoció lo que es sufrir e huir de casa: [...] *me he quedado en la calle, me he quedado en puentes, me he quedado en parques y eso me pasa por drogarse, por exceso de drogarme por discusiones con la familia, ahora sí por estar este... de malviviente se le puede llamar.* Estas escapadas funcionaron para tener acceso a las drogas, sin embargo el motor principal para “no querer estar en casa” era por las acciones de violencia y maltrato familiar que observaba por parte de su padrastro para con su madre, entre otras agresiones.

### **3.2.- Soledad, se buscan padres**

Si se toma en consideración el abandono sufrido o aquellas escenas donde *Byron* percibía violencia, era entendible que buscara escapar de todo ello, por eso desde muy pequeño (diez años) acostumbraba salirse de su casa y dormir debajo de los puentes:

*Creo tenía 10 años [...] dormí debajo de un puente, [audio poco entendible] [...] de Periférico, de allá por donde pasan mucho por Ajusco y todo eso...*

*[...] me había enojado, no sé qué hice [...] en ese tiempo yo cuando me enojaba pues yo era muy, de correr, me echaba a correr, [...] ¿Quién sabe por qué? Y esa vez pues me eché a correr a un puente, y así dije: “no pues ahorita no tengo ganas de llegar a casa” y ahí me quedé dormido en el puente<sup>299</sup> [...]*

*[...] siempre he sido mi mentalidad fuerte... o sea eso, no tuve miedo, fui de noche, veía pasar a gente, [audio poco entendible] [...] pensaban que era de la calle, ¿Quién sabe ellos? Yo no más estaba ahí sentado, esperando para que pasara el día.*

---

<sup>299</sup> Según refiere Andrés Pueyo, las huidas de casa constituyen una: “[...] conducta violenta de los jóvenes (que) agrupa un amplio abanico de conductas de distintos tipos [...]”, por ello mismo, desde una edad temprana de *Byron* (diez años) fueron los indicios de una falta de control y de autoridad o mejor dicho de cuidados en el hogar. Antonio Andrés, Pueyo, *op.cit.*, p.47.

Aquí reconoce los conflictos en el hogar y su sentimiento de inferioridad al no poder hacer nada frente a una posible agresión, cuando expresa como observaba a los autos pasar, le llega el sentimiento por añorar una vida sin violencias y con mejores condiciones, a pesar de ello y a su temprana edad, está consciente de los problemas en casa:

*[...] había muchos, yo nunca, pus yo soy de los que no se van a quedar mirando ¿no?<sup>300</sup>, pues en ese tiempo era así como de que me metía mucho, y luego pues ya así como niño chiquito, “ah, pues bótate a la verga, (así) ¿tú qué?” [...] no tenía voz<sup>301</sup> ni nada, como ahorita [...] “¿para qué llego a casa? ¿Pa qué? ¿Pa qué?*

*Ya tiene mucho que no me quedo, [...] no más han sido unas 5, 10 ocasiones<sup>302</sup> que creo las que yo recuerde, [...] han sido pocas, [...] ya tiene tiempo.*

*[...] vi pasar a la gente, [audio poco entendible] [...] y luego era Perisur, no pus quiero esa vida ¿no? (lo cuenta con una voz entrecortada).*

En otras ocasiones Byron se quedaba en el Deportivo de San Lorenzo, donde observaba como varios sujetos se drogaban e incluso le invitaban, sin duda las drogas siempre estuvieron merodeando a Juárez cual fantasma que persigue a alguien por una penitencia:

*[...] en ese, me quedé en el Deportivo de San Lorenzo varias veces también [...] ahí veía monosos, veía... marihuanos, pero pus yo no me drogaba yo no más yo veía como se drogaban, como todo [...] más chico, jugaba como a los ocho y los veía, pasaba, me quedaba, yo era de los que se quedaba más rato, carnal.*

---

<sup>300</sup> A su temprana edad, estaban los elementos necesarios para generar una condición de vulnerabilidad, las diversas manifestaciones de violencias fueron suficientes para generar las huidas de casa, dicho de otra manera: “[...] riesgo estructural [...] impacto [...] dinámicas sociales a través de una serie de situaciones como los entornos riesgosos o criminogénicos, las carencias que impiden el desarrollo de habilidades para la inserción social, la falta de espacios de expresión y participación, la estigmatización, o la socialización deformada en la calle [...]” Franz Vanderschueren. “Juventud y violencia” en Erika Alda & Gustavo Beliz (editores), *¿Cuál es la salida? La agenda inconclusa de la seguridad ciudadana*, 2007, Nueva York, USA: Banco Interamericano de Desarrollo, p.197.

<sup>301</sup> Aquella frase “no tenía voz” supone una condición de menosprecio e inferioridad ejecutada por su padrastro y el despojo por parte de sus nuevos hermanos respecto a la atención en su cuidado por parte de la madre: “Los niños [...] que sufren negligencia emocional [...] muestran signos psicopatológicos en su vida posterior [...] parecer deprimidos o derrotados o bien realizar actor riesgosos en el intento por atraer la atención de sus cuidadores. [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.245.

<sup>302</sup> Es importante reiterar sobre este punto de la negligencia, ya que al notar esos signos de huidas de la casa, no se tuvieron medidas o acciones para evitar un futuro escenario de violencia y delincuencia en el sujeto: “[...] negligencia física: el abandono o expulsión del niño [...] de la casa, la ausencia de supervisión, el fracaso en proporcionar cuidados necesarios a la salud [...] la violencia doméstica o permitirle el consumo de drogas o alcohol revelan [...] negligencia emocional. [...]” *Ibidem.*, p.243.



Retoma el aspecto del fútbol y como éste le ayudó a no drogarse o seguir un buen camino, así mismo expone el esfuerzo de su madre por meterlo en una asociación, pero por desgracia eso es algo que tiene un precio y él al notar eso desiste:

*[...] en el fútbol, pues fútbol, lleva sus disciplinas, lleva su todo, carnal, no me drogaba por eso, por el fútbol.*

*[...] me llegaron a ofrecer de morro, o sea, siempre me han llegado a ofrecer, la droga, carnal, siempre va a estar, ¡siempre! , eso sí [...] de ser claro, la droga siempre va a estar, la droga en mi vida pues siempre... no he gastado yo, siempre me han llegado a ofrecer, carnal... Y de fútbol pus, yo me di [...] mis, solitas me abrí mis puertas, carnal, para llegar a jugar a estadios, para que mi mamá me llegar a pagar la escuela de fútbol, no, bueno barríamos la cancha, carnal, pero pues ya era un descuento ¿no? (las lágrimas y el sentimiento se hacen presentes en el entrevistado) [...] todo te cobran, en una escuela de fútbol todo te cobran, el fútbol es dinero, carnal, [...] Yo vi que era dinero, y... (El sollozo aumenta al recordar) [...] en el fútbol siempre me ha apoyado.*

Cuando se comienza a vislumbrar aquella infancia o primeros años de la escuela (educación primaria) se buscó indagar el cuidado por el cual *Byron* tenía por parte de su abuela materna, por ello con una pregunta inicial referente a los recuerdos de la primaria, el entrevistado expone inicialmente una imagen que guarda una añoranza particular:

*[...] cuando iba en segundo, tercero, pero de la primaria desde primero pues tuve siempre el diez el de la estrellita [...] de primero a los 3 años era un niño tranquilo y todo inocente todavía, mis calificaciones siempre tenía 10 [...]*

Posteriormente conforme las preguntas y la narración avanza se comienzan a detectar actos de violencia presente no sólo en *Juárez*, sino en el resto de sus compañeros que a temprana edad saben menospreciar, humillar, discriminar, ser propiamente violentos entre otras acciones que dejan en claro que ese tipo de actitudes son observadas en los hogares y reproducidas por los niños en los espacios de la escuela, las acciones y modos de ser de sus padres, solo es un reflejo a escala, cuando sus hijos comenten tal o cual acción adversa a la norma.

*Byron Juárez* cuenta por qué asistía a una escuela de la alcaldía Iztapalapa y no en una cercana a su domicilio (en Tláhuac) la razón es comprensible, si bien desde su nacimiento hasta los diez años, fue su abuela materna la que procuró de la educación y cuidados de él, por su oficio (tamalera) se veía en la necesidad de estar pendiente de su nieto, a lo que se puede entender como una visión de madre para éste.

Con respecto a su abuela, reconoce lo que ella ha hecho por él, además expresa una afinidad y cariño muy especial:

*[...] ella sí [...] ha hecho un chingo de sacrificios [...] como la palma de mi mano nos reconocemos, [...] luego si llego a desconocerla porque ha cambiado muchos aspectos.*

Dentro de los esfuerzos de su abuela, se puede notar como buscó los medios a su alcance para hacer que su nieto se fuera por el buen camino, sin embargo el abandono de la madre y el suicidio del padre, sin duda configuraron o trazaron una personalidad agresiva y defensiva frente al exterior por medio de acciones violentas:

*[...] mi abuelita [...] le gustaba meterme en los cursos de verano [...] me metió aquí en la Manuel López y tuve varios problemas con varios chamacos<sup>303</sup> y no pude trabajar bien en ese curso de verano no me gustó la escuela.*

Los reportes de mala conducta así como de acciones agresivas o violentas estuvieron presente en la etapa de la primaria<sup>304</sup>, donde es predecible conocer o entender si en el hogar hay presencia de violencia o bien si el niño/a en cuestión está en una situación de vulnerabilidad y con ello explique su actuar disruptivo.

---

<sup>303</sup> Lo que se logra evidenciar es la falta de adaptabilidad e interacción social de *Byron*, al entender que en un curso de verano, donde el tiempo es acotado, uno de los objetivos es la socialización, ésta no se logró por la trazada actitud agresiva, lo cual es entendido a partir de: “[...] durante los primeros años de vida escolar los trazos de una personalidad agresiva se exteriorizan a través de patadas, escupitajos y el uso de nombres con connotación peyorativa a otros compañeros o maestros. [...]” que claro, el entrevistado se limita a decir que “tuvo varios problemas” sin hacer especificaciones de los mismos, por el temor a cambiar la autoimagen construida. Erik Alda & Wanda Engel, “Prevención de la violencia a través del sistema escolar”, 2007, Nueva York, USA: Banco Interamericano de Desarrollo, p.240.

<sup>304</sup> Por medio del recurso de paralelismo, *Juárez* a lo largo de las sesiones de entrevistas remarca el aspecto de ser una persona tranquila que solo actúa en forma de “espejo” según lo traten, lo cual se contrapone con otras acciones que describe a lo largo de las sesiones de análisis, por ejemplo en la etapa primaria: *[...] me retaban y pues varios si les sangraba la nariz tenía varios reportes hasta la primaria, me dieron a descalabrar*

Otro fragmento de la entrevista que denota una serie de factores de riesgo, es la repetición o paralelismo presente en otros jóvenes que comenten el mismo acto de la drogadicción y que habitan en el mismo entorno. Entre una de mis intervenciones en este punto, le pregunté si tenía contacto con algún compañero de la primaria, a lo que éste me respondió que sí, y que con él hacia actividades de drogadicción y también estaba a punto de convertirse en padre (joven):

*[...] Gerónimo [...] que ha convivido conmigo [...] a la fecha le sigo hablando [...] vive en San Lorenzo [...] aprendí con él, cuando salí del anexo, me aventé unas líneas de cristal [...] ya no toma [...] porque también su vicio es el alcohol, ahí también le dije a poco vas a tener una hija le dije: “relájate un poco, sí”.*

Una constante entre este fragmento y lo que se deja entrever por las acciones de *Byron* y su propio círculo de amigos, es la carencia de una educación sexual, sin mencionar los posibles estados de riesgo en cuanto al tema de las relaciones sexuales, así como el consumo de drogas y alcohol.

Por lo que se advierte en las narraciones, los últimos tres años de primaria hay una disminución considerable en cuanto a las calificaciones, se presupone que la carencia de ambos progenitores junto con los ejemplos observados en casa, fueron los motivos para generar un declive en su aprovechamiento y un nacimiento de una personalidad plagada de violencias:

*[...] tuve más problemas porque hasta esa fecha todavía se armaban las campales ahí adentro (primaria), se aventaban tijeras<sup>305</sup> [...] hubo a una niña en cuarto grado que le enterraron un lápiz en el ojo carnal, pues ya de ahí le paramos.<sup>306</sup>*

Las violencias físicas y verbales son las más utilizadas por aquellos niños que no cuentan con otro elemento o forma de hacer sentir mal a otro compañero/a, sin lugar a dudas, los actos tanto verbales y físicos representan aquella violencia familiar que ocurre en el hogar así como de

---

<sup>305</sup> “Según Garrido y Latorre (2000) [...] los malos resultados escolares eran en un cierto grado anunciadores de la delincuencia futura [...] La mayoría de los/as delincuentes “crónicos” podían ser reconocidos por sus problemas de conducta y otras deficiencias en la edad escolar [...] Farrington opina [...] manifiestan comportamientos perturbados de forma continua [...] bajo nivel intelectual y de éxito escolar entre los 8 y 10 años permiten predecir la delincuencia juvenil [...]” Alejandro Tsukame Sáez, *op.cit.*, p.44.

<sup>306</sup> Se puede inferir que las violencias no solo surgían de *Byron* para con sus compañeros, sino que ésta serie de violencias actúan de forma indeterminada, ya que afectan al agresor y es ejercida por distintos actores: “[...] los niños [...] que sufren maltrato físico tienen mayores dificultades para el desempeño escolar, el autocontrol, la valoración de su propia imagen y el establecimiento de relaciones sociales [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.231.

aquella programación y juegos que incitan u otorgan un aprendizaje para la reproducción de las violencias:

*[...] había niños de Oaxaca, niñas así de Chiapas<sup>307</sup> que venían y les hacían mucho bullying [...] les decían indígenas.*

Otro aspecto que nutre la inferencia en la actitud de Byron es que estaba influenciada no solo por la ausencia de la madre, sino por el desplazamiento que sufre al saber que su madre tuvo otros tres hijos con otra persona y entender que la única persona que se preocupaba por él en ese momento era su abuela: *Los tres de aquí son de la pareja de él, y los tenía en su casa [...] mi abuelita se concentraba más en mí [...] por esta razón la actitud agresiva o violenta fue un recurso para atraer la atención de su madre, el rechazo (por parte del padrastro) y el despojo (otros hermanos) se hacen presentes.*

En esta temprana edad primaria de los niños donde aprender a socializar, conocer el mundo e interactuar con otros niños, hay también la realización de acciones agresivas y compulsivas que por lo general son ejercidas del padre, padrastro o pareja hacia la figura de la madre, una vez que son observadas son ejecutadas en la escuela como “juego” o forma de violentar:

*[...] había gueyes que ya te agarraban te ahorcaban y pues ya veían que te iban a ahorcar y ya les pegaba yo obviamente pa defenderme.*

### **3.2.- El paso de las aventuras**

#### **3.3.1.- La escuela mi segunda casa**

Se planeó la sesión de la trayectoria escolar como uno de los primeros espacios de socialización y por la importancia que adquieren las prácticas y acciones que son aprendidas y observadas en la casa para ejecutarse en la escuela, donde se manifiestan las primeras violencias así como una posible o un incipiente inicio de una carrera criminal.

---

<sup>307</sup> Este fenómeno de repulsión o menosprecio es ejercido por aquello que consideran “desconocido” o “inferior” respecto a cánones impuestos: “[...] cuando los estudiantes han migrado hacia centros urbanos y se han insertado en escuelas secundarias conviviendo con pares mestizos, en las que se comienza a hacer evidente el contexto cultural mediante marcadas formas de socialización basadas en el prejuicio y la discriminación.” Pero resulta más grave entender que estos prejuicios y acciones discriminatorias son aprendidas por los niños por medio de discursos o acciones racistas, xenófobas o cualquier otra que atenta contra la dignidad de las personas. Enrique Aguiar Andrade & Guadalupe Acle-Tomasini, *op.cit.*, p.59.

En ésta etapa de estudio es común que exista un “desvío” o desorden en los jóvenes, ya que se encuentran en una transición no sólo física, sino psicológica en la que las “modas”, las drogas, el alcohol llegan a la vida de estos jóvenes: [...] *yo solo fume [...] unas cinco veces y hasta ahí.*

En la secundaria (118 de San Lorenzo Tezonco) donde estudió el entrevistado se ganó una fama por ser el: [...] *más desmadroso de la secu desde el primero hasta el tercer año* y por tener el grupo formado por sus camaradas y él: [...] *traía mi grupito, yo movía a mi grupito... de mi salón [...] traíamos a toda, toda la escuela, se podría decir.*

Aquí como en cualquier otro espacio se forja la socialización entre iguales, donde a partir de ciertas características deciden unir fuerzas, por otro lado, se observaron los primeros indicios de la intimidación, el robo y las violencias como forma primigenia de comprender la violencia y delincuencia en esta etapa de vida.

En palabras del entrevistado: [...] *yo era de los que basculeaba*<sup>308</sup> *a los morros les decía: “a ver, báscula ratera”, “no que no traigo”, “cómo de que no” y le quitaba sus cosas*<sup>309</sup> [...] estos actos son constituidos como “incivildades” en relación a las acciones que por un momento se pueden clasificar como “desacato” o indisciplina en la escuela, pero que a final de cuentas guardan un curioso pasado o forma de ejercer esas violencias.

En su trayecto por la secundaria, por motivos de su abuela materna que vendía tamales en la zona escolar y teniendo a su nieto “cerca” podría estar al tanto de él es que fue la zona donde se desarrolló con los habitantes de la zona.

---

<sup>308</sup> Cuando en la sesión de “vida delictiva” se le cuestiona el porqué de esa práctica, Byron responde: [...] *lo aprendí [...] me acababa mi dinero [...] pues con mi grupito de mis amigos, ya era así de vamos a bascular a tal guey, había quien aflojaban y el que no: “pues cámara al rato te va a tocar” por las buenas o por las malas [...] no siempre eran los mismos...* Se interrumpe la entrevista, por el arribo de uno de sus amigos que de forma amistosa refiere a la cantidad de droga “*es un gramo guey*”, acto seguido nos saluda a los presentes. (1) [...] *al final los que nos acusaban, los molestábamos, les pegábamos o los castramos por acá, cualquier cosa [...].* En el momento en que se interrumpe la entrevista, pongo especial interés al vocabulario utilizado por los amigos del entrevistado, que de acuerdo con Patricia Ballesteros: “Los amigos se convierten en la fortaleza [...] los une el vocabulario que en ocasiones sólo entienden ellos. Tienen sitios específicos de reunión en los que adoptan una presencia retadora con respecto a la comunidad. En grupo se sienten seguros, dueños de todo y de todos. [...]” Patricia Ballesteros de Valderrama, *et al. op.cit.*, p.338.

<sup>309</sup> Los actos que se consideran hoy en día como de “bullying” son para Franz Vanderschueren: “[...] comportamientos delictuales como robos, asaltos [...] hasta la violencia escolar [...] “incivildades” [...] actos que las leyes no consideran siempre como delitos pero que son percibidos como “antisociales” u ofensivos”. Sería importante para los especialistas en el aprendizaje y comportamiento de niños y jóvenes en espacios escolares prestar atención a esta clase de acciones que tiene un trasfondo más allá de una simple falta de conducta, sino que denota una incipiente delincuencia. Franz Vanderschueren, *op.cit.*, p.191.

Cuando nos relata sus experiencias de la secundaria, deja en claro la forma tan avanzada de conocer y experimentar cuestiones propias de la vida, que para algunos llegan de forma exprés y al hervor de la situación y para otros de forma más conservadora, se mantienen unos años más tarde hasta perder la virginidad por ejemplo.

La secundaria fue una etapa de conocimientos internos, de modas y bailes que desafiaban a lo normado:

*[...] era el tiempo del perreo, en primer año ya había peleas, campales [...] empecé a ver a las niñas de otra forma [...] había fajes en los salones [...] cuando anduve con una de tercero ella me enseñó varias cosas y aprendí a ser más maduro [...] con ella fue mi primera relación sexual.*

*[...] en segundo año experimenté más con las chavas [...] contra otras escuelas [...] los vídeos porno [...] y luego si llegaba a faltar mucho a las clases [...] me la pasaba echando la hueva en casa, practicaba fútbol.*

Su gusto por las asignaturas también cambió, ya no era la historia como en la primaria, ya no estaba el interés por conocer sobre las culturas precolombinas, ahora se focaliza su ansiedad por conocer sobre la física y la química, aunque se debe advertir que en esas materias (ciencia como es conocida la clase) fue un profesor el que tuvo la intención de ser un docente y amigo de *Byron*, éste mismo entendió la situación de vulnerabilidad por la que atravesaba así como su forma de ser; muchas veces se juzga sin conocer el antecedente familiar o los contextos por los que transita la persona:

*El maestro de física de segundo grado, el profesor Arturo [...] Con ese profesor, empezamos con el pie izquierdo [...] me tiraba indirectas pensando que era burro [...] empecé a destacar con él, si te acercabas, él se esforzaba en ayudarte [...] y luego fue así que le eché ganas [...] luego en el receso me invitaba papas y así [...] comenzamos a ser amigos. Una plática que tuvimos, me dijo: “agradezco que no seas grosero conmigo” [...] se acercó a aconsejarme.*

Cuando intento descifrar las violencias presentes en la etapa de la secundaria, así como aquellos elementos que configuran a esta etapa como “insegura”, de mayor deserción, despertar

sexual y propias acciones encaminadas a la discriminación y la propia delincuencia; fue a partir de cuestionamientos que fueron diseñados para conocer las peleas dentro y fuera de la escuela, los conflictos más relevantes, la propia forma de actuar de las y los compañeros así como encontrar ejemplos de las formas más crueles de *bullying* y se encontró lo siguiente, que supone un severo daño al tejido social, a la educación en los hogares y la propia vulnerabilidad y peligro que están expuestos los jóvenes en esta etapa de la vida y de su propia educación:

*Por las chavas [...] nunca me gustó pelearme en redes, en persona [...] por los maestros, tenía muchos reportes [...] muchas veces tuve conflicto con otros compañeros de otros grados principalmente que eran más gandayas.*

*De las tres campales que vi [...] se armaban en el deportivo de San Lorenzo, [...] venían de la secu técnica y diurna, algunos llegaban con petardos, venían los de la López, con navajas, cadenas hasta vidrios rotos, bates, aquí del Barrio de la 106, Barrio de Guadalupe, Valle de San Lorenzo, los del Avenida del árbol, siempre vi más banda de este lado, la mayoría era de Iztapalapa.*

Como se ha explicado con anterioridad, las violencias surgen desde diferentes ángulos, no exime a alguna persona a realizarla, en este caso desde maestros y alumnos, así como personal de apoyo, por tanto la escuela se constituye como un espacio donde se gestan riesgos y conflictos, al ser un espacio de aprendizaje y socialización.

*[...] había chavas acá bien coquetas, que se dejaban nalguear, se dejaban alzar la falda, se prestaba.<sup>310</sup>*

*No, si eran más fuertes [...] aventarle papelitos, comentarios como: “tú de seguro comes frijoles o nada más café”<sup>311</sup>, “pinche negra culera, te voy a dar pito*

---

<sup>310</sup> Aunque fuera consensuado esos actos por las compañeras, esto explica una falta de autocontrol y supervisión familiar, al permitir acciones ligadas a la sexualidad (así como al desconocimiento) y la buena conducta: “El trato [...] puede ser en algunas ocasiones humillante, intimidatorio e incluso violento, y puede dar lugar al ausentismo y la deserción escolar [...] La violencia en las escuelas es un factor de expulsión [...]” Informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Organización de los Estados Americanos, “Capítulo 3 los niños, niñas y adolescentes en los contextos de inseguridad y violencia”, *Violencia, niñez y crimen organizado*. 2015, Nueva York, USA, p.97.

<sup>311</sup> Es en esta etapa donde el racismo, la discriminación entre otras prácticas que atentan contra la dignidad humana se hacen presentes, a partir de comentarios y acciones que son ejercidos por los padres, tutores o hermanos mayores así como cualquier otro familiar que viva en el mismo hogar, sin mencionar los medios digitales y redes sociales que nutren ideas para discriminar: “Existen prejuicios en relación al origen étnico y por el color de la piel, así como [...]

*negro*<sup>312</sup>, *la banda es culera con los apodos, ya eran otras palabras para ofender, y ya las niñas lloraban, lo más acá, fue que un compañero llenó un condón de su semen y se lo aventó a su mochila a una compañera que venía de Chiapas, y todos sus cuadernos y cosas embarradas de semen*<sup>313</sup>, *porque un día nos acusó de algo que habíamos hecho mis amigos y yo, si se dio cuenta, pero no supo quién se lo había aventado.*

Así mismo con el avanzar de los años escolares, el rendimiento escolar de Juárez fue bajando de tener promedio de 8 en primer año, pasó a 7.5 y en tercero la debacle total, pero antes de describir lo que sucedió en ese último año, es preciso destacar aquellas acciones que mostraban una incipiente actividad delincencial junto con actos de alcohol y drogas presentes en esta etapa:

*[...] les llegábamos a robar sus termos a los compañeros*<sup>314</sup> *y los revendíamos ahí mismo.*

*Si hubo veces en las que entre tres me agarraron a golpes [...] y les costó porque estaba corrioso [...] me agarraron solo.*

*En esas fiestas, ya muchos tomaban, más grandes, como llevaban la droga en las mochilas y sabían cómo estaba la onda [...] había que estar atento [...] habían fajes ya más acá, pero eran pocos de la secundaria (que asistían) [...]*

---

la vestimenta, los tatuajes, la presencia física, el lenguaje y los códigos de comunicación de los adolescentes. [...]" *Ibidem.*, p.83.

<sup>312</sup> Así mismo se hace presente el "acoso escolar" el cual: "[...] incluye una variedad de comportamientos [...] (como) ridiculizar, humillar, amenazar, aislar a un(a) compañero(a) de ciertas actividades, quitarle sus pertenencias, esconderle objetos que necesita, así como obligarlo a hacer algo en contra de su voluntad [...] Puede ser de forma directa, es decir, en presencia de la persona, o bien de forma indirecta, buscando otros medios para afectarla. [...]" que hoy es conocido como *Bullying* a esta serie de acciones. Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.31.

<sup>313</sup> Continuando con la explicación de aquel acoso escolar, es preciso destacar la inequidad de fuerzas en las que las: "[...] situaciones donde uno o más que se consideran más fuertes perciben al otro como débil [...] La experiencia [...] es de indefensión e impotencia respecto del agresor [...] de tal forma que la víctima vive atemorizada y con zozobra." *Ibidem.*, p.31.

<sup>314</sup> *Byron* junto con su grupo de amigos (con similitudes entre ellos) no solo se dedicaban a robar las pertenencias de sus compañeros, sino a intimidar, hostigar y violentar al resto, hay una relación entre el robo y la agresión física y verbal: "[...] es más propenso ahora a lastimar físicamente y a humillar a la víctima [...] forma de recriminar a la sociedad que le negó la posibilidad de ser un individuo productivo. [...]" René Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.246.



*[...] en las fiestas de segundo, tercero, ya luego me las amanecía [...] en los carnavales de San Lorenzo, varios borrachos en el piso, otros sangrando [...] ya había quienes ya se dedicaban a asaltar en los carnavales de la zona [...] no faltaba el don de rancho que te enseñaba su fusca ya todos borrachos y así.*

Por las acciones que cuenta, en esa etapa gustaba de tener una actitud inquieta, producto del desorden, conflicto y violencias experimentadas desde casa, por si fuera poco los maestros y las propias autoridades del plantel tenían una responsabilidad en cuanto al cuidado y protección de los alumnos, muchas veces buscan librarse de estos casos, como el director de aquella secundaria que como explica Juárez, en uno de los últimos conflictos en tercer año, éste le propuso no asistir a la escuela con tal de no causar más problemas: [...] “¿otra vez tú con tu desmadre? Mira ahora te abrieron la ceja, ¿qué va a decir tu mamá?” [...]

Si bien es cierto, el ausentismo en la etapa escolar es una forma de expresar ese rechazo, ese temor o miedo a un lugar donde no se tiene un sentido de pertenencia, por esta razón Byron perdió su último año de secundaria: [...] *dejé de ir (por) mi huevones*<sup>315</sup> [...] *no terminé mi secundaria bien [...] me aguanté un año... sin... sin estudiar, y para demostrar que yo podía, decidí*<sup>316</sup> *terminar mis estudios en la modalidad abierta [...] hice mis exámenes y todo, lo pasé con 7.8.*

### **3.3.2.- Descubrir un camino peligroso**

Cómo muchos jóvenes ávidos de vivir, de experimentar, de “estar a la moda” y el no quedarse atrás, fue que las drogas entran al cuerpo de Byron, si bien desde la infancia estas prácticas de consumo fueron cotidianas entre sus primos y tíos o incluso desde aquellos que fumaban

---

<sup>315</sup> “La deserción escolar entendida como factor de riesgo no genera en sí misma violencia o delincuencia, se requiere de la combinación de otros para que puedan surgir conductas transgresoras en los jóvenes.” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.28.

<sup>316</sup> Esa decisión surge por la necesidad de mostrar a su familia que podía con ese reto, nadie confiaba en que la terminaría: nadie pensaba que no la iba a concluir [...] *terminé demostrando que terminé mi secundaria, tarde o temprano, un año después [...] les demostré*, Alejandro Tsukame Sáez retoma algunos de los postulados de la teoría de la anomia que se relaciona con esa motivación que tuvo Byron para concluir su secundaria en el examen abierto: “[...] las motivaciones son inducidas socialmente y no resultan de ninguna particularidad inherente a la ‘naturaleza humana’ [...] la conducta desviada [...] es tan producto de la estructura social como la conducta conformista. [...]” Alejandro Tsukame Sáez., *op.cit.*, p.45.

marihuana en los deportivos donde él jugaba fútbol<sup>317</sup>, la droga ésta vez se manifiesta entre las “amistades” de la escuela.

A los catorce años es que prueba la marihuana por vez primera con su grupo de amigos de la secundaria, sin embargo éste consumo no fue continuo, fue algo repentino que se retomó hasta los diecisiete años, pero en ese primer momento fue a partir de la observación y la “moda” de querer experimentar cosas nuevas:

*[...] Pues a los 14 años [...] yo veía a mis compañeros como estaban ahí con la cáscara, con los ojos rojos, había unos que se ponían gotas [...] yo ya sabía desde chiquito las consecuencias de las drogas, a lo que te llevan. [...] al principio fue curiosidad, y pues ya de ahí nada más le fume un rato, desde los 14 años pero no... para volver a retomarla a los 17 años fue más, yo ya sabía preparar un toque, ya sabía que era el THC, [...] y fue que volví a fumarlo, más constante hasta que se volvió a fumar, tres porros, cinco porros con mis amigos de los 17 años [...]*

Aquí se interviene la historia, para saber si las drogas fueron un motivo para alejarse u olvidarse de los problemas en casa, aunque el entrevistado asegura que había problemas, no puede exteriorizar que esa fue una razón para introducirse de lleno al mundo de las drogas:

*[...] había problemas pero no le tomaba importancia a esa droga para olvidar mis problemas, y pues ya dije, ahora sí que yo veía como todos amigos que no tenían para su marihuana, esperaban a quien les invitara, y yo dije, yo no voy a querer eso pa mí, si voy a tener ese vicio que sea para mí y mis amigos [...]*

Cuando Byron decide retornar aquel camino de las drogas, es a partir de un familiar (su primo Uriel), valiéndose del momento y como escape a los problemas que enfrentaba en su persona y en su núcleo familiar, fue que decide probar la famosa “mona”:

*[...] veía como las preparó con guayaba y todo y tenía un envase de PVC, y pues me dijo: “vas, [...] esto se pone así y acá, te apendeja y todo” y dije: “ah pues va” [...] tomé la decisión de monear*

---

<sup>317</sup> *[...] desde morrillo con unos familiares, también ahí en el deportivo que yo jugaba, ahí estaban los consumidores, pero pues fue más así por mis compañeros que me platicaban [...] y un poco mi curiosidad de saber qué efecto tendría en mí.*

Aquí nuevamente busco indagar el verdadero motivo más allá de la circunstancia del lugar que fuera el motor para acercarse a una droga más nociva y peligrosa para el cuerpo humano, a lo que sin querer intenta decir “me sentía solo” frase que no logra completar y que busca una salida, para terminar su oración, dejando en claro que también aquel aspecto de negligencia (descuido) por parte de su madre y su familia en general está presente y entre frases expresa el gran vacío que siente:

*[...] porque me sentía sol... bueno, solo así en el lugar, nadie me va a decir nada, nadie me ve [...] me voy a dejar llevar...*

*Cuando la probé [...] iba a cumplir los 16 [...]*

Posteriormente en la entrevista comienza a hablar a detalle de las drogas y está consciente del daño que ocasionan: *[...] las drogas no hacen caricias [...]* ese reconocimiento genera una idea de aceptar la realidad y a su vez de lo que las drogas han provocado a fin de evitar enfrentar las vulnerabilidades y problemas que carga desde su infancia, posteriormente su vida se torna en un “entorno familiar” donde las amistades y las actividades cambian:

*[...] empecé a salir en carros, empecé a disparar armas [...] yo no soy gatillero, no soy sicario [...] solamente soy familiar.*

Como anteriormente se dejaba entrever, las drogas llegaron a la vida del entrevistado de una manera muy sencilla por el entorno, las modas, los ejemplos, la familia, entre otras formas que dejaron la puerta abierta a un mundo que ofrece ilusiones momentáneas que ocultan los problemas de la vida terrenal, un viaje mortal.

En su momento, el descubrimiento de la marihuana no pasó de tres o cuatro veces que Byron la consumió y no supuso una mayor atracción, sin embargo, esto cambió una vez que su primo Uriel le ofreció la llamada “mona”, misma que ahora le conoce por diferentes nombres: *[...] “pibi”, “yonkee”, “sácate [...] la mojada y acá ¿no?”* Pasando de una invitación, el consumo fue aumentando de grado con otras sustancias más nocivas que la famosa “mona” o la marihuana: *[...] llevo como 3 años de consumir esas sustancias e incluso con clonas: [...] son chochos, recetados, esos son chochos y esos son recetados [...]*

Cuando me contaba de otros casos en la unidad habitacional de jóvenes que igualmente se drogan pero que han perdido con mayor rapidez sus funciones motrices o cerebrales, me hace pensar que hay un agente que distribuye esas sustancias al interior o bien que salen a las calles adyacentes a conseguirlas, sin embargo, es muy probable que la forma en que incursionaron en las drogas fue a partir de un obsequio o invitación por algún amigo, familia o conocido cercano a la persona, de nueva cuenta Juárez reitera: [...] *las drogas no hacen caricias* ¿Qué hace diferente a un joven y otro que consumen drogas en que las secuelas de la misma hagan efectos? sencillamente en una cuestión fisicoquímica.

Para crear una actividad constante u obsesión, es necesario tener una motivación y un ambiente propicio para ello, por ende, entender el contexto (de violencias) es preciso para saber por qué para Byron Juárez dice: [...] *todas mis drogas [...] fue por gusto, yo me he drogado por gusto, sí luego me he drogado*<sup>318</sup> *por... me llegué en ese momento a drogar*. Internamente en esos momentos existió la tensión por convertirse en padre, la preocupación por la situación de sus hermanos y su madre, sin mencionar la ausencia de trabajo, entre otras cuestiones menores que dejan entrever como las drogas llegan como recurso para olvidar o a modo de distracción.

Posteriormente me habla sobre los llamados “festines” de drogas, el efecto que produce el alcohol en su cuerpo y también cómo reacciona cuando se encuentra bajo las condiciones de mezclar alguna sustancia tóxica como: [...] *las clonas* y el alcohol, menciona actos de desorden donde por ejemplo: rompió<sup>319</sup> un vidrio de la caseta de vigilancia de su unidad.

El frenesí mostrado en aquellos estados de “aparente descontrol” son solo una forma de hablar y decir un mensaje claro a sus vecinos y su familia: “estoy aquí, estoy vivo, tengo voz”, por que a final de cuentas, en esta etapa de la vida y considerando todo el contexto y pasado del joven en cuestión se puede comprender como es que ha quedado “relegado” de un verdadero afecto.

---

<sup>318</sup> “[...] las drogas forman parte del escenario de estímulos que rodean al adolescente en unión con otras persuasiones ‘tanto o más desafiantes que las drogas.’” Aquellas persuasiones que en este caso van aumentando conforme Byron va creciendo. Francesc Xavier Uceda *et al*, *op.cit.*, p.65.

<sup>319</sup> A partir de esas acciones, es que los vecinos lo notan como alguien nocivo, aunque ellos mismos son consumidores de drogas o están en una condición de alcoholismo, se forja una visión de desviado al no adaptarse al canon de consumo establecido y como en sus palabras dice: *lo he hecho público*: “[...] la desviación es una consecuencia de la respuesta de los otros a las acciones de una persona [...]” Howard Becker, *op.cit.*, p.28.

Así mismo se le cuestiona sobre las drogas que ha consumido, la forma en que las adquiere, aquí en este punto se advierte que Juárez asegura que la droga llegaba a él de forma instantánea sin necesidad de pagar, posteriormente observaremos en esa afirmación una contradicción, ya que en su trayectoria criminal él mismo explica que asaltaba para conseguir droga:

*Cristal, marihuana, PVC, chochos, tachas, LCD, piedra, cocaína [...]*

*[...] en el ambiente que yo estaba [...] así como servido el plato, de drogas, aunque yo no tuviera dinero, pues ahí estaba [...] entre la misma banda o así en el ambiente que yo estaba [...] en mi mente siempre que era el lugar y el momento [...]*

En esta parte vuelvo a intervenir para saber si la necesidad de drogarse no le provocaba pagar por ella, a lo que él afirma mi segundo cuestionamiento, pero el detalle es que en esta sesión de las entrevistas no menciona el hecho de cometer actos delictivos:

*[...] si hubo ocasiones que decía: “no pues ya quiero dejar esto”, y no faltaba quien llegara a los días: “mira, me cayó esto, vamos a probarlo” o así [...] no te mentiré, si llegué a comprar, pero nunca fue así tanto la necesidad de que yo comprara, sino que pues solito se daba.*

Es importante advertir que esa “dependencia” por la droga se agudizó por los problemas familiares y como se expone en la conclusión de la investigación, ese vínculo con las drogas fue un motivo para delinquir y pagar una condena con la justicia.

Al escuchar los efectos fisiológicos que tenía la droga en el cuerpo de Byron, no podía negar la imagen en mi mente de los dolores y cambios de realidad que sufría, por un momento pensé ¿por qué alguien disfrutaría de esos malestares? A lo que me llegó la idea de entender que eso sucedía, toda vez que en la realidad hay dolores que rasgan el corazón y los sentimientos, como éste chico que se ha sentido solo la mayor parte de su vida:

*Alucinantes, el LCD [...] te abría más la mente, escuchaba cosas con más claridad [...] como sentía que me abría la mente [...] y del cristal pues si fue una experiencia que sabía las consecuencias [...] me enflacaba, no me pasaba la comida [...] después de consumirla mi cuerpo lo asimiló [...] hubo momentos [...] tenía poca consciencia de lo que tenía, cambios de humores, no era yo, pensaba muy diferente, me hacía*

*pensar en uno mismo [...] me encerraba en mi cuarto cuando me sentía mal o me faltaba el aire [...] hubo un momento donde sentía que mis intestinos se hacían más pequeños [...] me tuve que acostumbrar a los efectos [...] la marihuana fue la que más me ha gustado.*

Dentro de la última pregunta de la sesión que buscó indagar sobre las drogas y el anexo, se cuestiona a Juárez si dejará las drogas, cuál es su plan de vida en este aspecto, retoma ejemplos familiares como uno de sus tíos de Michoacán, dejó las drogas sin ningún profesional que le atendiera, es sincero al decir que la marihuana es parte necesaria en su vida:

*No tengo muy definido si lo voy a dejar, carnal, estoy entre el 60 (%) no y el 40% sí [...] todavía hasta mis 19 años no pienso dejar [...] la marihuana, es la única en la que siento la necesidad [...] la mona es mi causa y estoy tratando de dejarla [...] si estoy seguro que la voy a dejar pero no sé cuándo.*

### **3.3.3.- Miradas ajenas en la casa**

La relación o imagen que se construyó del entrevistado en la unidad gira entorno a consideraciones negativas, donde no sólo él carga con esa infravaloración sino su familia en general, existe una preocupación latente por los actos de Byron:

*[...] siento que estoy más entre la balanza del mal, carnal, que van a pensar más mal de mí<sup>320</sup>, pues obviamente les doy las apariencias*

Piaget habla sobre la autonomía moral, la cual es la: “[...] capacidad que tienen las personas de realizar juicios y tomar decisiones con independencia de cualquier castigo o recompensa y teniendo en cuenta a las demás personas implicadas. [...]”<sup>321</sup> En este caso, muchos de los vecinos se guían por lo que piensan o construyen a partir de lo conocido de aquella familia, saben del problema de drogadicción del hijo y de la situación de la madre, entre otros aspectos de los tíos, por ello, los congregan en una esfera de lo negativo, aquello que es un mal:

---

<sup>320</sup> Para Howard Becker la desviación es el: “[...] producto de la respuesta de la gente a ciertos tipos de conducta, a las que etiqueta de desviadas [...]” Por ello mismo, para los vecinos de Juárez, él es una persona nociva para la unidad habitacional así como su propia familia, cuando ellos mismos tienen prácticas que podrían etiquetarse como “desviadas”. Howard Becker, *op.cit.*, p.37.

<sup>321</sup> Elena Azaola, *op.cit.*, p.232.

*[...] somos los tachados, carnal, [...] nos odian y nos quieren [...] lo que no comprendo es que no les decimos nada, carnal, ellos solitos se la complican, bueno eso yo lo veo así.*

Él mismo reconoció que los vecinos hablan mal de él a su espaldas, la propia administradora un día le hizo un comentario que supuso una estigma: *[...] verdad que [...] tú con tus amigos [...] ¿tú no los traerías a que robaran aquí a la unidad y todo no?*<sup>322</sup> A lo que en su momento *Byron* le respondió que sólo pasaban el rato en las áreas verdes pero jamás cometiendo un acto de robo.

El estigma o rechazo se hace presente por medio de acciones directas o indirectas, el hecho de: *[...] me echan sus jetotas por el olor y todo, pero pues [...] no me meto con ellos [...] como lo hacen otros que se drogan, toman y todo [...] supone una actitud negatividad a lo que consideran opuesto y un objetivo al cual culpar por la decadencia o peligrosidad al interior de la unidad habitacional, lo que se agrega a todo esto, es que según el propio *Byron*, muchos vecinos abusan del alcohol e igualmente consumen drogas, solo que de una forma oculta, al interior de sus hogares, pero es bien sabido por la mayoría quienes son consumidores de ahí la extrañez por parte de *Juárez* (quién si lo hace público).*

La vida que se desarrolla en este contexto específico donde se comienza a dibujar, el hecho de “hacer un llamado” a su “clika” (como él se refiere a sus amigos o “*hommies*”), era para convivir en el espacio verde de la unidad habitacional donde se realizaron todas las entrevistas:

*[...] venía [...] la banda [...] a fumar mota, echábamos relajo [...] soy el único que tiene más barrio [...] viejos y nuevos saben quién es *Byron Juárez*, eso sí, [...] me tiene muy tachado por donde yo vivo por [...] mi unidad y aunque yo no hiciera desmanes tan grandes como otros, si yo fuera otro podría o pude haber actuado*

---

<sup>322</sup> “[...] la preocupación es el comportamiento que puede producir la existencia de la marginalidad y por lo tanto la inseguridad urbana” En este punto existe una preocupación por parte de la administradora de la unidad habitacional, que en otras palabras, es un temor presente en los vecinos que ven como potenciales ladrones o gentes nocivas a *Byron* y sus amigos (ajenos a la unidad) en otras palabras, es el miedo a lo desconocido, a aquellos que no pertenecen a su vecindario, aunque el entrevistado lo sea, lo encuentran como el vínculo entre la malicia al interior de la unidad. Juan S. Pegoraro. “Sociología de la desviación ¿Vieja y nueva desviación social?”, 2005, *Revista de Ciencias Sociales Delito y Sociedad*, núm. 21, p.71.

*como uno de esos sicarios “juniors”<sup>323</sup> que se ganan su fama, que tienen poder, respeto y a lo mejor eso hubiera sido lo mejor [...] como en Sinaloa. Lo que si es que llevé mi malicia aquí adentro... sino que la llevé [...] de mi entorno...*

En este punto cuando describe a sus amigos y el entorno, hay una acción de apropiación del espacio (el área verde) darle otro uso y razón de existir para poder llevar a cabo el consumo de drogas y con ello “marcar territorio” frente a los “otros” que lo miran menos, que lo tienen en una serie de etiquetas y acciones infravaloradas.

Una constante que se hace presente frente a la opinión de la sociedad y a su vez respecto a su familia, se resume a la siguiente frase: *[...] no te dejan ser el mismo de antes. Byron* reconoce que existen desventajas frente a sus vecinos y el hecho de estar agrupado en una “manada” con historias similares, lo hacen adquirir esa fuerza o ganar un reconocimiento que no tuvo en su infancia ni recientemente, de esta manera él logró obtener “visibilidad” a partir de acciones como la drogadicción o los desmanes al interior de la unidad habitacional.

Para la pregunta sobre si Byron llegó a tener conflictos directos con algún vecino, el responde que no al grado de la violencia física, pero sí con acciones verbales, destaca el punto de su familia en cuanto al reconocimiento que tienen de la misma en la unidad y en la colonia.

En el conflicto “más grande” fue una ocasión donde había ingerido “clonas” con “mona” y estando bajo esos efectos, un vecino que llegaba en su auto, lo miró fijamente a él y uno de sus amigos por la condición de drogadicción que realizaban en el área verde (comunitaria) de la unidad, en aquella ocasión estuvo a punto de que su amigo “el güero” se fuera a los golpes contra el vecino, pero éste intercedió junto con la esposa del vecino para evitar que el conflicto escalara.

Aquí sin duda, hay un reproche por el doble uso que se le da a un espacio que corresponde a la colectividad y que de cierta manera no toleran que un externo le de ese mismo uso, refiriéndose al amigo que acompañaba a *Byron* aquella noche, posterior a ello el propio vecino en lugar de enjuiciar, decide acercarse al entrevistado y tratar de ganar su confianza y afianzar una “protección.”

---

<sup>323</sup> Es importante aclarar que el entrevistado no tuvo ese camino o “idea” que presentaba en un principio de ser un sicario “junior” debido a que su familia no se dedica a comerciar, son consumidores; de ser así no tendría problemas económicos, se presupone que aquella frase se dijo al inicio para otorgar una “apariencia” que posteriormente se irá vislumbrando como algo totalmente contrario.



Relacionado con el vecino en cuestión, cuando *Byron* era niño ya había tenido conflictos con él, y argumentando que su familia estaría ahí para defenderle uno de sus tíos le da un “consejo” que precisamente ahonda en la reproducción y enseñanza de la violencia como medio de solución de controversias:

*[...] mi tío me dijo: “espérate a que crezcas le rajás su puta madre a ese guey o me lo dejás o le partes su puta madre a su hijo, tú ya verás” dice: “ese es un mal consejo que yo te doy”*<sup>324</sup>

Dentro de muchas de las explicaciones que arroja, expone aspectos de fascinación<sup>325</sup>, efecto propiamente de la adolescencia donde se imagina estar en el centro de la discusión, mismo que no tuvo en su infancia por la ausencia de ambos padres: *[...] siento que yo soy como el que todavía pone orden [...] si algo me disgusta o me da mala espina [...]*

La relación que existe de su familia con el resto de los vecinos es áspera por resumirlo en una palabra, contiene matices donde el prejuicio, la doble moral y el etiquetamiento se conjugan, aunque no hay que dejar de perder de vista que, en gran medida esa fama ha sido construida por la forma de ser de *Juárez* así como de sus tíos. Por ejemplo, cuando existió la posibilidad de que la mamá de *Byron* fuera administradora, ella se negó por los problemas que hay en la unidad y la forma en que su hijo podría responder en tanto la quisiera defender, él mismo reconoce su carácter y acciones iracundas:

*[...] varios vecinos le han dicho: “¿por qué no se queda?” “¿Por qué no se queda usted como administradora” (mamá de Byron) R= “No, porque imagínate, una mano alzada, un disgusto y luego conoces a Byron*<sup>326</sup>*...”*

---

<sup>324</sup> En cada familia existen valores que son pregonados a lo largo de las generaciones, por desgracia los vicios, hábitos o acciones nocivas también pueden transmitirse y como se nota en aquel consejo, reproduce una forma de ejercer violencia por propia mano, sin lógica alguna en el supuesto consejo, Becker lo explica como “las normas sociales” mismas que son: “[...] reconstruidas permanentemente y en cada situación en particular para adecuarse a la convivencia, la voluntad y la posición de poder de los diversos involucrados. [...]” Howard Becker, *op.cit.*, p.209.

<sup>325</sup> Concepto de fascinación explicado por Zaffaroni donde se entiende como la ausencia de una: “[...] identidad. Todo adolescente es narcisista y sueña con ser adorado en esa forma. [...]” E. Raúl Zaffaroni, *op.cit.*, p. 389.

<sup>326</sup> Él mismo sabe que su comportamiento no es el óptimo para ejercer una autoridad o calidad de justicia, sabe que traerá consecuencias negativas, por tanto: “[...] es más una consecuencia de la reacción pública ante la desviación que un efecto de las cualidades inherentes al acto desviado en sí.” Howard Becker, *op.cit.*, p.54.

Él se autodenomina como “el más de barrio de la unidad” por la forma de hablar, siente una afinidad especial con su padre que era cholo, así mismo se ve reflejado como su progenitor hubiera querido, aunque su imagen llega a estar un poco distorsionada:

*[...] tengo la labia muy diferente a los demás [...] siento que ya lo heredé de mi jefe  
[...] hasta me gusta la música de rap, me gustan algunas cosas de cholos, unas  
ciertas cosas, su vestimenta, o sea porque traen un estilo original*

Cuando se hace el cuestionamiento si conoce de otros vecinos que consuman alcohol u otra sustancia (drogas), Byron es tajante en su respuesta, aquí es donde la doble moral<sup>327</sup> se hace presente, la diferencia es que no lo hacen público, pero a voces se conoce.

Por otro lado, tiene consciencia de los hermanos que tiene y sus edades, por ello su preocupación o “responsabilidad” de no dar un ejemplo o acercamiento de las drogas a los menores de edad, aún más cuando lo hace en las áreas comunes de la unidad habitacional:

*[...] cuando veo pasando los niños digo: “no, acá” al chile soy de los de acá (baja o  
apaga el cigarro de mota), una persona conoce sus valores, ya la apago, luego mis  
compas si dicen: [...] “te he visto que te pones serio cuando están los morros” digo:  
“sí carnal, tu deberías hacer lo mismo” porque luego esos gueyes andan en la  
pendeja y ahí está el morrito y ya le llegó el tufaso [...]*

A final de cuentas, se puede analizar que el comportamiento del entrevistado corresponde a una característica resiliente con una ética presente, por el contrario se ha forjado en el imaginario de sus vecinos una imagen (negativa) y que éste ha adoptado como una forma de respuesta y gallardía, misma que sus propios amigos lo notan y expresan: [...] *tú eres una línea, tanto de barrio, tanto de aquí como vecino*<sup>328</sup> [...] *yo saludo a los que me saludan.*

---

<sup>327</sup> *Sí, hay un chingo de borrachos, carnal, todos son drogadictos, carnal, no más que no lo demuestran...*

<sup>328</sup> “[...] comportamiento particular de un individuo responde a algún rasgo que lo predispone o motiva a comportarse de esa manera”, dicho en otras palabras, ha sido un comportamiento aceptado por Byron que a su vez justifica sus acciones configurando así una imagen de confort y reconocimiento. Howard Becker, *op.cit.*, p.59.

Cuando le cuestiono acerca del miedo en las calles, estaba seguro que me respondería que no tenía miedo por “conocer al barrio”, sin embargo su respuesta fue clara al expresar que sí tiene temor, pero siente aún más miedo:<sup>329</sup>

*[...] cuando estoy con alguien más<sup>330</sup> [...] me preocupo por alguien más... no casi no siento temor así, carnal, he forzado a mi mente de ser más fuerte<sup>331</sup> o ver como lo sobrellevo, pero así un miedo tan fuerte no, de lo que si le tengo miedo son las infecciones [...] de transmisión sexual<sup>332</sup>, eso sí.*

Ese miedo o temor que manifiesta, se da por diversos factores, el primero es la presencia de grupos de adolescentes<sup>333</sup> en espacios públicos que estén reunidos consumiendo alguna droga o alcohol, lo que supone en la mente de la gente, un peligro inminente al no saber cómo aquel grupo podría reaccionar si no están en pleno uso de sus facultades mentales.

Aunque el entrevistado manifestó que jamás ha sufrido algún asalto en la colonia, otro factor que influye en que la percepción de la colonia sea de “riesgo” es la forma tan sencilla en que menores de edad adquieran droga o estén ingiriendo alcohol en vía pública.

---

<sup>329</sup> Este factor o concepto de miedo aparece de formas diversas de acuerdo a la persona y a las situaciones, donde puede haber acciones: “[...] negando, evadiendo o atacando aquello que perciben como perjudicial [...] ya desde emociones de angustia e insatisfacción, hasta el pánico que paraliza a la persona afectando su capacidad de respuesta en el entorno. [...]” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.68.

<sup>330</sup> Hay una adaptación al lugar, pero ésta no es la misma cuando Byron va acompañado, porque sabe que el barrio es peligroso, tiene la noción que aunque alguien externo vaya con él, seguramente sufra algún delito: “[...] la naturalización de la violencia es un mecanismo de convivencia [...] los adolescentes no se sienten inseguros en su barrio por el hecho de que conocen a quienes podrían generar ese sentimiento” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.212.

<sup>331</sup> Para Helena Morales y Jeniffer Castillo, esa adaptación es más un “componente genético” donde el temperamento de la persona se mantiene estable en relación al: “[...] componente influenciado por el ambiente y el aprendizaje social se le denomina carácter. [...]” Helena Morales Ortega & Jeniffer Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.34.

<sup>332</sup> A lo largo de las narraciones de *Byron* es evidente no sólo en su persona, sino en los contemporáneos de su edad, es que hay una severa crisis de educación sexual, se guían por los consejos de amigos, lo que escuchan en redes sociales y persiste un miedo a lo “desconocido” por ello mismo: “Muchos adolescentes manejan numerosos mitos sexuales y falsas asunciones que posibilitan conductas de riesgo, llevando a embarazos no deseados, abortos o contagio de enfermedades infecciosas.” María de los Ángeles Páramo, “factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: análisis de contenido a través de grupos de discusión”. 2011, *Revista Terapia Psicológica*, vol. 29, núm. 1, p.87.

<sup>333</sup> Si se agrega el aspecto de la hora y estructura de la colonia: “[...] hace que sean considerados [...] “potencial fuente de problemas” o como un <peligro>.” Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Organización de los Estados Americanos, *op.cit.*, p.83

*Me gusta observar, carnal, luego observo al barrio y si digo: “no mames, cambia cada cosa”<sup>334</sup> por decir, [...] en la semana la policía estaba pesada, pero el fin de semana no hubo nada, ni aquí ni allá rondines, estuvieron los helicópteros pero tampoco, luego veo los teporochos, veo más jóvenes drogándose, carnal,*

*[...] ya hasta con el cristal, imagínate gueyes de 14,15 años... ¿cuánto no les falta por vivir? A mí también ¿no? (pausa) pues sí me quedo viendo y me imagino a mis hermanos...*

La situación de la colonia o la oferta en cuanto a actividades es baja rayando en nula, debido a que por la forma en que está ideada, no hay algún parque público cercano al cual se pueda llegar a pie, los cines, teatros están completamente en otras alcaldías, aunado al problema de la movilidad<sup>335</sup>, las ofertas se acortan y quedan solamente espacios inseguros o poco propicios para la juventud como: bares clandestinos, billares, centro de maquinitas de juegos o negocios de micheladas como el que tiene el primo de *Byron*, ante eso, la pereza o el celular se convierten en la puerta al entretenimiento vacío, sin mencionar la droga y el alcohol:

*[...] luego me quedo viendo el celular, ver películas, series [...] si le he bajado al drogarme de más [...] estoy haciendo otras cosas que dejé de hacer.*

*[...] he visto que luego los que están conmigo [...] ellos casi no se distraen con nada moviéndose, como que ya nada más comer, dormir [...] y ya conmigo siempre se espera para ver que hacer [...] los motivo.*

Cuando le cuestiono sobre su futuro en la colonia y si él se ve viviendo toda su vida, es directo en su respuesta, conserva la idea de vivir en tres estados (ciudades) que son opción para él; Monterrey, Nuevo León, Puerto Vallarta, Guadalajara y Baja California, en un futuro no quiere estar más en la dinámica de la Ciudad.

---

<sup>334</sup> La estructura de la colonia (La Estación) así como sus contados espacios públicos se reducen a una avenida principal (Av. San Rafael Atlixco) donde los comercios ambulantes y dos mini súper's (El Venadito y Tienda Neto) son el principal lugar de interacción entre los habitantes: “[...] se ha presentado un crecimiento desmedido y desorganizado de colonias y comunidades que impide diseñar un entorno propicio para la convivencia, principalmente de niños y jóvenes [...] muchos espacios públicos no constituyen una opción adecuada para la convivencia social [...] se traduce en un debilitamiento de las relaciones sociales y encuentros sanos entre las generaciones [...] la visible insuficiencia de espacios para el esparcimiento en relación a la magnitud de la población [...]” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.35.

<sup>335</sup> Línea 12 (dorada) del metro sin funcionamiento en su totalidad, debido al colapso de una estructura ocurrida el 3 de mayo de 2021.

### 3.4.- Giros de 180° y 360° grados

Para conocer sobre el último grado de estudios del entrevistado, este aspecto se resume rápidamente, ya que a partir de las circunstancias que a continuación se describirán, su trayectoria escolar se ve truncada, dentro de lo que expresa aún guarda un especial interés por el estudio, pero sobre todo por ser escuchado:

*En la PJ de aquí de San Lorenzo Tezonco, en la Benito Juárez 2 [...] aquí hay otro ambiente, había chavas bonitas [...] tenía beca [...] luego ya experimenté con chochos y cosas así [...] terminé el segundo semestre [...] con 7.8 [...] veía más libertad [...] ahí la filosofía me interesó por la maestra [...] como explicaba.*

*[...] tengo mi callejón, tengo mi espacio (mientras enciende el churro) [...] en ese tiempo mi chava tenía dos-tres meses de embarazo [...] ya no iba a clases [...] antes de la pandemia (2020) [...] con mi jefa hubo menos trabajo [...]*

#### 3.4.1.- Mutación: desconocimiento de uno mismo

En la última sesión de entrevistas que se tituló como vida delictiva, gustos y amistades se buscó meticulosamente conocer su trayectoria criminal, de una forma en la que tuviera la confianza para contar acerca de cuestiones que por la propia naturaleza de lo narrado, es que se cambian los nombres para proteger la identidad del entrevistado, en muchas de las respuestas dan cuenta de las dos razones principales: la primera, la de pertenecer a un grupo donde fuera aceptado y la segunda para obtener un beneficio económico y con ello sustentar sus gastos de las drogas.

La primera pregunta cuestiona como es que *Byron* comenzó a manejar motos y disparar armas, a lo que las respuestas no fueron encaminadas a lo que esperaba. Para la cuestión de las motos fue igualmente por juntarse con su primo Uriel (entre los 13 o 14 años<sup>336</sup>) quien le enseñó a manejar (ya que éste trabaja como mototaxi en la colonia), así como por la “moda” en la secundaria de llevar una moto:

---

<sup>336</sup> “Un adolescente con bajo autocontrol [...] tiene mayores posibilidades de cometer un delito impulsivo, eventual y espontáneo [...] el delito adolescente se concreta [...] por el bajo autocontrol de quienes cometen los ilícitos debido a factores generacionales y al desarrollo cognitivo y emocional [...]” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.341.

*[...] empecé a ver la otra forma de cómo eran mis familiares [...] tomé la decisión de aprender a manejar moto porque en el último año de la secu, varios llevaban moto<sup>337</sup>  
[...] me dejé guiar [...]*

Con respecto a las armas de fuego, éstas fueron en situaciones al aire libre, en ranchos, donde sus tíos le enseñaban a cazar, aunque deja en claro el sentimiento que tenía cada vez que tenía un arma cargada y lista para disparar:

*[...] fue mi tío el que me enseñó a encasquillar un arma, como ponerle la munición que calibre cada una, y así entre él y otros familiares fui aprendiendo. [...] por ocasión (familiar) lo hacía, una expresión en su cara de poder, así yo lo veía... que se sentirá cargar tu propia arma.*

La pregunta crucial que se construyó de forma directa, toda vez que con anterioridad existieron preguntas para “acomodar” el terreno y climatizar la conversación, fue la de si había llegado a cometer, robo o algún otro delito en tal o cual momento. En lo que por su parte él responde claramente sin evadir alguna detalle:

*Sí he llegado a esos extremos, formaba parte de equipos, anteriormente, era del equipo pero no era del que accionaba directamente, yo solo era el de echar “aguas”, estar de segundas, siempre me ha tocado estar así, [...] me ha tocado robar motos, robar a la gente<sup>338</sup>, me ha tocado pues hasta ver como asaltan [...] a una chava, así de casi extremos de la violación<sup>339</sup>, no me espanté ni nada [...] pero si dije ¿cómo ya llegamos a tal extremo por la necesidad? [...] la neta no digo que llevé mucho tiempo en la delincuencia [...] pero si lo que viví y experimente, me sirvió para saber*

---

<sup>337</sup> La moda de las motos, las drogas, el perder la virginidad entre otros hacen que los jóvenes se agrupen de acuerdo a sus experiencias o posesiones materiales, para ello Héctor Castillo lo explica como una unión y a la vez una separación del resto: “Las escuelas, modas, costumbres, barrios, gustos, símbolos y por supuesto su poder adquisitivo los separan del colectivo y a la vez los reúne en pequeños grupos con afinidades comunes.” Héctor Castillo Berthier, *op.cit.*, p.60.

<sup>338</sup> Se sabe que *Byron* ha sufrido de abandono y soledad, por ello la actividad delincencial más allá del beneficio económico, fue la oportunidad para tener un “lugar” y “función” establecido, de modo que ser el centinela del equipo, le trajo consigo una satisfacción: “[...] la realización pública de delitos como el motor principal de unión entre un grupo de jóvenes, quienes denotan un comportamiento compartido y determinado por la misma subcultura. [...]” Omar Huerta Díaz *et al*, *op.cit.*, p.52.

<sup>339</sup> *Es que, el guey que iba, luego estaba mal, más las drogas que se meten, si transforman a uno, y se alocaban [...]* A partir de esas acciones y con la necesidad de obtener dinero para auspiciar su necesidad de drogarse es que esos comportamientos se exageran: “[...] estados físicos y emocionales alterados, los cuales los motivan a participar en situaciones de riesgo.” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.32.

*cómo puedes ser un tipo de persona normal y como te puedes transformar o... poder, dominio sobre alguien más.*

Al cuestionar si ese grupo o banda eran los mismos que yo había conocido con anterioridad, él aclara:

*Eran otras personas.... Ya nos conocíamos de aquí del mismo barrio y así se formó [...] ellos conocían a mi tío, ya éramos muy conocidos como para tirarnos mierda entre nosotros, para todo ahí estábamos. [...] De cuatro o cinco personas, yo era el más chico [...] cometíamos los actos lejos, lo de las motos en carreteras, autopistas, lo de la gente si fue lejos, aquí no [...] si hemos llegado a como... bueno en esos tiempos... como que el líder [...] luego se alocaba, íbamos problema tras problema.*

En este punto es donde se localiza una falsedad o contradicción, ya que en un momento él expresaba que la droga llegaba a sus manos, que no necesitaba de ir a comprar:

*El beneficio del dinero y las drogas [...] en ese tiempo era más drogadicto, yo quería pues ¿de dónde saco el dinero?<sup>340</sup> [...] Hubo veces que llevábamos material (de drogas) y pasaron tres camionetas (policías) [...] Si hubo ocasiones que nos perseguían los policías en las motos [...]*

El *modus operandi* era de una forma y siguiendo una regla básica que es no cometer el acto delictivo en la zona donde el delincuente *per sé* habita, sino en otros lugares donde no sea conocidos y en los que tengan aliados que les puedan dar indicios o pistas de como cometer tal o cual acto contrario a la ley:

*En otros territorios había otras bandas [...] teníamos un guache, un guey que podría estar en la zona de Iztacalco: “no pues acá no hay cámaras, aquí hay esto, acá el otro”, o sea alguien del mismo barrio que nos diga de ahí donde podemos entrar o accionar. [...] Un guey iba de aquí hasta allá daba los roles para aprenderse las calles y ya cuando caía la noche nos íbamos [...] teníamos que ver en donde había*

---

<sup>340</sup> “En la dependencia grave, los pensamientos y las actividades del adicto están dirigidas predominantemente a obtener y tomar la droga, llegando a un punto tal que el adicto puede manipular, mentir y robar para satisfacer su adicción.” Raúl Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.251.

*menos iris para poder accionar [...] Cada equipo tenía su sección de repente, luego había gueyes que se alocaban y se iban a cualquier lugar a robar [...]*

Abarcando otros terrenos de la vida delictiva, sin duda está el aspecto de las peleas callejeras, los conflictos donde la violencia física se hace presente, a lo que Juárez responde directamente:

*Sí, siempre he sido así con la mirada, si me miras feo te miro feo<sup>341</sup>, siempre ha sido así que he salido en fiesta o con mi familia, a huevo debe de haber problema [...] las veces que yo he querido estar de broncudo es porque he estado mal [...] por decir la más reciente fue con un compa Beto, los dos andábamos con cristal y él se puso acá loco con otros gueyes y pues como era mi compa si me metí (en el conflicto). Ha sido la de apenas, esa fue mi última pelea<sup>342</sup> (febrero 2021).*

*[...] de las otras, pues han sido campales o en los eventos de mi primo, gueyes que no querían pagar (en su negocio de micheladas) [...] cuando salgo con Mario pues igual, verbalmente, físicamente no nos ha tocado hasta la fecha [...] así de fiestas callejeras fue en mis épocas, salía y tiro o las campales...*

Muchas de las formas de ser violento o aprender a forjar una carrera delictiva es en la propia calle como en capítulos anteriores se ha mencionado, en este caso no fue la excepción, para Byron tuvo un modo que él llama “vieja escuela” donde estando en el piso te dejaban levantarte y seguir con la pelea a lo que ahora no se aplica así, eso lo aprendió recientemente:

*Siento que yo aprendí a mi modo<sup>343</sup>, en la calle porque una vez me han roto la madre, fueron patadas y no me dejaban levantarme, y yo antes de ese tiro, dejaba que se*

---

<sup>341</sup> La forma retadora o como él dice “broncudo” es el producto de una serie de vejaciones pero también de aprendizajes por parte de sus familiares cercanos y amigos en las que la agresividad: “[...] forma parte de la experiencia humana y tiene, siempre, una dimensión interpersonal. La agresión [...] es la conducta mediante la cual la potencialidad agresiva se pone en acto [...] toda conducta es comunicación [...] un significado agresivo. [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.226.

<sup>342</sup> “[...] a partir de la adolescencia los entornos comunitarios [...] los espacios [...] se produce un mayor nivel de violencia contra los adolescentes [...] la vulnerabilidad [...] en la comunidad aumenta con la edad y la madurez, a medida que su contacto con el mundo exterior es mayor. [...]” Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Organización de los Estados Americanos, *op.cit.*, p.66

<sup>343</sup> Para comprender esa condición de violencia en el espacio de las calles, es indudable que se debe entender que hay relaciones de poder, donde a partir de alguna circunstancia o ajuste de cuentas se busca generar un daño directo: “[...] producto de una construcción de significado que sólo resulta comprensible desde los códigos interpersonales [...] la conducta violenta no conlleva la intención de causar un daño a la otra persona. El objetivo [...] es someter al



*levantaran, traía esa escuela, pero de eso aprendí que no. Siento que siempre ha sido mi modo [...] de lo que aprendí del box, de mi modo, ya con todo.*

*[...] la más fuerte fue con desarmadores, petardos, donde te tienes que estar cuidado, porque no sabe si otro guey ya te picó [...] esas eran las campales [...] tuve pedos hasta de que mi tío me llamara a mí y a mis primos para ir a parar de culo al guey ese, y ya la familia sale y así [...] ya más de (conflictos) familiares [...] de repente no siempre, pero si veía que estábamos cerca nos pedía una “baisa”, un paro.*

Cuando le pido a Juárez que me exponga si alguna vez ha *graffiteado*, éste me responde que “sí”, pero no algo referente a su moral, solo simples rayones. Posteriormente le pregunto si hay algo que dentro de este rubro le faltara por decir, resulta ser transparente en su respuesta y frente a mi persona:

*Que no fue mucha mi vida delictiva<sup>344</sup>, si estuvo muchas experiencias que asombraron al Byron [...] que puede hacer capaz de todo, capaz de tu beneficio de ti mismo [...] como alguien que no le, que si tiene familia delictiva y todo, pero nunca su familia le inculcó eso, y pues mi familia si es muy diferente [...] uno se hace y uno se va haciendo a su modo [...] ahorita que estoy platicando contigo, digo chale yo antes no era ese Byron que podría estar hablando contigo, podría haberte “chacaleado”<sup>345</sup>, no sé carnal, o no estar con esos gueyes fumando, sino con mi equipo de aquí para allá [...] como un antes y un después de Byron.*

### **3.4.2.- Una bendición inesperada**

La vida de *Byron Juárez* ha tenido cambios inesperados junto con una bendición a la que le espera un futuro incierto en relación a sus padres así como en su entorno. A la edad de dieciocho años, se convierte en padre: *[...] desde morro siempre supe que [...] mi primer hijo yo quería*

---

otro mediante el uso de la fuerza [...] el daño se produce, pero no constituye la motivación esencial de la conducta violenta,” Elena Azaola, *op.cit.*, p.227.

<sup>344</sup> “La delincuencia es una situación asocial de la conducta humana y en el fondo una ruptura de la posibilidad normal de la relación interpersonal.” Raúl Alejandro Jiménez Ornelas, *op.cit.*, p.237.

<sup>345</sup> “[...] la violencia es cíclica va transitando por diferentes momentos [...] la fase de acumulación de tensiones donde el agresor va guardando enojos, la cual es seguida por una fase aguda donde se produce la descarga del malestar de forma agresiva [...]” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.45.

una niña. Aunque al principio esa noticia no fue recibida como buena, sino como un cataclismo en su vida.

Para la pregunta: ¿Para ti que representa ser padre y tener a tu propia familia ahora?, *Byron* asienta la cabeza de forma negativa y comienza a recordar lo que pasó por su mente cuando recibió la noticia:

*[...] yo veía mi situación y decía: “no, ¿pa qué?” [...] una responsabilidad grande en mí vida, con mi hija...y pus si al día de hoy no la tengo, no está conmigo aquí... [...] siempre voy a estar para mi hija, [...] estamos en la misma situación que yo manejé con, mi jefe la manejó conmigo<sup>346</sup>, siento yo, pero yo para con mi hija, no, los hechos hablarán, carnal... [...] voy a estar con mi hija al pie del cañón...*

*[...] cuando [...] andar con ella, pues fue al mes de novios que... pus no, casi no duramos mucho, [...] la hija se dio casi como al... estábamos coge y coge [...]*

A la madre de su hija la conoció en el propio ambiente de la droga, y con apenas dieciséis años básicamente unos niños aprendiendo cosas del amor sumergidos en la droga y la perdición sin un gobernador. Fue el escenario donde se gestó el producto de ese amor frenético, donde en los momentos de intimidad no cruzó idea alguna de algún método anticonceptivo. Cuando *Byron* recibe la noticia del embarazo, hay un sentimiento de rechazo: *[...] yo no la quería [...] le dije: “no tengo [...] casa, no tengo un buen trabajo, ¿qué le vamos a dar?”<sup>347</sup>* A lo que ella se negó a creer y decidió continuar con su embarazo.

La actitud de rechazo cruzaba por su mente, es tanto el dolor de reconocer esa parte de su vida que en la propia entrevista, no puede evitar el llanto, agrega además que tenía el miedo de que su hija pudiera tener afectaciones al corazón derivado del consumo de drogas por ambos

---

<sup>346</sup> Más allá de un patrón de repetición, la vida de *Byron* tuvo momentos álgidos y acelerados, a su vez, su temor por ser padre a tan corta edad, es una manifestación de aquel duelo que no pudo superar respecto a sus cambios físicos: “El duelo por el rol y la identidad infantil. Debe renunciar a la dependencia de sus padres y asumir responsabilidades que muchas veces desconoce [...] El duelo por los padres de la infancia. Tiene que despedirse de la imagen idealizada y protectora de sus padres para obtener, si todo va bien, autonomía.” P.J. Ruiz Lázaro, *op.cit.*, p.3.

<sup>347</sup> Una vez que él mismo *Juárez* está consciente de la situación de ambos y el temor que representa tener un hijo a esa edad, es un miedo loable cuando realmente no existen las condiciones, es el temor por generar un patrón repleto de acciones ocurridas en su historia familiar. “[...] actitudes poco claras hacia la maternidad adolescente, actitudes de rechazo hacia normas sociales convencionales y estrés emocional [...]” Andreas Hein W, *op.cit.*, p.4.

progenitores. [...] *no estoy listo para ser padre*<sup>348</sup> [...] “¿Por qué me haces esto?” le decía a la madre de su hija.

Frente a situaciones que pusieron al filo de la navaja la estabilidad emocional de *Byron* llegó a tener: [...] *momentos de suicidio, llegaron pensamientos de suicidio*<sup>349</sup>, pero el freno que encontraba para consumir esa acción fue recordar lo que vivió en su infancia, no crecer con su padre: [...] *nunca tuve el consejo de un padre.*<sup>350</sup> Aquí nuevamente el sollozo comienza, pues sin duda es una severa herida que tiene el entrevistado, el no tener a su padre, mismo que cometió el acto de suicidarse cuando éste apenas era un recién nacido.

Los constantes pensamientos de tristeza y muerte se hacía presentes cada vez que *Juárez* subía a una de las azoteas de su unidad habitacional para consumir alguna droga, a la par reflexionaba sobre el proceso de embarazo y entre el no saber qué hacer, en sus palabras y como se observó en la respuesta, aún guarda un culpa porque: [...] *nunca fui a un ultrasonido con ella los primeros cuatro meses, nos dejamos de hablar, no teníamos comunicación para nada.*

Otro de los motivos por los que le preocupaba el embarazo era por la corta edad de ambos, ella con tan solo dieciséis años, su mente estaba plagada de temores que pudieran traer consigo el nacimiento de su primera hija.

Por otro lado, la religión ha formado parte en la vida de *Juárez*, sin embargo, no ha sido un católico o fanático religioso sino que: [...] *creer en algo y eso en el anexo también me sirvió como mentalmente [...] creo en San Judas [...] lo espiritual, alma y mente sí es verdad.* La fe fue clave en el embarazo de la madre de su hija, ya que por parte de su familia de la madre de su hija

---

<sup>348</sup> “[...] responsabilidad paterna [...] prevalecen objetivos de corrección y control [...] aleja a hijas e hijos del espacio familiar y es un factor en la reproducción de hábitos violentos. [...]” Theo Roncken, *op.cit.*, p.83.

<sup>349</sup> “[...] La angustia [...] lleva a la desesperación [...] termina en la deriva [...] cuando el sujeto siente que no maneja los hechos [...] es cuando la angustia lo impulsa a hacer algo inusual para demostrarse que maneja los hechos” El momento de saber que tendrá una responsabilidad, que supone un gasto o incluso un enlace matrimonial le aterró al entrevistado debido a la falta de compromiso y de algún guía que no ha tenido, básicamente ha crecido sin la instrucción de un padre o de una madre atenta su hijo. Omar Huerta Díaz *et al*, *op.cit.*, p.58.

<sup>350</sup> Es evidente que fue necesaria la figura del padre para el crecimiento de *Byron*, imagen que no pudo encontrar en su padrastro ni en otra figura masculina. “Función paterna [...] La figura paterna juega un rol fundamental en [...] instaurar la capacidad de control de impulsos agresivos, es decir en la autorregulación [...] predictor de empatía en el adulto [...] Asignar lugares y roles en la familia [...] Promover la emancipación o salida o de los hijos de la familia, asegurando su apertura al grupo social”. Diana Marina Lancelle, *et. al.*, “Familia, sociedad y su relación con la delincuencia infanto-juvenil”, 2007, *Curso virtual interdisciplinario a distancia. Salud mental, psicología y psicopatología del niño, el adolescente y su familia. Director profesor Dr. Héctor S. Basile*, p.5.

no recibió apoyo<sup>351</sup>: [...] *ella trabajaba embarazada para pagarse los ultrasonidos [...]* Es importante agregar que así como describe su situación en el embarazo, también dejó en claro la vulnerabilidad y escasas económicas en la que ella vivió, describiendo el hogar de su mujer, el cual representa lo que es vivir en la periferia donde la marginación es una constante.

Poco a poco el embarazo siguió su curso, ambas familias estaban ansiosas por el nacimiento de la bebé, y al escuchar como *Byron* expresa el sentimiento que tuvo al tener entre sus brazos a su hija recién nacida, se nota como (a pesar de los estragos de la droga) tiene a su bendición sin importar los retos que tuvieran respecto a lo económico.

Por desgracia esa felicidad y emoción que sintió al tener a su hija entre sus brazos y la posibilidad de formar una familia no se concretó debido a que no existía el “equipo” que él ansiaba. Por parte de su suegra le aconsejaba a su hija sobre la relación con *Juárez*, la idea de un núcleo familiar (en el momento de la sesión de entrevista) no logra materializarse por acciones y agentes externos que buscaron intervenir.

Posterior a ello, la suegra no deja que *Byron* esté con su hija, se rompen los lazos de comunicación, al expresar esta parte se quiebra su voz al explicar:

*[...] te tuve aquí, me volviste... me volví a enamorar de ti, y haces todo eso, no se vale ¿no? [...] pasó como un mes que no, que no me dejaba ver a mi hija, y al mes siguiente, en septiembre mi familia me anexan.*

A la pregunta de cómo se imagina *Juárez* viviendo de grande, lo visualiza con su hija y deja también en claro los peligros que existen en la familia de la mamá de su hija, donde también tiene familiares cercanos que se drogan:

*Yo a mi hija, quiero darle la vida que no tuve [...] con toda su familia y su colonia (de la mamá de su hija) hay mucho peligro en ese entorno [...] su familia también viene de barrio, su hermano también se droga [...] su colonia López Portillo también*

---

<sup>351</sup> Sutilmente en toda la investigación se deja en claro la posición de la mujer, su condición de vulnerabilidad y en este caso con la pareja del entrevistado es evidente esa violencia al no recibir el apoyo familiar durante el embarazo, Guadalupe Ramos Ponce lo explica de la siguiente forma: “[...] la violencia contra las mujeres es estructural, sistemática, universal y es una violencia de género, al estar basada en su propia condición de ser mujer.” María Guadalupe Ramos Ponce, “Capítulo XIV De la violencia domestica/ intrafamiliar a la violencia de género contra las mujeres y feminicidio en Jalisco”. En *Seguridad y justicia en Jalisco Escenarios y Propuestas*, Marcos Pablo Moloeznik & Abelardo Rodríguez Sumano (coord.), 2016, México: Universidad de Guadalajara, p.268.

*están bien pesada [...] puro teporocho que te puedes encontrar por las calles que son muy largas y por familias [...] lo que me preocupa que pase cuando su hermano esté monoso se le vayan las cabras, su tío el piedroso o acá se les aloque [...] y dejen de vista a la niña [...]*

En un comentario del hermano de *Byron*, éste le da un consejo que raya entre lo misógino y violento y a su vez da la posibilidad de que su suegra pueda estar en contacto su nieta:

*[...] mi hermano [...] fijate lo que me contó: “tú no te preocupes carnal, deja que ella ande de culera que vuelva a tener otro chamaco, y tú vas a tener a tu morra aquí y ¿sabes que le vas a decir a tu suegra? [...] mire ella ya vio que no pudo con una [...] deme a mi hija y yo la dejo que la vea como su abuela...”*

*[...] es mi preocupación [...]*

### **3.4.3.- Anexo: un reto de vida y rechazo**

Como los claroscuros que ocurren en el cielo, para el entrevistado las cosas no fueron mejorando al menos desde su perspectiva, ya que su familia (materna) al observar como él seguía los pasos de la drogadicción deciden emprender acciones para protegerlo de su adicción.

Durante todo el proceso previo a su anexión, *Juárez* asistía a algunas clases de la preparatoria, su hija contaba con escasos meses de nacimiento aunado a los problemas con su suegra, fueron elementos que impulsaron para que *Byron* probara una combinación aún más letal; las clonas con alcohol y otras sustancias, motivo por el cual su familia decide anexarlo.

Es importante reiterar que el escuchar aquellas situaciones, conllevó a una apertura de heridas que viven en la mente pero que por lo general se ocultan con la trivialidad de los días. Tal como lo expresó el entrevistado, son pocas las personas al interior de su familia con las que ha podido contar todas estas situaciones por las que ha pasado.

Como investigador me sentí con una responsabilidad de escuchar y saber que me tendría más confianza sin ni siquiera conocerme para contarme su vida a detalle, aunque es bien sabido que los integrantes de una familia tienden a compartir o confiar más en los externos que dentro

del núcleo familiar y al escuchar su vida me di cuenta de lo vulnerables y solitarios que se pueden sentirse los chicos como *Byron*:

*[...] esto con nadie más así como [...] lo estoy comentando [...] porque nunca me sentí tan seguro de contar mi vida.*

Dentro de los hallazgos se aprecia que es sincero en contarme su historia, sin embargo deja de lado la postura familiar y en ocasiones dejaba entrever que no tenía él la razón, un análisis que se expresa sin decirlo tácitamente.

Él ya había sido sentenciado tres veces que sería anexado si continuaba con el exceso de la drogadicción, aviso que no tomó en cuenta por esa razón es anexado el: *[...] 19 de septiembre de dos mil veinte, diez... once días después de mi cumpleaños.* En esta afirmación que hace, destaca el punto de su cumpleaños porque es una necesidad el remarcar su aspecto de “existencia” ya que se presupone que en su infancia al estar en abandono no tuvo el afecto necesario, el mentir con promesas falsas de no volver a drogarse, fueron excusas para estar presente en la mente de su familia.

Su proceso de internación en la Casa de Rehabilitación Tlaltenco fue por sorpresa, él no esperaba que la cuarta vez sería la definitiva para estar anexado al cien por ciento, en el momento de su traslado por su mente figuraba la idea de que estaría conviviendo en una situación de cárcel y en contraposición deja en claro que sólo disfrutaba de “monearse” y de fumar marihuana sin causar conflicto mayor.

Para *Byron* el estar en el anexo fue una experiencia dividida, pues por un lado: *[...] chida y a la vez... no [...] porque pues te prohibieron la libertad durante noventa días.* Comprendió al anexo más como un castigo, un daño a su persona en lugar de una forma de ayudar a su problema. He aquí una de las primeras contradicciones porque por un lado reconoce el daño que causan las drogas y por el otro, agregar que eran acciones pacíficas y que tenía un supuesto “control” sobre sus drogas, algo que evidentemente no era así, al comenzar a experimentar con sustancias más letales y entendiendo la situación emocional por la que atravesaba.

Sin afán de tener algún juicio de valor, se puede entender que su mayor conflicto radica en no poder identificar al menos una buena acción por parte de su familia, lo que demuestra un rencor a los integrantes del núcleo familiar por su pasado (heridas de la niñez).

Cundo expresa brevemente lo vivido en el anexo, no deja de lado el incidente con un compañero que lo hirió con un cepillo de dientes, quien dejó marcas en su cuerpo, de las cuales me mostró en su momento (entre los serratos), agrega que:

*[...] no me dejé [...] soy flaco, estoy flaco no tengo fuerzas<sup>352</sup>, siempre he estado... soy mañoso, yo siempre he dicho: “más maña... más vale maña que fuerza.*

Cuando existían visitas en el anexo para él, me interesó saber que emociones tenía y si su madre o abuela lloraban, explicaba que siempre demostró tener un carácter, no demostrar que estaba mal por su familia:

*No, me llegaba el rencor [...] la primera visita era el rencor<sup>353</sup>, [...] tienes muchas emociones que debes de controlar [...] siempre traté de este, de que me vieran mejor cada visita [...]*

Por un momento, pensó que estaría a punto de perder su vida y a su vez culpaba a su familia por haberlo llevarlo a un lugar donde se vio expuesta su integridad, particularmente con su madre quien según relata el entrevistado, es una mujer “muy manipulable” todo ello a raíz (aparente) de lo vivido por su ex pareja (Tiberio, el padrastro de *Byron*) quien la maltrataba y explotaba laboralmente, él mismo sabe y tiene temor por algo que le ocurra a su madre por lo vulnerable y débil que la observa y a su vez, le guarda un rencor por el abandono sufrido en su infancia.

Regresando a su vivencia en el anexo, nos cuenta respecto a la figura de los “padrinos” y los doce pasos, según los cuales una persona puede dejar las drogas, explica que con los

---

<sup>352</sup> Cuando el entrevistado narra la condición de su cuerpo denota cierto desprecio por su condición delgada, sin embargo esto lo subsana con la explicación que da al decir que tiene “más maña que fuerza”, se percibe como una persona físicamente frágil, pero con astucia para defenderse, Yamith Fandiño explica brevemente esta idea del cuerpo: “[...] concepción del cuerpo, sus posturas y gestos, su forma y tamaño y su indumentaria [...] portador de sentido y mediador de determinaciones y expectativas socioculturales”. Yamith José Fandiño Parra, *op.cit.*, p.152.

<sup>353</sup> “El abandono parental despierta los sentimientos de soledad y rencor en los adolescentes. Los padres dejan de supervisar a los hijos [...] porque su atención se dirige casi exclusivamente a las preocupaciones de pareja y materiales. [...]” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.205.

compañeros el ambiente era tenso para quien se dejara. Tuvo especiales y muy interesantes consejos que le ayudaron a comprender su lugar en la vida, a final de cuentas son esas charlas o terapias las que buscan en un sentido ontológico llegar a la *psique* de las personas con problemas de drogadicción logrando así una recapacitación y reconocimiento del problema, para el caso del entrevistado fue un híbrido, entre la comprensión y el vicio.

Como una experiencia inesperada, el anexo le llevó a ser uno de los demás, perder su individualidad sin privilegio alguno y aunque la misión del anexo es la de rehabilitarse del problema de las drogas, *Byron* fue sincero en cuanto a sus intenciones, sí dejaría de drogarse durante noventa días, pero al salir sería lo contrario: [...] *estoy chavo, me gusta la mona* Posteriormente en el apartado de las conclusiones se verá el desenlace su vínculo con las drogas.

Fue un esfuerzo por demostrar a su familia que podría cumplir ese afán de no drogarse y a su vez en el momento de su salida del anexo, la idea de su familia y de su madre especialmente sale a flote. No encuentra una justificación o palabra por parte de su progenitora o del resto de los integrantes de su núcleo familiar, el hecho de anexarlo cuando entiende que ellos mismos son los que incitaron o dejaron un ejemplo indirecto:

*[...] tuve 15 oportunidades de fugarme, pero yo quise demostrarle a mi familia que tuve los suficientes huevos para dejar [...] de drogarme 90 días y que la droga no era mi importancia [...] en este momento de mi vida, que no era necesario el encierro... yo nunca le haría eso a ninguno de mi familia [...] estando ahí en el anexo la neta yo decía: “chale pues sé que me encerraron por drógame ¿no?, pero yo no he matado” [...] estuve [...] pensando así de “chale mi familia, ¿cómo me pudo hacer eso?” sí hizo un bien fue todo, pero pues, nunca me imaginé ¿no?<sup>354</sup> [...]*

*“Cuando [...] salgo, [...] del anexo, un 26 de diciembre, salgo a las 10:30 de la mañana, 90 días los concluí, en esa ocasión fue [...] mi mamá, [...] mis tías, bueno*

---

<sup>354</sup> Por desgracia, se aprecia que *Byron* no tuvo un pensamiento crítico o una retrospectiva que le diera a entender el problema de su drogadicción y si bien su familia se dedica a ello o es consumidora de drogas, dentro de lo posible y la importancia que le tienen, buscaron medios para rehabilitarlo, algo que no se logró, para ello el pensamiento crítico, se explica cómo la: “[...] capacidad de las personas para analizar las experiencias y la información que recibe, siendo capaz de llegar a conclusiones propias [...]” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.78.



*[...] mi abuela (materna) es la que siempre he estado con ella, le digo: “mamá”, mi mamá de panza, no o sea, la que me dio vida, a las dos les digo: “madre.”*

En otra sesión de entrevistas se buscó saber más sobre su experiencia en el anexo, los casos en los que sufrió violencia, la presencia de droga e igualmente otra falsedad en cuanto al consumo, ya que anteriormente señalaba que duró 90 días sin drogarse y posteriormente me cuenta de las “medias luces” (traficantes de droga al interior del anexo), reiterando que aquella decisión fue injusta:

*[...] mi familia siempre tuvo sus problemas [...] yo también tenía problemas, hacía llorar a mi mamá cuando me veía drogado, como me comportaba, casi nadie de mi familia me escuchaba [...] yo no veía los cambios en la familia, ellos pedían de mi pero no veía cambios en ellos...*

Menciona que nunca robó, a lo que se presupone que al interior de su hogar jamás cometió tal acto pero deja de lado los actos criminales como los robos para la obtención de dinero. Por otro aspecto menciona que no lo ayudaron y que a su vez se preocupaban más por él que por ellos argumentos que resultan contrarios y que presuponen un sesgo dentro de la versión de sus testimonios:

*Nunca robé así por necesidad de drogarme o hacerle un pancho a mi mamá para conseguir la droga [...] siento que mi vicio no les afectaba directamente [...] Se preocupaban más por mí que por ellos, nunca me imaginé que me fueran anexar [...] No me ayudaron [...] me ayudaron a ciertos puntos para evitar que podrían ser de riesgo [...]*

La violencia seguía estando presente en estos espacios donde aparentemente debía de prevalecer las condiciones para la rehabilitación, caso contrario, pues había guardias que se aprovechaban de su poder, en palabras de Juárez para traficar droga, acosar sexualmente, entre otras actitudes.

En este fragmento expone el caso del guardia que buscó enterrarle un cepillo y un tenedor así como otras prácticas *bullyng* que sucedían al interior:

*Fue el más fuerte [...] de ahí vieron que sí era aventado, que no me dejaba [...] el vals, era un calzón chino hasta que se lo rompieran el calzón, de ahí eso fue lo más cruel. [...] El bullying labial, la ley del más fuerte es lo que me decían [...] De su servicio se aprovechaba para buscar atacarme (el chico de 28 años).*

Así mismo, había casos de hostigamiento sexual en los que al analizar la forma tan breve y rápida que *Byron* lo explica, seguramente hubo otros más de los cuales tuviera vergüenza de contar:

*Sí, más los guardias [...] agarran poder [...] una vez me dijo un guardia: “al chile, chúpamela y te doy una maruchan (sopa instantánea)” pensé que me lo estaba diciendo en cotorreo, pero luego supe que si lo decían en serio porque a otros que llegaban igual les pedía lo mismo [...]*

Por su parte las “medias luces” eran traficantes de droga al interior, con lo que si se buscaba una rehabilitación ésta no se lograba por esa falla en la seguridad del anexo, el tener dicho conocimiento respecto a su *modus operandi* de estos traficantes de droga al interior de la casa de rehabilitación, presupone que el entrevistado recurrió a sus servicios por tanto la afirmación de “90 días sin drogarme” podría haber estado en duda:

*Sí, las medias luces [...] los que ya estuvieron anexados se quedan viviendo unos seis meses, mientras estás ahí según ya no te puedes drogar, pero sí había quienes todavía se drogaban [...] **había quienes distribuían y en las noches ya nos repartían.***

Si bien, se localizan algunas contradicciones ya que él había tenido dos advertencias más de ser anexado, existía la preocupación (principalmente por su madre) por la condición de drogadicción de *Byron*, sin embargo esas advertencias no fueron suficientes para que entrara en razón, así mismo se le cuestiona si no hubiera estado anexado que sería de él, a lo que indirectamente le otorga la razón a su familia:

*Me llevaron a los anexos [...] después cuando nada más pasaba y nada no me imaginé que si fuera a pasar y pues la tercera fue la vencida.*

*Hasta eso sí, si fue ayuda, porque fue más ayuda mental y físico, me ayudó a recuperar cuerpo, hasta la fecha hay cosas que si me han ayudado.*

Como el efecto que ocurre en las cárceles, para Juárez el estar anexado también fue la posibilidad de aprender prácticas delictivas así como de extorsión, golpes en puntos débiles del cuerpo y formas de manipulación sin utilizar la violencia física:

*Sí, machín carnal, en mi dormitorio éramos los más vividos [...] luego no dormíamos y entre las pláticas, contaban como usar una cuerda [...] para amordazar, hacer un yoyo [...] también puntos débiles de cuerpo, donde desangrarse más rápido o así, pa pronto como matar más rápido [...] la labia, ser más talón, donde me pueda vestir formalmente y robar cuentas bancarias y así.*

*[...] hablaban de extorsión [...] como hacer llamadas para extorsionar a la gente [...] me contaban como eran personas de su mente [...] jugar con la mente [...] hasta lo hicieron conmigo [...] no usaron nada de violencia para manipularme [...] no me hablaron con groserías, estaba muy practicado todo eso [...] la mayoría estuvieron en la cárcel*

#### **3.4.4.- Mi propio árbol**

Para comprender el árbol familiar de *Byron* es necesario leer las raíces incluso aquellas ramas o espinas que han constituido severas llagas en su desarrollo y en su persona, constituyendo así la idea que el “mal” no proviene del individuo, sino de las circunstancias, pasado y contexto en el que se desarrolla.

Cuando se le cuestionó con la pregunta sobre a qué familiar admiras y porque, su respuesta tardó en llegar, ya que trataba de recordar y la respuesta fue directa:

*[...] (Silencio) a mí mismo, carnal, es que no, de alguien más, es que no, no tengo admiración ni por mi familia<sup>355</sup> así de que yo le siga sus pasos.<sup>356</sup>*

---

<sup>355</sup> No hay un aspecto de “ejemplo”, porque las primeras figuras que se admiran en una familia, son los padres, mismos que estuvieron ausentes por motivos de suicidio o por rehacer su vida: “[...] es la mirada del padre o la madre la que introduce al niño [...] a la existencia; posteriormente, es la de los otros que lo rodean los que confirman su existencia [...] el ser humano vive en primer lugar en su propio cuerpo, pero sólo comienza a existir por la mirada

[...] Porque pienso hacer muchas cosas<sup>357</sup>, yo como Byron Juárez, si pienso hacer muchas cosas, a mi bienestar<sup>358</sup>, ya tengo 18 años, carnal, ya ahora sí que, sigo viviendo con mis abuelitos, al otro año pienso contarte algo más, o sea, cambiar.<sup>359</sup>

Percibe que su familia constantemente le ha criticado respecto a otros de sus familiares<sup>360</sup> (como sus primos) los cuales han hecho privado su consumo y venta de drogas, a diferencia de él que gusta de consumir haciéndolo público, por ende es visto como una amenaza para el resto de los integrantes familiares de ambos progenitores.

Esta crítica se ve aumentada en el lado paterno, donde en muchas ocasiones ha sido excluido:<sup>361</sup>

[...] me tienen muy tachado, carnal, convivo todo, yo me la llevo relax ahí con ellos, ahora sí que yo de... de intimar más no, acá no.

Incluso se presupone que del lado paterno no guarda un afecto o aprecio, porque así como él lo dice en su propia familia ha recibido comentarios, agresiones verbales que le han llegado al grado de decirlo con lágrimas en los ojos:

---

del otro; sin existencia la vida se apaga [...] más doloroso que la soledad física resulta el vivir en medio de los otros sin recibir de ellos ningún signo [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.235.

<sup>356</sup> Es evidente la carencia de una referencia familiar de admiración, toda vez que ambos padres se ausentaron desde que era niño, Yamith Fandiño, lo comprende de la siguiente manera: “[...] enfrentar la falta de un referente claro en la familia, distorsión de los padres como figuras de autoridad respetables, ausencia de relaciones organizadoras establecidas por los padres y falta de seguridad emocional [...] ni con un sistema de relación normativo-afectivo [...]” Yamith José, Fandiño Parra. *op.cit.*, p.158.

<sup>357</sup> “[...] la cultura juvenil significa la capacidad intrínseca que tienen los jóvenes de definirse a sí mismos en sus conductas de valor en la sociedad a la cual pertenecen y su proyección hacia el futuro.” Juan Antonio Taguena Belmonte, *op.cit.*, p.178.

<sup>358</sup> Al carecer de referentes, busca una autoconstrucción, un escenario donde se conjuga el bien y el mal según su criterio, identificado por Arturo Alvarado como: “[...] una idea de lo justo, lo legal y lo legítimo que no corresponde con la imposición de un orden legal [...]” Arturo Alvarado, *op.cit.*, p.249.

<sup>359</sup> Así mismo en aquel momento de su vida estaba en la búsqueda de una independencia de su familia: “Los adolescentes ganan autonomía cuando cambian su percepción acerca de las figuras de autoridad.” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.350.

<sup>360</sup> Juan Pegoraro refiere a Becker en cuanto a la desviación y relacionado a la imagen que su familia tiene de él, para Byron resultó ser un problema: “[...] no existe la desviación en sí misma sino que ésta es producto de una construcción social y sugiriendo que quién calificaba una conducta como desviada es porque tiene poder de calificar negativamente y “etiquetar” [...]” Juan S. Pegoraro, *op.cit.*, p.70.

<sup>361</sup> Por parte de su familia paterna, Byron dejó en claro que ha vivido una exclusión y menosprecio por los familiares de su padre, las razones podrías ser diversas, pero quizás la más aceptada es que no tienen un afecto o cercanía constante con él y no lo ven como una responsabilidad para ellos: “[...] el individuo tiende a ser aislado de las actividades más convencionales” Howard Becker, *op.cit.*, p.53.

*[...] sí ha llegado, cuando no tenía padre o “mira ese guey no está su madre ahí”, pero fue cuando estaba más morro [...] hasta familiares me lo decía: “yo no soy tu hermano” o “tu mamá te cambió por un pito” y acá [...] igual me decía que yo estaba solo, pero nunca me lo creí. (El sentimiento de recordar y repetir esto, se hace presente en su voz quebrada).*

Posterior a sus noventa días anexo, su familia al notar que no había sido suficiente ese proceso tenían en mente volver a anexarlo<sup>362</sup> con la finalidad de ayudarlo con su problema de drogadicción, también estaba la opción de enviarlo a Estados Unidos, todos estos planes hacían enfurecer a *Byron* y esto mismo generaba conflictos de manera constante. Pone como ejemplo a uno de sus primos (Uriel) e incluso hace la diferencia entre aquella familia que compone su núcleo y la que es extendida:

*[...] hice todos mis desmadres de una forma muy visible [...] yo no me escondo, jamás quise ocultar mi forma de ser. [...] mi familia vale mucho para mí<sup>363</sup> [...] cualquiera de mi familia, o sea, de mi sangre de mi sangre, porque también es, podemos ser familia, podemos ser de sangre pero pus somos parientes, en la unidad tengo a toda mi familia viviendo.*

Muchos de los consejos o ejemplos que se les otorga a los jóvenes por parte de algún integrante familiar suponen un aprendizaje, una forma de ir construyendo un criterio o bien un patrón de comportamiento, un ejemplo que se logra rescatar es el siguiente, que le hace su tío Emilio a *Byron*:

---

<sup>362</sup> Otro de los aspectos que el entrevistado esperaba de su familia es que las cosas cambiaran, que no existieran conflictos o dependencias con el alcohol o las drogas, un ejemplo a seguir, al salir del anexo y notar que no había cambios sustanciales, hay un proceso de desilusión: “[...] la familia puede no haber cambiado sus formas y maneras de hacer las cosas dentro del hogar, los problemas pueden persistir, pero el adolescente ya los visualiza de otra forma. El adolescente minimiza los problemas familiares producto de los conflictos vividos en la institución privativa de libertad [...]” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.214.

<sup>363</sup> La relación con su familia es dicotómica en cuanto a opiniones de afecto pero también de constante crítica (según la óptica de *Byron*), Patricia Ballesteros lo resumen como: “A pesar de que las relaciones con ellos en ocasiones no son buenas, dicen querer a la familia aun quejándose de las actitudes de algunos de los padres.” Patricia Ballesteros de Valderrama, *et al*, *op.cit.*, p.339.

[...] él me dijo: [...] “cuando tengas una piedra que te estorbe en el camino, quitatela, pero fíjate bien ¿cómo es la piedra?”<sup>364</sup> [...] fíjate bien ¿qué vas a hacer?”

Como se advierte en líneas anteriores la estructura familiar del entrevistado está conformada por integrantes con antecedentes de drogas, conflictos con la ley, alcoholismo y suicidios; modos y formas que entendió como “actitudes normales” porque dentro de su medio de desarrollo así fue, la carencia de un padre fue una de las grandes heridas que lleva cargando:

[...] mi tío Emilio [...] se droga [...] estando en ese entorno se droga<sup>365</sup>, mi familia alcohólica<sup>366</sup> lo que es, no alcohólica de que toman o sea cada fin cada día no, pero si, si se chingan ahuevo en la semana su copa.

[...] mi jefe... era monoso, era de pelearse, aquí en la Zapo antes pues era así como de “barrios” y él tenía su barrio y era muy respetado. Ahora sí que prefiero omitir su apodo [...] porque pues las debe por [...] el barrio y [...] las deudas se pagan en esta tierra... y pues ahora sí que... mi jefe se colgó, se suicidó [...] por andar de monoso dejó cuatro hijos ahora sí que pues él no pudo<sup>367</sup>, tuvo sus problemas, decidió colgarse ¿no? Y le dejó como que encargo según a toda su familia (paterna) nuestros hijos, y por parte de mi papá es así que no más van a estar cuando te vean mal, te vean más mal que ellos...

---

<sup>364</sup> A lo que se refería el tío de *Byron*, era que cualquiera que fuera su obstáculo en su vida debía de eliminarlo, fijándose como es ese obstáculo o persona, en otras palabras por medio de acciones violentas buscar la manera de deshacerse de alguien, esto se vincula ya que en parte de lo expresado por *Juárez*, relata cómo alguna vez una persona (x) intentó “cobrárselas” a su tío Emilio y se la perdonaron, a lo que éste último recurrió por acabar con los primeros que deseaban cobrarle, “[...] algunas conductas violentas entre los niños y los adolescentes varones [...] físicas o verbales, se consideran parte del aprendizaje y una forma normal para que los niños prueben o demuestren su hombría. Los estereotipos sobre la masculinidad, vinculados a la tolerancia social hacia la violencia hace que se promuevan formas de comportamiento basadas en el poder y la superioridad física entre los [...] adolescentes varones [...]” Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Organización de los Estados Americanos, *op.cit.*, pp.105-106.

<sup>365</sup> Un infante al observar acciones como el alcoholismo o la drogadicción e incluso el consumo de tabaco, al ser nocivo éste desconoce sus efectos y por ende conlleva un proceso de “asimilación” o algo “normal”: “El adolescente es un receptor “ultrasensible” de las conductas del núcleo familiar conviviente. Los impactos recibidos pueden transformarse en sentimientos de rencor y conductas transgresoras.” Diana Marina, Lancelle *et. al.*, *op.cit.*, p.4.

<sup>366</sup> Al convivir en un hogar donde el alcohol, el tabaco y las drogas forman parte de la mesa y del consumo habitual se llega al punto de “normalizar” o comprender que estos consumos son algo “bueno” porque los hace el “adulto” dicho de otra forma: “[...] tienen una íntima relación de influencia con adultos que forma parte de la convencionalidad [...]” Omar Huerta Díaz *et al*, *op.cit.*, p.53.

<sup>367</sup> Como *Byron* lo expresó constantemente la falta de su padre aún le provoca un dolor profundo, según Marina Lancelle la ausencia física del padre conduce a una: “[...] fuente predictor de criminalidad, especialmente en el varón.” Diana Marina Lancelle *et. al.*, *op.cit.*, p.10.

El vínculo de su familia con las drogas es extenso al estar en el medio, se le pregunta a Juárez sobre cuáles son las drogas que se consumen en su familia así como los casos donde sus familiares han tenido problemas más severos de adicción:

*Mi tío Elmer fumaba piedra e inhalaba perico [...] mi tío Daniel fumaba marihuana, se metía de todo, pero ya lleva un año sin nada [...] sobrinos, tíos, la piedra, el perico nada más eso, entre mis familiares [...] yo lo veía normal, nunca vi que sufrieran por su droga [...] tenían sus medios, ya lo tenían [...] ninguno me llegó a invitar. [...] Mi tío Elmer sólo me regalaba perico.*

Mientras que cuando Byron estaba en el anexo, su hermana Ximena igualmente pasaba por la misma situación, solo que ella voluntariamente decidió anexarse, reconociendo así su adicción:

*[...] mi hermana Ximena estaba tratando de localizarme, pero también estaba anexada, sino, me hubiera sacado, carnal, pero pues yo también, te digo, fue, ahora sí que pues mi propia decisión (de permanecer anexado) haber, aprendí mucho... he aprendido cada cosa en vida [...] (la voz se nota entrecortada por el sentimiento).*

Con respecto a su madre, guarda igualmente un sentimiento dividido, por un lado por la fragilidad y vulnerabilidad que tuvo en su última relación y de rencor por el abandono a escasos meses de nacimiento al cuidado de sus abuelos maternos, por ello en el proceso del anexo, este sentimiento se agudizó al relacionar su anexión con instrucciones de su madre al resto de su familia:

*“[...] “chale mi mamá de panza, o sea, me dejó igual<sup>368</sup>”, tuvo sus razones, se lo he reprochado que me haiga dejado ahí con su mamá, pero de morro, [...] como a los 10-11 años, yo le decía: “tú no pus, tú no eres mi madre, si tú me dejaste<sup>369</sup>”, ya*

---

<sup>368</sup> Para tener un control o satisfacción para llenar aquel vacío emocional que sentía Byron en su infancia por la ausencia de sus padres, fue completado por esa agresividad: “[...] la causa de las motivaciones y acciones desviadas a las experiencias tempranas del individuo, que generan necesidades inconscientes que deben satisfacer para conservar su equilibrio. [...]” Howard Becker, *op.cit.*, p.14.

<sup>369</sup> Reconoce el abandono de su madre y se lo reprocha, aunque a partir de sus diez años regresa a la unidad habitacional, persiste esa ausencia por la falta de afecto e imposibilidad de comunicarse con su hijo, dicho de otra manera un: “[...] Síndrome de abandono [...] cuando son rechazados por uno o ambos padres, aunque físicamente estén presentes, el humano podría experimentar dicho síndrome [...] el afecto y el contacto humano son factores exógenos que, si están ausentes, originan la conducta agresiva en la etapa adulta en los individuos que padecieron esa situación.” Edwin Javier González Sánchez & Hugo Sánchez Hernández, “Componentes biológicos de la maldad

*desde ahí nunca más le volví a decir (ese tema de abandono), pero yo si le decía en el anexo: “¿Cómo tu llegas y me encierras?” porque en ese entonces [...] apenas y tenía como tres años viviendo en la unidad habitacional [...] se separó de su guey, vienes, apenas y llevas tres años conviviendo conmigo, ¿me vuelves a dejar solo?<sup>370</sup> También me dolió, me duele (voz entre cortada y un llanto breve) dentro del corazón ¿no?, [...] en ese momento si dije: “chale jefa, ¿Cómo crees que uno... te agarre el amor madre-hijo<sup>371</sup>, más de madre, si... si lo dejas morir así solo otra vez?” así yo lo sentí.”*

Ahondando un poco más sobre la vida de su madre o su condición económica, expone que actualmente (o al menos en el momento de la entrevista) su mamá no tenía empleo:

*[...] ella no tiene trabajo estable<sup>372</sup>, puede trabajar de lo que sea, ahorita no tiene trabajo, mi abuelita es la que traba en los tianguis [...]*

En el momento de hablar sobre el pasado de su madre y los sacrificios que ha pasado, Juárez expone como sufrió violencia con su ex pareja (Tiberio) e incluso con su padre cuando ella estaba embarazada, una serie de declaraciones que dejan entrever la dura realidad pero también la ausencia paterna:

*[...] hasta la fecha, aguantar a un culero ¿no?, aguantar a su pareja<sup>373</sup>, aguantar trabajos, porque era tamalera, carnal, o sea, levantarse a las cuatro de la mañana y*

---

innata “, 2019, *Expresión Forense Revista de Divulgación sobre Criminología, Criminalística y Ciencias Forenses*, núm. 54, p.15.

<sup>370</sup> Aunque la abuela materna hizo lo que a sus posibilidades por darle esa protección y seguridad, resultó imposible ocultar la ausencia de su madre junto con las razones, él al darse cuenta de la realidad, recurre a conductas fuera de la norma: “[...] la violencia o el abandono durante la infancia, incrementa considerablemente las posibilidades de que quienes los sufrieron muestren un comportamiento violento en etapas posteriores. [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.247.

<sup>371</sup> A lo largo del desarrollo de las entrevistas a profundidad se buscó rastrear el origen de esa falta de afecto y cuidados que corresponde al padre y en particular a la madre, tiene su punto clave debido a la posición que juega dentro del rol familiar como a continuación se advierte: “La ausencia de vinculación afectiva con la madre tiene un importante efecto sobre la conducta desviada del hijo [...] el rechazo mutuo entre la madre y el hijo se asocia fuertemente con la conducta delictiva del adolescente”. Lourdes Mirón Redondo *et. al.*, *op.cit.*, p.167.

<sup>372</sup> “[...] la familia [...] al sufrir de situaciones de marginalidad o pobreza se ve expuesta a desarrollar problemas como depresión familiar, conflicto, hostilidad parental y desorganización de funciones familiares. [...]” Andreas Hein W., *op.cit.*, p.12.

<sup>373</sup> Analizando las parejas que tuvo su madre, se puede inferir que busca un prototipo de hombre “machista”, uno que representará la autoridad que posiblemente no recibió de su padre aunado a la forma estricta de su madre, Ella Page encuentra esta serie de vínculos o patrones como un ideal a seguir por diversas mujeres, las cuales: “[...] tienden a aspirar a una feminidad muy marcada y por tanto encuentran atractivas las cualidades de la masculinidad hegemónica en los hombres.” Ella Page, *op.cit.*, p.2.



*descansar hasta las... ¿quién sabe? Nunca la vi descansar cuando estaba con su pareja, estaba muy explotada, yo lo que le admiro es que tiene mucha fuerza de voluntad<sup>374</sup> [...] no sabe cómo sacar, o sea, no le saca provecho más bien, y pus si yo si le admiro que, es lo que es de admirar, aguanta pero no responde, es lo único que puedo admirar de mi jefa, [...] ¿qué más puedo admirar de mi mamá? [...] le agradezco que [...] me escuche ¿no?, trate de como de escucharme lo que le explico, y aunque sabe lo que soy o hago [...] le admiro que sabe reconocer, [...] no tengo mucha admiración así sobre mi mamá.*

Cuando ocurre el suicidio del padre, la madre decide rehacer su vida y dejar a su suerte a su hijo al cuidado de sus padres, los abuelos de *Byron*, razones tendría, pero quizás la más probable sería que conoció a una nueva pareja que no la aceptó con su hijo y ella en la necesidad de reconstruir su vida como mujer decide dejar atrás el recuerdo de una vida llena de violencia: *[...] vuelve a tener otra pareja...*

Mientras que pasa el tiempo su madre intenta arreglar el daño y hacer que sus nuevos hermanos junto con su pareja convivan con *Byron*, sin embargo esto no se logra y hay conflictos constantes, es en este punto donde se infiere que *Juárez* se escapaba de su casa, donde era minimizado, probablemente fue testigo de cómo su madre era violentada y sus otros hermanos tenían la preferencia al ser hijos de la pareja actual de su madre:

*[...] de la fregada [...] con su papá [...] Yo con mis hermanos siempre me he llevado bien, pero [...] ni yo para estar con él, ni él para estar conmigo, con mi mamá, ahora sí que pues no, no, nunca tuvimos buena comunicación<sup>375</sup> y eso porque una vez, de eso me acuerdo bien, mi mamá, mi abuelita, trabajaban con sus papás [...] y yo de chamaco, me acuerdo, tenía como ocho, nueve años creo y me apagó la tele [...]*

---

<sup>374</sup> Es evidente el amor a su madre, en primera por lo que ha pasado y por los sacrificios que ha hecho por su familia, aquel reconocimiento ha sido más fuerte que el rencor que tenía hacia ella por el abandono sufrido en su infancia, Gabriel Tenenbaum Ewig refiere a Joice Vieira en su texto: *Demografía de la juventud y derechos: adolescentes en conflicto con la ley en el Brasil*, de 2011 en aquel estudio se demostró que: “La figura de la madre parece ser central [...] (en los jóvenes) ya sea porque la figura paterna está ausente debido al abandono o muerte, ya sea porque en los casos en que el adolescente fue abandonado por la madre, es ella a quién se dirige la mayor parte de su sufrimiento.” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.201.

<sup>375</sup> “La negligencia emocional incluye exponer [...] de manera crónica a la violencia extrema entre los cónyuges, el rechazo constante [...] y negarle el afecto [...] puede conducir [...] a tener una autoimagen pobre, al abuso de alcohol o drogas, al comportamiento destructivo e incluso al suicidio. [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.244.

*estaba viendo la tele agarró el control<sup>376</sup> y me la apagó, y se lo comenté a mi mamá, pues ya mi mamá fue pus ya, no, no se la hizo de a tos, no, o sea, no le reclamó, no más me dijo: “[...] no [...] hables a Tiberio” así como de chi, chi... ahora sí que no le gusta reclamar, porque pus trabajas aquí, yo tampoco le dije nada, era un niño chiquito eh así no, me acuerdo que lo vi a los ojos<sup>377</sup> y no más hizo así como de: “sí, está bien” y de ahí pus dije: “no, este guey es culero” mi mamá también así como de [...] yo sé de lo que le hizo a mi jefa ¿no?, sino me he querido pasar de verga con ese guey, es por... porque es papá de mis hermanos [...]*

Esta violencia era constante y aunque el entrevistado no quisiera ahondar explícitamente en estos aspectos, lo deriva por medio de la explotación que sufría su madre a raíz del maltrato recibido por su ex pareja. Por la necesidad de estar con su madre tuvo que sufrir humillaciones y conflictos entre su madre y su ex pareja por el hecho de estar él en el mismo techo de su “padraastro”:

*Sí, si fue violento y todo eso... [...] no mucho así de maltrato no, pero pues sí, así de que trabajar y todo, o sea, no ma, nunca, ahora sí que, ni para ella, [...] ni yo los veía como pareja, carnal, yo no más veía a mi mamá trabajando... me llegué a dormir en su casa [...] pero porque pus yo quería estar con mi jefa.*

Al cuestionamiento si alguna vez Tiberio tuviera intenciones de agredirlo a él, *Byron* comenta:

(Con las manos recostadas sobre su mentón, y su cabeza de forma me responde negativamente al cuestionamiento previo) [...] *No dudo que no, [...] Pero nunca se le*

---

<sup>376</sup> Por lo que expresa en la explicación de ese acto, se puede inferir que la agresión física estaba latente, que muchas veces no es necesaria para generar un daño psicológico al infante: “El maltrato psicológico (basta con) [...] presenciar la violencia en la familia o experimentar abandono, rechazo o explotación [...] debe involucrar un patrón de comportamiento destructivo por parte de un adulto, no un incidente aislado [...] existen cinco categorías de comportamientos que constituyen maltrato psicológico: rechazar, aislar, aterrorizar, ignorar y corromper [...] El rechazo se refiere a la actitud de hostilidad hacia el niño o [...] la total indiferencia hacia sus necesidades. [...]” Elena Azaola, *op.cit.*, p.233.

<sup>377</sup> Es aquí donde una violencia directa se hace presente y más que eso, fue un símbolo de autoridad para marcar así lo que él consideraba su “territorio” y a *Byron* como un enemigo o extraño: “[...] acoso moral [...] posibilidad de destruir a alguien sólo con palabras, miradas o insinuaciones es lo que se llama violencia perversa o acoso moral [...] violencia en pequeñas dosis que no se advierte y [...] es muy destructiva [...] el efecto acumulativo de microtraumatismos frecuentes y repetidos, lo que constituye la agresión [...] predomina la humillación [...] El acoso moral [...] es un verdadero ‘homicidio psíquico.’” *Ibidem.*, p.234.

*dio la oportunidad... (Silencio prolongado) [...] Yo desde chamaco nunca me he dejado de nadie, carnal, de nadie, digo, como te expresé la primera vez, soy flaco y todo, pero no...*

Por otro lado, una parte de las diversas violencias que podría haber sufrido la madre de Byron con el padre de éste, se resumen en esta anécdota que retrata perfectamente la personalidad de su padre y las posibles consecuencias de ingerir alcohol desmedidamente junto con las drogas:

*[...] cuando estaba ya este recién nacidito, me quería, pues ahora sí que, pues dice mi abuelita que me quería secuestrar ¿no? (de forma hilarante lo cuenta) [audio confuso] pues me buscaba, porque tuvo pedos mi jefa ahí familiares [...] ella me lo contó que le aventó [...] el plato de sopa [...] estaban comiendo [...] ahora sí que no sé [...] ella su versión la que me contó, es que, mi papá ahora sí, estaba, no estaba drogado, pero estaban emputados y que pus, la agarró de la cabeza y ¡PUM! “cómeme”, ah que no quería comer casi mi mamá y que pues que a la de a huevo [...] la agarra de la cabeza y acá, mi papá era un pasado de verga [...] le pegaba igual cuando ella estaba embarazada de mí, [...] trató de buscarme.*

*[...] ella vivió no más un rato con mi papá, después aquí estuvo viviendo un rato (en la unidad habitacional actual) [...] me dejó y ya se fue a buscar a su pareja, hizo su vida.<sup>378</sup>*

Aprovechando lo expuesto y las agresiones que sufrió su madre por parte de su padre, se interviene para preguntar si existe admiración, afecto o rencor hacia él, lo que responde con algo tajante:

*[...] nada, por eso no, como no siento nada de él, como que no pues no, Ximena sí, mi hermana sí, ella sí, mi papá “el mosco” y acá, ella sí, es igualita a mi papá [...]*

### **3.4.5.- Byron Juárez, yo, mañana no sé**

---

<sup>378</sup> Al ocurrir la desintegración familiar dentro de los primeros años de *Byron*, ocurre un cisma que su abuela materna intenta maquillar: “Una familia inestable o desorganizada puede favorecer del desarrollo de tendencias antisociales persistentes. Al desintegrarse la familia, también se desintegra la persona; [...] es ahí donde el individuo no le encuentra sentido a su vida, entonces se dedican a deteriorarse ellos mismos [...]” Diana Marina Lancelle, *et. al., op. cit.*, p.10.

Para comprender quien es *Byron Juárez* fue necesario leer entre líneas al menos desde la primera entrevista piloto y analizar por qué esa actitud retadora frente a la vida, después de conocer su historial familiar nos otorga un mapa para poder rastrear el sentir de una persona que no sabe cómo expresar con palabras lo que su familia debería escuchar:

*[...] yo soy así [...] digo las cosas poco a poco y luego me avanzo con más y más y más y más... también [...] soy una persona muy firme, [...] ¿de qué sirve la mentira?*

Vinculando el extracto anterior de lo narrado es evidente la necesidad que tenía de ser escuchado, de ser comprendido sin algún juicio de por medio, fue sencillo para él contarme su vida a detalle por el hecho de ser un desconocido, alguien que no forma parte de su familia y que sabría escuchar “su versión”, por otro lado, cuando intento averiguar la personalidad de mi entrevistado me cuenta que al salir del anexo decide hacer su primer tatuaje<sup>379</sup>, el cual no fue con grandes diseños y costos como él pensaba, fue todo lo contrario algo sencillo pero simbólico:

*“[...] My family, my life<sup>380</sup>: mi familia, mi vida [...] la estrella mi hija, la flor [...] como una flor de otoño que voy así como decayendo [...] como de Canadá, que va así como que, cuando caen.”*

Su comprensión de la vida es un tanto realista con matices en los cuales alucina o se encuentra en la posición a la defensiva, donde en muchas ocasiones, la comparación entre sus familiares o minimización de sus acciones son recursos para evitar darse cuenta de lo que realmente es, no es una persona que mienta por mentir, sino que busca crear un imagen desde su propia óptica sin darse cuenta de la información que arroja y que a su vez lo evidencian:

*[...] la vida igual es como una línea como [...] las gráficas así como de las grandes empresas que suben, decaen, suben decaen [...] yo he hecho cosas positivas, no, no se te van a dar en el tiempo [...]he hecho mis desmadres y todo, justo acabo de*

---

<sup>379</sup> Ese primer tatuaje tiene su valía e importancia, no por lo sencillo sino por el mensaje que decidió marcar en su piel, un mensaje que se agrega a las tantas heridas de la infancia así como las violencias sufridas y los desgastes de la droga en su cuerpo: “[...] el sentido del significado de un tatuaje en el cuerpo de un joven [...] lo interesante de seguir esa máxima que dice ‘pensar globalmente y actuar localmente (lo global).’” Alfredo Nateras Domínguez, *op.cit.*, p.163.

<sup>380</sup> Ese propio tatuaje representa lo que es importante para él, y lo expresa claramente como su mayor logro, su hija, la idea de convertirse en padre y evitar o ser diferente a sus progenitores le abre la puerta a una posibilidad de sanar aquellas heridas: “[...] vacío [...] compensando por [...] o el privilegiar el cuerpo como símbolo de expresión y de autoafirmación [...] a través de las cuales expresa su insatisfacción frente a la incompreensión de la cual es víctima.” Franz Vanderschueren, *op.cit.*, p.198.

*recordar una frase de mi madre: [...] “vive rápido y rápido te irás” [...] frases, son muchas frases que yo me quedo [...] las llevo a cabo.*

*[...] siempre he estado solo y me gusta estar solo [...] pero nunca me imaginé que [...] ahí botado, por drogarte así, por hacerme daño<sup>381</sup> y así... y pues no, no me pareció eso.*

Recurso de la violencia como algo aprendido, aquí se puede observar como la postura de la defensiva o reflejo se hace presente, aunque se puede advertir que ésta posición no fue adquirida naturalmente, quizás influencia de su tío Elmer al responder de la misma manera, sin considerar si lo negativo proviene de su persona, ausencia de templanza y autocontrol:

*[...] yo soy bien, bien culero [...] la neta, pero si me hacen algo [...] si me pegan [...] voy a responder<sup>382</sup>, si me responden mal [...] mal, contesto de la misma forma [...] yo pago con la misma moneda<sup>383</sup> [...] como trates trato...<sup>384</sup>*

Cuando terminamos esa primera entrevista piloto, él mismo me expresa porque decidió darme la entrevista y con todo lo anteriormente señalado, se entiende el porqué de su postura para poder compartir todo lo que ha vivido, al ser un completo extraño le resultó fácil contar lo que con su familia no tiene la confianza o la seguridad de decir:

*[...] es como ahorita tú, tú me llegaste y me dijiste: “si quieres me das la entrevista, si quieres no” y así.*

*[...] me gustaría ahorita todo eso [...] decírselo a mi familia, aunque [...] no se los diría yo tan tranquilamente como te lo conté.*

---

<sup>381</sup> Nuevamente reitera que en el anexo fue una forma más de “abandono”, no logra comprender el bien o lo positivo, por ello la necesidad de crear una imagen de acuerdo a su óptica, o bien unas: “[...] técnicas de neutralización [...] medio para justificar sus actitudes [...] negación de responsabilidad, considerando su conducta como accidental. La negación del perjuicio, considerando que su comportamiento no ocasiona daños.” Helena Morales Ortega & Jennifer, Castillo Bolaños, *op.cit.*, p.46.

<sup>382</sup> Hay un proceso de mimetización que utiliza para hacer frente a los problemas, desconociendo que existen otros medios para hacer frente a las adversidades: “Un receptor de violencia puede responder de la misma forma convirtiéndose en agresor y viceversa” Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), *op.cit.*, p.45.

<sup>383</sup> Recurso utilizado para sobreponerse ante lo que consideran “enemigo” o “superior”: “[...] recurren a la violencia para conseguir aquello que creen que se merecen y para retomar su posición”. Ella Page, *op.cit.*, p.4.

<sup>384</sup> “La posesión de un rasgo desviado puede tener un valor simbólico generalizado, de forma tal que la gente presupone automáticamente que su poseedor también tiene otros rasgos indeseables asociados.” Howard Becker, *op.cit.*, p.52.

*[...] porque no, nunca, nunca me han escuchado bien<sup>385</sup> [...] me han oído, es muy diferente escuchar a oír<sup>386</sup>, hasta la fecha sigue siendo así [...] van a querer oír y no van a escuchar lo que Byron quiere.*

En la sesión sobre el barrio, colonia y calle, una de las preguntas fue saber si tenía confianza o amistad con algún vecino, en primera instancia es un rotundo “no”, después comienza a desarrollar la relación con Enrique (amigo que fue el enlace para entrevistar a *Byron*) así como sus charlas con su papá, a Enrique le contó lo que sentía de estas entrevistas por aquellos días:

*[...] a Enrique le he contado lo que he sentido con estas entrevistas contigo [...] me hiciste abrir más mis ojos [...]*

En la última sesión que se tituló como: “vida delictiva, gustos y amistades” el apartado de gustos, fungió como una amalgama para cerrar el ciclo de entrevistas y hacer que *Juárez* lograra cerrar aquellas imágenes, heridas y demás cuestiones que fueron expuestas a raíz de mis cuestionamientos.

Por ello, el hecho de saber que gusta más del teatro que el cine, donde su obra favorita fue: “Los ojos de Lucía”, nos da cuenta de un joven que tuvo la mala suerte de vivir en la familia y el entorno equivocado como muchos otros jóvenes con historias similares.

Un chico que por medio del fútbol encontró una pasión que por desgracia no podía costear para ir en asenso:

*Una pasión, me encanta, me gusta dirigir [...] soy el más gritón [...] el fútbol es para distraerme [...] y luego con la convivencia y acá está más chido. [...] aprender [...] hubo en su momento de morro que yo le decía a mi abuelito que me enseñara a bajar el balón, nada más eran 15 minutos y ya se desesperaba [...] jugando todo el rato aquí en las canchas.*

---

<sup>385</sup> “Las “violencias” (como) [...] la negligencia en su cuidado y el que no se les escuche y se les tome en cuenta (se identifican como una) [...] forma de violencia (ocurrída en la familia)” En este aspecto se demuestra que entre tantas afectaciones, una de ella fue la de tener la atención necesaria o minimización a su persona. Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, p.161.

<sup>386</sup> Elena Azaola refiere a Todorov con lo siguiente que sin duda se relación con lo que *Byron* expresa, la diferencia ente escuchar a oír: “[...] ‘Que nos tomen en consideración es la esperanza más amable y a la vez el deseo más ardiente de la naturaleza humana.’” Elena Azaola, *op.cit.*, p.235.

*Ya sé que no se va a cumplir el sueño de ser un futbolista pero pues sí seguir practicándolo, ser ese Byron que era futbolista [...] preferiría un torneo que la **mota**.*

La música, la cultura o las artes son herramientas que ayudan al alma y estas resultan ser recursos para olvidarse o alejarse de los problemas, pero que por desgracia y analizando la condición de la colonia (periferia) así como el costo de por medio que implica, para Byron estos recursos se quedan en añoranzas:

*[...] me gustaría volver ir al teatro [...] porque lo vives en persona [...] tienes una idea y te la cambia [...] ver a los actores [...]*

El gusto por los corridos sin duda dice mucho de lo que ve en las personas, la necesidad de contar una historia, una vida, la propia canción de “La Luna sabe” que se ha citado en las primeras páginas de ésta investigación retratan la persona que es *Byron Juárez*:

*Los corridos y el rap [...] uno que otro corrido que habla de lo que fue la persona y lo que hizo [...] los narcocorridos también [...] hay corridos que no me laten, que son personales [...] rap pues más callejero.*

*[...] me he sentido más identificado con la música que con lo que leo [...] de rap santa grifa – “la luna sabe” [...] me gusta el corrido del doble R, que se le cantan al Mencho, así búscala por clave doble r, como transita por bares de Guadalajara, me gusta por lo que dicen, no quien es la persona y el ritmo que lleva está chido.*

Por último, para cerrar con una pregunta ontológica ¿cuál es el sentido de tu existencia? ¿Por qué crees que estás en este momento? Lo dice de una manera muy efímera, cargada de un sutil sentimiento:

*Yo valgo porque, por algo me tocó el sol del día [...] porque me están entrevistando ahorita...*

## CONCLUSIONES

*La familia es un complemento nuestro, complemento mayor que nosotros, anterior a nosotros y que nos sobrevivirá con lo mejor de nosotros.*

**-Alphonse de Lamartine.**

A lo largo de todo este proceso de investigación poco a poco se fueron descubriendo una serie de enigmas que rodeaban al entrevistado, *Byron*, el cual conforme contaba su vida los postulados de diversas teorías, autores e informes sobre juventud, violencia y delincuencia comenzaron a cobrar sentido.

En la vasta colección de narraciones orales con las que se contó se pudo encontrar información valiosa no solo por el hecho de lo que bajo la óptica de investigador se buscó analizar y comprender, sino por la intimidad cargada de sentimientos que llevó consigo este proceso tanto teórico como práctico.

Al inicio de esta investigación surgieron diversos cuestionamientos en cuanto al interés por el tema, la principal de ellas apuntó sobre aquellos factores de riesgo específicos que pudieran ser el origen de aquella “desviación” o acercamiento a espacios, personas y situaciones de vulnerabilidad y peligro para *Juárez*.

De forma “macro” se localizaron factores estructurales<sup>387</sup>, los cuales marcaban una tendencia para ir descifrando el origen de esas “violencias” y esa delincuencia que progresivamente fue aumentando.

Por su parte, los factores no estructurales<sup>388</sup>, permitieron comprender la *psique* de *Byron*, las cuestiones emocionales, la carencia de afecto, entre otros elementos que condicionaron al

---

<sup>387</sup> Estos factores estructurales se caracterizan por estar presentes en el propio espacio así como los matices y las características y situaciones que vulneran a los sujetos involucrados en aquellos factores: “[...] forman parte del contexto social, escolar o familiar, tales como la pobreza [...] la inseguridad del barrio, el nivel socioeconómico y de marginación social, las condiciones físicas del centro escolar, la violencia escolar, la mala calidad de la enseñanza por parte de los docentes, la escolaridad de los padres, la presencia de consumo de alcohol o drogas en la familia, los estilos de crianza negligentes [...]” Enrique Aguilar Andrade & Guadalupe Acle-Tomasini, *op.cit.*, p.57.

<sup>388</sup> A diferencia de los estructurales, estos factores se caracterizan por ser internos como: “[...] coeficiente de inteligencia, ser víctima de la delincuencia organizada o de la violencia escolar, o empezar a consumir alcohol y drogas por presión social del grupo de pares. Estos son de carácter más controlable [...] dependen de la percepción de verlos como situaciones de adversidad o de oportunidad [...] la promoción de patrones de resiliencia puede hacer el verdadero cambio mediante dos vías: la colectiva y la individual [...]” *Ibidem.*, p.57.



entrevistado a estar en una constante melancolía y vacío emocional, en otras palabras un cuadro de depresión.

Para ir desarrollando los hallazgos en cuanto a la clasificación de los factores de riesgo específicos, se inicia por describir aquellos inmersos dentro del aspecto individual, donde se destaca que el suicidio del padre dentro de los primeros meses de nacido del entrevistado representaron una evidente ausencia de la figura paterna y por ende la carencia de un “autocontrol” o idea de autoridad. Cabe agregar que, aquel acto pudo haber representado para *Byron Juárez* un “rechazo” o “escape” por su padre, por no hacer frente a la responsabilidad, he aquí la primera herida de abandono o desdén.

Por otro lado la figura de la madre, preserva una dualidad interesante, existe un sentimiento de resentimiento y de temor por su fragilidad o sumisión, el primer sentimiento se gesta por el abandono que hace al dejar a su hijo recién nacido al cuidado de sus padres (abuelos maternos de *Byron*) y “rehacer” su vida con otro hombre y otros hijos; mismos que desplazan al entrevistado como individuo que necesitaba de los cuidados y propiamente el afecto materno.

Por consiguiente se tiene una estructura familiar rota, en los primeros años del joven en cuestión, su única familia son sus abuelos (principalmente) como aquellos otros familiares que de forma recurrente lo visitaban. Se sabe que los factores familiares<sup>389</sup> son la base o el impulso para el desarrollo de emociones, valores, consejos y protección. Sin embargo ese apoyo no es evidente, se nota una negligencia emocional por parte de los abuelos que sólo se dedicaron “a los cuidados básicos” pero no a cubrir aquellas figuras paternas o el afecto idóneo, particularmente en el abuelo materno es ausente la intención de cubrir la figura paterna.<sup>390</sup>

Con el pasar de los años, la abuela de *Juárez* bajo sus posibilidades intentó crear las condiciones para el desarrollo educativo y básico de su nieto teniéndolo en un ambiente sano. Por desgracia esto no llegó a concretarse, debido al interés y necesidad de *Byron* de estar con su madre y sus nuevos hermanos; la intención de querer estar en un hogar, donde se hace presente

---

<sup>389</sup> Se notó una clara ausencia de ese apoyo, al no poder dar el afecto necesario, por ello el factor familia se ve difuso, donde tiene una relevancia debido a que “[...] tienen que ver con el apoyo y comprensión que se les proporciona a los integrantes de una familia [...] también requiere de la presencia de un ambiente de estabilidad emocional.” Enrique Aguiar Andrade & Guadalupe Acle-Tomasini, *op.cit.*, p.56.

<sup>390</sup> Pueden ser diversos los motivos, sin embargo el más aceptado deriva en el poco interés por cubrir la figura paterna de un descendiente de una persona que no era de su agrado, el saber que el padre de su nieto y su familia maltrataba a su hija, le creó un desapego para con *Byron*, aunado al poco interés que su hija puso en su propio hijo.

un nuevo rechazo por su padrastro, la constante violencia que sufría su madre por el éste a causa de la presencia de *Byron* o simplemente por conflictos de pareja, provocaron en el entrevistado su segunda herida, el nacimiento de un miedo, la necesidad de escapar de ese medio, sin mencionar el rencor hacia la figura materna.

Lo anteriormente analizado constituye dentro de los factores de riesgo específicos, el aspecto interpersonal, toda esa violencia que era ejercida no solo hacia su madre, sino contra él, al menos no física, si con ciertas connotaciones, miradas, ademanes que demostraban que para su padrastro, *Juárez* no era bien recibido y no tenía la intención de destinar algún recurso para su sustento, de ahí la constante explotación que ejercía sobre la madre de *Byron* para ganar más dinero y así poder solventar los gastos de su otro hijo, al cual le tenía en una categoría de rechazo.

Al no tener desde sus primeros años de vida como en su niñez una figura de autoridad (particularmente por alguna figura masculina) es que *Byron* careció de disciplina<sup>391</sup>, las “huidas” de casa y alojamiento debajo de los puentes a temprana edad, representaban más que un desacato, un forma de salir de aquel espacio rodeado de violencia, rechazo, miedo, agresiones y otra serie de afectaciones que se quedaron grabados en su mente configurando así la forma de una “familia.”

Es importante agregar que esa falta de afecto, observación de la violencia física, verbal entre otras fueron replicadas en la escuela, la calle y otros espacios de socialización donde se sentía inferior o intimidado por aquellas personas que estaban en mejores condiciones. A medida que avanza en su desarrollo toma conciencia de su aspecto de precariedad y vulnerabilidad.

La distracción o amor por el fútbol en su momento sirvió de motivación y deja entrever como su madre hace lo posible porque él pueda jugar, al notar las deficiencias económicas desiste de la idea de ser un jugador profesional, así como muchas otras acciones es como entiende el amor que su madre le pudo dar, con acciones y no con palabras como él necesitaba escuchar.

---

<sup>391</sup> Conforme se expresa, denota que no tuvo un “gobernador” alguna figura de aprecio o respeto que pudiera guiarlo en su camino, para Juan Pegoraro, esa disciplina u orden “fabrica”: “[...] individuos, determinado tipo de individuos cuya función principal es ser útil al orden social y la norma es al mismo tiempo el vínculo, el primero de unidad y de comunicación de esas individualidades [...]” Juan S. Pegoraro, *op.cit.*, p.68.

Con respecto a su estructura familiar paterna hay un rompimiento y un “aislamiento” al no estar tan vinculado con su familia, éstos mismos igualmente lo menospreciaban y humillaban, de nueva cuenta hay la presencia de una tercera herida de rechazo.

Otro aspecto que configura el factor de riesgo en este caso ambiental, es la propia unidad habitacional, la cual preserva una serie de categorías infravaloradas para *Byron* y su familia por sus problemas de drogadicción y constante conflicto entre los demás vecinos, a pesar que muchos de ellos también son dependientes de alguna droga y el consumo de alcohol es algo habitual.

Con respecto a las calles, el barrio o la colonia, los servicios de recreación o esparcimiento son nulos en la colonia y en un rango cercano, hay bares de baja reputación junto con locales en casas o vía pública que ofrecen alcohol de dudosa procedencia. La estructura física de la colonia está conformada en su gran mayoría por viviendas, no hay existencia de algún parque público cercano, es habitual observar el deambular de gente en situación de calle, personas en estado de ebriedad varados en las aceras, motos que pasan a gran velocidad y esto ocurre de día.

Por las noches, el ambiente se vuelve tenso, al aumentar el flujo de motos por la zona, es habitual o de una forma muy sencilla saber en qué puntos o unidades habitacionales se vende droga y armas. Frente a la unidad donde habita el entrevistado, hay una serie de condominios catalogados como “de los pepenadores” donde viven personas que se dedican a ese oficio y que en ciertas ocasiones es visible como en una pequeña plaza entre las unidades queman basura y consumen drogas.

Se percibe un deterioro en las calles, donde en algunas no hay la suficiente iluminación y el pasar de grupos de perros callejeros es algo habitual. Se destacan algunas casas bien construidas con cámaras de seguridad, pero en lo general, hay calles desoladas donde el temor a ser asaltado está presente.

Se caracteriza por ser una colonia católica ya que en varias esquinas se pueden encontrar diversos nichos con figuras de santos y vírgenes, particularmente en los días de viernes a domingo es común ver a carros estacionados consumiendo alcohol y lo que es alarmante, sobre la vía pública se pueden ver como jóvenes de 13 o 15 años están consumiendo una “caguama” o fumando un cigarro junto con sus amigos o personas mayores. Ese es el entorno de vulnerabilidad, peligro y violencias que se presenta como un factor de riesgo de índole ambiental.

Los objetivos que en un principio se plantearon, en este proceso se analizan respecto a los arrojados por las narraciones orales, donde se destacan elementos como el abandono escolar, la violencia familiar y las propias condiciones del lugar de residencia concuerdan con el objetivo principal que se buscaba conocer y contrastar con la realidad que fue contada y con ayuda de la propia observación de campo.

Como factores endógenos, se confirma que dentro de la estructura familiar de *Byron*, existe la presencia de una “violencia generacional” misma que se ejerció por ambas partes; tanto del lado paterno como materno, por el lado de su padre, tenemos a una abuela estricta que educaba a base de golpes y marcas corporales y por el lado materno a una madre que deseaba tener un hijo varón pero que en su lugar sólo tuvo tres hijas. Aquí el efecto del rechazo se hace presente y es heredado de la madre a *Juárez*.

La ausencia afectiva de nueva cuenta aparece como generacional, al no existir, el padre del entrevistado decide adherirse a una banda de “cholos” y consumir drogas, junto con la madre de *Byron* deciden convertirse en padres a una edad temprana (16 años) y con ello una serie de problemas, desencadenadas en el suicidio, la violencia y el abandono.

Es el mismo patrón que hizo su padre, el entrevistado lo replica al convertirse en padre a temprana edad, al no saber qué hacer con una hija, estar involucrado en las drogas, salvo que aquí la diferencia radica en que el intento de suicidio no se ha consumado y como lo expresa él mismo, desea dar todo por su hija, es su motor de vida, de cierta forma quiere reparar o ser diferente a su padre.

Con respecto a otros de los objetivos adyacentes que se buscaban indagar, el aspecto de la marginalidad social está fuertemente marcado, desde que conocí a al entrevistado pude notar que su ropa en varias ocasiones era la misma, había desaliño de su parte, producto de una fuerte depresión aunado a los estragos de la droga.

Esta marginalidad está representada por el desempleo de la madre y la forma en que expresa como ansía tener ciertas cosas o como cuando debajo de aquel puente de Perisur, pensaba en ¿por qué él no puede tener una vida como los que transitaban en sus autos?

Los grupos de pares o amigos, como otro objetivo a perseguir, en un primer momento fungen como entes de fraternidad o apego, pero sólo con el fin de la drogadicción y el alcohol, posteriormente cuando *Byron* está preso de su libertad, muchos de ellos le dieron la espalda y comenzaron a crear historias falsas sobre su conflicto con la ley, actualmente se ha quedado sin su “clika” como él los llamaba hasta hace un año (2021).

Muchas de las prácticas de robo o *bullying* ejercidas principalmente en la etapa de la secundaria no eran más que una forma de tener “poder” y ocultar aquella inferioridad que sentía, demuestra que por medio de su carácter y ejerciendo la violencia puede darse a respetar, el seguir las “modas” como las drogas o las motos fueron solo aspectos para ser aceptado.

Por su parte, el mundo de las drogas así como los constantes conflictos, solo eran maneras de querer tener una voz, una de las razones por convertirse en padre o aumentar su drogadicción fueron acciones para tener un poco de atención (mal encausada).

Con respecto a la hipótesis planteada se resuelve que se cumplen en cierta medida, ya que en algunos aspectos Juárez otorga una versión para ser implícitamente deseable y por ende se delata en ciertas contradicciones, como el caso del anexo (Casa de Rehabilitación Tlaltenco) cuando él consideró que fue algo injusto, donde sentía rencor a su familia y aparentaba que su drogadicción era algo controlado, cuando al analizar y entrecruzar las sesiones de entrevista esto no concuerda.

Se sabe que su familia está inmiscuida en el mundo de las drogas, uno de sus tíos que era consumidor precisamente falleció entre el periodo de las sesiones de entrevista a causa de un ajuste de cuentas. *Juárez* no es objetivo en esta parte de su vida porque no logra reconocer el esfuerzo familiar por ayudarlo, a pesar del historial de drogas y criminal que sus parientes pudieron haber tenido.

La respuesta que se ideó en un principio fue la idea que un joven se vincula al mundo de la violencia, las drogas y la delincuencia a través de un factor de riesgo específico, éste se dictaminó como interpersonal, donde recae estrictamente en la familia, por medio de la ausencia de afecto y motivación, aquí no se cumple al cien por ciento el postulado, ya que en este caso, *Byron* si recibía consejos o un acercamiento con uno de sus tíos maternos, esposo de una de sus tías igualmente de lado materno, que al menos lo escuchaba. No podemos hablar de una nula

motivación o afecto ya que por acciones como: barrera la cancha del fútbol para que *Juárez* no pagara arbitraje o intentar anexarlo tres veces por su problema de drogadicción, suponen un interés por su bienestar y no una “crítica” u “obstáculos” como él lo expresó en las entrevistas.

Lo que si se deja en claro y concuerda con la hipótesis planteada es la falta de una autorregulación o autocontrol, que es aquella facultad concerniente a cada individuo y que previene cometer actos desviados a pesar de las condiciones de vulnerabilidad, el sujeto busca una salida (favorable) para conducir toda esa carga negativa en algo de su afición (resiliencia), pudo haber sido el fútbol en éste caso, pero no fue suficiente como para alejarlo de las drogas o la delincuencia.

Por otro lado, se detectó una resiliencia en el momento cuando *Byron*, la mamá de su hija y ésta última se van a vivir una temporada a Michoacán, y *Juárez* consigue un trabajo, está al tanto de su hija y procura reparar su relación con su pareja. Sin embargo esto no se logra por la incoformidad de su mujer, por ende, se nota que el ambiente, los conflictos y la negativa por no poder ver a su hija fueron los elementos para generar mayores condiciones de vulnerabilidad y depresión en el entrevistado.

Ante los diversos elementos teóricos analizados, se hace un balance de lo analizado y se resuelve que a partir de la ausencia afectiva, la fragmentada estructura familiar, la repetición de patrones generales de violencia y carencia afectiva, sin mencionar la negligencia ocurrida en su niñez constituyeron un severo cuadro de depresión, que desembocó en situaciones de riesgo (embarazo no deseado), drogadicción aguda, así como un historial criminal.

Posteriormente al concluir con la última entrevista, lo que en su momento se vio como un pasaje o descrito por él como una baja o poca vida criminal, en el año que no tuvimos comunicación, esta situación llegó a crecer. Al regresar de Michoacán por la negativa de su pareja de continuar con una vida allá, regresan a la ciudad, los problemas comienzan, con una infidelidad de parte de ella, el descuido por su hija se hace evidente junto con el alejamiento de su bebé incurre en otra herida más en su vida, el problema de la drogadicción aumenta y ésta vez con más intensidad por la soledad que atraviesa.

Este año (2022) lo comienza con esa serie de problemas descritos. Ante ello y la necesidad de obtener dinero para consumir droga, toma de la decisión de adquirir un arma de fuego en

veintidós mil pesos. En este aspecto vuelve a incurrir en una contradicción, ya que en las sesiones de trabajo siempre manifestó que las drogas no le consumían o eran obsesión, que no necesitaba de robar o delinquir para hacerlo, pero esto genera una disonancia cognitiva con lo ejercido junto con su banda criminal y con lo ocurrido en este año.

A diferencia de las veces que asaltaba en su grupo, ahora lo hizo de forma independiente con un arma de fuego propia<sup>392</sup>, toda la última semana de marzo se dedicó a asaltar a los transeúntes de diferentes partes de la Ciudad de México y partes del estado de México, todo ello para conseguir efectivo para su droga.

Hasta que un 28 de marzo fue capturado por policías de la Ciudad de México, bajo el influjo de las “clonas” y con un arma bajo la ropa, *Byron* es aprendido, como se opuso al arresto se puso agresivo con los policías, mismos que lo golpearon al interior de la camioneta policial.

Después de permanecer en el Ministerio Público es ingresado al Reclusorio Oriente por robo agravado con arma de fuego, en aquel centro de reclusión tenía algunos conocidos ya que varios de sus tíos estuvieron presos anteriormente, dentro del propio reclusorio, es colocado en la zona 3-3 de la sección nueve del centro de reclusión. Su estancia fue corta; dos meses con nueve semanas. Salió el ocho de julio del presente año con la ayuda de una abogada de oficio que le recomienda que decida aceptar su culpabilidad y así salir pronto, le sirvió su buena conducta al interior del reclusorio.

Después de lo sucedido, los estragos físicos por la droga se hacen presentes, ésta vez portaba un sombrero que ocultaba su rostro, del cual se podían observar manchas rojas, se notaba mucho más delgado, sus pies agrietados que se alcanzaban a ver por medio de sus sandalias, un olor de falta de aseo pude notar, junto con una serie de lágrimas que brotaban cada vez que expresaba el amor que tiene a su hija, y la imposibilidad de poder verla.

---

<sup>392</sup> La falta de empleo, el alejamiento de su hija, junto con la infidelidad descubierta por su pareja y la tentación de las drogas, entre muchas otras emociones y sentimientos, fueron los elementos para generar un estado crítico, en el que con sus ahorros logra comprar un arma de fuego y buscar la manera de obtener dinero para conseguir la droga que hará olvidar sus penas. Gabriel Tenenbaum Ewig refiere a David Farrington (2013), en cuantos a aquellos sucesos que generan una condición de vulnerabilidad y que “orillan” a cometer actos como el comprar un arma de fuego y delinquir: “[...] identifica aquellos eventos del curso de la vida de las personas que incrementan la exposición al delito. Esta acumulación de condicionamientos negativos orillan en distintos grados a los individuos: 1) como un suceso más en el conjunto de acontecimientos problemáticos (adicción); 2) un suceso o conjunto de sucesos vividos intensamente (proliferación); 3) un acontecimiento o un conjunto de acontecimientos que causan la aparición del punto de inflexión (proliferación hasta el cambio: ruptura y transición a otro estado) [...]” Gabriel Tenenbaum Ewig, *op.cit.*, pp. 197-198.

Cuando se acerca al lugar de la entrevista uno de sus ex amigos, saca una navaja de su mochila y la guarda en el bolsillo izquierdo de su pants (por si acaso si llegara a utilizar).

En el momento en que le escribo por medio de *Messenger*, él me expresa con gran entusiasmo que por fin nos podremos ver y la gran confianza que dice tenerme:

*Crees que tengas tiempo también para que me puedas volver a ser la misma dinámica o diferente es que si me sirvió en un modo de verme y recordar y me hizo diferente carnal aparte también te vas a sorprender con lo que te quiero platicar, ya que me pasó algo y me siento confiado hacia tu persona para poder contarte mi vida bueno bro una disculpa si es muy liberal mi expresión y sólo para saber si también vas a tener tiempo para que te platique si puedes bro.*

Cuando leí su mensaje me fue imposible no sentir una emoción y a la vez un sentimiento de tristeza al saber que *Byron* tenía más confianza en un “desconocido” que apenas lo estaba tratado hace un año, para contarme de su vida. Posteriormente yo le expresé mi gratitud por esa confianza y me mostré dispuesto a escucharlo, algo que nadie de su familia o supuestos amigos han querido y podido hacer al cien por ciento, ante ello él me responde:

*Créeme que es difícil para mí decírtelo de esta manera que te voy a contar algo de mí y es algo muy privado.*

*Pero bro eres una persona que da respeto y me aprendiste a escuchar y pues te agradezco bro que estés ahí para ayudarme.*

Al leer esas palabras y una vez que lo volví a ver aquel lunes 29 de agosto de 2022, no pude evitar sentir un sentimiento de tristeza, porque es evidente que no hay alguien que lo ayude, sólo queda su hija que es su motor de vida y que con lágrimas en los ojos, su mayor miedo es no estar para ella o que ésta lo desconozca.

Con tan solo veinte años, tenemos a un joven que tuvo el infortunio de nacer en el lugar equivocado, si bien nadie elige ni su nombre ni a sus padres, no todos nacen con un autocontrol o fortaleza para hacer frente a ciertas situaciones, somos seres humanos, sentimos y amamos a nuestra manera.



Alfredo Nateras opina que hay que: “[...] profesionalizar a los cuerpos de seguridad para que puedan entender qué es lo que está pasando con sus jóvenes en el ámbito de sus prácticas culturales, todo en términos de ir democratizando los territorios de apropiación de los jóvenes [...]”<sup>393</sup> Aunque Nateras expresa esa “profesionalización” respecto a la apropiación de espacios culturales, esa misma adaptación, se tendría que pensar en la seguridad pública respecto a la carencia afectiva, la fragmentación familiar, la reproducción de las violencias entre otros aspectos que se tendrían que combatir antes que una simple vía punitiva.

Se puede decir que la vida de *Byron* ha tenido una vorágine de conflictos y escasas o nulas personas han decidido escuchar a una persona que guarda severos daños emocionales causados principalmente por la actitud sumisa de la madre y la carencia de la figura paterna, la negativa de una sociedad que ignora lo que sucede fuera de sus fronteras.

Sin el afán de victimizar al entrevistado, puedo concluir que si bien hay jóvenes en situaciones de marginalidad y precariedad no necesariamente se vinculan a la violencia y a la delincuencia, sin embargo la tendencia está a la baja, ya que con el aumento del crimen organizado y las pocas oportunidades laborales y escolares, sumado a ello la tendencia de familias monoparentales o con una violencia imperante y carencia afectiva, estamos a merced de un escenario poco propicio para los jóvenes.

¿Quiénes piensan en aquellos jóvenes que son abandonados por sus padres? ¿Quiénes velan por aquellos que no tuvieron afecto de los padres por no saber cómo hacerlo? ¿Quiénes se preocupan por aquellos jóvenes que son violentados, que son marginados o peor aún por aquellos y aquellas que se les arrebató su inocencia en sus propios hogares a cargo de algún familiar?

Sigo pensando si realmente el hogar, los padres y el resto de la familia es un lugar seguro, si realmente existen las condiciones para un desarrollo o cuando menos las condiciones mínimas para sobresalir y lo que podría ser un cuestionamiento crudo: ¿Quiénes no merecen tener hijos?

Me quedo con la imagen de un chico solitario que mira a la Luna, aquella que resplandece con su manto, y que sabe perfectamente todo de él, cuando en las noches solo andaba, huyendo de los problemas de casa y que la Luna como una madre lo observaba vigilante.

---

<sup>393</sup> Alfredo Nateras Domínguez, *op.cit.*, p.163.

Guardo aún el temor por aquella juventud que nace y crece sin algún gobernador, miedo de aquella juventud que sucumbe al mundo de las drogas, la violencia y la delincuencia. Es quizás un precio que paga nuestra sociedad o un castigo de los Dioses...

### EXOSISTEMA:

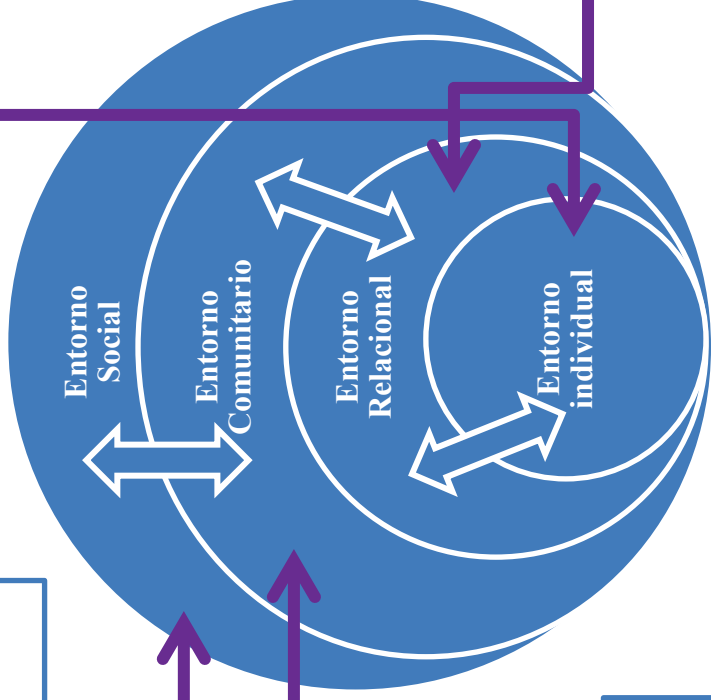
- Poca o escasa vigilancia policial
- Autoritarismo y violencia
- Conflictos con la ley
- Preso en el Reclusorio Oriente

### MICROSISTEMA:

- Edad: 20 años
- Educación: Bachillerato trunco
- Estado de depresión, abandono por ambos padres en la infancia, diversos rechazos y drogadicción.

### MESOSISTEMA:

- Violencia familiar, escolar y en la unidad habitacional
- Grupo de amigos, que incitan al consumo de drogas
- Conflictos por el cuidado de la hija con su ex pareja
- Pocas ofertas laborales y de recreación deportivas en la zona
- Zona de violencia, marginación, delincuencia y drogadicción
- Deserción escolar



### MACROSISTEMA:

- Padres a temprana edad
- Desarrollo de las nuevas tecnologías de la información
- Redes sociales
- Narcocultura y medios informativos, redes sociales
- Apología de la violencia y la delincuencia

Fuente: Elaboración propia a partir del esquema sobre las "Dinámicas dentro de las cuales los jóvenes desarrollan su identidad" Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, *Prevención social de la violencia Construyendo modelos de intervención con jóvenes*, México, 2015.

## BIBLIOGRAFÍA

**AGENCIA** de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, *Prevención social de la violencia Construyendo modelos de intervención con jóvenes*, México, 2015.

**AGENCIA** Universitaria de Noticias, *AUNAM*, 14 de agosto de 2008, consultado el 26 de junio de 2022, sitio web: <https://aunamnoticias.blogspot.com/2008/08/los-inicios-de-aunam.html>

**AGUIAR** Andrade, Enrique & Guadalupe Acle-Tomasini. 2012. “Resiliencia, factores de riesgo y protección en adolescentes mayas de Yucatán: elementos para favorecer la adaptación escolar”, *Revista Acta Colombiana de Psicología* vol. 15, núm. 2: 53-64.

**ALDA**, Erik & Wanda Engel. 2007. *Capítulo 5 Prevención de la violencia a través del sistema escolar. En ¿Cuál es la salida? La agenda inconclusa de la seguridad ciudadana, Erik Alda & Gustavo Beliz (Editores)*, Nueva York, USA: Banco Interamericano de Desarrollo.

**ALVARADO**, Arturo. 2013. “La violencia juvenil en América Latina”, *Revista Estudios Sociológicos* vol. XXXI, núm. 91: 229-258.

**AMARTE** *Duele*, dirigida por: Fernando Sariñana (2002; México, Alta Vista Films, Videocine, 2002), DVD.

**AZOLA**, Elena. 2008. *Crimen, castigo y violencias en México*. Quito, Ecuador: Flacso Ecuador.

**BALLESTEROS** de Valderrama, B. Patricia, Carlos E. Contreras, Francly J. Vargas, Sandra R. Palacios & Liliana P. Bonilla. 2002. “La pandilla juvenil: breve revisión y análisis funcional de un caso”. *Revista International Journal of Clinical and Health Psychology* vol. 2, núm. 2: 335-350.

**BALTAR**, Fabiola & María Tatiana Gorjup. 2012. “Muestreo mixto online: una aplicación en poblaciones ocultas”. *Revista Intangible Capital* vol. 8: 123-149.

**BALTAZAR**, Elia “Quién era “El Ojos”: el capo narco que inspiró el corrido de Javier Reyes”, *Diario digital argentino Infobae*, (9 de febrero de 2018): consultado el: 25 de junio de 2022, sitio

web: <https://www.infobae.com/america/mexico/2018/02/09/quien-era-el-eyes-el-capo-narco-que-inspiro-el-corrido-de-javier-reyes/>

**BECKER**, Howard. 2009. *Outsiders hacia una sociología de la desviación*. México: Editores Siglo XXI.

**BERTAUX**, Daniel. 1989. “Los relatos de vida en el análisis social”, *Revista Historia y Fuente Oral*, núm. 1: 87-96, sitio web: <http://www.jstor.org/stable/27753230>.

**BOURDIEU**, Pierre. 1979. *Los tres estados del capital cultural*. México: UAM-Azcapotzalco. Sitio web: <https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>

**CAJAS**, Juan. 2005. “Violencia y narcotráfico reflexiones desde la antropología”, *Revista Trimestral Fractal* vol. X, núm. 38. Sitio web: <https://www.mxfractal.org/F38Cajas.htm>

**CALERO** Aguilar, Andrés. 2010, *El nuevo sistema de justicia para adolescentes en México*. En *Derechos Humanos temas y problemas*, Consuelo Maqueda Abreu & Víctor M. Martínez Bullé Goyri (coord.). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas - UNAM.

**CALVILLO** Saldaña, Yezmín. 2014. “Espacio y delincuencia: un caso de estudio del robo a transeúnte en el Centro Histórico de la Ciudad de México”, *Espacialidades Revista de Temas Contemporáneos sobre Lugares, Política y Cultura* vol. 4, núm. 2: 112-151.

**CASTILLO** Berthier, Héctor. 2002. “De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social”, *Revista Desacatos*, núm. 9: 57-71.

\_\_\_\_\_, 2004. “Pandillas, jóvenes y violencia”, *Revista Desacatos*, núm. 14: 105-126.

**CISNEROS**, José Luis & Cunjama López, Emilio Daniel. 2011. “El color del miedo bajo el desorden del paisaje urbano en la Ciudad de México y la zona metropolitana”, *Revista Criminalidad*, vol. 53, núm. 1: 275-292.

**DE** Buen, Camila “Mafia nueva, una realidad en Tláhuac”, *Agencia Universitaria de Noticias, AUNAM*. 29 de julio de 2015, consultado el 25 de junio de 2022, sitio web: <http://aunamnoticias.blogspot.com/2015/07/mafia-nueva-una-realidad-en-tlahuac.html>

**DELGADILLO** Grajeda, Arnoldo. 2017. “Televisión y narcocultura. Cuando los narcos se ponen de moda”, *Revista Interpretos*, 87-97.

“**DELINCUENCIA**”, Real Academia Española, recuperado el 14 de julio de 2021, sitio web: <https://dle.rae.es/delincuencia?m=form>

“**DESARROLLO** Humano”, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, recuperado el 21 de marzo de 2022, sitio web: [https://www.undp.org/es/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in\\_depth/desarrollo-humano/](https://www.undp.org/es/content/mexico/es/home/ourwork/povertyreduction/in_depth/desarrollo-humano/)

**DÍAZ** Bravo, Laura, Margarita Varela Ruiz, Mildred Martínez Hernández & Uri Torruco García. 2013. "La entrevista, recurso flexible y dinámico." *Revista Investigación en Educación Médica* vol.2, núm. 7: 162-167.

**EIBENSCHUTZ** Hartman, Roberto & Ligia González García de Alba. 2020. *Megalópolis del Valle de México, desafíos en el espacio de las interacciones metropolitanas*. En *Desarrollo regional en perspectivas comparadas. Los casos de Brasil y México*, Alex Pizzio, Adolfo Sánchez Almanza & Waldecy Rodríguez (coord.) Brasilia, Brasil: Verbena Editorial.

**FANDIÑO**, Yamith José. 2011. “Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos”, *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)* vol. II, núm. 4: 150-163.

**FERRAROTTI**, Franco. 2007. “Las historias de vida como método”, *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, ISSN 1405-1435, núm. 44: 15-40.

**FONDO** de Población de las Naciones Unidas en México (UNFPA México), “Adolescencia y Juventud”, consultado el 20 de agosto de 2022, sitio web: <https://mexico.unfpa.org/es/topics/adolescencia-y-juventud>

**FOUCAULT**, Michael. 1979. *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

**GARCÍA** Harfuch, Omar H. [@omargharfuch] (24 de junio de 2022) *Resultado de diversas acciones operativas para detener a los generadores de violencia, en la #CiudadDeMéxico y el*

#EDOMEX [video informativo]. Instagram:  
<https://www.instagram.com/tv/CfNKfu8JcM3/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

**GILIBERTI**, Luca. 2016. “Las bandas juveniles en la sociedad contemporánea: marginalidad y resistencia”, *Revista Vínculos de Historia* ISSN 2254-6901, núm. 5: 121-132.

**GOBIERNO** de la Ciudad de México, Alcaldía Tláhuac. *Monografía Alcaldía de Tláhuac*. México, 2018-2021. [http://www.tlahuac.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2021/07/Tlh\\_monografiaTlahuac\\_28072021.pdf](http://www.tlahuac.cdmx.gob.mx/wp-content/uploads/2021/07/Tlh_monografiaTlahuac_28072021.pdf)

**GOBIERNO** Federal, Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana – Dirección General de Prevención del Delito y Participación Ciudadana. *Jóvenes y Narcocultura*. México, 2010 <https://xdoc.mx/documents/jovenes-y-narcocultura-comision-nacional-de-seguridad-5c3e3e341d58f>

**GONZÁLEZ** Sánchez, Edwin Javier & Hugo Sánchez Hernández. 2019. “Componentes biológicos de la maldad innata” *Expresión Forense Revista de Divulgación sobre Criminología, Criminalística y Ciencias Forenses*, núm. 54: 12-18.

**GUBER**, Rosana. 2001. *La etnografía método, campo y reflexividad*. México: Grupo Editorial Norma.

\_\_\_\_\_ 2005. *El salvaje metropolitano Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

**GUZMÁN** Aguilar, Fernando & Leyla Cárdenas. “Las pandillas hoy: no violentas, transgresoras y con intereses recreativos”, UNAM Global, consultado el 12 de abril de 2022, sitio web: <https://unamglobal.unam.mx/las-pandillas-hoy-no-violentas-transgresoras-y-con-intereses-recreativos/>

**HEIN** W., Andreas, Javiera Blanco S. & Catalina Mertz K. 2004. “Factores de riesgo y delincuencia juvenil: revisión de la literatura nacional e internacional”, *Fundación Paz Ciudadana*. 1-21.

**HERNANDEZ**, de Frutos, Teodoro. 2006. “Estratificación social y delincuencia cuarenta años de discrepancias sociológicas”, *Revista Internacional de Sociología* Vol. LXIV, núm. 45: 199-232.

**HERNÁNDEZ** Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Gallegos & María del Pilar Baptista Lucio. 2014. *Metodología de la Investigación*, sexta edición. México: McGraw Hill.

**HIKAL**, Wael. 2017. “Howard Becker: ¿El contemporáneo de la escuela de Chicago? La teoría del etiquetamiento en el proceso de criminalización”, *Revista Vox Juris* Vol. 33, núm. 1: 101-112.

**HUERTA** Díaz, Omar, Nadia Marleth Díaz Mejía & José Saúl Trujillo González, 2016. “David Matza: perspectiva criminológica de la deriva a la delincuencia juvenil”, *Revista Criminalidad* vol. 58, núm. 3: 49-60.

**INSTITUTO** Nacional de Estadística y Geografía, INEGI, *Cuéntame, Número de habitantes, población*, consultado el 20 de marzo de 2022, sitio web: <https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/>

\_\_\_\_\_. *Presentación de resultados, Censo de población y vivienda 2020*. México: 2020. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/Censo2020\\_Principales\\_resultados\\_EUM.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/2020/doc/Censo2020_Principales_resultados_EUM.pdf)

**JIMÉNEZ** Ornelas, René Alejandro. 2005. “La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual”, *Revista Papeles de población* vol. 11, núm. 43: 215-261.

“**JUVENTUD**”, Organización de las Naciones Unidas, recuperado el 26 de julio de 2021, sitio web: <https://www.un.org/es/global-issues/youth#:~:text=Situaci%C3%B3n%20mundial%20de%20la%20juventud,as%C3%AD%20a%20casi%201.300%20millones.>

**KALDOR**, Mary. 2006. “La sécurité humaine: un concept pertinent ? ”, *Politique étrangère* vol, núm. 4 : 901-914.

**KORNBLIT**, Ana Lía. 2007. *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.



**LANCELLE**, Diana Marina, Isaac Roberto Soler & Rosana Marcela Triay, 2007. “Familia, sociedad y su relación con la delincuencia infanto-juvenil”, *Curso virtual interdisciplinario a distancia. Salud mental, psicología y psicopatología del niño, el adolescente y su familia*. Director profesor Dr. Héctor S. Basile. Sitio web: <https://psicoadolescencia.com.ar/docs/1/final111.pdf>

**LARA** Espinosa, Diana. 2015. *Grupos en situación de vulnerabilidad*. México: Comisión Nacional de Derechos Humanos.

**LOZANO** Vicente, Agustín. 2014. “Teorías de teorías sobre la adolescencia”, *Revista Última Década*. Vol. 22, núm. 40: 11-36.

**MALENA**, dirigida por: Giuseppe Tornatore (2000, Italia & Estados Unidos, Medusa Films, Miramax, 2000), DVD.

**MARCIAL**, Rogelio. 2016. *Capítulo XIII jóvenes en conflicto con la ley: los retos de la prevención*. En *Seguridad y justicia en Jalisco Escenarios y Propuestas*, Marcos Pablo Moloeznik & Abelardo Rodríguez Sumano (coord.), México: Universidad de Guadalajara.

**MIRÓN** Redondo, Lourdes, Ángeles Luengo Martín, Jorge Sobral Fernández & José M. Otero López. 1988. “Un análisis de la relación entre ambiente familiar y delincuencia juvenil”, *Revista de Psicología Social*, núm. 3: 165-180.

**MORALES** Ortega, Elena & Jennifer Castillo Bolaños. 2008. “La vulnerabilidad societal, el rol de la familia, la teoría integrativa de Lode Walgrave para explicar la delincuencia juvenil”, *Revista Justicia* vol. 13, núm. 14: 71-78.

**NATERAS** Domínguez, Alfredo. 2010. “Adscripciones identitarias juveniles: tiempo y espacio social”, *Revista El Cotidiano*, núm. 163: 17-23.

**OFICINA** de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC, *Estudio mundial sobre el homicidio*, Nueva York, NY, USA, 2013. [https://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/GLOBAL\\_HOMICIDE\\_Report\\_ExSum\\_spanish.pdf](https://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/GLOBAL_HOMICIDE_Report_ExSum_spanish.pdf)

**ORELLANA** Wiarco, Octavio A., 2016. *Seguridad pública profesionalización de los policías*. México: Porrúa.

**ORGANIZACIÓN** de las Naciones Unidas, ONU, *Juventud 2030 Trabajando con y para los jóvenes*, Nueva York, NY, USA, 2014. <https://www.un.org/youthenvoy/wp-content/uploads/2014/09/UN-Youth-Strategy-Spanish1.pdf>

**ORGANIZACIÓN** de los Estados Americanos – Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Violencia, niñez y crimen organizado, Capítulo 3 Los niños, niñas y adolescentes en los contextos de inseguridad y violencia*, Nueva York, NY, USA, 2015. <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/violencianinez2016.pdf>

**ORIO**L-Bosch, Albert. 2012. “Resiliencia” *Revista Educación Médica* vol. 15, núm. 2: 77-78.

**PAGE**, Ella. 2009. “Hombres, masculinidad y armas de fuego ¿Podemos romper el vínculo?”, *Red de mujeres de IANSA*, 1-8.

**PALACIOS** Arzate, José Luis & José de Jesús Sierra Velázquez. 2014. *El concepto de seguridad ciudadana: una perspectiva desde los estudios para la paz*. En *Seguridad Ciudadana: Visiones compartidas*, José Luis Estrada Rodríguez (coord.) México: Universidad Autónoma del Estado de México.

**PANTOJA**, Sara. 2022. “Tláhuac: las cifras del miedo”, *Revista Proceso*, núm. 2369: 23-25.

**PÁRAMO**, María de los Ángeles. 2011. “Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: análisis de contenido a través de grupos de discusión”, *Revista Terapia Psicológica*, vol. 29, núm. 1: 85-95.

**PEGORARO**, Juan S., 2005. “¿Vieja y nueva desviación social?”, *Revista de Ciencias Sociales Delito y Sociedad*, núm. 21: 65-76.

**PUEYO**, Antonio Andrés. 2006. “Violencia juvenil. Realidad actual y factores psicológicos implicados”, *Revista Rol de Enfermería* vol. 29, núm. 1: 38-44.

\_\_\_\_\_ & Santiago Redondo Illescas. 2007. “Predicción de la violencia: entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia”, *Revista Papeles del Psicólogo* vol. 28, núm. 3: 157-173.

**PROGRAMA** de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009-2010 Abrir espacios a la seguridad ciudadana y el desarrollo humano*. Colombia, 2009. <https://www.undp.org/es/latin-america/publications/informe-sobre-desarrollo-humano-para-am%C3%A9rica-central-2009-2010>

---

*Juventud empoderada, futuro sostenible. Estrategia del PNUD para la juventud 2014-2017*. Nueva York, NY, USA, 2014. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/publications/UNDP-Youth-Strategy-2014-2017-SP.pdf>

“QUÉ es el Plan DNIIE”, Secretaría de la Defensa Nacional – Gobierno de México, recuperado el 20 de junio de 2021, sitio web: <https://www.gob.mx/sedena/acciones-y-programas/que-es-el-plan-dn-iii-e>

**RAMOS** Ponce, María Guadalupe. 2016. *Capítulo XIV De la violencia domestica/ intrafamiliar a la violencia de género contra las mujeres y feminicidio en Jalisco*. En *Seguridad y justicia en Jalisco Escenarios y Propuestas*, Marcos Pablo Moloeznik & Abelardo Rodríguez Sumano (coord.), México: Universidad de Guadalajara.

**REJÓN** Hernández, Cindy Nereida. 2020. “Sandra Romandía, David Fuentes y Antonio Nieto, Narco CDMX, el monstruo que nadie quiere ver: Ciudad de México: Grijalbo, 2019. 175 página”, *Revista Ciencias y Humanidades* vol. XI, núm. 11: 461-466.

**RONCKEN**, Theo. 2018, *Capítulo 4 Avances empíricos en el desarrollo de una metodología de mapeos combinados para el estudio de la violencia e inseguridad ciudadana en procesos urbanos*. En *Sociedad, Seguridad y Conflicto en América Latina*, Loreto Correa Vera (comp.), Panamá: SIEC.

**RUIZ**, Kevin “Detienen a expareja sentimental de “El Ojos”, líder del Cártel de Tláhuc”, *Diario El Universal* (versión digital), (23 de junio de 2022); consultado el 25 de junio de 2022, sitio web: <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/detienen-expareja-sentimental-de-el-ojos-lider-del-cartel-de-tlahuac>

**RUIZ**, Lázaro P.J. 2013, *Psicología del adolescente y su entorno*. Confederación de Adolescencia y Juventud de Iberoamérica y el Caribe, CODAJIC, Madrid, España, recuperado el

[http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adoloscete%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro\\_0.pdf](http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adoloscete%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L%C3%A1zaro_0.pdf)

**SALAZAR** Estrada, José Guadalupe, Teresa Margarita Torres López, Carolina Reynaldos Quinteros, Norma Silvia Figueroa Villaseñor & Andrea Araiza González. 2011. “Factores asociados a la delincuencia en adolescentes de Guadalajara, Jalisco”, *Revista Papeles de población* vol. 17, núm. 68: 103-126.

**SÁNCHEZ** Godoy, Jorge Alan. 2008. “Procesos de institucionalización de la narcocultura en Sinaloa”, *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara*.

**SARAVÍ**, Gonzalo A., 2015. *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad*. México: Flacso México.

“**SEGURIDAD**”, Real Academia Española, recuperado el 1 de mayo de 2021, sitio web: <https://dle.rae.es/seguridad>

“**SEMÁFORO** delictivo en Distrito Federal”, Semáforo Delictivo, recuperado el 17 de junio de 2022, sitio web: <http://df.semaforo.com.mx/>

**TAGUENCA** Belmonte, Juan Antonio. 2009. “El concepto de juventud”, *Revista Mexicana de Sociología* vol. 71, núm. 1: 159-190.

**TAYLOR**, S.J. & R. Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Barcelona, España: Paidós.

**TENENBAUM**, Gabriel Ewing. 2016. “Infracción y desistimiento: influencias familiares en los adolescentes en conflicto con la ley de la Ciudad de México”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* vol. LXI, núm. 227: 195-221.

\_\_\_\_\_ 2018. “Violencia juvenil, familias y calles: ¿Dónde se “rescatan” los adolescentes de Montevideo en conflicto con la ley?”, *Revista de Ciencias Sociales* vol. 31, núm. 42: 151-175.

\_\_\_\_\_ 2018. “Delincuencia juvenil, violencia familiar y mercado de trabajo. Las configuraciones de los descuidos familiares en los adolescentes en conflicto con la ley de la Ciudad de México”, *Revista Estudios Sociológicos* vol. 36, núm. 107: 335-360.

**TSUKAME Sáez, Alejandro.** 2010. “Deserción escolar, reinserción educativa y control social del delito adolescente”, *Revista de la Academia*, núm. 15: 41-59.

**UCEDA Maza, Francesc Xavier, José Javier Navarro Pérez & José Vicente Pérez Cosín.** 2016. “Adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia”, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 58: 63-75.

**VANDERSCHUEREN, Franz.** 2007, *Capítulo 4 Juventud y violencia.* En *¿Cuál es la salida? La agenda inconclusa de la seguridad ciudadana*, Erik Alda & Gustavo Beliz (Editores), Nueva York, USA: Banco Interamericano de Desarrollo.

**ZAFFARONI, Eugenio Raúl.** 2011. *La palabra de los muertos Conferencias de criminología cautelar.* México: Editorial Ediar.

## ANEXOS

### ANEXO 1 – ACUERDO DE DONACIÓN

#### ACUERDO DE DONACIÓN

Ciudad de México a 25 de Agosto del 2022


**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES  
ESPECIALIDAD EN SEGURIDAD PÚBLICA**

Quedo enterado de que el Lic. **GERARDO VELÁZQUEZ**, a través del **PROGRAMA ÚNICO DE ESPECIALIZACIONES EN CIENCIAS SOCIALES** de la especialidad en **SEGURIDAD PÚBLICA**, lleva a cabo una investigación científica dentro del campo de las disciplinas sociales y que ésta investigación se supervisa por la **DRA. ERIKA TAPIA NAVA** y el **DR. EMILIO DANIEL CUNJAMA LÓPEZ**, para la cual se utiliza el método de la historia oral o de vida, que consiste en una serie de entrevistas grabadas en audios formato MP4 por medios digitales, que el estudiante hace a un caso en particular como método de análisis.

Asimismo, me doy por enterado que las grabaciones obtenidas son para el uso de la investigación que lleva por nombre: *Una vida que contar: construcción y narrativa de una historia de vida como medio para comprender la violencia y delincuencia en la etapa juvenil*. Desarrollado por el Lic. **GERARDO VELÁZQUEZ** el que, dentro de su labor de investigador, garantiza que el material obtenido será destinado exclusivamente a la investigación científica y a aquellos artículos de divulgación científica que puedan surgir, siempre protegiendo la integridad del entrevistado y lo narrado en las grabaciones.

En virtud de lo anterior, doy mi consentimiento para utilizar las grabaciones de mis testimonios de vida en el marco de la Investigación mencionada, al mismo tiempo cedo los derechos sobre uso, transcripción, reproducción y publicación que pudiera surgir en relación a las entrevistas realizadas. Así mismo, expreso mi voluntad para que el contenido de las grabaciones resultantes de estas entrevistas puedan ser consultadas a partir del proyecto de tesis por investigadores que acrediten previamente tal carácter ante las autoridades correspondientes de la **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**, la **FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**, así como cualquier otra institución educativa pública o privada del nivel superior en México y el extranjero.

ATENTAMENTE

  
Brandon Gabriel Mendoza Castillo

**BRANDON MENDOZA**  
(EL CEDENTE)

  
**GERARDO VELÁZQUEZ**  
(EL CESIONARIO)

## ANEXO 2 – GUIÓN DE LA ENTREVISTA 1 “FAMILIA”

### GUIÓN – ENTREVISTA 01

#### SESIÓN 1: FAMILIA

LUNES 28 DE JULIO 2021.

- 1) **¿Quiénes forman tu familia?**
  - 1.1 Configuración familiar
  - 1.2 Personas que viven contigo
  - 1.3 Familiares vinculados en la crianza
  - 1.4 Tiempo de vivir en la misma unidad habitacional
  - 1.5 Existencia de hermanos
- 2) **¿Cómo describirías la relación con tus padres (padre y madre) en tu infancia?**
  - 1.1 Cuestión afectiva
  - 1.2 Oficio de cada uno
  - 1.3 Seguir esa respuesta sobre el oficio de los padres
  - 1.4 Edades, escolaridad
  - 1.5 Vínculo con el padre
  - 1.6 Vínculo con la madre
  - 1.7 Valor de c/u de sus padres en su formación
  - 1.8 Sentido de amor por parte de la madre y el padre
  - 1.9 Equivalencia de amor entre sus hermanos
- 3) **¿Quién es el familiar que más admiras y porque?**
  - 1.1 identificación de un “héroe” o ejemplo a seguir
  - 1.2 ¿Qué se admira?
  - 1.3 Cercanía con familia paterna o materna
  - 1.4 ¿Vive contigo?
  - 1.5 Breve recuento del familiar mencionado
- 4) **¿Cuál ha sido el mayor sacrificio de tus padres por ti?**
  - 1.1 Primeros cuidados
  - 1.2 Procuración en la etapa adolescente
  - 1.3 Preocupación por la integridad de los padres
  - 1.4 Tema del anexo
- 5) **¿Cuál fue la primera vez que dejaste tu casa y porque?**
  - 1.1 violencia en el hogar
  - 1.2 presencia de otro agente externo al núcleo
- 6) **¿Por qué consideras que tu familia centra mucho su atención en ti?**
  - 1.1 Importancia de ser hijo de tu padre
  - 1.2 Por ser el hijo mayor
  - 1.3 Evitarlo que ellos pasaron
  - 1.4 Romper con la cadena
- 7) **¿Qué representa ser padre y tener ahora tu propia familia?**
  - 1.1 Relación con tus suegros
  - 1.2 ¿A qué te referías con el medio?
  - 1.3 Relación de la mamá de tu hija con sus padres
  - 1.4 Configuración de su núcleo familiar
  - 1.5 ¿Qué esperas para tu hija en un futuro?
  - 1.6 ¿Te casarías con la madre de tu hija?
- 8) **Decías que tu mamá es distante contigo ¿volvió a tener otra pareja?**
  - 1.1 Violencia en casa con su nueva pareja
  - 1.2 Relación con su pareja
  - 1.3 Motivo para salirse a la calle
- 9) **¿Cuál consideras que es el conflicto con la familia de tu padre?**
- 10) **¿Has sentido rechazo como familia?**

ANEXO 3 – GUION DE LA ENTREVISTA 2 “ESCUELA”

---

<b>GUIÓN – ENTREVISTA 02</b> <b>SESIÓN 2: ESCUELA</b> <i>LUNES 5 DE JULIO 2021.</i>	1.9 Ejemplo de compañeros o amigos con adicciones o actitudes violentas
<b>1) ¿Cuéntame cómo fue tu etapa escolar en la primaria?</b>	1.10 El <i>bullying</i> en la secundaria
1.1 Nombre de la escuela y lugar	1.11 Sufrir <i>bullying</i> o provocarlo
1.2 Primeras interacciones sociales	1.12 Caso de la ceja abierta
1.3 Relación alumno-maestras/os	1.13 Casos de humillación
1.4 Vinculo madre-escuela	<b>5) ¿Llegaste a ir a fiestas?</b>
1.5 Calificaciones	1.1 Primeros acercamientos con la droga y/o delitos
1.6 Incidentes escolares	1.2 Primera incursión en actos violentos
1.7 Materia o profesor cercano	1.3 Peligros de las calles adyacentes de la secundaria
1.8 Amigos	<b>6) ¿Qué fue lo que propició que perdieras un año de secundaria?</b>
1.9 Casos difíciles de compañeros	1.1 Conflictos en secundaria
<b>2) ¿Cuándo salías de la primaria, qué actividades realizabas?</b>	1.2 Humillación
1.1 Cuestión de cuidados	1.3 Calificaciones
1.2 Actividades en calle o la unidad	<b>7) ¿Por qué decidiste hacer un examen único de la secundaria y seguir estudiando?</b>
1.3 Primeros ejemplos de algo aislado	1.1 Motivaciones
1.4 Motivaciones escolares	1.2 Insistencia familiar
1.5 Efectos adyacentes a lo educativo	1.3 Situación médica
<b>3) ¿Por qué ibas en la Secundaria 118 de San Lorenzo y no en alguna de por aquí en la colonia (Tláhuac)?</b>	<b>8) ¿En qué prepa ibas, cuéntame de esta etapa?</b>
1.1 Efectos de la distancia	1.1 Incursión en las drogas
1.2 Posible conflicto local en alguna secundaria	1.2 Actos de violencia
1.3 Ejemplo para hermanos	1.3 Calificaciones
<b>4) ¿Cuéntame más de tu etapa en la secundaria?</b>	1.4 Materia o profesor cercano
1.1 Conflictos con compañeros	1.5 Actos de delincuencia
1.2 Conflictos con profesores	1.6 Motivos de la deserción
1.3 Problemas de conducta	1.7 Posible regreso
1.4 Calificaciones	
1.5 Materia o profesor cercano	
1.6 Amigos	
1.7 Líder de grupo	
1.8 Peleas en la secundaria	

---



ANEXO 4 – GUION DE LA ENTREVISTA 4 “BARRIO, COLONIA Y CALLES”

GUIÓN – ENTREVISTA 03  
**SESIÓN 3: BARRIO, COLONIA Y CALLES**  
*LUNES 12 DE JULIO 2021.*

- 1) **¿Cuál y porque es la imagen que tienen de Brandon Mendoza en la Unidad Habitacional?**
  - 1.1 Percepción vecinal
  - 1.2 Conflictos entre vecinos
  - 1.3 Relación de tu familia con los vecinos
  - 1.4 Juegos en el área verde y negocio de los vecinos
  - 1.5 Áreas comunes
  - 1.6 ¿Porque serías el de “más barrio”?
  - 1.7 Vecinos que también fuman marihuana
  - 1.8 Traer a la banda a fumar
  - 1.9 Prejuicios de los vecinos hacia tu persona
  - 1.10 Espacio para beber y fumar mota
  - 1.11 Cuestiones de robo u otros conflictos en la unidad
  
- 2) **¿Qué es lo que realizas en las calles de la colonia?**
  - 1.1 Actividades
  - 1.2 Miedo o peligro en las mismas
  - 1.3 Malicia del entorno o efecto
  - 1.4 Acciones delictivas y nocivas en el entorno
  
- 3) **¿Tienes confianza o amistad con algún vecino?**
  - 1.1 Empatía vecinal
  - 1.2 Conocimiento previo de tu historia
  - 1.3 Nivel de estudios y oficios de los vecinos
  
- 4) **¿Otros vecinos llegan a drogarse, tomar o hacer otra actividad que influya en un ambiente de peligro o riesgoso?**
  - 1.1 Predicar con la palabra
  - 1.2 Doble moral
  
- 5) **¿Si busca entretenerse o divertirse a dónde acudes?**
  - 1.1 Opciones de centros culturales, deportivos o de cualquier otro estilo
  - 1.2 Opciones de convivencia: bares, salones, cafés etc.
  - 1.3 Puntos de reunión con la banda o fiestas
  
- 6) **¿Comparado con el entorno de la casa de la mamá de tu hija, consideras que hay más peligros por su casa?**
  - 1.1 Ambiente de su colonia
  - 1.2 Aspectos de letalidad, violencia y marginalidad
  - 1.3 Lugar de desarrollo

## ANEXO 5 – GUION DE ENTREVISTA 4 “DROGAS, AMIGOS Y ANEXO”

### GUION – ENTREVISTA 04 SESIÓN 4: DROGAS, AMIGOS Y ANEXO 4 SEPTIEMBRE 2021

- 1) **Cuándo a los 14 años probaste la mota con tus amigos de secundaria ¿Por qué fue que no continuaste en el mundo de las drogas y si lo retomaste hasta los 17 años?**
  - 1.1 Circunstancias del primer contacto con la marihuana
  - 1.2 Lapso de 3 años (14-17)
  - 1.3 Reencuentro con las drogas a los 17 años, ¿qué sucedía en ese momento?
  - 1.4 Persona, amigos o cualquier otro ente que propició tu incursión en las drogas
- 2) **Cuando tu primo te ofreció la llamada *mona* ¿por qué aceptaste?**
  - 1.1 Presión social
  - 1.2 Momento de vulnerabilidad
  - 1.3 Malicia
  - 1.4 Acciones
- 3) **¿Qué otras drogas has consumido?**
  - 1.1 Forma económica y física de conseguirla
  - 1.2 Variantes y efectos producidos
  - 1.3 Adicción de alguna en particular
- 4) **Hablemos del anexo (Casa de Rehabilitación Tlaltenco) ¿Cómo podrías resumir tu experiencia en esta etapa? ¿justo o injusto?**
  - 1.1 Motivos para ser anexado
  - 1.2 Impresiones
  - 1.3 Ejemplos de vida
  - 1.4 Ayuda con el problema de drogadicción
  - 1.5 Abusos sufridos o conflictos al interior
  - 1.6 Existencia de drogas en el anexo
- 5) **¿Aprendiste cosas negativas en tu paso por el Anexo?**
  - 1.1 Prácticas criminales
  - 1.2 Otras drogas
  - 1.3 Formas de ser o de pelea
- 6) **¿Sabes que drogas se consumen entre tus familiares?**
  - 1.1 Percepción de ti frente a los integrantes de tu familia
  - 1.2 Normalización de una conducta
  - 1.3 Acceso a las drogas
- 7) **Actualmente ¿Tienes planeado dejar las drogas en su totalidad?**
  - 1.4 Planes a futuro
  - 1.5 Acciones para dejar la mona o cualquier otra droga
  - 1.6 Influencia de amigos
- 1.7 Peligro en el mismo
- 1.8 Los dos pasados intentos por ser anexado por parte de su familia
- 1.9 Ayuda o afectación para tu vida

## ANEXO 6 – GUION DE ENTREVISTAS 5 “VIDA DELICTIVA, GUSTOS Y PERCEPCION

### GUION – ENTREVISTA 05 SESIÓN 5: VIDA DELICTIVA Y GUSTOS 23 DE SEPTIEMBRE 2021

- 1) **¿Cómo fue que empezaste a manejar motos y disparar armas? ¿para qué?**
    - 1.1 Conocimiento de armas de fuego
    - 1.2 Lo que conlleva conducir motos
    - 1.3 Uso y recreación de a aquel tiempo
  - 2) **¿Has llegado a robar/asaltar en algún momento de tu vida?**
    - 1.1 Acceso a drogas
    - 1.2 Influencias
    - 1.3 Violencia en calles
    - 1.4 Actos delictivos
    - 1.5 Vandalismo (*graffiti*, romper ventanas, daño a la propiedad ajena)
  - 3) **¿Para qué “basculeabas” a tus compañeros de la secundaria?**
    - 1.1 Influencia de amigos
    - 1.2 Medio para generar violencia o búsqueda de recursos
    - 1.3 Existencia de venganza con los delatores
    - 1.4 Práctica normalizada
  - 4) **¿En la calle o con grupo de amigos has tenido conflictos en los que hayas llegado a violencia física?**
    - 1.1 Peleas callejeras
    - 1.2 Nivel de las peleas
    - 1.3 Aprender a pelear
    - 1.4 Última pelea
    - 1.5 Escenarios de agresividad elevada
    - 1.6 Agresiones verbales
    - 1.7 Agresiones físicas o emocionales
  - 5) **¿Qué representa para ti el futbol?**
    - 1.1 Camino a una vida sana
  - 6) **Hablemos de cultura ¿Qué tipo de música, cine, teatro o libros te gustan?**
    - 1.1 Pasatiempos
    - 1.2 Configuración de la personalidad
    - 1.3 Capital cultural
  - 7) **¿Cuál dirías que es el sentido de tu existencia, tu misión? (mensaje para la posteridad**
    - 1.4 Sentido ontológico
    - 1.5 Experiencia de vida
    - 1.6 Mensaje
    - 1.7 Sentido personal
    - 1.8 Planes a futuro
    - 1.9 Religión
    - 1.10 Persona de mayor confianza y afecto
    - 1.11 Percepción sobre estas sesiones de entrevistas
- 1.2 Habilidad  
1.3 Cultura de perseverancia y esfuerzo

HOJA  
FINAL SIN  
TEXTO